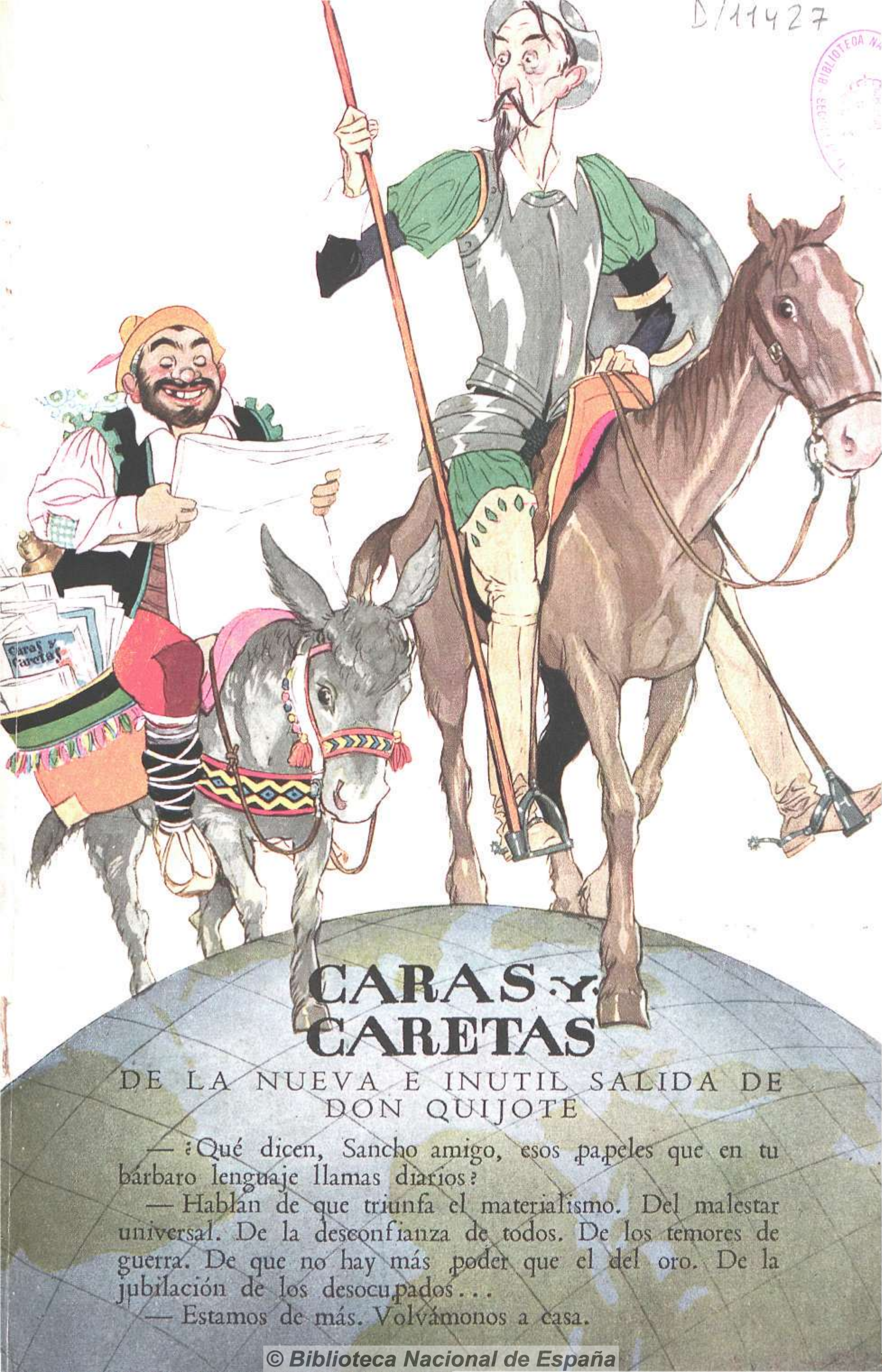

D/11427
Caras y Caretas
CARAS Y CARETAS
DE LA NUEVA E INUTIL SALIDA DE DON QUIJOTE
— ¿Qué dicen, Sancho amigo, esos papeles que en tu bárbaro lenguaje llamas diarios?
— Hablan de que triunfa el materialismo. Del malestar universal. De la desconfianza de todos. De los temores de guerra. De que no hay más poder que el del oro. De la jubilación de los desocupados...
— Estamos de más. Volvámonos a casa.
© Biblioteca Nacional de España

Todo el oro del mundo no vale tanto como su SALUD





Es maravillosa la Cafiaspirina para aliviar dolores de cabeza, resfríos, neuralgias, dolores de muelas, reumatismos, jaquecas, dolores de oído, trastornos femeninos, depresión nerviosa, etc.

Es indudable que la salud es uno de los dones más preciosos de la vida; es una riqueza de valor incalculable. Teniendo buena salud, la felicidad sonríe, todo se ve de color de rosa, hay optimismo, cualquier empresa es fácil. Por lo tanto, debemos vigilar constantemente la salud, tomando las precauciones que aconseja la experiencia.

En el sendero de la vida el peor obstáculo de todo esfuerzo, de todo entusiasmo, de toda ambición, es el dolor o malestar físico, que generalmente ataca cuando menos lo esperamos, amenazando nuestra salud. Para hacer a un lado ese obstáculo cada vez que se presente, hay que tener siempre a mano el famoso analgésico que inspira suprema confianza porque ***produce alivio inmediato sin peligro alguno para el tesoro de la salud.***

El mejor elogio de la Cafiaspirina es su inmensa popularidad, tanto en las grandes ciudades como en los más apartados rincones del mundo, en el palacio del millonario como en la morada del obrero más humilde. Y es que en cada tableta de Cafiaspirina va la reputación, el prestigio y la integridad del fabricante.

La feria de Alacitas

Por FAUSTO BURGOS



Hemos llegado a La Paz, vigorosa capital de Bolivia, en un día de fiesta. ¡24 de enero! ¡La feria de las Alacitas! Antes se realizaba en las afueras. Hoy, la plaza principal, dibujada de lozanos jardines, sombreada de verdes árboles, plaza de ciudad moderna y elegante, presenta un aspecto atrayente: desaparecen los árboles, los jardines y sólo se ve una apretada muchedumbre que camina y camina, cubriendo las calles, las aceras. Las cuatro arterias que desembocan en la plaza se animan en un continuo y variado cambio de colorido: aimaraes, cholos, caballeros, señoras, señoritas.

Vocean los changos: "¡Alacitas! ¡Alacitas!", arrastrando las eses más aun que los santiaguinos de Santiago del Estero.

A una y otra vera de la pina calle de Junín, sin tocar el cordón de la acera de laja, a la hila, sentadas en el suelo, las indias aimaraes silenciosamente esperan que caiga el comprador; han puesto sobre la lliclla — antiguo mantito incaico — las frutas que trajeron del valle: chuño, en cuya cara negruzca, nadie imagina el disfraz de la papa, tunta blanca, grandes plátanos morados, naranjas olorosas, manzanas, pakais, mangos. Un aimará viejo saca de bajo el poncho, tupus, prendedores raros hechos de cobre de Coro-Coro, que simulan palomitas, cucharitas, clavos, puñales. Los cabos de las llicllas se sujetan en el pecho con el tupu. Las compradoras, unas indias de curiosa mirada, sonríen con infantil sonrisa cuando tienen en sus manos uno de esos dorados prendedores. La alegría cuesta poco, la de ellas se sustenta con treinta centavos...

— Tata, tata — dice una india moza a un extranjero rubio que pasa a su vera.

El hombre blanco, el huiracocha se detiene. La india le muestra una bolsita llena de guairuros. Los porotos rojos con manchas negras parecen exóticos corales.

La muchedumbre va y viene por calles y aceras. ¿Quién no piensa ahora en comprar una miniatura novedosa? La feria de Alacitas es feria de miniaturas. En los cuatro lados de la plaza hay la más variada colección de puestos, atendidos por cholas que gastan manto y rebozo, pollera en abanico y sombrero pajizo de alta copa y escasas alas. Antes de fijarse uno en los ojos, en los pendientes gitanos que usa la chola, repara en su blanco y alto sombrero. No adivinaréis lo que se vende en tales puestos: casas, cubiertos, caballos, burros, vacas, toros, ovejas, sillas, bolsas de harina y envoltorios de chancacas, ojotas, abarcas, chuellos, chumpis, chuspas y una manera de muñecos petisos que llaman ekekos; todo ello en pequeño, como celebrando la fiesta de las miniaturas. Y es de admirar la alegre curiosidad de un indio que delante de una casita de dos pisos, o de una yunta de toritos, o de unas ovejitas, o de unas abarcas de peso pluma, se desprende de su carga de tristeza y muestra su alma en su ingenuidad primitiva. No faltan los puestos de telas enterizas: aguallos, ponchos, chalinas, fajas taleguillas, alforjas. En éstos la chola está sentada en cuclillas sobre el mostrador. La redondea su pollera en abanico; por las orejas se le descuelgan sus dos trenzas negras; el sombrero pajizo de copa alta cubre su silencio.

El platero neo-indio, artista de la filigrana; el aimará que funde y labra el cobre de Coro-Coro; el alfarero prolijo; el jardinero humilde; el tallista paciente; la dulcera chola que hace exquisitos bombones, tienen un puesto, un lugarcito en la feria bulliciosa de las alacitas. Comprad un ekeko; cargad el muñeco enano con todas las cosas que os gusten; cargándolo como se carga un pongo o punku — kamayoc o guardador de la puerta y nada de lo que le habéis puesto encima os faltará durante el año.

Tendría que llenar una plana si quisiera anotar todas las miniaturas que trae consigo este ekeko sonriente, de cabeza tocada con un chucllo rosado: tiene su juego de cubiertos, su lío de chancacas, su cualga de velas, chalina, chumpi, cigarrillos, su cuero para dormir, abarcas, paraguas... Y si no queréis poneros en la tarea de cargarlo, compradlo cargadito. Comprad un ekeko; aprovechad de la ocasión que se presenta una sola vez al año...

La leyenda del ekeko

Ikiko o Ekeko, el Noel americano.

El Dios Puma mandó al enano a La Paz, bien cargado. Traía el ekeko los tesoros del Pachacamac. Los habitantes de la ciudad dormían regaladamente. Ekeko se echó a dormir cual si fuera un zorro, tirado a la bartola. Entonces, de puntillas, llegó el dios Puma y le robó cuanto traía.

Cuando despertó el enano, sintió horrible desazón... Y se echó tras del rastro de su Señor. A mucho andar le halló: roncaba el Puma junto a una res despanzurrada; recuperó sus tesoros y se echó a paso tirado en derechura de La Paz. Llegó a la ciudad de Viscachani-Jahuira, en la madrugada del 24 de enero. Golpeó las puertas; en cada casa dejó un tesoro y dijo: "Gastadlo, que lo recuperaréis."

Recomendación de la chola que me vendió un ekeko

Si lo tienes bien cuidado, él velará por la fortuna de tu casa. Si le entra la polilla, te vendrá una desgracia...

Fausto Burgos

DIBUJO DE CABALLÉ

Emocionantes aventuras vividas y
más ilustres de

Las memorias del teniente

Escritas para

Por JUAN JOSE

Una lección de patriotismo. — Italia y Argentina. — El provincianito vocación militar. — La revolución de 1874. — Una afortunada reno providencial. — Abrazo célebre con el negro Luis en la Casa de la ley de servicio militar obligatorio. — El campo de los Andes. — Muñoz, embajador del Uruguay. — Confraternidad chilena. — progreso

▼ ▼



El teniente general Pablo Riccheri en los comienzos de su brillante carrera militar, cuando ya revelaba su talento de organizador; talento que le conquistó el glorioso título de "padre del ejército moderno de los argentinos".

Lección de patriotismo

Mi padre se llamaba Lázaro Riccheri; mi madre, Catalina Chufardi. Ambos nacieron cerca de Génova, en una población marítima de la vieja Liguria:

—¡*Sestri Levante!*

Este pueblo, construído sobre rocas, a la orilla del mar, tiene la belleza de un buque. Da la sensación de un enorme navío próximo a zarpar a la conquista de la gloria. Hasta su nombre clásico parece que sonara a voz de marinero:

—¡*Sestri Levante!*

No es extraño, pues, que en ese ambiente náutico mi padre emprendiera, de niño, la carrera naval. Mi abuelo se había consagrado a la carrera de las armas. Fué militar durante la invasión napoleónica. Uno y otro amaban a Italia de un modo tan fogoso y tan alto que, más de una vez, se jugaron la vida para defenderla. Recuerdo que mi padre, ya viejo, arraigado definitivamente en la República Argentina y sin ningún vínculo que lo ligara a su país, no podía hablar de Italia sin erguirse como asta de bandera. Bastábale decir con sencillez: "¡*Italia!*", para que todo su organismo se estremeciera de emoción. Al decir "¡*Italia!*", la divina palabra se le salía por los ojos. Cada letra tomaba sobre su rostro la forma de una lágrima. Yo recibí en la cuna esta noble lección de patriotismo. ¡Extraño fenómeno de psicología que transforma las razas a través de la herencia! El patriotismo que mi padre sentía por una tierra tan diferente de la mía, despertó en mi conciencia infantil un amor tan intenso por mi patria, que, cuando los muchachos de aquel tiempo sólo pensaban en las diabluras de su edad, yo juré ser soldado.

Mi padre decía con fervor:

—¡*Italia!*

Y yo, por dentro, respondía con un fervor igual:

—¡*República Argentina!*

narradas por los contemporáneos nuestro país.

general Pablo Riccheri

"Caras y Caretas"

DE SOIZA REILLY

de San Lorenzo. — En la escuela primaria de un convento. — La fractura de clavícula. — Ingreso en el Colegio Militar. — Un mo- de Gobierno. — Batalla de "Los Corrales". — Verdadera finalidad Un elogio de Guillermo II. — Hermosa frase de la esposa de Daniel Batalla de Mons, en Bélgica. — Una vida consagrada al de la patria.

▼ ▼

¿Por qué nací en San Lorenzo?

EN 1848 mi padre llegó por primera vez a Buenos Aires.

—*¡Tierra de Promisión!*

Al pisar suelo criollo renunció a la marina. Se radicó primero en el Rosario. Años después, casado con mi madre, establecióse en el histórico pueblo de San Lorenzo, célebre por la gloriosa batalla que ganó San Martín. En San Lorenzo abrió una casa de comercio — la mejor de la villa — donde se conquistó fácilmente el cariño del pueblo. Era un hombre que poseía las más puras virtudes italianas: honesto, bondadoso, culto, tesonero, optimista, radiante... Ahora bien: ¿por qué mi padre en vez de establecerse en el Rosario, prefirió San Lorenzo?

—*Tu negocio* — le criticaban sus amigos — *hubiera logrado en el Rosario un desarrollo mucho más progresista que aquí en San Lorenzo.*

Respondía, sonriendo:

—*Es cierto. Fué un error. Creí que en América el crecimiento de las poblaciones seguía el mismo proceso que en Europa.*

Y explicaba su error describiendo cómo era, en 1848, el pueblo de Rosario. Una aldea. Un montón de casitas. Unos ranchos dispersos. Y, en la mitad del ranchería, una humilde capilla pobre, minúscula, en ruinas, donde se veneraba desde el siglo XVIII la pequeña imagen de Nuestra Señora del Rosario... En cambio, San Lorenzo contaba con una población mucho



Riccheri en Berlín, cuando presidía la Comisión Militar en Europa para la adquisición de armamentos. El Congreso Nacional votó en su favor una importante suma de dinero en compensación a sus servicios, pero el glorioso general rehusó el obsequio.

más densa. La tierra valía más. Y, sobre todo, San Lorenzo tenía la superioridad de su convento. Un convento estupendo y una iglesia magnífica...

—*¿Cómo era posible que el Rosario, con su modesta capillita aborigen, pudiera progresar más que un pueblo dueño de una iglesia tan grande?*

Rosario tenía, en 1848, quinientos habitantes; San Lorenzo, ocho mil. Dentro de



Riccheri, entre dos amigos, dirigiéndose a la Casa de Gobierno el mismo día en que se hizo cargo del ministerio de Guerra en la presidencia histórica de Roca. (Año 1900).

ochenta y cuatro años, en 1932, San Lorenzo tendría más de medio millón y Rosario ocho mil... ¡Sorpresas étnicas de la civilización americana!

—*Ese fué mi error* — exclamaba con júbilo mi padre. — *Pero, no me arrepiento de haber hecho mi nido en San Lorenzo. ¿Qué importancia tienen los paisajes para un hombre feliz?*

Y fué en San Lorenzo donde yo vine al mundo: 1860.

La escuelita del Convento

INGRESÉ en la escuelita del Convento. Allí, en los mismos claustros de San Lorenzo que cincuenta años antes habían hospedado a San Martín, recibí las primeras lecciones del abecedario. Los misioneros franciscanos enseñaban con una paciencia y con una dulzura que no olvidaré nunca. Mi maestro de primeras letras fué el padre Antonio Bonti. Era un santo. Lleno de orgullo por mi afición a los estudios, manifestaba su placer diciéndome:

—*Sabes la doctrina con la facilidad del Padre Nuestro.*

Otro de los maestros más notables fué fray Jeremías Petrelli, orador elocuente y erudito profundo.

He leído en los diarios que la escuela del convento de San Lorenzo va a cerrarse por falta de recursos. Es una lástima... Siendo yo ministro de Guerra, supe que la escuelita atravesaba una situación financiera difícil. ¿Cómo hacer para conseguir del erario una subvención que la salvara de la muerte? ¿Cómo incluir esa escuela en el presupuesto de mi ministerio sin que el Parlamento formulase objeciones? Me fué fácil. Obtuve un modesto subsidio a título de que la benemérita congregación mandaba al interior del país — donde no había escuelas — misioneros que instruían a los analfabetos. Esos analfabetos iban más tarde a engrosar como conscriptos las filas del ejército. Bien merecían un apoyo oficial aquellos franciscanos heroicos, que llegaban hasta las tolderías o hasta las selvas más inaccesibles del país, con un libro en la mano. Esos frailes enseñando a leer a los muchachos, limpiando sus espíritus, nos preparaban la materia prima. Constituían, en resumen, una vanguardia de nuestra *Conscripción*...

Vocación militar

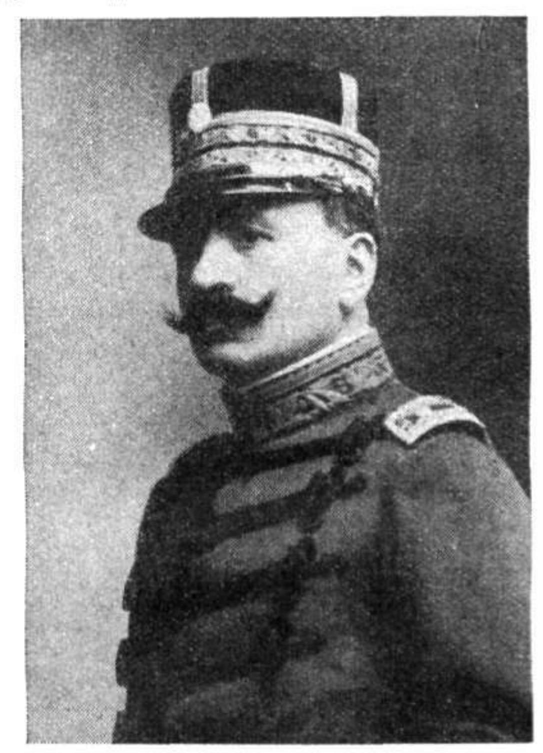
Quería ser soldado...

Era el *momento*. El 24 de septiembre de 1874 estalló una revolución de grandes proporciones, cuyo jefe era Mitre. En el sur de la provincia de Buenos Aires,



El general Riccheri en traje civil, luciendo la clásica pera que lo hizo una de las figuras más populares de su tiempo. (Esta fotografía fué tomada en Hamburgo).

el general Ignacio Rivas habíase sublevado con fuerzas de su guarnición. El general Arredondo, también adicto al movimiento revolucionario, pasó a San Luis, hizo fusilar al general gubernista Ivanowsky y continuó triunfante hasta Mendoza. El gobierno necesitaba detener el avance de Arredondo. Roca era el hombre de la providencia... En San Lorenzo, don Silverio Córdoba, que después fué comandante, comenzó el reclutamiento de los voluntarios. Yo fuí de los primeros. Tenía 14 años de edad... Mientras se organizaba nuestra división me ejercitaba con mis compañeros andando a caballo. En vísperas de partir, por hacer una prueba difícil, pegué una rodada. Casi me mato. Me salvé por milagro. Sufrí la fractura de la clavícula derecha. Tuve que quedarme en mi casa. ¡Con qué dolor oí desde mi lecho los toques de clarín! Eran mis compañeros que se marchaban al campo de batalla... Si yo hubiera podido levantarme, me habría ido con ellos. Hubiera estado con ellos en la batalla de Santa Rosa, pues la división de don Silverio Córdoba se incorporó a las fuerzas del entonces coronel Julio A. Roca, vencedor de Arredondo en aquella batalla. Sin embargo, fué mejor para mí. Si en Santa Rosa me libro de la muerte, hu-


El benemérito autor de la ley del Servicio Militar obligatorio, en traje de general y sin la pera típica.

biera continuado en el ejército como simple soldado, sin instrucción científica o, por lo menos, no habría llegado nunca a militar de escuela. Felizmente, el fracaso de mi primera tentativa no me desalentó.

—*Seré soldado* — me decía, hasta en sueños.

Concluída la revolución de 1874, don Silverio Córdoba regresó a San Lorenzo. con su muchachada. Se les hizo una recepción estrepitosa, digna, por cierto, de su noble actuación en defensa de los poderes constituídos. Un niño fué el encargado de dar, en nombre del vecindario, la bienvenida a los valientes. ¿De dónde sacó aquel jovencito palabras de emoción tan entusiasta para conmover la rudeza de los propios soldados? Don Silverio Córdoba, emocionado por el fuego vibrante de aquella alma infantil, no pudo contenerse. Se quitó la espada y la puso en las manos del niño, instituyéndolo caballero según los ritos medioevales de la caballería:

—*"En nombre de Dios, quedas hecho soldado"*.

Aquel niño era yo.


Caricatura de Riccheri después de afeitarse la pera, cuya ausencia transformó por completo su fisonomía. El caricaturista Cao se ingenió de manera que el público reconociera, a pesar de la falta de barba, al ilustre organizador de la defensa nacional. (Caricatura de "Caras y Caretas", aparecida el 16 de febrero de 1907).

Mi ingreso en el Colegio Militar

Redacté una solicitud de ingreso para el Colegio Militar. Me vine a Buenos Aires para gestionar personalmente mi admisión de cadete. Todos los



La inolvidable silueta del teniente general Riccheri, cuando al frente de las tropas nacionales desfilaba entre el cariño y la admiración de sus conciudadanos.

días me presentaba en la Casa de Gobierno, a la espera de una resolución. Yo era un provincianito tímido, ingenuo, agreste, sin ninguna malicia. Iba al ministerio y esperaba, esperaba, esperaba... Quince días después de mi arribo a Buenos Aires aun no tenía respuesta a mi solicitud. Los pocos pesos que mi familia me dió para la subsistencia, se habían evaporado en el gasto de mi alojamiento. Entre idas y vueltas a la Casa de Gobierno, me quedé sin un cobre. Al día siguiente tenía que regresar a San Lorenzo sin haber obtenido la realización de mi esperanza. Fuí, por última vez, al ministerio, sin ninguna ilusión. Me senté en una silla a esperar al destino... Al anochecer iba ya a retirarme, cuando un negro ordenanza — el moreno Luis, — viéndome tan triste, tan desolado, se me aproximó.

—*¿Qué te pasa, muchacho?*

Le conté mi aventura.

—*Bueno, vení...*

Me llevó a una oficina. Recordaré esa sala mientras dure mi vida. Junto a una mesa iluminada por dos grandes velones, trabajaba un empleado. Era el señor Mazzini. A su lado se hallaba un militar.

El moreno Luis intercedió por mí para que el señor Mazzini me atendiera. Cuando el militar oyó mi nombre, me dijo, con una voz enérgica:

—*Su solicitud ha sido despachada favorablemente desde hace quince días. ¿Porqué no se ha presentado en el Colegio Militar? Preséntese mañana sin falta ¿oye?, sin falta. Puede retirarse.*

Era el mayor Julián Falcato, comandante de una compañía del Colegio Militar; la misma compañía para la que se me había destinado. Siempre recordaré con gratitud al mayor Falcato, cuyas condiciones físicas y morales pude admirar después reproducidas en su propio hijo.

El director del Colegio Militar era un ilustrado jefe, el coronel ingeniero don Mariano Moreno, descendiente del prócer.

Transcurrieron los años. Un día — veinte años más tarde, en 1900 — el general Roca me confió la cartera de guerra. En seguida de prestar juramento pasé a mi despacho para la ceremonia de rigor, especie de "besamanos", donde los altos jefes, oficiales y amigos en general, iban a tributarme el honor de sus plácemes. De acuerdo con la costumbre militar, fuí saludando a cada uno de ellos, ceremoniosamente. De pronto, detrás de la muchedumbre, casi escondido, alcancé a ver al moreno Luis, el ordenanza, que me miraba con el rostro iluminado por la sonrisa de su dentadura. Sentí un impulso ciego. Llamé al negro, que pretendía ocultarse lleno de respeto. Le abrí camino entre los espectadores, y allí, ante el asombro de todos, quebré la severidad del protocolo. Me abracé con ese negro humilde, sin cuya intervención yo no hubiera podido ingresar en el Colegio Militar. A él le debía mi cargo de ministro...

Al día siguiente, el primer asunto que sometí como secretario de estado a la consideración del Presidente, fué:

—*El ordenanza Luis...*

Roca, que también sentía admiración por estos viejos servidores de la patria, lo nombró mayordomo de los ordenanzas de la Casa de Gobierno.

Bautismo de fuego

En 1877 salí del Colegio Militar: había terminado mis estudios con el aplauso de mis superiores. Era dueño del mundo... La revolución de 1880

me sorprendió con el grado de teniente 1º. Asistí a la batalla de "Los Corrales" y, a partir de entonces, me dediqué con entusiasmo a la perfección de mi carrera. Conseguí que me enviaran a Bélgica, en cuya Escuela de Guerra permanecí tres años. El examen final exigía una tesis. La hice, eligiendo como tema fundamental: "La Defensa de Bélgica". Muchos años antes de estallar la gran conflagración de 1914, cuando los belgas no podían presentir, ni remotamente, la invasión germánica, yo estudiaba en mi monografía todas las probabilidades de un ataque por tierra o por mar. Al elegir teóricamente los sitios geográficos más adecuados para dar una batalla que defendiese el sur, indicaba, como terreno estratégico, la ciudad de Mons, capital del Henao, sobre el Trouille.

Pues bien: en 1914, el general French, jefe de las tropas británicas en el frente francés, eligió a Mons para dar su primera batalla. Allí hizo la misma reconcentración estratégica que yo había previsto en mi tesis de la Escuela de Guerra.

De Bélgica me trasladaron a Alemania como agregado militar; luego, fuí presidente de la Comisión Técnica para la compra de armamentos; desempeñé otros cargos, todos muy honrosos, y, por fin, el de ministro de Guerra de la segunda presidencia de Roca, donde logré poner en práctica importantes reformas orgánicas de urgencia para la vida nacional. Peleé por los intereses del Estado contra todos los vientos. Y defendí la riqueza del país como el más pacifista de los militares...

La Conscripción

Yo soy, posiblemente, el indicado para referirme a los enormes beneficios que la ley de Conscripción rindió al país. Sólo puedo afirmar que esa ley inspiróse en tres altos conceptos de verdadero patriotismo. Fué—como el general Roca la quería — una ley:

— *Educadora.*

— *Civilizadora.*

— *Nacionalizadora.*

Gracias a ella, la cultura general adquirió un desarrollo insospechado. Bastará decir que la conscripción fué el enemigo más vigoroso del analfabetismo. Por medio de ella se llevaron hasta los últimos rincones del país las luces del progreso. Creo que con seis meses de conscripción — o cuatro por razones económicas — hay suficiente para obtener el fin civilizador que se persigue. Siempre recordaré la pri-



El teniente general Riccheri, en la actualidad. Fuerte, vibrante, enérgico, conserva intactas sus altas cualidades de militar y de estadista. Es una página viviente de la historia argentina.

mera conscripción de 1902, cuando los regimientos de conscriptos desfilaron en el Campo de Mayo al mando de cuatro grandes jefes: O'Donnell, Carlos Martínez, Antonio Jiménez, Isaac de Oliveira César... El desfile de aquellos soldados que sólo tenían cuatro meses de instrucción fué una sorpresa. Cierto ministro europeo que asistía al mágico desfile, admirado por la maravillosa formación de las tropas, le dijo al presidente de la Nación, general Roca:

— *En Europa no se puede hacer nada mejor.*

— *¿Nada mejor?* — interrumpió la espiritual y distinguida esposa del ministro del Uruguay, Daniel Muñoz, que había asistido a muchas maniobras europeas.—*¿Nada mejor? Diga usted que en Europa no son capaces de hacerlo ni siquiera igual.*

En Berlín, hablando cierta vez con Guillermo II, me decía:

— *En Alemania no es posible dar a los soldados una instrucción completa en menos de tres años. Pero ustedes, con esos diablos a caballo que tienen en la Argentina, la tarea resulta muy fácil.*



En un rincón del Club del Progreso, el teniente general Riccheri evoca ante Juan José de Soiza Reilly algunos capítulos de su fecunda vida militar.

Ejército de paz

Me habla usted del Campo de los Andes?... Poder adquirir ese campo — que lo compró el gobierno por el valor de su hipoteca, y que hoy vale veinte veces más de lo que costaba hace veinte años — fué una lucha sin tregua. Por espacio de un año me encerré con los legisladores para convencerlos. Discutí. Argumenté. Los convencí... ¡Cómo no había de convencerlos si les probé que, solamente con el importe de la madera de los árboles, podía pagarse el importe del campo!... Mi deseo era llevar allí a los conscriptos de la llanura para que, durante un mes, vivieran en contacto con la Cordillera. Conocer a la patria es una manera de admirarla. Admirarla es quererla. Alguien protestó:

— *Es peligroso hacer maniobras en la Cordillera. Los chilenos van a mostrarse recelosos.*

— *¡Al contrario!* — contestó el general Roca. — *El campamento de los Andes ha de servir para arraigar nuestra inalterable amistad con los chilenos.*

— *¿Cómo?*

— *Invitando al ejército chileno a que pase a nuestro campamento, y haga las maniobras con nosotros. De ese modo, los soldados chilenos y argentinos podrán vincularse, conocerse, quererse...* (1)

Y Roca era capaz de hacerlo.

Aquí termina el cronista la reproducción de estos bellos recuerdos. Con la vida luminosa, fértil, límpida y sin mancha del teniente general Riccheri podría escribirse un libro de moral para niños de seis a ochenta años:

— *"Medio siglo de historia de la Patria"*.

Soiza Reilly

(1) El gobierno chileno otorgó al teniente general Riccheri la más alta condecoración de su país. — (N. de R.).

Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"

Clausurado este certamen el día 31 de agosto último, se hizo entrega al jurado de los trabajos recibidos, que suman 142 y llevan los siguientes títulos y lemas:

La crisis — M. Grigera Araujo.
La mujer argentina ante el voto obligatorio — Mademoiselle.
Oración a la mujer — Omnia Vincit Amor.
Y sigue esperando — Prentemps.
Diálogo místico — Oro sobre acero.
El secreto — Rosalba Casares.
Calculando — Carola.
Un drama — E. Sánchez.
Yo era — Viste sonriente el traje con que el Señor te viste.
Locura — (Sin lema).
La hermana Aguila — Animo.
Ipacaray — E. P. de Wágner.
Dios, San Pedro, El Cielo, Las Madres — Molécula.
El regreso — Celia Mansilla.
Entre parias — Hoy por ti, mañana por mí.
Alma india — (Incompleto y sin lema).
La carta del adiós — Lía Helma Torres.
A una amiga — Elena Nouvard.
Dos tesoros — María Angela Filiberto.
Cruz — Ko Dan.
Niñas argentinas — Azul celeste.
El sátiro cojo — Pagos de Areco.
Valeria y Margarita — Adriana Ruiz.
El velo rosa — Marlenne.
A ti, blanca niña — Adela Marta Gundy.
Contienda clásica — Paz.
La confesión — Claudina Espina del Cerro.
Un poema en tres cartas — Cinderella.
El poder del arte — Pía.
La mujer que está sola y espera — Ecuanimidad.
Sacrificio — Marión.
Una carta de mujer — Vulnerasti cor meum.
La esposa que no quería hijos — Blanca Haydee Colombo.
Dicha fugaz — Leonor Quiroga.
Una historia vulgar — Coquita.
Si volviera... — Jazul.
Grito del alma — Nihil novum sub sole.
Ayer y hoy — Azucena.
Coloquio trascendental — Vivir es gozar y sufrir.
Sic transit — Rosarito del Valle.
Luchas fratricidas en Sudamérica — Beatriz Vidal.
Un viaje a la ciudad de Buenos Aires — Apy.
Completémonos — Finis Coronat Opus.
Los nietos de la niña — Fe.
Era argentino — Auténtico.
Mar de luz — Lisez, je vous prie.
Un rapto sensacional — Ser útil sin pretensión.
El divorcio — Margarita Rosas.
Naturaleza está de fiesta — Violeta.
Una página de vida agitada — Dina.
Eduquemos — Sarmiento.
Nunca es tarde — R. H. Lacunza.
Un artículo — Avecilla del Paraná.
San Pedro, árbitro — Novicia.
El destino — Fleur de Lourdes.
Nunca es tarde — Soledad.
La inculpable — Liana de Otoño.
La idea de la muerte — María Vigil.
María Elena — Claridad.
Civilización, Cultura, Religión — Lauria.
Contraste — Raquel Sajón.
La Recoleta — Dios y tú.
Lita — Audaz.
La terrible obsesión — Miss Nury.
El amor de dos corazones — Blanca Cianciarulo.
Flor de hielo — Elena Rodríguez Canavesio.
La historia del sacudón — Jarilla.
Renglones cortos — Señorita G H. Behna.
Vocación — Ilda G. Boracchia de Ferdrin.
En la biblioteca — Nélida de Moneta.
El floripón mágico — Norteña.
Wright — Constancia.
Sed de andar — Orc.
La muchacha de los zapatos rotos — Una admiradora de CARAS Y CARETAS.
Carta a mi hija — Ternura.
Divorcio — Audax.
Tres ángeles y una pecadora — Blanca de la Peña.
Daisy — Nenúfar.
Arañitas — Constancia.
Los hoyos — Arielina Tupungato.
Hombre y mujer — Madre ante todo; luego, mujer.
El tríptico de los elogios — Psiquis.
Yo y mi criada — Alma máter.
Ternura inútil — Eve.
Cuatro etapas — Sombría.
El príncipe Mikú y las mariposítas blancas — Deleitémonos instruyendo.
Triste realidad — Alma argentina.
Allá en la estratósfera — Ata.
Confesión de una manola — Lolita.
Venganza pasiva — Nélida Russi.
Ayer y hoy — Rosa Matilde González Oreján.
El amor y la hipocresía — H. A. G.
Por el llanto de un niño — A. Veras.
La muerte de Marila Olivares — Cili Benítez.
¿Por qué llora la guitarra? — Reisa Mador.
Carta de una mujer a la democracia — Braulia Mate.
Mientras duerme Buenos Aires — Margarita Florentino.
Sacrificio inútil — Anita.
Mi fantasía y Noches de luna — Lilia Hernández.
Otra mujer — Joan Wolker.
Campos de honor — Tambores.
Acuarelas — Chicha.
Revelación — Mora.
La sombra de la muerte — I. C. D.
La amorosa sinfonía — Ager Virgo.
Revelación — Margarita Casarino.
(Sin título) — Hojas sueltas.
¡Abajo las armas! — Amor.
Los parias — María Isabel Hernández.
La gruta de la muerte — Mens Agitat Molem.
El carácter educativo de género biografico — Mens Agitat Molem.
Sueño de primavera — María Carmen Cortesse.
Las almas nobles no se vengan — Pilar Martí.
El último paisaje — Marimar.
El ahorcado — Cristina P. de Larrondo.
Dos años de reclusión — Latet Anguis in herba.
Taita Coche — Lapagoria.
Madrecita — Diafanidad.
Justicia de Dios — María Elena Rodríguez.
El perdón de los humildes — Chabela.
El farol — Superación.
Un retrato — Amarilis.
Orientalismo y metafísica en Capdevila — Aras.
Amor salvaje — Nelia.
Lucho — Campesina.
El signo del milagro — Amor mi rosse che mi fa parlare.
La espiral de luz — Si recte Facies recipiss mercedem.
Renunciación — Sonia Shenko.
El nombre inútil — Spes me tenet.
Del pecado — María del Huerto.
Psicología inútil — Nina Musica.
Domingo de su niñez — Nelika.
Luchari — Labor omnia vincit.
Sugestiones sobre Marlene Dietrich — Geraldine.
Historia de un muchacho sin historia — Myriam.
Reflexiones ante una muñeca — Diana.
De corte antiguo — (Sin lema).
Relato — Sarita.
Amaneciendo — Ascen.
Una historia común — Cochón Menéndez.
Santa Señorita — Abejita.
La flor de tuna — Sanjuanina Serrana.

♥ **Una vez que el jurado se haya expedido, daremos a conocer el resultado del concurso y procederemos a la publicación de las obras premiadas y a la devolución de las restantes.** ♥

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

PETROLEO

Los poetas del periodismo y de la política llaman "oro negro" al petróleo. Y lo llaman así porque, siendo una riqueza, lo representan con su expresión máxima que es el oro. Pero, el petróleo es más que una riqueza; es una fuerza. La riqueza, como el oro que lo simboliza, es la acumulación de lo realizado. El fluído que se extrae de la tierra tiene, en cambio, un valor vital, el de la energía en actividad. Es un impulso cósmico trasmitido al hombre en corriente graduable y movible, cuya posesión le asegura la posibilidad del movimiento y de la creación. ¿No sería lógico medir la potencia de los países por la abundancia de sus yacimientos petrolíferos? El petróleo da origen en los tiempos actuales a una nueva concepción de los factores históricos y a un nuevo sentido de la hegemonía. Y si ello es cierto, esa fuerza — mejor que el oro — nos reserva, sin duda, un destino tranquilo. Desde que se descubrió el primer pozo en Comodoro Rivadavia, se anuncia de cuando en cuando la aparición de otras napas, en regiones de presumible contenido mineral. En Mendoza, por ejemplo, se ha dado con depósitos considerables. Cacheuta se incorpora a la producción petrolífera. La lenteja con que se dió en las perforaciones de ensayo, emite 12.000 litros por día. Es un síntoma. Cabe preguntar: ¿conocemos lo que hay en la entraña de nuestro suelo? ¿Qué hay en el escondido esqueleto de los Andes? ¿Somos país de minas como somos país de trigo, de viña, de fruta? El subsuelo nos es desconocido. Por las sendas tortuosas de las montañas vaga día y noche el buscador de metales preciosos; por los llanos del sur y por los valles del norte, el catador husmea el recio olor del betún cuyo chorro alucina a las naciones, a las empresas gigantescas, hace hablar de guerras y de alianzas y anima al individuo a la conquista épica de hoy, a la aventura fascinadora de hoy, que consiste en descubrir bajo tierra la fuerza incontrastable, integradora y desintegradora, el átomo en propulsión, el oro negro...

LETICIA

Sobre el Amazonas, no lejos de la frontera del Brasil, en la juntura de los territorios de Colombia y del Perú, fundó alguien una ciudad, no se sabe con qué objeto ni bajo qué bandera. Comenzó llamándose San Antonio, en tributo devoto al padre del Yermo, hasta que un buen hombre, con alucinaciones turbadoras en aquella soledad, como las del santo de la Tebaida, dió al caserío y a las aguas enormes, el nombre vago, dulce y prometedor de Leticia, que es decir alegría, pues así se llamaba la muchacha de que estaba enamorado y cuya imagen le perseguía en ese remoto rincón del trópico. ¿Cómo ha de sorprendernos, por lo tanto, que esa guerra toponímica engendrara, andado el tiempo, peleas de repúblicas? Leticia, cedida a Colombia por convenio internacional, acaba de ser reconquistada y ocupada por gente peruana. Por haber nacido la ciudad amazónica con el signo de una mujer, el destino de Troya le sonríe y le ensombrece. No es un mal destino.

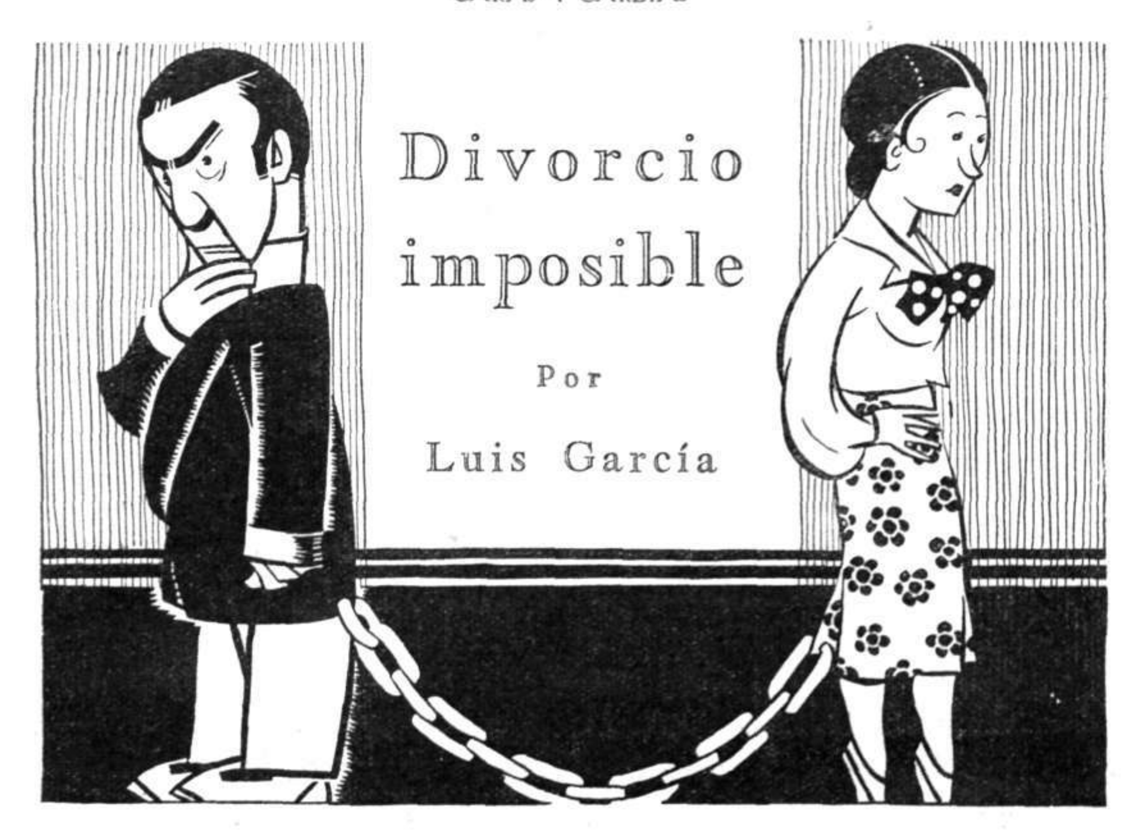
LA MUJER VOTARA

Se atribuye a los legisladores el propósito de terminar su año de labor con la sanción del proyecto que concede a las mujeres el derecho al voto. Parece descontarse una mayoría compacta en favor de una ley que una década atrás habría sugerido las más precavidas reservas a muchos de los que actualmente la defienden. No nos asombremos. El mundo ha sufrido demasiados cambios y demasiados trastornos, saludables o terribles, para que esa muestra de elasticidad mental nos sorprenda o nos admire. La mujer argentina, como lo hace la mujer en Inglaterra, en Alemania, en España, en los países del norte, en Estados Unidos, gobernará, intervendrá en los grandes asuntos, se volverá un elemento de acción y de dirección.

LA DE AQUI Y LA DE CALIFORNIA

Un viajero argentino — dice un telegrama de San Francisco — ha podido darse cuenta de que la fruta de nuestro país es tan buena en su calidad y no menos hermosa que la de California. Ello demuestra que podemos aspirar a la conquista de los mercados extranjeros. Es cierto. Pero, ¿no sería oportuno y fácil tratar de que en el país se coma fruta antes de preocuparse de su exportación? En la Argentina se produce fruta con extraordinaria abundancia. Sin embargo, no es una alimentación popular por la desorganización del comercio frutícola. Y lo primero que debe hacer un país es aprender a consumir sus propios productos. Es lo que no hemos aprendido aún.

Alberto Gerchunoff



Divorcio imposible

Por

Luis García

El. — Me divorciaría;
pero no puede ser. Es imposible.
Ella. — Me gustaría
no ver más a este tipo aborrecible,
aunque sé que después me pesaría.
El. — No es mala del todo.
Ella. — Escribe unos versos inocentes
que le han hecho reñir con sus parientes
y que huelen a yodo.
El. — Mi dulce consorte
es atroz cuando sopla viento norte.
Ella. — Mi tierno esposo siempre ha sido
feo, atrozmente feo,
y tiene unas orejas con resorte.
El. — Me causa mareo
su voz que es un chirrido.
Ella. — Es muy aburrido.
El. — Mi excelente esposa
se dedica a la prosa.
Y su libro "La pulcra incontinencia"
me produce una suave somnolencia.
Ella. — ¡Es tan vanidoso!
El. — ¡Es tan vanidosa!
Ella. — ¡Tipo curioso!
Una no se acostumbra
a ver como se rasca, ¡indecoroso!
y le obligo a rascarse en la penumbra.
El. — ¿Por qué escribirá? No lo comprendo.
Ella. — Es un hombre honrado
y escribe esas pavadas. No lo entiendo.
El. — Me tiene abrumado.
No negaré que es buena;
pero, como escritora, es una hiena.
¡Y la infeliz presume que la envidio!
Ella. — ¡Qué aburrimiento!
El. — ¡Qué fastidio!
Ella. — Se va volviendo muy cargante.
Es un ripio ambulante.
El. — ¡Y cómo alborota!
Es la sensiblería hecha compota.
Ella. — Es un intrigante.
Fingiendo que me escucha, no me escucha.
El. — Mi paciencia es mucha,
mas empiezo a estar harto.
Ella. — Al verme que leo sus sandeces,
no se qué piensa a veces,
pues me mira con ojos de lagarto.
Eso hace que me alarme.
Yo quiero divorciarme.
El. — ¡Qué mala escritora
es la pobre señora!
Y para ella, ¡insolente!
soy una nulidad intrascendente.
Me divorcio. ¡Ya es hora!
Ella. — ¡Qué fanfarrón!
El. — ¡Qué inocente!
Ella. — No se corrige. Es un palurdo.
El. — Su estilo es vulgar y chabacano.
Ella. — En todo coplero hay un tirano.
El. — La mujer que escribe es un absurdo.
Ella. — Pero el divorcio es imposible.
El. — No puedo dejarla. ¡Esto es risible!
Ella. — Continuaré siendo una esclava.
El. — Seguiré aguantando su desprecio.
Ella. — ¿Dónde encontrar otro más necio?
El. — No voy a encontrar otra más pava.

Luis García

DIBUJO DE CABALLÉ

AFEITESE MEJOR
con esta nueva Crema

ES UNA GRAN AFEITADA PEDRO! SOLO LA RICA Y ABUNDANTE ESPUMA DE LA CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE ABLANDA MI BARBA EN UN MINUTO.

Y NINGUNA OTRA CREMA O JABON EN BARRA DEJA TAN BIEN LA CARA DESPUES DE AFEITARSE. ES PORQUE CONTIENE ACEITE DE OLIVA.



Crema de Afeitar PALMOLIVE
MARCA REGISTRADA

$ 1.40 tubo GRANDE

MILLARES de hombres han abandonado al anticuado modo de afeitarse con jabón en barra optando por esta nueva Crema. La superioridad de la Crema de Afeitar Palmolive consiste en el aceite de oliva que contiene.

No arde la cara ni queda el cutis áspero después de afeitarse. La Crema de Afeitar Palmolive ablanda la barba más dura en un minuto, porque su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.

Proporciona una afeitada mucho más confortable y duradera. Es grata al cutis más delicado.

Pruebe la Crema de Afeitar Palmolive y verá cuánto mejor parecerá y sentirá su cara. Usela con la brocha como siempre, bien mojada. Compre hoy un tubo o solicite muestra gratis con este cupón.

GRATIS COLGATE PALMOLIVE PEET Ltda. Sgo. del Estero 1997 Buenos Aires

Sírvanse enviarme muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 cts. para franqueo.

....

....

C.C.3.

Historia de las reparaciones de guerra

Noviembre, 1918. — Según el artículo 19 del Armisticio, las naciones derrotadas en la Gran Guerra se comprometen a pagar reparaciones a las vencedoras.

Junio, 1919. — El Tratado de Versalles, en sus artículos del 231 a 235, que tienen que ver con las reparaciones, establece la "culpabilidad" de Alemania, haciéndola responsable de la guerra y obligándola a pagar los costos de la misma.

Junio, 1920. — Tiene lugar en Boloña una reunión de los primeros ministros de las naciones aliadas, quienes adoptan un plan por medio del cual Alemania debe pagar a sus vencedores 269.000.000.000 de marcos oro en un término de cuarenta y dos años.

Abril-mayo, 1921. — El Consejo Supremo de los aliados se reúne en Londres y redacta el programa de pagos que Alemania debe hacer, estipulando que ésta le entregue a la comisión de reparaciones bonos por valor de 132.000 millones de marcos oro.

Enero, 1923. — La comisión de reparaciones declara que Alemania se encuentra en estado de rebeldía voluntaria con respecto a las reparaciones; tropas francesas y belgas se apoderan del valle del Ruhr.

Abril, 1924. — Se establece el Plan Dawes; los pagos anuales que Alemania debe hacer serán de 2.500.000.000 de marcos oro.

Junio, 1929. — Se establece el Plan Young que reduce el monto de las anualidades alemanas y manda que Alemania haga pagos por espacio de cincuenta y nueve años, por un valor actual de 42.000.000.000 de marcos oro.

Junio, 1931. — Se establece la moratoria propuesta por el presidente Hoover, por concepto de la cual se suspenden todos los pagos de deudas intergubernamentales, incluyendo las reparaciones de guerra.

Julio 9, 1932. — Se resuelve el problema de las reparaciones por la Conferencia de Lausana. Alemania acepta saldar su deuda por concepto de reparaciones pagando 3.000.000.000 de marcos oro. Esta suma representa aproximadamente un 99 % menos de la cantidad estipulada en 1920.



— ¿Es usted artista?
— ¡Caramba! ¿Quién se lo ha dicho?



NOTAS SOCIALES

POR

LA DAMA DUENDE

Obligación ineludible de estas Notas Sociales es la de reflejar los grandes y pequeños acontecimientos de la vida mundana. Identificada la Dama Duende con la vida tan compleja de la sociedad porteña, debe de poner en práctica la norma de un grande y admirado escritor americano: "La crónica ha de ser como la sombra del cuerpo social: verdadera y fiel como la sombra, y, como la sombra, leve y pasajera..." Si hay que atenuar alguna vez la crítica ante la evolución pasmosa de nuestras costumbres, no dudo que las mismas figuras *actoras* en el deslumbrador escenario mundado, han de decir, sonriendo: "La crítica es verdadera y fiel como la sombra, y, como ella, leve y pasajera... pero esperemos que algo quede..."

Con íntimo placer anota hoy esta página mía, en lugar de preferencia, una fiesta tan original como interesante, en la que se ha hecho alarde de ingenio, de refinada cultura y exquisita distinción. Fiesta cuyos detalles no se han exteriorizado al gran público por la reserva invencible de la dueña de casa, brillante personalidad del mundo diplomático, cuya clara inteligencia y exquisito don de gentes le han conquistado señalado prestigio dentro de nuestra alta sociedad. Puede decirse que el escenario de la brillante fiesta fué el palacio suntuoso de una embajada extranjera... y nada más, porque no es posible dar datos que puedan quebrantar la reserva impuesta a sus invitados por la culta dama.

Se trata de una comida suntuosa, a la que asisten numerosos invitados, matrimonios jóvenes, naturalmente. Y cada uno de esos invitados debe representar *un libro*. Al decir que encarna un libro determinado — a su elección, — queda sobreentendido que debe encarnar la idea y el sentimiento del autor elegido.

En el gran comedor se han dispuesto dos mesas, decoradas con exquisita elegancia, y la sala de fiestas ha sido transformada, por un hábil escenógrafo, en una librería, con sus anaqueles colmados, al parecer, de obras de positivo mérito. Asume las funciones de vendedor un distinguido caballero de destacada actuación en la política y en la alta vida intelectual. Ministro en las postrimerías del Gobierno Provisional, presidente de afamado instituto intelectual, debe recibir los pedidos de libros que harán los compradores, que aguzan su ingenio para adivinar los títulos de las *obras vivas* que animan la fiesta con el prestigio de su belleza, de su cultura, de su chic incomparable.

Fácil de descubrir entre las obras más notables es el libro "1900", de Paúl Morand. La bellísima dama que lo encarna viste el atavío adecuado y canta con impecable escuela y ese su *charme* irresistible las canciones más en boga de la época.

La dueña de casa, vestida con su habitual elegancia, ha elegido el libro "Rien qu'une femme", que no imponía ninguna fantasía en su atavío, pero tratándose de una personalidad femenina tan interesante, el "rien qu'une femme" encierra el bello significado de la espiritualidad y la elegancia.

Le lys rouge, de Anatole France, fué muy admirado por la belleza de la figura gentil que lucía la simblólica flor roja.

Entre los caballeros se ha hecho gala también de *sprit* de buena ley. Figura el libro "Rosas", de Carlos Ibarguren; tres rosas prendidas en el ojal del impecable frac; el enigma es de lo más diluído... Más en evidencia estuvo "Le diable vert o el Lys dans la vallée", de Balzac, representado por un lys pintado en medio de un valle, adorno improvisado sobre el chaleco, por el secretario de una corporación artística. No faltó quien asegurara que se trataba de una crítica llena de malignidad respecto de ciertos *snobs* mundanos cuyo vago conocimiento de la lengua de Moliere les hace incurrir en lamentables confusiones.

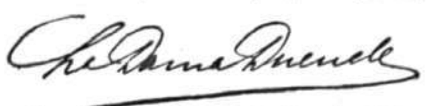
El comentario menciona también que la expectativa de ciertos circulillos aristocráticos ha sido tan ansiosa antes de celebrarse la brillante fiesta, que más de una aristocrática figura preparó antes y con tiempo el atavío correspondiente al libro elegido, sufriendo la más amarga de las decepciones al no ser incluída entre los comensales.

Las escenas de elección y compra de libros dan oportunidad a diálogos llenos de ingenio.

Fiestas como ésta, en las que se hace gala de inventiva, de cultura literaria, deben de imitarse en los centros sociales de verdadera distinción y categoría espiritual.

Pero la crónica ha de ser como la sombra del cuerpo social: *verdadera y fiel como la sombra*... Y esta vez cabe señalar el contraste entre la fiesta del espíritu y la elegancia, a que acabo de referirme, y una nueva fiesta que se anuncia, que si ha de representar una faz de la elegancia porteña, no será precisamente la del espíritu...

Se han insinuado con insistencia rumores que revelan honda controversia entre instituciones que, dada su característica de respetabilidad y moral, se resisten a celebrar festivales benéficos en cuyo programa no se observe una línea impecable de señoril serenidad. Y bien, amigas mis: parece que, a pesar de tales hablillas, se prepara un fesival benéfico realmente sensacional. La junta de damas que organiza esta fiesta ha propuesto a algunas afamadas representantes de la *grande couture* que se disponen a exhibir la colección de sus modelos de primavera, que realicen esta exhibición bajo sus auspicios para que los *mannequins vivants* profesionales puedan ser substituídos por damas y niñas de la aristocracia porteña, que desfilarán a la hora del té o del cóctel.



Buenos Aires, 7 de septiembre de 1932.



LIMPIO
Y
FIRME

¿Le agradaría tener el pelo siempre limpio de caspa, sedoso y abundante? Use dos o tres veces a la semana Petróleo Gal; o a diario, si el pelo hubiese empezado a caérsele, para contener la caída y fortalecer la raíz.

¿Desea llevar el pelo bien fijado durante el día entero? Aplique, al peinarse, un poco de Fijador Gal. Es distinto de cualquier otro. No mancha; no empasta. Práctico, agradable y muy moderno. Huele a violetas.

PETRÓLEO GAL
$ 3,15 Y 1,90
en la capital federal

FIJADOR GAL
$ 2,05
en la capital federal

Petróleo y Fijador GAL

VERITAS



— No había comido nunca la paella con "grillos"...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Traducciones de libros argentinos

En Varsovia, por la "Editorial Roj", acaban de publicarse tres obras argentinas: "La que no Perdonó", "Flor de Durazno" y "Desierto de Piedra", novelas de Hugo Wast.

Con esta traducción al polaco, son diez los idiomas en que actualmente circula "Desierto de Piedra": castellano, francés, inglés, italiano, alemán, portugués, checo, holandés, polaco y ruso.

Las que han tenido mayor éxito son la traducción inglesa hecha en Nueva York y simultáneamente en Londres, y la francesa, que se ha reimpreso varias veces.

En París, el diario "L'Intransigeant" acaba de publicar traducida "El Camino de las Llamas", última novela de Hugo Wast.

En el mes de septiembre se pondrá en venta la reciente obra del mismo autor "Don Bosco y su tiempo", dos tomos, el primero con el subtítulo de "Los años de Carlos Alberto"; el segundo, "Los años de Pío IX". Es una historia del fundador de los salesianos, en que se muestra su acción en aquel turbulento y trágico período de la historia de Italia, que se llama el "Risorgimento".



NUEVO REGIMEN PENITENCIARIO

— Señor, aquí tiene usted su orden de libertad.

— ¡Muy bonito, hombre, muy bonito! ¿Se puede saber qué motivos he dado yo para que me pongan de patitas en la calle?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



Siempre EL AMIGO INSEPARABLE
En el centro de nuestras alegrías o confortándonos en la desgracia — siempre el mate — el amigo inseparable.
El mate es rico... pero si es "cebao" con yerba
LA HOJA
... es muchísimo más rico.
Porque "LA HOJA" es yerba seleccionada entre millares y millares de plantaciones de cultivo. Se estaciona convenientemente en nuestros depósitos y se elabora en nuestros propios molinos, los más importantes del mundo, por los procedimientos más modernos. Se explica usted ahora por qué "LA HOJA", tiene ese sabor tan exquisito, esa fragancia subyugante, ese rendimiento tan colosal y un poder nutritivo incomparable.
Hágalo por su salud — compre hoy mismo YERBA LA HOJA. Se vende en todos los almacenes en envases de 1, 5, 10 kilos peso neto.
"Yo he conocido esta tierra
en que el paisano vivia
y su ranchito tenia
y sus hijos y mujer.
Era una delicia ver
Cómo paraba sus dias."
"Entonces cuando el lucero
brillaba en el cielo santo
y los gallos con su canto
decian que el día llegaba
a la cocina rumbiaba
el gaucho que era un encanto."
YERBA PARAGUAYA
LA HOJA
MARTIN & CIA. LTDA. S. A.
EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO
"Y sentao junto al fogón
a esperar que venga el día
al "cimarrón" se prendía
hasta ponerse rechoncho
mientras su china dormía
tapadita con su poncho."
MARTIN FIERRO



DE LAS FIESTAS DEL CUZCO EN 1788, SOLO PARTICIPARON MUJERES DE AZUCAR

Por Arturo M. Mañé



Entre los libros de fundaciones relativas a los pueblos de América, hay uno, muy raro e interesante, que se distingue de los otros de su género por la extraña circunstancia de que, entre las mil descripciones y relatos de fiestas pintorescas, que lo componen, nada se dice de que en ellas participasen las mujeres. Cosa extraordinaria parece, que no haya una nota femenina en la *"Relación de la fundación de la Real Audiencia del Cuzco en 1788, y de las fiestas con que esta grande y fidelísima ciudad celebró este honor"*.

Según reza en la portada de la edición impresa en Madrid en 1795, *la saca a luz don Sebastián de la Paliza.*

No es de suponer que don Sebastián, a pesar de su apellido inquietante, haya textado del original, que compuso don Ignacio de Castro, cronista de aquellas fiestas, el elogio que de las mujeres del Cuzco hubiera hecho el autor; porque no había en el señor De la Paliza la decisión necesaria para tomarse tales atribuciones. Más bien creamos en una injusticia histórica, cometida por don Ignacio de Castro, al no mencionar a las mujeres que dieron brillo a las fiestas; porque no es presumible que las damas estuviesen ausentes de aquel regocijo, que tuvo eclosión magnífica en forma de *comparsas* (como las llama el autor a las procesiones y desfiles) de toros, de bailarines, de muñecones y diez mil conjurados elementos de ruido, de color y movimiento, que halagaron al clero, a la nobleza, a los militares y al pueblo de todas las esferas.

Y decíamos que don Sebastián de la Paliza no tenía ánimos para cortar por su cuenta la narración original, porque estaba hecho de una pasta gomosa y genuflexa que se diluía en los adjetivos más golosos.

En la dedicatoria de la edición, *Al Señor D. Joseph Portilla, antes Asesor General del Virreynato del Perú, oidor de la Real Audiencia de Lima, hoy Regente de la Nueva del Cuzco, y Gobernador Intendente de esta Ciudad y sus Partidos,* le gasta unas bromas verdaderamente pesadas. Le habla de su *lustrosa carrera;* le elogia todo el racimo de sus extraordinarias virtudes: *su acceso fácil, su semblante sereno, su índole benigna, su inclinación a no aumentar las amarguras del desdichado, a compadecer sus penas, a minorarlas, su justicia pronta, su desinterés calificado;* y un tanto inseguro don Sebastián de no haber perdido su serenidad e incurrido en demasía, se pregunta:

¿Pero qué seguridades tengo yo de que al hablar de este modo, no me seducen los regulares transportes de la lisonja?

Y para descargar su alma de semejante sospecha, se responde inmediatamente:

Los votos del mismo pueblo, que me será lícito decir, tienen en esta parte su especie de infalibilidad. Todos son de V. S. y todos los aplauden como si los tuviera a sueldo. Y si alguien llegase a cometer el sacrilegio de tachar la felicidad presente con aquella famosa exclamación: *O tempora, o mores, que vale contra las calamidades de una República por una cumplida invectiva, se le obligaría a que notase con el dedo, de lo que en el gobierno desagrada.*

¡Oh, pueblo feliz! No obstante, si nos ajustamos al texto de las crónicas preparadas, por don Ignacio y dadas a luz por don Sebastián, en ese pueblo las mujeres no alegraban la vida. En las fiestas de la fundación de la Real Audiencia del Cuzco, parece que las damas no pusieron su nota de color y armonía, o el cronista les guarda algún rencor profundo, que lo ha llevado a suprimirlas en sus páginas para la historia.

Cuando nos describe las danzas, don Ignacio hace resaltar la diferencia que hay entre la *horribilidad* del toreo y la dulzura del baile, y luego nos dice que *si el arte imita a la Naturaleza, la danza la imita en su mayor perfección, quando es más embelesante y atractiva; quando la alegría la conmueve; quando el gozo es el director de sus vitalidades.* Se embarca en una prolija disertación que comienza por los endemoniados contoneos de los sátiros y las bacantes; pasa por la *armada,* la *furiosa,* la de los *convites,* la *funeral,* la *arquimímica,* las *menfíticas,* las *militares,* las *nupciales,* las *púricas,* y se pierde como en una borrachera imaginativa que le ha procurado el deslumbrante espectáculo de las danzas con que culminaron las fiestas del Cuzco, trayendo a su memoria la coreografía de todos los pueblos y épocas. Y lo más notable es que, cuando disculpamos a don Ignacio sus entusiasmos inauditos, pensando que *el gozo de las vitalidades,* ante la gracia femenina del cuerpo de baile, le hizo perder su discreción y equilibrio, llevándole a aquel delirio de descripción en que mezcla a la Divinidad con Bergoncio de Botta; con el duque de Milán; con Isabel de Aragón; con los faunos y con los comerciantes del Cuzco, largos y espléndidos para costear tanto gasto, nos hallamos en presencia de esta declaración desconcertante:

Diez y seis jóvenes de viveza, agilidad y ánimo desembarazado fueron los destinados a la danza. Nos cuenta los vestidos que llevaban; la profusión de cintas multicolores; de plumas rizadas; los sombreros tejidos



con vástagos de delgada enea; los adornos que ceñían sus brazos y sus piernas, y en seguida, agrega:

Ocho hacían de hombres, y otros ocho de mujeres...

¿Qué me dicen ustedes? De manera que toda la inspiración de don Ignacio de Castro, con relación a estas danzas, y aquel decir desmedido, tenían por musa al grupo de dieciséis barbiponientes que hacían, por mitades, como si fueran hombres y mujeres. ¿Es posible que en el Cuzco, donde tanta belleza se encerraba y había tanta fuerza natural, no hubiese para una celebración tan extraordinaria ocho mujeres auténticas para las danzas?

En el Cuzco ocurrieron, en aquella oportunidad, cosas divertidísimas.

A la luz de una profusión de *bujías de la más blanca cera del Norte*, se realizó en una de esas noches de holgorio por el fausto acontecimiento, *una sinfonía o concierto de música, en que sin confusión se mezclaban voces sonoras con instrumentos de todos géneros que hacían el más ligero golpe de melodía a los oídos.*

Y en medio de estos *golpes de melodía*, verán ustedes lo que sucedió: *Como uno de los músicos oyese que cierta persona de los concurrentes estaba clandestinamente censurando tanta profusión, entonó esta letra*:

Aunque el avaro allegue
un mar de plata y oro,
y junte mil riquezas
sin que les halle el fondo:
aunque cuelgue a su cuello
las perlas del mar roxo,
y rompa con cien bueyes
los campos espaciosos;
no por eso el cuidado
dexará estarle ocioso,
ni muerto las riquezas
le seguirán tampoco.

Al parecer, en el Cuzco se manejaban a pura consonante, y algunos lo hacían en latín; otros ponían en su ademán una candidez afectada, que en el fondo era ingenuidad aguda, porque había quien se andaba por la plaza de toros *solo y sin juntas para poder ensartar este, que le parecía apotegma*:

Tengo amigos los que bastan
para andarme siempre solo.

Los más graciosos, según don Ignacio, se andaban por ahí lloviendo chascarrillos:

Este todo era chistes, y bufonadas, y entonaba:

Pero ¿quien me mete
en cosas de seso,
y en hablar de veras
en aquestos tiempos?
Porque el que mas trata
de burlas y juegos,
ese es quien se viste
más a lo moderno.

Había quien apechugaba con Góngora para disparar su saeta contra el que pasaba a su lado, demasiado apuesto:

Defecto natural suple
mal remedio artificioso:
Mono vestido de seda,
nunca deja de ser mono.

Pero en medio de tanta candidez y mansedumbre, puesta en versos propios y ajenos, los del Cuzco no perdían el tiempo líricamente, porque *de la Plaza se enderezaban todos a la casa del alcalde ordinario y allí se daba principio a un espléndido refresco.*

El espíritu selecto de don Ignacio de Castro, se desata en este punto con una descripción de repostería que nos deja relamiéndonos.

La mesa del Alcalde Ordinario, no era una mesa vista ni soñada; era la mismísima feria de Leipzig: *¿De qué modo no se configuró el azúcar? Se veían de su materia aves, quadrúpedos, insectos, peces, jardines, flores, frutas: se veían exércitos de a pié, y de a caballo: se veían Togados, ministros, militares, hombres, mujeres, instrumentos músicos, de milicia, de labranza: se veían figuras a quienes se les perdonaba lo ridículo por lo dulce.*

Y después de otras disquisiciones nos cuenta que: *No sólo se exponía esta hermosura a los ojos, y a los inmediatos ataques del paladar, también se distribuía en conchas de plata, en palanganas, en azafates de relieve, de plata o de fino charol.*

Para mojar todas estas confituras y poder ingerir con habilidad, los magistrados, el ejército y los violines de azúcar, *no hubo licor, así de los que paladean el gusto sin daño a la cabeza, como de esotros que a título de fuertes se intentan apoderar de aquel alcázar, que no tuviese allí sobresaliente lugar.*

A continuación nos refiere don Ignacio, cómo eran los sorbetes helados que se sirvieron para delirio y placer de los sedientos: *no había fluido que la nieve no consolidase, y esta consistente espuma de las aguas, estos fluecos naturales de un aire inclemente, esta fina lana que encarmenan las nubes, esta cándida cenefa con que cubren sus copetes los más engreídos, y elevados montes, se introduxo por mil canales*, para llegar a las gargantas de los sedientos del Cuzco. Y exclama don Ignacio, aún en el paroxismo de un sorbete:

—*La sed allá en los entusiasmos de sus apetitos, inventó ingeniosamente estas bebidas rígidas.*

Si el espacio no tuviese una tiranía invencible y nos permitiese continuar exhibiendo las preciosidades de estas crónicas, se deleitaría el lector cuando don Ignacio la emprende con la descripción de los cohetes y luces de colores que subían a gran altura sobre la población, y las mil explicaciones que daba y pedía la gente para llegar al extraño misterio *del arte de la pólvora, el azufre y el salitre.*

Pues bien: en toda esta maravilla no encontramos un solo entusiasmo del cronista por las mujeres del Cuzco. Nada nos dice de ellas; parecería que al fundarse la Real Audiencia, hubiese carecido del auspicioso concurso de las mujeres; en ninguna de las ceremonias asoma una silueta femenina; ni al hablar de los tendidos de la plaza de toros, flamean siquiera los flecos de un mantón. Solamente, sobre la fantástica mesa del Alcalde Ordinario, allí, entre la profusión fenomenal de muñecos dulces y cremosos, vimos al pasar, *mujeres de azúcar*... ¿No las habría, dulces y sazonadas, en el Cuzco? ¿No las habría, de cuerpo y alma, espirituales y *espirituosas*, como las bebidas que se *subieron al alcázar* de don Ignacio?

Señoras: ¡no le perdonéis! Es una injusticia histórica.

Arturo M. Mañé

DIBUJO DE CABALLÉ.

Literatura alemana

El mismo año de la muerte de Goethe (1832) aparecieron bajo el seudónimo de *Nikolaus Lenau,* las *poesías* de Nik. F. Niembsch de Strehlenau, nacido en 1802 en Csatad (Hungría). Tras una estancia de un año en América, que el novelista austríaco Ferdinand Kurnberger relató en la novela *Cansado de América* (1856), Lenau volvió al círculo de sus amigos los poetas suabios, y a Viena. En 1836 publicó su *Fausto* épico, en 1837 las melodiosas estrofas del *Savonarola,* en 1842 los sombríos cuadros de los *Albigenses,* en 1838 y 1844 nuevas colecciones de poesías. Mientras estaba trabajando en los diálogos rimados de un poema sobre *Don Juan,* magnífico de colorido, rebosante de ardor sensual, sucumbió a la locura en Stuttgart, en octubre de 1844, no recobrando más la razón hasta su muerte en 1850. La ingénita melancolía de Lenau agravóse con su pasión, correspuesta, por la mujer de un amigo, dando a la poesía el tono doloroso y suave que la caracteriza. El sentimiento es, en ella, auténtico; no se trata de un juego con el dolor cósmico, sino de una amarga realidad. Sus cantos del juncal, del mar y del bosque muestran hasta qué punto sabe vestir con palabras sus impresiones de la naturaleza. Con la fe y la piedad de Savonarola, contrasta el panteísmo del suicida Fausto y la lucha de los albigenses por la libertad político-religiosa. Abordó de frente y sin ambages las cuestiones políticas del día, Antonio Alejandro, conde de Auersperg, más conocido por su seudónimo *Anastasius Grün,* amigo de Lenau, patriota y librepensador, con sus excelentes poemas *Schutt,* los *Paseos de un poeta vienés,* y el afortunado remozamiento del *Cura de Kahlenberg.* Los cantos populares eslovenos de su Krain natal, entraron en la literatura universal gracias a su traducción de Grun.



—¡Si viera usted con qué entusiasmo trabaja mi marido cuando piensa en mí!
—Ya lo vi esta mañana cuando apaleaba la alfombra.

(De *Buen Humor,* Madrid)

Si Lenau cantó la selva virgen y las cataratas del Niágara por haberlas contemplado por sus propios ojos, el vesfaliano Fernando *Freiligrath* (1810-76), empleado en casas comerciales de Amsterdam y de Barmen, hizo volar su imaginación por todas las regiones del mundo. Las *Poesías* de Freiligrath son un "pendant" poético de los *Viajes alrededor del mundo* (1847) del hampurgués F. Gerstacker, y los *Cuadros de borrasca, tierra y mar* (1838) del austríaco Sealsfield, seudónimo de Karl Postl. Freiligrath deleitábase en adornar su auténtico arte con nombres exóticos. Pero en 1844 su *Profesión de fe* llevó ya al pintor de la cabalgada por el desierto a las luchas políticas por la patria. En 1840, Franz Dingelstedt de Hesse, más tarde director de los teatros reales de Munich, Weimar y Viena, produjo sensación con los *Cantos de un vigía nocturno cosmopolita.* En 1841 los *Cantos de un viviente* del stuttgartés Jorge Herwegh, atizaron la poesía política convirtiédola en avasalladora llama; desterrado de Prusia, envió desde Suiza los 21 *pliegos.* Cuando el germanista Enrique Hoffmann de Fallersleben fué desposeído de su cátedra de Breslau con motivo de la publicación de sus *Cantos impolíticos* (1840-41), Freiligrath le acompañó, renunciando.

MAX KOCH

Cómo Sufren las Mujeres

Las Mujeres sufren mucho más que los hombres y se enferman más fácilmente que ellos.

Esto no es ningún secreto para los buenos Médicos.

El organismo de la Mujer es mucho más delicado y más sensible que el del Hombre.

La prueba es que un Susto o una Mala Noticia tiene siempre efectos más serios y consecuencias más graves en las Mujeres.

Algunas son tan sensibles y sus Nervios son tan delicados que a veces basta la lectura de una novela conmovedora, un disgusto o una noticia inesperada para que ciertos Organos internos empiecen a sufrir.

Igual sucede con las Mujeres que se creen más fuertes y resignadas contra los embates de la Vida; ellas también sufren las graves consecuencias originadas por los Sustos, Contrariedades o Conmociones Violentas.

Una simple Cólera, un Sobresalto cualquiera, hasta en las Mujeres de mayor resignación, de ánimo más firme y que parecen tener espléndida Salud, causa siempre trastornos y perturbaciones Orgánicas que pueden ser comienzo de ciertas Dolencias Peligrosas.

Las Mujeres que parecen más tranquilas y pacientes, que guardan amarguras, sinsabores y pesares, son en lo íntimo tan impresionables y sensibles como las otras.

Contener las Lágrimas, no quejarse de nada, sufrir todo callada como una santa y dominarse en los momentos más dolorosos, exige siempre una fuerte Tensión Nerviosa, que equivale a un grande e inmenso sufrimiento.

Esto es verdadero sufrimiento, dolor supremo, Verdadera Tortura!

Nada perturba tanto la Salud y expone tanto la Vida.

No conviene descuidar.

Por lo tanto aconsejamos a todas las Mujeres de cualquier edad, ya sean de temperamento calmado o nervioso, que lean y hagan lo siguiente:

Muchas Mujeres que están sufriendo de inflamaciones internas no saben ni siquiera sospechan la situación en que está su salud.

No puede haber Peligro mayor!

El Asma Nervioso, Palpitaciones del Corazón, Opresión y Agonía en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Opresión en la Garganta, Cansancio, Insomnio, Falta de Apetito, Molestias Estomacales, Eructos Frecuentes, Ansia, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Náuseas, Palpitaciones y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en los Costados, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Obscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad en las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entorpecimientos, Sensaciones de Calor en Diferentes Partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para Hacer cualquier trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Almorranas, etc., etc. Todo esto puede ser causado por la inflamación de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede quedar cambiado.

A veces la pobre Paciente cree estar sufriendo de muchas Enfermedades al mismo tiempo!

La Mejor Prueba de que todo esto es causado por las inflamaciones graves de importantes Organos internos es que con el uso de *Regulador* **Gesteira** todos estos Males desaparecen y la Mujer se siente otra, como resucitada, alegre con la Vida y con el Mundo.

Use *Regulador* **Gesteira.**

El mejor tratamiento es usar *Regulador* **Gesteira.**

Regulador **Gesteira** es el mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, el Asma Nervioso, la Histeria, los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Almorranas, Decaimiento de Fuerzas, Trastornos del Cuerpo Gastado y los más Peligrosos Desarreglos de las Mujeres!

Comience hoy mismo a usar *Regulador* **Gesteira.**

¡SEÑORA: POR FAVOR!

MADAMA de la Sabliere hospedaba a La Fontaine, a quien estimaba mucho, no perdiendo la oportunidad de lisonjearlo sin cesar. Un día en que quiso estar sola en su casa, dió licencia a todos sus sirvientes.

—No quedarán conmigo — decía después madama — más que mis tres animales: mi gato, mi perro y mi La Fontaine...

CAPELO

ACABABA de disputar agriamente Beuserade con un prelado de mucha fama cuando vió que alguien le llevaba el capelo de cardenal para colocarlo en la testa del eclesiástico amigo de la discusión.

—¡Demonio! — exclama Beuserade. — He sido un estúpido al discutir con un hombre que tenía la cabeza tan cerca del capelo!

BUEN SENTIDO

UN joven (dicen que se trataba de Diderot), fué consultado por su familia acerca del retrato de su padre. Era éste un obrero:

—Pintadlo — contestó el hijo — con su traje de labor, su gorro de forja, su mandil; que yo lo vea en su taller con una lanceta u otra obra en sus manos que esté probando o repasando; y, sobre todo, no olvidéis las gafas sobre sus narices.

El consejo no fué admitido; le enviaron un hermoso retrato del padre, de pie, con una bella peluca, un traje nuevo, medias flamantes y una artística tabaquera en la mano.

El joven que tenía buen gusto y amaba la verdad, dijo a la familia, al agradecerle el envío:

—No habéis hecho nada que valga la pena, ni vosotros ni el pintor; os pedí a mi padre de todos los días y me habéis enviado a mi padre de los domingos...

ERA AMARRETE

EL abate Regnier, secretario de la Academia, hacía cierto día una colecta en la que cada miembro debía contribuir con una pistola. No habiéndose percatado que uno de los cuarenta, famoso por su avaricia, había ya depositado su contribución, le presentó el sombrero por segunda vez. El aludido aseguró que había dado.

—Lo creo — dijo el abate — pero no lo he visto.

—Y yo — añadió Fontenelle, que estaba a su lado, — lo he visto pero no lo creo...

Por los caminos del mundo

Anécdotas

MAL IMPUESTO

UN súbdito de Londres presentó al ministro Walpole un proyecto de impuesto a los perros.

—Vuestro proyecto es excelente — respondió el ministro, — pero me guardaré muy bien de adoptarlo, pues todos los perros del reino vendrán a ladrarme...

FAMILIA OCUPADA

EN la época del casamiento de la única hija de Necher con el embajador de Suecia, M. de Stael, alguien le confesó que hallaba muy aburrida la casa de su padre, pues todos tenían un aire distraído y lejano.

—Tenéis razón — contestó la célebre mujer. — Mi padre se ocupa del pasado, mi madre del presente y yo del porvenir.

CICERONIANA

CICERÓN decía de Caninius Revilius, que no había sido cónsul más que por un día:

—Tenemos un cónsul tan vigilante que no ha dormido una sola noche durante su consulado...

DESGRACIA VINICOLA

UNA joven inglesa se afligía porque su nariz rojiza sobresalía en la palidez de su rostro. Se decía que su marido era un digno descendiente de Sileno y de Falstaff, es decir, que empinaba frecuentemente el codo, y no para rascarse.

—¡Pobre mujer! — comentaba la mejor amiga de la joven inglesa. — ¡Qué desgraciada es! El marido bebe y a ella se le pone colorada la nariz...

BUEN RETRATO

EN una de las primeras sesiones de la Asamblea Constituyente francesa, al tratarse la elección del presidente del cuerpo, Mirabeau tomó la palabra para indicar a sus colegas las condiciones de talento y de carácter que debía ofrecer aquel que tuviera el honor de presidir la asamblea. Se expresó de tal manera, que era imposible no reconocerlo a él mismo en el retrato que terminaba de trazar. Entonces, el señor Talleyrand, dijo lo bastante alto para que pudieran escucharlo:

—No le falta más que un rasgo al retrato que ha hecho el señor Mirabeau: es que el presidente debe estar marcado por la viruela.

FOLKLORE CHINO

POR R. L. de DORFMAN

Hay muy pocas obras, escritas en castellano, acerca de la China. Y, sin embargo, aquel lejano y misterioso país, indudablemente merece la atención del público occidental.

Durante siglos, por espacio de toda la historia de la humanidad, el pueblo chino se ha mantenido apartado del resto del mundo, llevando su propia vida semifantástica, bajo el dominio de los Hijos del Cielo, o mejor dicho, representantes del Cielo en la tierra.

A pesar de que la China había sido conmovida por numerosas guerras y revoluciones, la psicología de sus habitantes no ha variado casi nada. En aquel país rige hasta la fecha el código de derechos y deberes basado sobre el antiquísimo culto de los antepasados. También se han conservado intactas las costumbres, que persisten invariables desde hace miles de años, en las mismas formas que estaban en uso en los tiempos remotos entre las legendarias cien familias que, según la tradición china, han dado origen a este pueblo, innumerable como los granos de arena en la costa de un océano.

Mientras los chinos permanecían impasibles, sobre el mundo se habían desencadenado las tormentas de la historia antigua, medioeval y moderna, cuyas olas alborotadas mecían en sus crestas a los pueblos, ora subiéndolos a la altura inaccesible, ora precipitándolos en el abismo del olvido. Una cultura cedía su lugar a la otra y, de acuerdo con el carácter de ésta, cambiaban los ideales históricos de los pueblos.

La estructura de la China seguía incólume. La original psicología de los habitantes de aquel lejano país, heredada de los pueblos prehistóricos y legendarios, se conserva hasta nuestros días en sus formas petrificadas.

La idiosincrasia del pueblo chino es la única en su género y no tiene nada de semejante en el mundo entero. El folklore de este pueblo representa un cuadro sumamente original: la vida terrenal está íntimamente unida con la del Cielo. Los espíritus y los fantasmas están unidos a los hombres con los lazos de amor y de odio; a veces se convierten en los rivales de aquellos y, en general, parecen ser habitantes de la tierra y vecinos del hombre. Para un chino el Cielo no representa algo misterioso y místico. El cree que allí también existen los pecados y las bajas pasiones, tales como: la gula, la codicia, el amor sexual, la sed de la venganza y la mentira. Los habitantes del Cielo se diferencian de los de la tierra sólo por su tamaño y fuerza. En lo demás son iguales a los últimos; poseen idénticos gustos y defectos, y con capaces de enamorarse de los hombres y ser correspondidos por ellos.

El folklore chino se caracteriza por el papel preponderante que desempeñan en él los espíritus, buenos y malos. Estos buscan siempre la compañía del hombre, tratando de entablar relaciones amorosas con éste, pues sólo uniéndose a un ser humano el espíritu adquiere la capacidad de procrear. La vida conyugal con un fantasma trae como consecuencia, para un humano, la muerte infalible, acompañada por los sufrimientos atroces, mientras que para el primero representa un mero pasatiempo.

El lugar más destacado en el folklore chino corresponde al espíritu zorro, que suele presentarse en varias formas, principalmente encarnado en una hermosa joven. Esta, después de haber conseguido el amor de un hombre, se casa con él, da a luz varios hijos y se convierte en una excelente esposa y madre, mejorando considerablemente la situación material de su marido.

El famoso sabio, Martín Buber, explica la veneración que profesan los chinos al zorro con la siguiente particularidad de este animal: al pasar, en invierno, por la superficie del hielo que cubre un río o un lago, el zorro suele inclinar la cabeza, prestando el oído al murmullo del agua que corre debajo de la gruesa capa del hielo. Debido a esta actitud del animal los chinos se han formado sobre aquél una idea original: dicen que el zorro representa el alma de Iinos (el elemento de la oscuridad nocturna, femenina), es decir, el mundo invisible de los espíritus, que siempre busca a los Ianos (el elemento de la claridad diurna, masculina), vale decir, el mundo visible humano en la tierra.

Quiero dar a conocer a mis lectores algunos cuentos genuinamente chinos, traducidos directamente del chino al ruso por los estudiantes chinos que saben este idioma. En estos cuentos lo misterioso se entrelaza maravillosamente con lo real. El mayor encanto de aquellos relatos consiste en la ingenuidad y la inocencia verdaderamente infantiles con que se resuelven los problemas más complicados de la vida humana.

Lo más importante para un lector occidental es el hecho de que en dichos cuentos se refleja con sorprendente nitidez el alma del antiguo y misterioso pueblo chino, tan sencilla y complicada a la vez, que supo resistir la influencia de todas las borrascas y cataclismos de varias épocas históricas por las que ha pasado la humanidad.



R. L. de DORFMAN

La escultura hindú

El ideal de la escultura europea fué siempre desde los días griegos la figura humana aislada, plasmada, si se quiere, sobre el fondo de una soledad monumental. La estatua se refiere siempre a un solo individuo más o menos eminente, sea al mancebo victorioso que en Olimpia ganó el preciado laurel, sea — en bronceada alegoría — al caudillo jinete sobre poderoso corcel. A esta individualidad como objetivo de la plástica occidental se contrapone el colectivismo de la escultura inda. Al otro lado del Himalaya no es la estatua aislada tan ponderada, tan armónica, el *leit motiv* del escultor sino todo un mundo caótico de figuras en indescriptible movimiento. Ahora bien, el arte Gandhara no consiente clasificarse en ese tumulto, con lo cual queda dicho cuán inadecuado ha de ser para imprimir una directriz al morbo figural colectivista de una humanidad tropical. Son estas cosas que solamente pueden escapar a una concepción occidental, y que por anticipado yacen fuera de aquellas posibilidades que la ya mencionada irrigación colonial primitiva de arte helénico hizo florecer en el ángulo noroeste de la gran península.

En sus antiguas como en sus recientes producciones, la escultura budista e hinduista se expande bajo las divisas de la leyenda y de la fábula siendo en ellas casi imposible separar lo simbólico de lo que no lo es. Los idearios, los procedimientos y maneras de la Edad Media se perpetúan; y mientras en Europa casi reducidos en absoluto a línea de la fábula y de la épica la plástica se condensa en aisladas figuras monumentales, de todos los antiguos y modernos relieves budistas, ilustrados por infinitas leyendas, sólo la eternamente solitaria figura del Iluminado se destaca inmovilizándose en un "tipo". Propiamente la multiplicidad de todas las figuras de Buda no es otra cosa que un único simbólico ser colectivo, un momento del culto que aquí o allí, o dondequiera que sea en actitud inmutable de santa meditación recoge los anhelos de la humanidad, de cuanto bello y noble existe en ella. La voluntad plástica del indio no sabría qué hacer con la individualidad heroica en un sentido formal. El debía con su simbólico tipismo pagar un tributo al colectivismo de sus anhelos artísticos y llenar al propio tiempo todas las íntimas exigencias de la sabiduría búdica, cuyos fundamentales principios son: la supresión del Samsara (Círculo del renacer), y con ello la conquista del Nirvana que supone la absoluta negación de la individualidad.

Aun allí donde la escultura hinduista se condensa plásticamente en torno de las más altas figuras de los dioses, Siva verbigracia, permanece sin embargo como aprisionada en la plétora de imágenes que pululan en la obra arquitectónica. Se sumerge siempre en el caos de las innúmeras e innominadas espantables figuras del panteón hindú. Si uno de esos escultores del otro lado de Himalaya penetrara en uno de nuestros museos donde se deifica el individualismo, su naturaleza artística se derretiría, tal los microscópicos bellísimos cristales de la nieve al contacto de un cuerpo caliente.

Basten estas breves palabras finales en honor, bien merecido, de la escultura indiana.

OTTO HOVER



— No olvides, querida, que esta noche cenáis con nosotros. Pasará Julio a recogeros a las ocho.

— Muy bien. Dile que nos encontrará en el restaurante de enfrente de casa.

El oro y el aeroplano

Una improvista invasión de las regiones mineralizadas del Canadá, en busca de oro, radio, plata y petróleo se está llevando a cabo. El norte de Quebec y de Ontario, los territorios del noroeste, y la Colombia británica son escenas de la más ferviente actividad. Arreglando el camino para un desarrollo general de la provincia de riquezas naturales, la Colombia británica ha cancelado ciertos reglamentos los que han estado en fuerza en carbón, gas natural y petróleo, en ciertas regiones de la provincia. Una mitad de cualquier descubrimiento llega a ser propiedad de la provincia. Metales más que petróleo son el objeto de las investigaciones. El aceite juega una parte menos importante. Se espera que acaecerán desarrollos muy importantes en los lugares auríferos de la provincia. A principios de mayo, se otorgaron más de 1.500 certificados gratuitos a los mineros, y el gobierno provincial estaba haciendo arreglos para financiar a personas sin trabajo para que efectúen lavados en las regiones en donde existe oro.

En la región del Great Bear Lake, de los territorios del noroeste, la busca de minerales de pechblenda y de plata se resumió antes de que la nieve desapareciese de la superficie. Cientos de cateadores han llegado en aeroplano, y miles estaban preparándose para invadir dicha región, la que se encuentra a 800 millas más distante de la cabecera del ferrocarril, por entre caminos, lagos y arroyos

Las obras de cateo y de trabajos de adelantos se están efectuando activamente en la región Pascalis, de la provincia de Quebec, en donde se han descubierto más prometedoras mineralizaciones de oro, y en su totalidad, el terreno que se extiende desde el norte de Ontario desde Quebec a la frontera de Maniroba se está cateando, con las esperanza de descubrir nuevos depósitos de oro.

El Great Bear Lake, que es uno de los lagos de agua dulce más grandes del mundo, se extiende muy al norte. Su bahía más al norte se encuentra entre el círculo Artico, y durante los meses de invierno su clima es tan severo que se pueden efectuar muy pocas operaciones de cateo entre el fin de septiembre y mediados de mayo, junio, julio, agosto y septiembre son los meses de las actividades de cateo; los días son muy largos no existiendo casi obscuridad durante las noches del estío y durante julio y agosto el clima es bastante caliente. Pero los cateadores con experiencia, se preparan debidamente para las peripecias que esperan encontrar al entrar en las regiones del norte, y la esperanza de encontrar oro, radio y plata los mantiene muy ocupados, con sus trabajos.

Una fase interesante del cateo moderno del Canadá, es el extenso uso de aeroplanos. Las distancias que antiguamente hacían que el cateo fuese casi imposible han sido eliminadas. Todavía se usan los trineos de perros, pero generalmente el aeroplano está tomando el lugar del sistema antiguo.

DE NUESTRA HISTORIA

♥

Feliciano A. de Chiclana

Nació en Buenos Aires, el 9 de junio de 1761. Murió en Buenos Aires, el 17 de sept. de 1826.



Doña Micaela con su esposo, en los primeros tiempos de la larga postración del poeta.

PATRICIAS ARGENTINAS

Micaela Lavalle Darregueyra de Guido Spano

Por JUAN CRUZ OCAMPO

♥

Una existencia romántica

CUANDO la muerte alejó del escenario de la vida a doña Micaela Lavalle Darregueyra de Guido Spano, en todas las esferas sociales se sintió una congoja de dolor sincero, porque aquella noble anciana, erguida sobre apellidos ilustres que son blasones de la patria, consagró su existencia al bien sin que para ello le hubiera sido indispensable la conquista de la fortuna, porque ella entendió la caridad como es la verdadera: la que reside en el altruísmo con que se distribuyen las acciones sensibles.

Su casa, su mesa, sus bondades y sus virtudes fueron de todos los que las necesitaron. Un día que Guido se lamentaba del mal estado de sus finanzas ella le respondió con exquisita jovialidad:

—Ya te he dicho, Carlos, que ese mal no debe preocuparte nunca; a medida que nuestras entradas disminuyan, nos espiritualizaremos más y más.

Fué la esposa ideal de Guido Spano, porque ella vislumbró en el alma del cantor de "Amira" el resplandor de sus mismos sentimientos. Felices recorrieron el largo camino florido de sus existencias poéticas. Ella inflamó con su cariño el verbo del animador de la juventud cuando la guerra con el Paraguay e inspiró con nuevos acentos de elocuencia sus brillantes campañas con motivo de la guerra franco-prusiana y la libertad de Cuba. Alentó entusiasmada la abnegación de que hizo gala como miembro de la Comisión Popular en la célebre epidemia del año 71, y finalmente lo acompañó en la humanitaria misión de la Cruz Roja salvando heridos en 1880.

Su tertulia y algunas anécdotas que destacan su espiritualidad

El tiempo fué pródigo con ellos, les concedió una prolongada longevidad, cubrió sus cabezas de nieve, de mucha nieve que nunca fué suficiente como para extinguir el calor efusivo de su hospitalidad patriarcal. Su tertulia recordaba las épocas románticas de los cabildos abiertos y los besamanos del Fuerte. De esas reuniones inolvidables quedan muchos relatos y anécdotas que ponen en juego el entrechoque festivo de sus espíritus ingeniosos.

Cuéntase, que en una oportunidad la señora de Guido arregló un asunto sentimental que parecía imposible llevarlo a una solución favorable. Los interesados fueron a hacerle una visita de agradecimiento sin tener la suerte de encontrarla. Ya en presencia del poeta rompieron la consigna establecida por ella y le contaron a Guido la larga odisea que tuvo que realizar Mica (como se la llamaba cariñosamente) para conseguir unir sus corazones.

Una vez que se hubieron retirado los últimos amigos, Guido le dijo a su esposa:

—He dejado para este momento íntimo mis felicitaciones por tu bella acción en favor de...

Al nombrárselos ella lo retuvo, diciéndole:

—¿Qué hiciste tú, cuando eras jefe del Archivo y el ministro te mandó pedir que le remitieses su informe a fin de incorporarlo a la Memoria correspondiente?

—Le contesté — repuso Guido — una nota diciéndole: "Tengo el honor de informar a V. E. que durante el año transcurrido ni el P. E. ni la Legislatura ni el que subscribe, han hecho un pito por el Archivo".

—Lo mismo digo yo — agregó su esposa — sobre el asunto de esos dos muchachos, confié su solución al niño de los ojos vendados y dejé que con sus flechas de oro les enredase la madeja.

Guido Spano era un tocador de flauta incansable. Una tarde fué un músico a visitarlo y aprovechó su presencia para darle un solo de ese bucólico instrumento. Guido llamó repetidas veces a su señora pero ésta no concurría, posiblemente ocupada en quehaceres domésticos. Al fin llegó, a nuevas llamadas. Guido, al verla, le dijo:

—¡Pero, Mica! Hace lo menos tres horas que estoy llamándote para presentarte al eminente profesor Gurín.

Ella, tendiéndole amablemente la mano, le respondió:

—Discúlpeme, señor, es que estaba atendiendo una comisión de vecinos.

—¿Cómo dices? — exclamó Guido. — ¿Una comisión de vecinos?

—Sí — agregó su señora, — una comisión de pacíficos vecinos que ha venido a solicitar interponga ante ti toda mi influencia para que te calles con ese instrumento.

Hacía un buen rato que habían terminado de comer cuando se anunció la llegada del poeta bohemio Charles de Soussens, quien trató de disculparse por la hora avanzada.

La señora de Guido le contestó en un tono de afable reconvención:

—El castigo lo lleva usted en la penitencia; por retardatario, se ha quedado hoy debajo de la mesa.

A lo que respondió Soussens, con la agilidad mental que lo caracterizaba:

—Encantado, misia Micaela, para así poder estar más cerca de sus pies.

Ella lo miró unos instantes y agregó sonriente:

—¡Qué francés pícaro! Esta vez se ha ganado en buena ley dos huevos fritos.

Oíd, mortales...

El Consejo Nacional de Educación había sancionado un programa especial para solemnizar el centenario de la jura de la Independencia, el 9 de Julio de 1916, ordenando en esa fecha gloriosa una concentración infantil frente a la casa de Guido Spano, postrado en su lecho de enfermo, por ser el único sobreviviente del primer Consejo, presidido por el gran Sarmiento. Ese día a las 11 de la mañana los bulevares Cánning y Santa Fe, sitio donde estaba ubicada la mansión del poeta, resultaban pequeños para contener la ola rumorosa de niños que acudían a la cita patriótica ostentando en profusión banderas y estandartes. Una banda de línea colocada en un tablado especial inició el acto con un prolongado toque de clarín, a lo que sucedió un gran silencio, quedando todos en inmóvil formación. Cuando resonaron los primeros acordes del Himno Nacional y más de cinco mil voces que representaban el porvenir cantaron: "¡Oíd, mortales, el grito sagrado!...", la esposa de Guido, que hasta entonces había permanecido en los balcones, corrió conmovida hasta el lecho del compañero de su vida y ahogando entre sollozos un viva a la patria se abrazaron fuertemente. Quizá en ese instante habría pasado por su imaginación la figura de su abuelo, el doctor José de Darregueyra, primer representante de Buenos Aires al inmortal Congreso.

La exaltación patriótica era visible en todos los presentes. Allí estaban ciudadanos eminentes como Estanislao Zeballos, Joaquín González, el arzobispo Espinosa e infinidad de escritores y poetas; lágrimas incontenibles rodaron por los rostros aguerridos de viejos generales como Donato Alvarez, Benavídez, Solier y Garmendia, cuadrados en rígida venia militar. Aquellas ilustres ancianidades así estrechamente unidas, parecían encarnar a nuestros héroes y que una mano invisible les iba coronando sus sienes de laureles.

Juan Cruz Ocampo

Los com

Todas las minas de carbón hoy en explotación, todos los yacimientos hoy conocidos estarán completamente agotados antes de que transcurran cinco siglos, si se sigue consumiendo como actualmente sucede. Seguramente que esto a nuestra generación la tiene perfectamente sin cuidado, pues en su egoísmo le importa un bledo la suerte de sus semejantes en los siglos venideros, y si a alguien le queda algún escrúpulo de esta naturaleza, pronto lo acalla con la reflexión de que dentro de quinientos años los hombres no necesitarán carbón; que quemarán, por ejemplo, el hidrógeno contenido en el agua; que la electricidad habrá substituído al vapor, y otras por el estilo.

Puede que todas esas predicciones se realicen, puede que las generaciones futuras vean maravillas que nunca soñara la presente; pero a nosotros, los vivientes del momento, nos incumbe procurar por todos los medios posibles restringir el despilfarro que se está haciendo del carbón piedra.

El bien de la humanidad lo exige.

¿O se cree que no es un mal intolerable el que las titánicas chimeneas de las fábricas, vomitando sin cesar sus negras nubes de humo y hollín empañen lastimosamente los efluvios dorados del sol, manchen la sin ellas inmaculada bóveda azul del firmamento, apesten y vicien el aire atmosférico, perjudiquen nuestros órganos respiratorios, ennegrezcan nuestras caras y maten la vegetación?

Seguramente nadie contestará en sentido negativo. Sin embargo, las fábricas siguen despidiendo humo como si en ello no hubiese inconveniente alguno, porque el pensamiento que todo lo domina es fabricar mucho y pronto, siendo secundario el gasto más o menos grande que se haga de combustible. A pesar de haberse inventado ya varios aparatos fumívoros, existe en esta cuestión de la supresión del humo entre los industriales una especie de fatalismo inexplicable que los hace indiferentes respecto de las innovaciones de esta clase, y vistos algunos ensayos poco lisonjeros, parecen estar en lo cierto los que opinan que el pro-



COMO CRECE

bustibles

blema no tiene solución, que las fábricas sin humo son una utopía.

"¡Eppure si muove!" Sí; a pesar de todo, el progreso en las ciencias y sus aplicaciones es continuo y cada día se acerca más la solución de los problemas pendientes. Los hechos van justificando las esperanzas más atrevidas. Por lo que concierne a la supresión del humo, en los últimos tiempos la cuestión ha dado un enorme, un casi decisivo paso adelante, y que ya no cabe duda de que no está lejano el porvenir en que las fábricas y sus chimeneas no alterarán ni la pureza del ambiente ni la clara luz del cielo.

Habrá notado el lector que, sin transición alguna, de la conveniencia de mayor parsimonia en el consumo del carbón hemos saltado a la supresión del humo, y es que las dos cuestiones están íntimamente unidas y se completan mutuamente. En efecto, el suprimir el humo es idéntico a economizar el combustible, puesto que el humo no es más que una parte del combustible, que se esparce por el aire sin utilidad alguna.

El humo nace de la combustión imperfecta del carbón, y esa imperfección en la combustión es debida a que no entra bastante aire en el horno para producir la completa oxidación del carbono. Sólo una parte del combustible se convierte en ácido carbónico, una segunda se oxida imperfectamente formando óxido de carbono, y, por fin, una tercera, la mayor, queda sin quemarse y se precipita hacia fuera por la chimenea, en forma de hollín y humo. La combustión u oxidación incompleta no se remedia con inyectar sobre la masa ígnea una corriente de aire siquiera esté caliente, pues el aire no puede penetrar dentro de los pedazos de carbón, cuya parte central no sufre la combustión y forma, como dijimos antes, humo y hollín. El carbón en pedazos y colocado en capas no puede mezclarse completamente con el aire oxidante; para esto es preciso reducirlo a polvo muy fino e inyectar éste, mezclado con el aire, en el horno donde su combustión será completa, produciendo un calor candente y gases saturados, sin dar ni humo ni hollín.



UN NIÑO (De *La Libertad*, Madrid)

UNA PAGINA DE HISTORIA

LA BREVE Y AZAROSA EXISTENCIA DEL PRIMER PERIODICO ILUSTRADO

El fanatismo político de la época convirtió el taller litográfico donde se estampó el "Museo Americano" en un cenáculo de espías y de enemigos del orden.



DIBUJO DE BATLLE

Únicamente algunas modestas y las más de las veces esquemáticas viñetas constituyeron la ilustración del periodismo argentino en los primeros años de vida independiente. Los recursos de las tres o cuatro imprentas eran insignificantes y, en lo que a ornamentación tipográfica se refiere, hay que convenir en que *El Argos*, publicado en la imprenta de la Independencia, con su simbólica viñeta titular y las galeras, toros, barcos y árboles grabados, en los primeros números, constituyó una novedad que pronto fué abandonada, no sabemos si por la falta de espacio o por el desgaste de tan inusitados elementos.

El primer periódico ilustrado que se editó en el país fué *El Museo Americano* o *El libro de todo el mundo*, que apareció en abril de 1835, publicado por César Hipólito Bacle, en la Imprenta del Comercio y Litografía del Estado, situada en la calle de la Catedral, (hoy San Martín), Nº 17.

La vida del periódico fué breve. Sólo se editaron cincuenta y dos números, con un total de 416 páginas, según informa en uno de sus trabajos el siempre imprescindible Zinny. En la parte literaria de *El Museo Americano* tuvo frecuente participación don Juan María Gutiérrez, traduciendo artículos de revistas francesas, tarea en la que le ayudaban don Rafael Menvielle y su esposa.

Con respecto a la colaboración de Gutiérrez hay que poner de manifiesto otro dato interesante. Un artículo suyo, titulado "El megaterum", está conceptuado como el primero que apareció haciendo alusión a la paleontología argentina.

La parte gráfica del periódico estuvo a cargo de Baclé, que era un hábil litógrafo y a quien se debe una serie de retratos de hombres de la época. El principal dibujante de las láminas fué Moulin y no faltó, sin duda, la colaboración del recién llegado ingeniero Pellegrini.

Desgraciadamente para el periódico, Baclé, era tan entusiasta en sus actividades artísticas e industriales como aficionado a comentar la política del momento. Su incorporación al grupo político de oposición a Rosas, según unos, así como la acusación más o menos fundada de haber tratado demasiado íntimamente a un emisario de Bolivia, tan sospechoso como en aquellos momentos lo era el general O'Brien y vendídole algunos planos militares, según otros, llevóle a la cárcel, provocando una larga y más que áspera correspondencia entre el cónsul de Francia en Buenos Aires, Aimé Roger, y el gobierno de la provincia de Buenos Aires, encargado de las relaciones diplomáticas de la nación.

Un folleto, estampado en la imprenta del Estado, en 1838, fué el epílogo de esta aventura periodística que el fanatismo político del momento no vaciló en tildar de máscara para el ocultamiento de los enemigos nativos y extranjeros de la causa federal. Y de esta manera se malogró una actividad que pudo adelantar el perfeccionamiento del periodismo ilustrado.

Ana S. de Cabrera, la embajadora del folklore americano, está nuevamente en Buenos Aires

Una gira de dos años y una misión patriótica cumplida. — Por tierras del Perú, Bolivia, Cuba y Méjico. — Una película sobre la Argentina. — Curioso incidente en La Paz.

Por LUIS POZZO ARDIZZI

UNA tarde de septiembre, hace dos años, en la calle Florida encontré a la señora Ana S. de Cabrera, la entusiasta folklorista que llevó a Europa las músicas nativas sudamericanas y que tuvo la virtud de hacer que nos "descubrieran", desde ese punto de vista, en el Viejo Mundo.

— Me alegro de haberlo encontrado — expresó, — pues mañana parto para Perú y Bolivia, luego recorreré otros países, y quizá no vuelva a mi patria hasta dentro de dos o tres años.

— ¿Una nueva gira? ¿No está usted fatigada?

— Quizá tenga usted razón. Pero he tomado con tanto cariño "esto" que hago, que emprendo viaje con el optimismo de siempre y con el deseo de cumplir con mi patria.

— ¿......?

— Sí. Esta vez llevo una película de la República Argentina: sus ciudades, su campaña, sus riquezas. Tuve que realizar un trámite muy largo para conseguirla. Con ella he de contribuir a la difusión de mi querida Argentina, desgraciadamente tan ignorada en cuanto uno se aleja unos kilómetros de sus fronteras...

Y se fué al día siguiente, aquella mujer, con su guitarra y el enorme bagaje de sus ilusiones.

....

— ¿Hola? ¿Hola?

— ¿Quién habla?

— ¿Cómo está, mi amigo? ¿No conoce usted mi voz? Soy Ana de Cabrera. He vuelto y he cumplido lo que le dije. He hecho conocer las músicas y canciones argentinas en Perú, Bolivia, Cuba y Méjico.

— Me alegro mucho. ¿La película tuvo éxito?

— Un verdadero suceso. A través de ella nos han "descubierto" en todas partes. Se admiraron de lo que tenemos y del adelanto de nuestras industrias.

— ¿Qué le pareció el Perú?

— Encantador. En aquel país "se respira" aún la vieja hidalguía hispana. Se admiraban que yo cantara en quichua; creían que iba para aprender.

— ¿Y encontraron aceptable su quichua?

— Dijeron que se me entendía bastante bien. Aunque el quichua que se habla en el norte nuestro está lleno de españolismos. Allí en el Perú, con el quichua ocurre una cosa curiosa, cada uno lo escribe y lo habla a su manera, con variantes dentro del mismo idioma. Esto ha provocado una reunión de la Dirección de Enseñanza Indígena, a la que fuí invitada, para fijar normas al quichua.

— ¿Y de Bolivia?

— También les produjo grata impresión mis "bailecitos" cantados en aimará. He recogido nuevas canciones en Bolivia, y también en Perú, que daré a conocer pronto.

— ¿La película tuvo éxito allí?

— Sí. Pero me ocurrió un episodio interesante. La película fué pasada en privado primero, y un periodista — quizá mal informado, o quizá porque no vió la película — publicó un artículo furibundo contra mí, diciendo que en el mapa de la América del Sur que se proyecta en ese film, yo no le daba a Bolivia el territorio que le correspondía...

— ¿Y luego?

— Tanto yo como el empresario fuimos citados a la comisaría. Y tuvimos que pasar nuevamente la película ante la policía, con lo que comprobó que no había tal cosa. Ese episodio trajo luego un movimiento de simpatía hacia mí, y cuando di a conocer diversos bailes y canciones bolivianas, compenetrados ya todos de mi labor patriótica sudamericana, los diarios pedían que me otorgaran la condecoración del Cóndor de los Andes.

— ¿Alguna otra cosa interesante de Bolivia?

— Visité el suntuoso palacio que el multimillonario Patiño hizo construir en Cochabamba, que está ocupado desde hace más de diez años únicamente por la servidumbre, pues su dueño vive eternamente en París. Es maravilloso: el edificio es copia de un famoso castillo europeo. La biblioteca del mismo es idéntica a la del Vaticano. Los jardines son verdaderos paraísos. Y los muebles, admirable obra de arte, traídos del Viejo Mundo.

— ¿Y Méjico?

— Es el pueblo de las flores. En todas las casas: en los balcones, tiestos de flores, y adentro, flores por todos lados. Estuve en el convento de Churubusco, esa maravilla arquitectónica del siglo XVI. El gobierno lo ha declarado monumento nacional, y allí funciona un gran museo. Pero en la iglesia todavía se da misa diariamente.

— ¿Y en Cuba?

(En este momento, una voz interrumpe y le solicitamos que nos deje continuar).

— En La Habana estuve muy poco tiempo. Di algunas conferencias sobre folklore, pasé la película y di varias audiciones. Pero tuve que regresar al Perú en seguida.

(La voz insiste en la interrupción y comenzamos a ponernos de mal humor).

— ¿Trajo mucho material?

— Sí: Canciones nuevas y apuntes de observaciones de la vida indígena. Investigaciones arqueológicas — mi debilidad, desconocida por muchos, — y creo que publicaré un libro. Quizá escriba algunos artículos para diarios y revistas.

(Otra vez la voz).

— ¿Pero quién es usted? ¿Por qué se empecina en interrumpirnos?

— Soy un amigo de ustedes, y la casualidad nos ha ligado la comunicación. La felicito, señora de Cabrera, por sus interesantes observaciones, y las utilizaré para una nota de CARAS Y CARETAS.

— Muchas gracias.

— Señora — dijo la voz, — envíeme algunas fotografías para ilustrar el texto...

(Y he aquí la nota, hecha en colaboración, de la que tuvo la culpa el teléfono, moderno medio para evitar un poco la literatura y contar cosas de interés para los lectores).

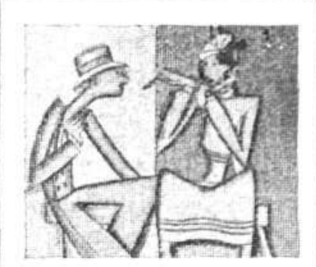
Luis Pozzo Ardizzi

Los principios de la geología

La geología, si bien es una ciencia moderna, tiene valiosos representantes entre los sabios del mundo antiguo en cuyas obras se encuentran con bastante frecuencia nociones exactas de los problemas geológicos. Jenófanes de Colofón, que floreció 535 años antes de Jesucristo, atribuía la presencia de las conchas que se encuentran en ciertos terrenos a que la tierra había sido antes cubierta por las aguas. Igualmente argumentaba Herodoto cuando, de las conchas que encontró en las montañas de Egipto, deducía que este país había sido antiguamente un golfo marino. Aristóteles observó diversos fenómenos geológicos, tales como el aterramiento de los ríos, la formación de los deltas, la elevación de ciertos países por la acción volcánica y la conversión del mar en tierra y de la tierra en mar. El geógrafo Estrabón (en el año 1 de la Era Cristiana) rechazó la hipótesis de la diminución y achicamiento de los mares, que había adelantado Janto de Lidia para explicar la existencia de las conchas fósiles a grandes alturas y a distancias largas de los mares actuales, atribuyéndolas a elevaciones y descensos de los mismos continentes. Dijo Lucrecio (40 años antes de Jesucristo) que al aparecer el hombre y los animales actuales en la Tierra, ésta había producido seres extraordinarios y vegetales de colosales dimensiones. Ovidio, contemporáneo de Estrabón, en el libro XV de sus *Metamorfosis*, en que explica el sistema de Pitágoras, hace una curiosísima enumeración de los principales fenómenos que tienden a modificar la superficie de la Tierra. Justino, a quien se debe la conservación de interesantes fragmentos de Troyo Pompeyo, parece participar de la opinión de este historiador en lo concerniente al origen ígneo del planeta, y creyendo que el enfriamiento comenzó por los polos, supone que los escitas han debido de ser los primeros pobladores de la Tierra. Tertuliano y San Agustín veían en las conchas fósiles halladas en las más altas montañas la prueba irrefutable del diluvio bíblico.

En la época del Renacimiento, la cuestión de las conchas fósiles fué el primer problema geológico que se planteó entre los sabios. La mayoría opinaba que eran consecuencia del diluvio; algunos manifestaban que sólo eran caprichos de la naturaleza, que procedían de las estrellas, y otras teorías tan peregrinas como absurdas. Sólo muy corto número, entre los que estaba Leonardo de Vinci (1500), creyeron que eran restos de animales que habían vivido en los mismos sitios en que se hallaban. Fracastor, en 1517, sostuvo con energía esta opinión, y demostró que no se podían atribuir aquellos restos al diluvio bíblico, primero porque aquél fué una inundación pasajera y de corta duración, y luego porque las aguas del diluvio hubieran podido diseminar tales restos por la superficie de la Tierra, pero no enterrarlos en la más profundas capas de las montañas. En 1575, Bernardo de Palissy sentó que las conchas marinas no podían haber sido trasladadas a los lugares en que se encontraban, atendida la conservación perfecta que presentaban sus espinas y apéndices más frágiles, por lo que las tierras que las guardaban tenían que haber estado cubiertas por el océano.

JULIO BROUTA



—¡Ay, Casto, tú sí que me quieres! Eres el único que me regala un anillo que no pone negro el dedo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Distracción de enfermos

La Cruz Roja norteamericana fué una de las primeras en introducir el servicio social en los hospitales donde sus enfermeras cuidaban a los soldados y a los licenciados de guerra. Los resultados fueron tales, que hoy la Cruz Roja se esfuerza con extender sus servicios a los hospitales civiles.

Libres de preocupaciones, gracias al servicio social — como podria salvarlos de una infección la medicina o la cirugia — hay todavia que cuidarlos para que recuperen sus fuerzas fisicas y mentales, distraerlos, animarlos, vigorizarlos. Los enfermos mentales tienen que hallar una derivativa a la obsesión que le atormenta y retrasa su curación.

Aquí intervienen el "servicio de distración de los enfermos". El personal reclutado por la Cruz Roja, a veces entre los auxiliares profesionales calificados a veces entre los voluntarios, se encarga de buscar distracciones apropiadas a las fuerzas del enfermo o a la naturaleza de su mal.

En Estados Unidos, la Cruz Roja y la Oficina de ex combatientes han instalado en los hospitales generales, en los sanatorios y sobre todo en los hospitales psiquiátricos, pabellones y salas en donde los enfermos pueden recibir visitas, reunirse alrededor de una mesa de juego, oir una charla, ver una pelicula. Excursiones y giras son organizadas para los más válidos o los enfermos mentales, así como reuniones deportivas, bailes, representaciones teatrales y conciertos.

De acuerdo con los médicos, la encargada del servicio de distracción, prepara un programa de diversiones que ofrece la Cruz Roja, un Comité local o el vecindario. No es una labor fácil la de organizar la propaganda, obtener colaboraciones y "hacer comprender a un público siempre generoso, pero a menudo ignorante, cuales son las distracciones útiles y benéficas para los enfermos y cuales pueden perjudicarles". Para componer bien un programa — escribe la asistenta — no basta encargar helados y alquilar peliculas, hay que conocer ante todo la psicologia de los enfermos, sus deficiencias fisicas y mentales y crear para ellos una atmósfera de intimidad y de confianza.



— ¡Figúrate si será rico que todas las carambolas las tira de lujo!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

En el curso del año 1930, la Cruz Roja norteamericana utilizó los servicios de 117 especialistas, organizando y costeando por si sola 20.000 fiestas y más de 6000 con el concurso de los habitantes de la localidad.

En cuanto se lo permiten sus fuerzas, los enfermos toman parte en la organización de las fiestas, inventan y confeccionan sus trajes, se convierten en tapiceros, decoradores, actores, coristas y músicos. La monitora del hospital psiquiátrico de Little Rock (Arkansas) ha formado coros de hombres con excelente resultado.

De espectadores pasivos de las diversiones que preparan los otros, los enfermos acaban por distraer a sus invitados. Esta nueva actitud señala un progreso importante en la vida del enfermo mental que empieza así a incorporarse a la vida social.

Esto nos lleva al umbral de otro servicio auxiliar de hospitales, más importantes todavia en su desarollo y consecuencias: "la terapéutica por medio del trabajo" de la que hablaremos en otro articulo.


EL MINISTRO DE AGRICULTURA HA FIRMADO SU NOMBRAMIENTO. DESDE HOY ES USTED INSPECTOR DE BUEYES PERDIDOS, Y DEBE...
YA LO SÉ QUE DEBO. ¿PARA QUÉ ME LO RECUERDA?
PELÍCULA
1
DIGO QUE DEBE SALIR INMEDIATAMENTE EN GIRA POR ESTA LÍNEA. Y EN CADA ESTACIÓN EXHIBIRÁ ESTA PELÍCULA INSTRUCTIVA DEDICADA A LOS CHACAREROS.
2
AHORA MISMO TOMO LA PUERTA, TOMO EL TREN Y TOMO... LO QUE CAIGA.
COIMAS, NO. OBRE CON RECTITUD Y NO OLVIDE QUE EL MINISTRO TIENE MUCHO INTERÉS EN LA EXHIBICIÓN DE LA CINTA.
3
¡EUFRASIO VIEJO! VENGO A EXHIBIR UNA PELÍCULA EN TUS PAGOS...
VENADO BIZCO
NO ME HABLÉS DE PAGOS CON LA MISHIADURA QUE CORRE. MEJOR TE VENÍS A MI ESTANCIA. VAMOS A ARMAR LA GRAN FARRA.
4
DE LAS AVES QUE VUELAN, ME GUSTA EL CHANCHO; DE LOS PINGOS QUE CORREN, ME GUSTA EL AUTO...
NO HABÍA SIDO LERDO EL MOZO...
¡ESE ZORZAL DE MI FLOR!
5
YA LLEGAMOS A CHINCHIBIRRA. AQUÍ SÍ QUE VOY A ENLAZAR CHACAREROS CON EL PIAL DE LA CINTA.
6


DE MANECO
POR LINAGE
DEJATE DE DAR PELÍCULAS. LO QUE TENÉS QUE DAR ES UNA VUELTA POR EL CLUB Y METERLE AL POKER. TE VAS A ARMAR. HAY CADA PAVO...
¡AVANTI, ENTONCES! DESPLUMAR PAVOS ES TAMBIÉN TAREA DE LOS CHACAREROS.
JEFE.
CHINCHIBIRRA
7
EL DESPLUMADO FUÍ YO. EN FIN, VAMOS A VER SI EN EL ÚLTIMO PUEBLO DE LA LÍNEA PUEDO DAR LAS VISTAS RECOMENDADAS POR EL MINISTRO, PORQUE HASTA HOY HAN SIDO UNAS VISTAS NUNCA VISTAS.
AP 39
8
DEJATE DE PELÍCULAS, Y VAMOS A PESCAR. AQUÍ, EN LAGUNA SECA, ES DONDE HAY LAS MEJORES TRUCHAS.
YA TRAGUÉ EL ANZUELO. VAMOS...
LAGUNA SECA
9
¿CÓMO LE FUÉ?.. ¿RECORRIÓ TODA LA LÍNEA?... ¿NO PERDIÓ EL TIEMPO?
NO HE PERDIDO EL TIEMPO NI LA LÍNEA.
10
TODOS LOS CHACAREROS HAN QUEDADO MARAVILLADOS CON LA PELÍCULA. HE SIDO APLAUDIDO, HE SIDO ACLAMADO, HE SIDO FELICITADO..
11
LO QUE HA SIDO USTED ES UN CARADURA. ¿A QUIÉN QUIERE ENGRUPIR, SI SE DEJÓ AQUÍ OLVIDADA LA PELÍCULA?
PELÍCULA
¡SONASTE, MANECO!
12

Los fenicios

Los fenicios son uno de los pueblos sobre cuya historia han arrojado menos luz los grandes descubrimientos debidos a la investigación de monumentos e inscripciones del antiguo Oriente. La Fenicia propiamente dicha, comparada con el valle del Nilo, con la Asiria o la Babilonia y hasta con el Asia Menor, es completamente pobre en restos monumentales de la época anterior a la griega. Tampoco poseyó jamás monumentos arquitectónicos que hubiesen podido competir en grandiosidad y duración con las pirámides de Gizé o con los templos de Karnak y Luksor. Probablemente ya empezó en la antigüedad, en el estrecho recinto de las ciudades de la Fenicia, la obra de destrucción que ha borrado de la superficie de la tierra Menfis y tantas otras grandes ciudades del mundo antiguo; pues que los pueblos, para evitarse el trabajo y el gasto de buscar y labrar piedras en las canteras, han preferido siempre tomar el material de obras antiguas que ya no servían.

Los árabes han preferido hacer pedazos las columnas para colocar los fragmentos en sus obras en la creencia de aumentar así su resistencia; y también fueron víctimas de los constructores de iglesias y de castillos de la época de las Cruzadas gran multitud de piedras que formaban alguna antigua y venerada construcción. No sería menor tampoco la destrucción causada por los ejércitos de los conquistadores griegos, romanos, árabes y turcos. Los monumentos sepulcrales han excitado la codicia, y para saquearlos se les ha destruido sin consideración.

En ninguno de los países mahometanos existe lugar alguno cuyos habitantes miren los monumentos del tiempo pagano ni siquiera con el más ligero matiz de interés y mucho menos con admiración o piedad. Hoy todavía van transportes de piedras antiguas desde Tiro a Acre y Beirut. También han contribuido los terremotos a derribar, reducir a ruinas y sepultar bajo escombros lo que habían dejado sin tocar las manos destructoras del hombre.

Lo que se ha conservado son en su mayor parte testimonios mudos: cimientos y muros de fortificación y sepulcros desnudos vaciados en la roca debajo de la tierra. Por otra parte, se ha hecho poco para sacar a luz los tesoros que indudablemente se conservan todavía enterrados. La única expedición arqueológica hecha en gran escala con objeto de descubrir antigüedades fenicias fué la de Ernesto Renán, que en suelo fenicio hizo excavaciones y otras investigaciones por orden del emperador Napoleón III en los años 1860 y 1861, y la considerable colección de antigüedades fenicias que posee el museo del Louvre, en París, es en su mayor parte el resultado de esta expedición, de la cual se puede decir con razón que data una nueva época en el estudio de la Fenicia antigua. Indudablemente cualquiera otra empresa análoga que dispusiera también de tiempo y de recursos pecunarios obtendría iguales resultados, como lo prueban los hallazgos que bajo la dirección de Hamdy han pasado recientemente al museo de Constantinopla.



— ¿Ha visto usted en su vida un pico mayor que éste?
— El de mi mujer. ¡No calla en todo el día!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El té guatemalteco

A un alemán que plantó su tienda en el lejano departamento de Alta Verapaz, en las cercanías de Cobán, Guatemala, se le ocurrió hacer una plantación de té, la primera tentativa que se hacía en América para establecer la industria. Con una paciencia chinesca, y una sabiduría genuinamente teutónica, el señor Oscar Majus, se dedicó a sembrar el primer jardín de té en la república, precioso huerto, que después de doce años de dura labor es una promesa, y una muestra elocuente de lo que pueden realizar la energía, y la iniciativa bien empleadas. Su cosecha es suficiente para suplir las necesidades del mercado local, que encuentra el té muy delicioso, y sobre todo fresco.

Su trabajo es algo excepcional. No había labor experta ni tradición ni rutina de qué echar mano en la operación. A las mujeres que colectan la hoja, hubo que amaestrarlas en el oficio, y los hombres encargados de la podas periódicas tuvieron que aprender a hacer el corte bajo la dirección del señor Majus. La plantación fué una estación experimental que cada año mejoró. La selección de la hoja no ofreció dificultades para los jornaleros empleados en el jardín. El producto salió a la calle con un disfraz extranjero para que el público lo pudiera aceptar. Durante muchos años se ha valido de la careta para conseguir clientes, hasta que finalmente se ha presentado mostrando todas sus cualidades, y sus refinamientos.

Después de todo, este té que se cosecha en Guatemala, mezcla de una semilla de Assam — Tea sinensis — y Tea viridis, ¿no es acaso superior a las clases bajas que se envían a la exportación de estos países? El mismo ministro chino tuvo la galantería de reconocer en la esencia del té nativo un sabor delicioso, y un aroma rico, que supera en mucho a las calidades inferiores que se consumen en estas latitudes.

No es difícil explicar la superioridad del té guatemalteco sobre el extranjero. Sin duda que en el distrito de Darjeeling, y en Ceilán se cosechan tes espléndidos, la clase mejor que se conoce en el mercado, pero esta producción muy limitada no va muy lejos de las plantaciones. Dentro de China, y de India, y del Japón, y de Rusia, y de Inglatera encuentra un consumidor muy exigente que lo paga bien, y está habituado a las calidades extras. El sobrante que se manda al resto del mundo es la clase más baja.

El té es una de las plantas que más se acomodan a las condiciones de cualquier suelo, sin afectarlo ni la latitud ni la altitud. Se produce en grandes alturas, sin que la dañen ni la nieve ni el frío. Y prospera en las regiones cálidas inmediatas a la costa oceánica, sobre el nivel del mar.

La plantación del señor Majus, un hermoso jardín, para usar el término que se le da a las siembras en el Oriente, por la forma geométrica como están arregladas las plantas, que vistas de lejos parecen un tablero de damas, se ha hecho en una tierra que no se adaptaba a la plantación del café, uno de los cultivos favoritos de la región de Alta Verapaz, a una altura que excede de los 1300 metros sobre el nivel del mar, con un caudal de lluvias, el mayor en la república guatemalteca.



EN EL PAIS DE LOS RASCACIELOS

Vamos a ir bajando, que son las cinco y media, y ahora salimos a las seis.

El ✧ homenaje ✧ a

Desde el Salón Nacional al silencioso aislamiento en las serranías que es de recuerdos y de anhelos. – Un paréntesis forzado a su el de la naturaleza y el de su alma. – El valioso

Por ARMANDO

Creo que a todos nos pasó lo mismo. Escuchando a Jose León Pagano, cuando nos hablaba de las cosas de Fader, que él conoce por la intimidad de su trato, remontábamos el pensamiento hacia lo lejos, para juntarlo como una vibración espiritual a la vida de aislamiento que lleva el insigne pintor. Le habremos sugerido en la imaginación con cierto misticismo, mezclando su apostolado a la virginidad de la naturaleza de la sierra aun selvática.

Allí, en esa concentración animadora, que gesta e inspira, reina la soberanía esplendente; hay pasta para el milagro de su paleta creadora, que nos trae al halago de la vista y del corazón, paisajes de ensueño, de luz alegre, de grises románticos, de la pura transparencia del agua de las vertientes y de la copuda melena de los arbustos, entre las piedras. En seguida, esa otra asociación que humaniza la composición, en que se mueven y sufren y tienen esperanza de liberación y de amor y se resignan al dolor del mundo, los seres y las bestias.

Cuando hablé de mi posible viaje a Córdoba, teniendo el propósito de visitarle, fuí espontáneamente encargado de una misión, para mí muy simpática y honrosa: la de entrevistarle en nombre de "Caras y Caretas". Alonso, que es un sincero admirador del colega y del maestro, me tomó casi al vuelo la intención, con esa agilidad instintiva en el periodista que descubre la veta de la nota original y de interés. Había además calor afectivo en ello.

De tal suerte me eché a andar entre las lomas a una marcha demasiado rápida, casi vertiginosa, que yo la hubiera preferido lenta, a paso de mula, subiendo y bajando cuestas, entre las malezas del monte huraño que deja la cicatriz de sus espinas.

De Deán Funes a Ischilín

Soy vecino del grande pintor, de quien me separa a la vez que me une el macizo de Ischilín.

Me ha parecido descubrirle por sobre el muro granítico del Cara Sucia, que se levanta, como un símbolo, hacia el rumbo de su casa.

Muchas veces había inquirido noticias de él a la gente de la región. ¡Y cosa extraña!; esos personajes que parecen ignorar hasta el nombre del lugar inmediato al que viven, que son parcos y cerrados a cualquier confidencia, como cuidándose de cometer alguna indiscreción, conocen y saben de Fader.

Se ofrecen gustosamente a la explicación, mostrando el orgullo íntimo de saberle entre ellos. Fácil resulta, pues, contando con este utilísimo elemento informativo, orientarnos con exactitud.

De Deán Funes hacia Ischilín elegimos el camino menos áspero.

Quise conocer el pueblo que encontramos al pasar. En poco o en nada difiere de los demás, a los que yo llamaría congéneres a partir desde Sarmiento al norte, en dirección a Santiago del Estero. Sabor a viejo y a pobre; una serie de ranchos alineando alguna calle que parecería más sucia y más triste si no se pintara sobre el adobe con colores claros, primando el celeste y el rosado, bajo el alero de la paja brava y el típico corredor sostenido por media docena de troncos de algarrobo, a manera de pilares; la bandera flotando al tope de la casita de material que acusa la existencia de una oficina pública: correo, escuela o comisaría, y dominando ese conjunto caprichoso en su desorden y distribución, la capilla colonial, con su cúpula y su campanario, sus muros de piedra desteñida por el tiempo y la escalera exterior, tortuosa, despareja y rústica, que lleva a lo alto. Aquel testimonio del fervor cristiano de nuestros abuelos es ahora una reliquia histórica. Nos recuerda la merced de los antiguos y aventurados fundadores, que se perpetúan en el nombre del epitafio, de caballeresco privilegio, como las inscripciones en un arco de triunfo.

Los oficios religiosos son escasísimos; apenas se cuentan por cada semestre y siempre que el fondo de los "alumbrantes" permita costear dignamente la incomodidad y permanencia del sacerdote, que se traslada en automóvil desde la lejana sede de su vastísima jurisdicción parroquial, que abarca leguas y leguas.

Los paisanos van olvidando su fe en medio de supersticiosas creencias.

Cuando el santuario se abre, hay una fiesta con procesión y sermones que tiene su apoteo-

Fernando ◈ Fader

cordobesas. – Condenado a la inmovilidad, vuela su pensamiento, dinamismo creador. – Cómo ve la vida a través del doble paisaje: testimonio de sus simpatías para "Caras y Caretas".

M A F F E I

sis en la pulpería del ateo o en el rancho donde se "arma el baile".

Se aprovecha para cristianar y hasta gozan del pan espiritual en el sacramento aquellos que quieren encomendar su alma a Dios.

En Loza Corral como en las puertas del Olimpo

Un valle pintoresco, aunque entristecido por la escasez de la vegetación de un invierno sin lluvias y con muchas heladas del amanecer, se extiende a nuestros pies.

Lo bordeamos, cruzando unos hilos de agua que se platean desde el lomo de la serranía, con el rayo del sol.

Tenemos espinillos y talas en derredor. Sobre la cañada el pasto seco decora melancólicamente el paisaje. Las matas de amarillo ceniciento dan sombras y formas fantásticas, como una visión, no sabiéndola empero precisar en su semejanza: igual a algo, pero también distinto a todo. Los recuerdos se van agolpando a nuestra cabeza y por el aire caliente que respiramos, por la cadencia de las aves que nos cantan sus augurios, por la bóveda del cielo azulado y terso, hay como un presentimiento y una revelación misteriosa.

Allá abajo, recostada a la sierra que todo lo rodea, estrechando el cuadro de aquel pequeño mundo extraño, sedante en su beatitud y dulcificación, vive Fader. Siento un sacudimiento en mi corazón. Voy vinculando la existencia de cada piedra, la silueta de cada árbol, el fulgente destello de la luz casi tropical que ilumina y da relieve a las cosas ariscas, al alma del maestro consagrado por la justicia de un homenaje nacional que será perdurable.

Me apena suponerle enfermo, obligado al sacrificio de la inacción, él que ha sido tan fecundo, tan dinámico...

Se renueva en ese silencio austero de la soledad la profunda emoción que pocos días antes había recogido, al recorrer las galerías del Salón de la Recoleta. Flotaba allí su vaporoso espíritu. Estaba Fader en todas partes...

Poco después, con desencanto, con amargura, con verdadero dolor debía encontrarle inmovilizado, condenado al suplicio más terrible: el de la esclavitud perezosa, prisionero en su amplia libertad, frente a la vida, sin poder sacudir sus alas, ejerciendo su claridad mental con el discernimiento de la razón y de la inteligencia, y agasajando con su sonreír de consuelo, en medio del amor de su familia, congregada cariñosamente a su lado.

Llega entonces a flor de labio una oración temblante como la ansiedad de un niño.

Estoy frente a Loza Corral.

Me parece que llegara a las puertas de un templo.

...Sin embargo, he escuchado por radio la Novena Sinfonía de Beethoven

La casa de Fader es amplia, sin revoque por fuera. Los ladrillos armonizan con lo agreste del sitio.

A primera vista se me ocurre como una fábrica, con la larga chimenea de su cocina, techo de cinc y elegante corte de estilo a su frente, abierta al exterior por varias ventanas.

Si no acusa elegancia refinada, ofrece en cambio la ventaja de su comodidad y expansión, en contacto casi directo con el ambiente del campo y circundada de otras dependencias complementarias que se destinan a talleres de reparación, depósitos y usina. Reina un orden perfecto y una limpieza inmaculada.

Lo que es más curioso, aquella casa acusa una continua actividad, que es de trabajo. Todos se mueven y andan, mujeres y niñas, grandes y chicos, como respondiendo al método de un colmenar.

Por dentro, a través de una pequeña habitación destinada a comedor, se llega al aposento de Fader. Las paredes cubiertas de telas, algunas de grandes dimensiones, inconclusas las más, ofreciendo los temas más variados: desnudos de mujer, autorretratos del pintor, paisajes admirables, aves y pájaros, caballos y bueyes. Sobre la escalera que conduce al segundo piso, "La abuelita", con los rasgos de la matrona austera. Fader la quería mucho y siempre la recuerda.

Ninguna de esas telas lleva firma. Están co-

mo inéditas, aunque con el sello inconfundible de su autenticidad.

A menudo ha sabido pintar cuatro y hasta cinco veces sobre el mismo lienzo.

Olvidaba decir que pude admirar un cuadro del fuego, al quemarse al rojo el metal de la fragua, con el resplandor de las llamas del carbón encendido.

Por fin, estanterías con libros de estudio, de ciencia y de literatura, cacharros de alfarería, un hermoso piano de cola y frente al ventanal que da al oriente, sentado en un sillón de mimbre, el notable artista, que, súbitamente, al notarme, me tiende sus manos de amigo.

Su rostro se anima con una alegría contagiosa.

Siente el placer del encuentro y así me lo manifiesta.

—Figúrese — me dice — lo grato de su visita, viniendo de tan lejos.

—He querido saludarle — le contesto. — No habría excusas en mi falta de cortesía, siendo, como usted, serrano y vecino.

—Tiene razón; pero el camino se le hace largo aunque estemos tan cerca. ¡Caramba! ¡Qué gusto!... — y acentuaba sus palabras para darles una entonación bien expresiva y cordial.

El afecto mostrado en aquel recibimiento, para mí inolvidable, me dió ánimos. Hallé a Fader más gastado en su salud física, pero cordial, generoso y fino.

Me presentó a su mujer y a sus hijos, entre ellos a Adelita, una agraciada chica, simpática y desenvuelta. Hacía casi un año que su padre no la veía. Estaba, como yo, de paseo y de visita.

Después sólo quedan acompañándole los muchachos, Raúl, el primogénito, y César, el menor. Este último le hace de secretario y revela una viveza extraordinaria. Tratan a su progenitor con el mayor respeto, producto de una severa educación; le llaman "tata" cada vez que se le aproximan en procura de alguna indicación o mandato. Cuelga a su costado el "gon gom" de los llamados, al que se responde siempre solícito y diligente. Es el capitán que maneja una nave...

Federico Luis, su sobrino, que es ingeniero, le reemplaza en la ejecución de la música al piano, que a él tanto le deleita.

—Tan separado de Buenos Aires y, sin embargo, he escuchado por radio, nítidamente, la Novena Sinfonía de Beethoven.

Lo dice en forma de desahogo, que yo interpreto auscultando su sensibilidad.

Hay dureza en el gesto al posar

Encima, la lámpara a petróleo.

El termómetro registra la temperatura de la habitación, mantenida en la graduación que reclama la necesidad del enfermo.

Fader se atiende a sí mismo como médico. Conoce el proceso y el cuidado de su mal. Ha adquirido a fuerza de soportarle resignadamente esa experiencia en el tratamiento que defiende y resguarda a su organismo delicado.

Sin embargo fuma con fruición uno y otro cigarrillo que no son armados con la picadura del tabaco criollo. Nos convida y enciende el suyo.

Sobre la mesita le espera una taza de té de menta que iba a beber en frío: dentro y flotando en el líquido verdoso la ramita de esa hierba aromática y medicinal.

Todavía observo un aparato de singular sencillez y combinación que le sirve como calentador a ocasiones y depósito de yuyos y de azúcar.

La instantánea a que solicito se prestó y que tuve el recelo que se malograra por la impericia del aficionado, nos lo muestra tal cual yo le vi. Un gorro de lana tapa su cabeza, de frente despejada pero rugosa. La echarpe, tejida también a mano, le cubre las espaldas. Calza polainas y viste un traje correcto. Hay en él, como lo hubo siempre, un aire de distinción, de severidad a veces que se trueca fácilmente en afable, cuando se cansa de estar serio.

La pose quizás importuna ha exigido una mayor dureza en el gesto, en el cual le ha sorprendido.

Es saludable la oficialización de estas cosas

Fader no puede caminar.

Hemos ocupado a su lado una de las sillas de vaqueta, forradas de cuero de potro, de las cuales tiene una singular colección conseguida a cambio de sillas de Viena que él compraba en la ciudad. El barniz de lo nuevo enceguecía como una tentación a los detentadores de lo viejo.

Una fotografía del grupo organizador del "Nexus" me trajo a la memoria la prestigiosa entidad.

Hubo entre Fader y yo un paréntesis de seis años.

Le había conocido personalmente en el estudio de Alice cuando éste comenzaba a bosquejarle el retrato al óleo que figuró en el reciente salón; en esa misma época habíamos almorzado juntos con el mismo Alice, Collivadino, Linch, Rossi, Dresco y Ripamonti, sin faltar a la cita de la "fiaschetería" el doctor Eduardo H. Duffau, alentador de los artistas.

Traté de reconstruirle, como un halago que quitara sus nostalgia, los gratos pormenores del Palais de Glace. Fader me escuchaba con curiosidad y con interés. Al revistar los nombres de sus colegas allí presentes, asentía con un signo de aquiescencia, como si sin contárselo ya lo supiera. Algo le había informado sobre el particular, en un despacho telegráfico, el doctor Besio Moreno.

—¿Por qué no lo hicieron sentar al Presidente?

Le aclaré que como buen soldado no había dado muestras de fatiga.

—Es cierto... es militar. Pero hay que respetar la jerarquía.

Cuando aludí a Caras y Caretas retribuyó la amabilidad de Alonso con su agradecimiento, en términos muy encomiásticos.

—Es saludable la oficialización de estas cosas. Pueden servir de estímulo — afirmaba.

Convenimos en la oportunidad de repetir las demostraciones de conjunto, con el aporte valioso de los artistas que tuvieron el apostolado de la primera hora, siempre cruel y difícil, y que no se han estancado ni esterilizado en su producción.

Le aparté de la cuestión a punto de debate.

Quería saber algo acerca de su vida actual.

Fader como un chico contento y expansivo dejóse llevar por el entusiasmo de su confortación superior, en su ejemplar alejamiento, después de quince años de duras pruebas.

Todo lo plantado sobre el suelo pedregoso exigió su labor manual. Desde el edificio que le servía de nido hasta los árboles que le ofrecían su sombra y le brindaban su fruto. Marcó la evolución sobre lo raquítico o lo árido de antes. A excepción de un nogal centenario, testigo de la trans-

formación sucesiva que da carácter al parque, no había nada que no emanara de su entendimiento y de su iniciativa.

La aventura hidráulica que le hiciera desvanecer su riqueza en Mendoza volvía a imperar desde el ariete automático que impele el agua de las acequias hasta los bebederos múltiples y la amplia represa, a cuya mansa superficie bajan las ramas de los sauces.

La inventiva incansable tenía la demostración de su ingenio por doquier; en los dispositivos para los bretes del corral cuya puertecita gira sobre los goznes por él forjados; en el mejoramiento de las piezas de labranza; en el tractor mecánico para la arada y hasta en la campanilla vigilante y anunciadora pendiente de un arco de freno de automóvil en desuso, sirviéndole de contrapeso varios trozos de acero de otras maquinarias jubiladas y en desgaste.

El camión para sus excursiones primitivas se ha cambiado por un Sedán de la misma marca, que se transforma en un pabellón, dormitorio, comedor y taller, simultáneamente.

Ha echado raíces en la tierra

He comprendido su afinidad con el medio en que surge y triunfa ese notable oasis del progreso.

Fader no es un condenado en su ostracismo. Como Cincinato, se reintegra a la tonificante confusión de la naturaleza. La ha vestido de fiesta Cuenta con pena el destrozo de las nevadas, entre los duraznezos en flor. E insta a que se persevere sin desfallecimiento ni cobardía en la lucha proficua ya que no falta el humus fertilizante ni el agua salvadora que él ha llevado hasta el páramo, como una bendición.

Su conversación flúida y cautivante ha ido abordando tópicos diferentes, pero que coinciden en una afirmación filosófica rotundamente optimista.

Y como si girara ágil y volátil hacia todos los puntos cardinales de las ideas, despegado anímicamente de su inercia, localiza zonas y tipos de semillas para los cultivos vegetales.

Debió abrir picadas con el hacha del desmonte para no bloquearse en su desierto.

Sacudiendo su cabeza con tristeza mira hacia los claros del monte de antaño, donde hubo, según se lo refiriera un ingeniero dinamarqués, que obtuvo en el trazado de la línea férrea, centenares y millares de algarrobos y de quebrachos.

—Hoy no queda ninguno. Los ha talado sin compasión la avaricia de la gente.

Fader conserva un tronco corpulento, para que sirva a una escultura también fibrosa.

A propósito me encarga recordarle a Riganelli que se lo tiene reservado para que pueda aprovecharlo en uno de sus admirables trabajos de talla por los cuales confiesa su admiración.

Soy el paño de lágrimas de los arqueólogos

El invierno seco, casi caluroso de este año, ha favorecido a su salud quebrantada.

El verano último pudo recorrer algunos de esos parajes santiagueños que ha utilizado como motivos para sus telas.

Los restos de pulcará me indujeron a sondear por ese lado. Inquirí algunas noticias acerca de esas ruinas primitivas.

—Soy el paño de lágrimas de los arqueólogos. Este escenario es propicio al encuentro de los objetos labrados en piedra — me contestó, aludiendo entonces a un bloque en el cual se han horadado nueve morteros indígenas, algunos de ellos de una profundidad nada común.

Tiene raros ejemplares de hachas y martillos. A escasos metros del patio se mantienen los montículos de cantos rodados que enfilaban las pircas y que erigían los corrales para animales menores, en forma perfectamente geométrica.

Francisco Aparicio se ha referido a estos hallazgos en uno de sus últimos libros, discrepando con el artista sobre su verdadero destino y uso.

Me hizo el regalo de una interesante pica, de filo, que conservo ahora sobre mi escritorio y que la tengo junto a mí, mientras escribo estas impresiones.

Lo que sí, Fader se queja de los despojos de los arqueólogos.

Van a él; piden prestado, pero no le devuelven...

El testimonio de sus simpatías para "Caras y Caretas"

Hacía ya tres horas que duraba nuestra agradable entrevista.

Me había olvidado que estábamos en ayunas, desde que salimos por la mañana de Alta Gracia. No tenía apetito.

Rodeado de nuevo por su familia en "quórum" completo, Fader parecía embargarse y concentrarse de nuevo. Se ocupaba de todos, como enaltecido por el deber y el derecho de "pater", sin disminuir en el grado de su ternura.

Volvió hacia el aprecio de sus amigos y admiradores a quienes corresponde con el saludo de su escrito, que yo solicité a su gentileza y que él, sin resistencia, se dispuso a complacer. Justificando la improvisación del momento, me expresó amablemente:

—Yo no sé hacer un autógrafo. Usted tiene la culpa. No podría negarme. Ahí lo tiene...

Distingue, como se leerá, con su preferencia, por mi intermedio a "Caras y Caretas", que "en tantas oportunidades supo acompañarle".

Di las gracias, pensando para mis adentros, con incertidumbre, en la suerte que habría podido correr la película.

Fader pretendió levantarse para despedirme. Yo le contuve, respondiendo al apretón de manos que me ofreció con efusión.

Cuando salí de su casa, me dominaba un enternecimiento admirativo.

Hasta el chofer cordobés, que lleva 20 años de oficio, conduciendo pasajeros y presenciando escenas, estaba emocionado.

Me parecieron entonces bien aprovechados los 350 kilómetros que había de cumplir en aquella jornada memorable, para llegar de vuelta de nuestra gira hasta Río de los Talas.

Poco a poco fué empalideciendo el horizonte. Se perdía el sol agonizante, detrás de las sierras.

Iba invadiendo la obscuridad del anochecer.

El ataja-caminos hincaba su pico sobre la huella y desaparecía entre la maraña, con la cola en alto, como un timón sacudido por loco aturdimiento.

El aire balsámico y sedante adormecía mis sentidos y tuve ganas de cerrar los ojos...

Era la caricia del ensueño.

ARMANDO MAFFEI

La impotencia contra el granizo

Cada año el asunto se pone de actualidad, y cada año hablan de él los agricultores. Así, desde los tiempos inmemoriales, el hombre ha pensado en armarse contra el cielo. Lo cual no es invención nuestra. Bastará con echar un vistazo a Herodoto, cuando refiere que los tracios lanzaban flechas contra las nubes tempestuosas para hacer cesar sus manifestaciones destructoras.

Los tiros contra el granizo y la helada no datan, pues, de muy cerca. Los procedimientos se habrán perfeccionado, pero el medio parece seguir siendo ineficaz.

En otras épocas el hombre no tenía una idea precisa de los males que deseaba combatir. Dígase lo que se quiera, la ciencia de la atmósfera ha hecho algunos progresos desde hace un cuarto de siglo, y ahora puede decirse que conocemos al enemigo.



— ¿Por qué pones al perro la comida debajo del piano?
— Para que no se acerque nadie a tocar.
(De *The Passing Show*, Londres)

Lo más frecuentemente el granizo se forma durante la tempestad. Dejemos de lado la teoría del fenómeno que no se puede precisar aún. No es seguro, como se creía en otro tiempo, que la electricidad desempeñe un papel preponderante, pero las circunstancias de la formación del granizo nos son familiares actualmente.

La base de los cúmulos tempestuosos — nubes donde se forma el granizo — se encuentra a una altura media de mil a mil doscientos metros, pero la cima está casi siempre más alta, es decir: en regiones donde la temperatura es ya muy baja. Es entre esas dos alturas extremas donde las gotas de agua se congelan. Así se forma "la piedra".

Suponiendo que una deflagración de artillería pueda impedir la formación del granizo, se nota inmediatamente que para ser eficaz, el tiro contra el granizo debería llevar sus detonaciones a varios kilómetros del suelo. Solamente que para tentar la prueba habría que movilizar toda la artillería del mundo.

¿Saben ustedes que una misma tempestad cubre al tiempo una gran región? En la obra del abate Moreaux, "Océano Aéreo" está descrita la trayectoria de una tempestad que, en diez horas, recorre toda Francia, por ejemplo, desde los Bajos Pirineos hasta Estrasburgo, sobre una anchura de más de cien kilómetros. A lo largo del recorrido, el granizo ha perjudicado las cosechas.

Suponiendo, pues, eficaz, un tiro de barrera que llevara la deflagración de los proyectiles a una altura de cuatro a cinco kilómetros, ¿podría detenerse el mal? No. Porque es un hecho notorio en nuestros días que, después de una granizada importante, el fenómeno se renueva a lo largo de la trayectoria de la tempestad.



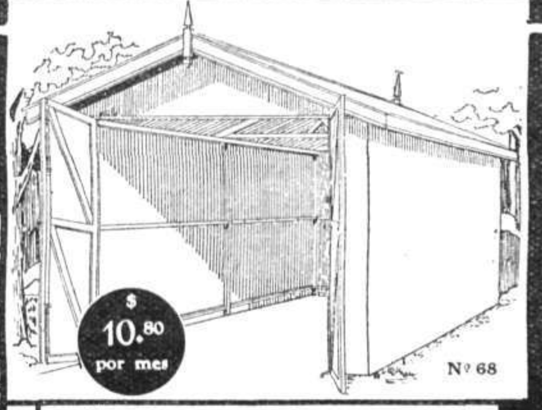
EN EL DESIERTO
— ¡Y decir que es el primer árbol que hemos encontrado después de ocho días!
(De *Gutiérrez*, Madrid)



SEA USTED EL JUEZ!

Examine nuestra mercadería, compare calidad y precios, estudie nuestras facilidades y se convencerá que nos basamos en algo más que en palabras al afirmar que nuestra casa es la más importante del ramo. Solicite nuestros catálogos ilustrados.

Invitamos a usted cordialmente a examinar nuestras construcciones en la Exposición Nacional de Ganadería, en Palermo.



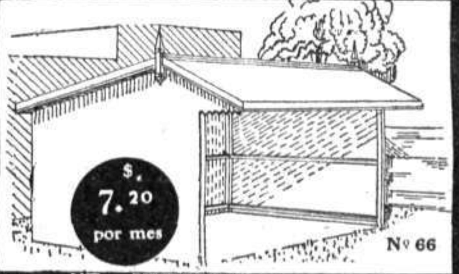
GARAGE Nº 68

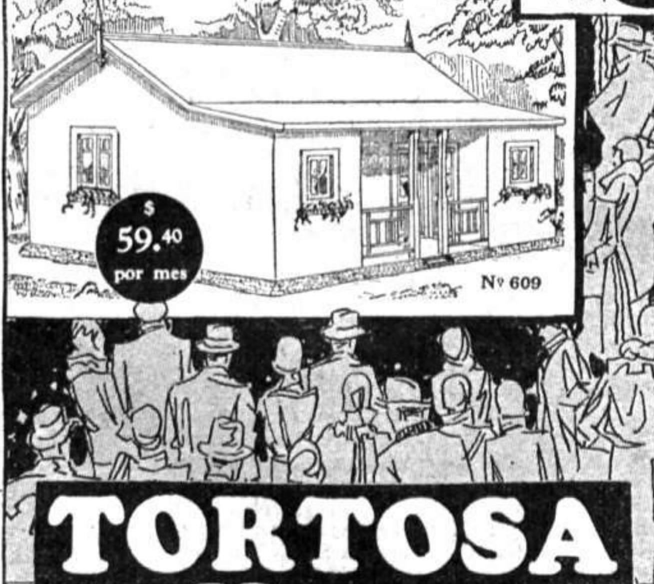
De metros 3.00×5.00×2.30 de alto en la parte más baja.
Al contado neto. . . . . $ 285.—
Colocado hasta 30 kilómetros de la Capital.



CASILLA Nº 600

De 1 pieza de metros 4.00×4.00×3.00 de alto en la parte más baja, más galería de metros 1.50.
Al contado neto. . . . . $ 712.50
Colocado hasta 30 kilómetros de la Capital.





GALPONCITO Nº 66

De metros 3.00×4.00×2.00 de alto en la parte más baja.

Al contado neto. . . $ **190.—**

Colocado hasta 30 kilómetros de la Capital.

CASILLA Nº 609

De 2 piezas de metros 4.00×4.00 cada una por 3.00 metros de alto en la parte más baja de las piezas; cocina y baño de metros 2.00×2.00 y galería de metros 2.00×4.00.

Al contado neto. $ **1.567.50**

Colocado hasta 30 kilómetros de la Capital.

TORTOSA Hnos.

Exposición y venta: CHARCAS, Nº 2950.

Administración y Talleres: CHICLANA, Nº 3341.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO - METALURGICOS



Doña Herminia Arrate de Dávila

Con la esposa del presidente de Chile, doña Herminia Arrate de Dávila



Una silueta de la interesante y culta dama

Por BERTA LASTARRIA CAVERO

El espíritu de conservación, los intereses creados, el temor que inspira lo porvenir, siempre impiden reemplazar el sistema antiguo por otro nuevo, aunque éste se haya demostrado intolerable. De ahí las épocas de crisis, en que los espíritus y las instituciones son víctimas perpetuas de inauditas turbaciones, dice Ferrer.

Una de estas crisis, dolorosa y anárquica, se preparaba para Chile, detenida y encauzada hacia un rumbo ecuánime y justo por el hombre que está hoy frente al gobierno, don Carlos Dávila.

En medio de esta crisis que se preparaba, no dejaba de sorprender, como signo revelador de una evolución social completa, la mujer, que, en campos diferentes, tanto en sociedad como en el trabajo, demostraba una fuerza influyente en las diversas actividades elegidas por ella. En el grupo de estas mujeres, que en la sombra y el silencio del hogar se han formado una poderosa personalidad y una reconocida fuerza intelectual que las guíe, se cuenta Herminia Arrate de Dávila, quien ocupa hoy un puesto entre las mujeres chilenas.

El tiempo que le dejaba libre el hogar, la señora Dávila lo dedicaba a perfeccionarse en el arte. Sus cuadros son reconocidos como brillantes producciones entre los artistas de Chile. El señor Dávila, durante los años de vida periodística, encontró en su esposa su mejor colaboradora; como también más tarde, en los Estados Unidos, fué secundado con brillo por ella en su actuación diplomática, en su carácter de embajador chileno.

Copiamos, al respecto, un párrafo de un periódico de Wáshington del 7 de junio próximo pasado, en que recuerda a los embajadores de Chile, al dar cuenta de la revolución de este país. "En las reuniones de la embajada de Chile encontramos personalidades tan interesantes como al escritor sueco Ysaac Marcessen, al artista rumano condecorado por la reina María, Nigulesco; la archimillonaria Mrs. Annie Arrchbold; reputados músicos polacos, etcétera. En estas reuniones la señora de Dávila daba una nota original, única. Sus trajes, su *savoir faire*, sus decoraciones de mesa, dejaban siempre un eco de comentarios por su belleza y distinción. Sus conversaciones sobre arte, sus reuniones íntimas, como el *little mate*, en que invitaba a tomar el té nacional del Paraguay, dejaron un recuerdo pintoresco en la apresurada vida diplomática de Wáshington".

¿Es extravagante? ¿Es demoledora? ¿Es revolucionaria?

Herminia Arrate es una mujer de fuerte y original personalidad, porque no se ciñe como todas a la estricta obediencia de modas y prejuicios sociales.

—¿Qué piensa usted sobre el rol de la mujer en la actual evolución por que atravesamos? — le pregunto.

—Creo que la mujer — me responde la inteligente dama —puede ocupar muchos sitios que hasta ahora solamente han ocupado los hombres; por ejemplo, en la diplomacia la mujer puede actuar brillantemente; en la dirección del periodismo; en los municipios; en cuanto al embellecimiento de las ciudades; en las grandes obras sociales, etc. Sin embargo, la mujer no debe pretender el voto ni salir de la esfera en que pierda su gran poder, que es la feminidad.

—¿En todas las ramas de actividades la mujer tiene, en los Estados Unidos, representantes de gran interés?

—Yo encontré en el periodismo infinidad de mujeres que interesan tanto por su personalidad como por su talento.

—¿Cree usted que la República Socialista trastornará completamente la vida de la mujer en Chile?

—De ningún modo. La mujer chilena ya estaba preparada, desde que conquistó por asalto el terreno que le estaba prohibido, en el campo del trabajo. Nuestra generación pasada no comprendía a la dama de sociedad que deseara ganar con su trabajo para vestirse y mantener su situación en el mundo. El primer empuje lo ha dado la mujer en Chile.

Y Herminia Arrate se sonríe suavemente, mientras me acompaña a través del *hall*, en donde arde alegremente la chimenea, hasta la salida de su casa, hogar confortable, simpático, elegante, sin lujos ni nada que rompa la línea de calma y buen gusto con que esta mujer de alma de artista, enamorada de su hogar, sabe rodearse.

Berta Lastarria Cavero

Santiago de Chile, agosto de 1932.

EL GRAN PREMIO

de los cigarrillos CONDAL correspondió al número

193.882

El día 4 del corriente mes, ante una numerosa y calificada concurrencia de más de 15 mil personas, se efectuó el gran sorteo de los CIGARRILLOS "CONDAL", cuyos principales premios correspondieron a los siguientes números:

1º	Premio:	Militante ó 10 mil pesos	al Nº	193.882
2º	,,	Cinco mil pesos	,, ,,	710.085
3º	,,	Dos mil pesos	,, ,,	124.568
4º	,,	Mil pesos	,, ,,	062.065
5º	,,	Quinientos pesos	,, ,,	366.469
6º	,,	Quinientos pesos	,, ,,	188.241

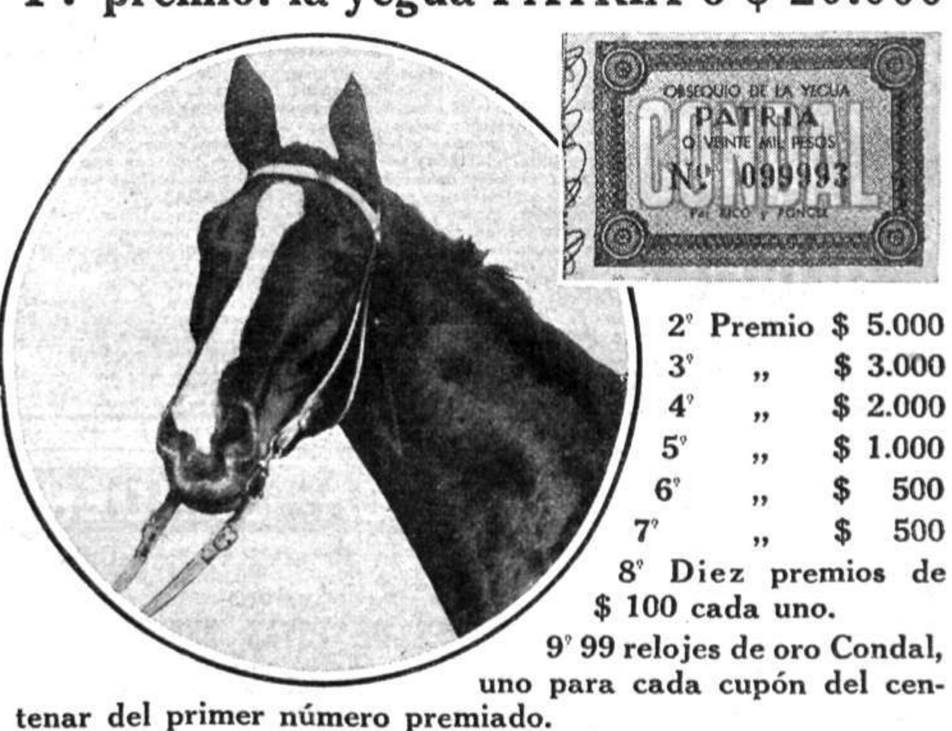
Los diez premios restantes de Cien pesos c/uno correspondieron a los siguientes números: 077.040, 565.585, 175.169, 637.802, 511.792, 179.521, 912.663, 413.209, 473.774, 938.400.

Además, para cada cupón del centenar del primer premio, o sea del 193.800 al 193.899, le corresponde un reloj mascota de oro "Condal".

Próximo Gran Sorteo

Los premios para el próximo Gran Sorteo de los Cigarrillos CONDAL sin nicotina, serán los siguientes:

1er. premio: la yegua PATRIA o $ 20.000



2º	Premio	$ 5.000
3º	,,	$ 3.000
4º	,,	$ 2.000
5º	,,	$ 1.000
6º	,,	$ 500
7º	,,	$ 500

8º Diez premios de $ 100 cada uno.

9º 99 relojes de oro Condal, uno para cada cupón del centenar del primer número premiado.

FERNANDO SANJURJO

ALSINA, 1000.

La enfermedad de las grandes ciudades

"Los casos de neurastenia se multiplican siempre en las épocas revueltas". Así lo afirma un profesor de la talla del doctor Fauvel, director de un notable instituto francés. Es decir: los casos de neurastenia llegan a ser particularmente numerosos en estos momentos en que, como nunca, acaso, en la historia humana, ha sido más interesante tener nociones netas de tal enfermedad.

Para que la neurastenia se declare deben entrar en juego dos elementos: ante todo el estado de desequilibrio constitucional que presenta el estado físico del enfermo, y, luego, la emoción que él sufre. Es en general una emoción continuada. Está casi siempre basada sobre una preocupación egoísta que termina por dominar todas las otras. "Nunca tenemos bastante con nosotros mismos para pensar en nosotros mismos". La experiencia prueba, en efecto, que los *altruistas no pueden ser neurasténicos*.

La neurastenia es un castigo del egoísmo.

Naturalmente no es debida sólo a eso. Muy frecuentemente hay otras razones más *nobles*, aunque, en general, lo que las hace serias es la importancia que se le de. Una dama, citada por Dejerine, "habiendo roto su camisa voluntariamente, fué atormentada por el temor de repetir su acto... y se puso neurasténica, más por el temor que por el hecho mismo".



—¡Esposa mía, por poco te quedas viuda! ¡Me he salvado del naufragio del "Albión"!
—¿Pero te embarcaste en ese vapor?
—No; por eso me salvé.
(De *Buen Humor*, Madrid)

La imaginación desempeñó en ese caso el papel de una lente de aumento. Pasa lo mismo cada vez que las gentes fijan exageradamente su atención sobre una función orgánica. La tuberculosis y ciertas otras enfermedades hereditarias, que se propagan sobre todo en las ciudades, hacen lo mismo que el trabajo exagerado en la usina y la agitación de las calles, que los casos de neurastenia sean mucho más frecuentes que en el campo.

Los niños, salvo rarísimas excepciones, no son neurasténicos. Es después de la pubertad que ciertos temores toman el carácter de obsesiones.

La neurastenia presenta constantemente ciertos síntomas característicos: Una gran fatiga antes de hacer un esfuerzo; pero que desaparece cuando el esfuerzo se ha hecho, contrariamente a la fatiga normal, que no se siente sino después del esfuerzo. Un insomnio que proviene del temor de no dormir.

Los síntomas son numerosos.

Pero lo cierto es que la ciencia serena nota en este momento universal un alarmante aumento de la neurastenia, sobre todo en las ciudades, y particularmente en los enormes centros de agitación económica, política, social.

Breve historia del canal Piaggio



Don Angel Piaggio, autor del canal de su nombre y que actualmente propicia también la construcción del camino-canal entre Rosario y Victoria.

La destacada actuación de dos entrerrianos progresistas: don Angel Piaggio y don Miguel Rodal. — El proyecto de camino-canal entre Rosario y Victoria. — Importancia de la obra para el progreso de la región.—Considerable rebaja en los fletes.



Don Miguel Rodal, entusiasta y eficaz colaborador de Piaggio en su importante obra, fallecido el 10 de agosto pasado en la ciudad de Rosario.

Cuando se escriba la historia de la vialidad argentina, dos nombres deberán aparecer con caracteres definitivos. Nos referimos a dos personas: don Angel Piaggio y don Miguel Rodal, ambos de la ciudad entrerriana de Victoria.

Hacer la biografía de estos dos esforzados entrerrianos es hacer la crónica, larga y accidentada, de una importante vía de comunicación fluvial: el canal Piaggio, que tuvo la virtud de comunicar por agua a las ciudades de Victoria y Rosario, en una época en que el país todo despertaba magníficamente al progreso y marchaba hacia el horizonte amplio de la prosperidad y de la riqueza colectivas.

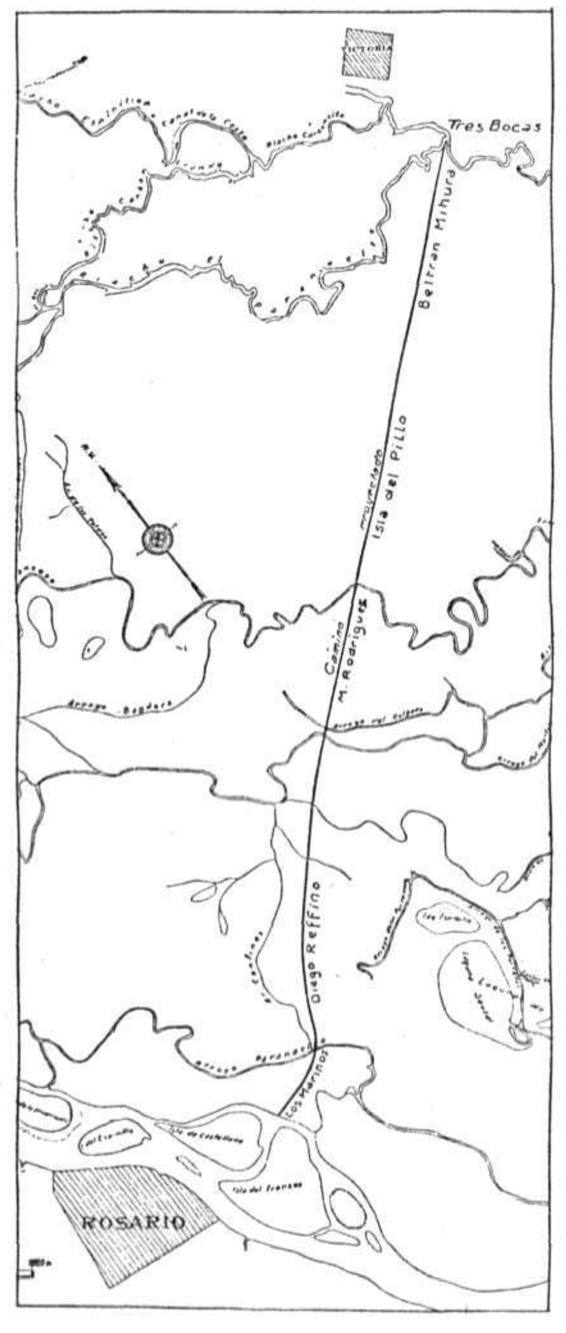
Después de haber realizado concienzudos estudios en la zona, don Miguel Piaggio inicia, lleno de entusiasmo y fe, allá por los años de 1893, las obras del canal que debía unir los arroyos Timbó Blanco y Campana, acercando notablemente las ciudades de Victoria, Entre Ríos y Rosario de Santa Fe.

Pero la obra, difícil y penosa, necesitaba que, del lado de Rosario, un animador moviera la opinión del vecindario y lo interesara en los trabajos a iniciarse. Y don Anguel Piaggio no se equivocó cuando encomendó esa tarea a su amigo y convecino Miguel Rodal.

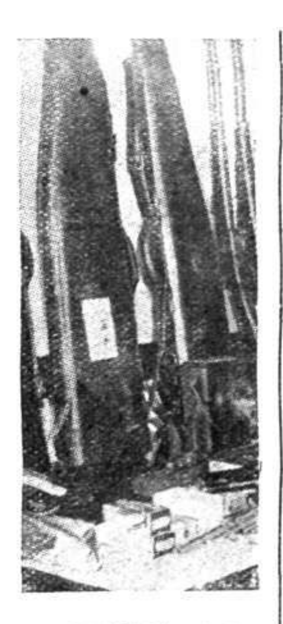
Este benemérito ciudadano ha fallecido en Rosario el 10 de agosto del corriente año. Los homenajes realizados a su memoria alcanzaron vastas proporciones y se recordaron en esa oportunidad todas las peripecias y las alternativas de la obra de vialidad marítima que prohijara en los mejores años de su vida con esa tenacidad de los espíritus realmente superiores. El genio es nada más que perseverancia, dijo alguien, y el ejemplo del ilustre entrerriano fallecido lo corrobora.

Ahora, en la actualidad, otro proyecto viene a completar y mejorar la obra de los señores Piaggio y Rodal. Se trata de unir, en línea recta, por medio de una carretera y un canal a las ciudades de Rosario y Victoria. El importante proyecto, cuyo plano publicamos, cuenta con el apoyo de los legisladores nacionales, representantes de la provincia de Santa Fe, y parece que tiene muchas probabilidades de llevarse a cabo en breve plazo. El costo de la obra, proyectada por el ingeniero Canale, ha sido presupuesto en dos millones de pesos y su construcción durará dos años. Tendrá sesenta kilómetros de extensión y reducirá notablemente los fletes. Activará el tráfico comercial entre las ciudades que comunica directamente y, además, vendrá a beneficiar toda la zona comprendida en los departamentos limítrofes. El canal y camino proyectados por el ingeniero Canale vienen a ser así un homenaje a la tesonera acción de estos dos progresistas entrerrianos: Angel Piaggio y Miguel Rodal; el primero iniciador de la importante obra y el otro continuador y realizador.

CARLOS PONSE



Proyecto de camino y canal entre las ciudades de Rosario y Victoria, cuya realización inmediata sería de gran importancia para las dos provincias interesadas. Además de acortar distancias, permitiría una considerable rebaja en los fletes.



REQUISA EN EL ARSENAL DE UN PISTOLERO DE CHICAGO



Frank Mac Erlane, no conforme con haberse librado de las garras policiales en sus actividades de contrabandista de alcohol, aterrorizó un día a toda la ciudad. Invadió las calles a tiros de revólver, en un automóvil en el que había raptado a su novia, cuando fué detenido después de larga persecución. Un verdadero arsenal de fusiles, revólveres, balas y municiones fué hallado por los policías en su guarida.

UN EJERCITO DEL CRIMEN



A es tiempo de dictar una ley contra el trust del crimen — ha dicho míster Karch, diputado por el estado de Missouri, en el Congreso de los Estados Unidos, en el que fué considerada la urgente necesidad de una lucha contra los raptores de niños.

Pues la enorme impresión que produjo en el mundo entero el rapto del hijito de Lindbergh, no se ha debido solamente al hecho de que el rapto afectaba a la familia de una celebridad mundial, ídolo de los norteamericanos. No. El estupor general fué provocado más por el espectáculo inaudito de la impotencia de las autoridades frente a los criminales, en un país que dispone nada menos que de medio millón de agentes de policía.

Según las estadísticas de la prensa norteamericana, se habrían producido en 1930 y 1931 dos mil raptos. Las cifras dadas por la policía son, es cierto, mucho más modestas: 279 personas robadas, de las cuales 13 asesinadas. Sobre las 266 sobrevivientes, veintiocho solamente declararon haber pagado rescate. Esta divergencia estadística es bien comprensible: los pistoleros prefieren robar personas que tienen sus motivos para no solicitar los servicios de la policía: tales, por ejemplo, los dueños de garitos, los organizadores de loterías de mala fe, los "bookmakers", etc.

Por otra parte, los pistoleros saben, por experiencia, que la gente rica, de reputación irreprochable, prefiere pagar a la primera amenaza, sobre todo cuando se trata de sus niños.

Se ha llegado a un estado de cosas tal, que los niños de los millonarios norteamericanos son cuidados por detectives, los cochecitos de los bebés están provistos de grillos de acero y las salas de las "nurseries" parecen cajas fuertes de bancos.

El año pasado invadió a Hollywood una verdadera ola de terror. Los hijos de Harold Lloyd y de otros astros del cine estuvieron amenazados de rapto.

Hace tres años, el senador Morrow, suegro de Lindbergh, fallecido posteriormente, fué invitado, mediante una carta, a pagar a los pistoleros 50.000 dólares, pues, en caso contrario, su hija menor, señorita Constance Morrow, sería asesinada. El célebre aviador le salvó la vida, trasladando a la joven en avión desde la casa paterna a North Haven. Actualmente, aun cuando ella se encuentra en el Smith College de la universidad, vive siempre cuidada por dos detectives que no la abandonan. Durante la olimpíada invernal de 1931-1932 en Lake-Placide, los bandidos tuvieron la habilidad de secuestrar, en el mejor hotel de la ciudad, en pleno centro, a un riquísimo aficionado a los deportes, el cual recobró su libertad contra el pago de 10.000 dólares.

Pero, lo que es peor todavía, es el caso denunciado por el senador Patterson, quien afirmó que se trataba de secuestrar a una personalidad norteamericana de gran actuación hasta hace poco: al anciano ex vice presidente, ex embajador en Londres, multimillonario, general, etcétera, Charles G. Dawes en persona, el mismo Dawes que dió su nombre al famoso plan para el pago de las reparaciones. Si no se hubiera puesto alerta a un verdadero ejército de detectives, el general habría pagado, él también, las "reparaciones"...

Sería injusto considerar todos estos casos como excepcionales. El rapto es una práctica arraigada en las costumbres norteamericanas y forma parte, por lo tanto, de la vida cotidiana. La comisión especial para el estudio de la criminalidad en Estados Unidos, ha establecido que el crimen ha llegado a ser una rama de la actividad normal, un "business" que produce "dividendos" con los cuales no sueñan los bandidos de este lado del Atlántico.

El presupuesto anual de la policía de los Estados Unidos asciende a un billón de dólares, lo que no impide al presidente de la "Crime Commission", míster Chamberlin, declarar que en sus esfuerzos por sobrepasar los métodos de los bandidos, "ella se parece a una carreta de bueyes persiguiendo a un automóvil".

Por cada criminal capturado, se cuentan en

Los pistoleros de Chicago





Por A. DESMORILLON

Chicago seis policías muertos. En Los Angeles, sobre 5909 robos domiciliarios que se cometieron en 1931, no hubo más que 145 condenas.

Evidentemente, la técnica juega aquí un rol importante. Cada innovación, cada invento, es adoptado por los criminales norteamericanos con una perspicacia y con una rapidez que ignoran los gobiernos de Europa. Pero la técnica sola no es suficiente.

Los "tigres bípedos"

Aquí abordamos un punto capital de la organización del mundo criminal norteamericano. Como en los tiempos más sombríos del Renacimiento italiano, se emplean los "especialistas de la muerte", designados con el nombre figurado de "killers" (matadores), que se aplica igualmente en la India a los tigres que devoran a los seres humanos.

La excelencia de la organización de aquel mundo criminal es mantenida gracias a la especialización. Cada uno en su dominio, sin invadir el del vecino. Así, pues, existe una banda especial, la de los "Hudson-Dusters", que trabaja exclusivamente sobre el río Hudson y sus puertos. Sus métodos son constantes y, hay que creerlo, seguros, puesto que ellos "realizan" todos los años decenas de millones de dólares en mercaderías. Llegan hasta al abordaje de buques a vapor remolcados por pinazas.

Vienen en seguida los "bootleggers" y los "racketeers". Sería ocioso hablar de los primeros, cuyas actividades como contrabandistas de alcohol son de todos conocidas. En cuanto a los segundos, ejercen las más perfeccionadas formas del chantaje: hacen el comercio de la "protección". Planchadores, lecheros, buhoneros, garagistas, etc., desde las más grandes empresas a los más humildes oficios de la calle, todos pagan sus tributos regulares a los "racketeers". Se sabe perfectamente bien que un rechazo acarrea el "golpe", consistente en el deterioro de las mercaderías u otras represalias. En pleno día, en Chicago, Clifford y Reilly, dos "killers" al servicio de una banda de "racketeers", entraron en el garage de una compañía que se había negado a pagarles un tributo y atacaron a los empleados. El agente de policía que intervino fué muerto al instante. Al día siguiente, cuando toda la ciudad estaba indignada por este crimen, los "tigres bípedos" volvieron al garage para terminar con un testigo peligroso: el contador. Este, con miedo de que los pistoleros volvieran, se había quedado en su casa. Apremiados, los pistoleros dispararon sobre otra persona que se hallaba en su lugar y se retiraron sin obstáculo. Fueron arrestados ambos, juzgados y.. absueltos. No hubo quien los identificara.

No obstante, los asesinos no quedaron impunes. Un año después, en un automóvil de lujo, en un terreno baldío de los alrededores de Chicago, fueron hallados los cadáveres de Clifford y Reilly, víctimas a su vez. Se trataba, sin duda, de una de esas venganzas entre bandidos que, fallando la autoridad, son la única justicia que puede alcanzarles.

Si bien las diversas ramas de la industria criminal coexisten en buena vecindad, por el contrario, la competencia entre colegas no tiene perdón. Se ajustan las cuentas entonces por medio de fusiles automáticos, de bombas, de ametralladoras, etc. La razón es única: "competencia desleal".

Masacres y suplicios

Los pistoleros obligados a emigrar con sus camaradas saben a qué atenerse. Después de muchos años de andanzas, el célebre bandido Tohny Torrio cambió el suelo americano por una lujosa villa en Italia. ¿Descanso "bien merecido"? No. Pero sí retraimiento forzoso. Prueba de ello es la presencia permanente de dos fieles "killers" que vigilan su villa.

Un día, los intereses de Torrio se vieron atacados por los de otro "magnate" de su misma especie: Weis. Y se improvisó entonces un verdadero escenario para un film de aventuras. Apenas Torrio salió de su casa, las balas rivales transformaron su automóvil en una espumadera. Algunos transeúntes y muchos choferes a su servicio fueron muertos y el mismo Torrio resultó herido. Torrio se hizo condenar por una bagatela y se refugió así durante un año en una prisión. Periódicamente se trasladaba a una clínica para hacerse curar sus heridas. En tales circunstancias y no obstante que, para su mayor seguridad, el edificio de la prisión se rodeaba de una cadena de miembros de su banda y un auto ametralladora se ubicaba frente a la puerta de entrada, Torrio prefería descender por... la escalera de incendio.

Weis le hizo llegar a su enemigo una carta muy amable en la que le aseguraba no tener contra él animosidad alguna.

Prefiriendo, sin embargo, evitar todo riesgo, Torrio obtuvo su libertad tres semanas antes de la expiración de su pena. Un automóvil blindado lo transportó al puerto de Nueva York, donde tomó el vapor que lo llevó a Italia.

Esta fuga había sido organizada por su colaborador Al Capone, quien desde entonces fué el blanco del enemigo. Con tres automóviles equipados con ametralladoras, Weis atacó la casa del "cara cortada", conocida bajo el nombre de "Ship" (nave), y la hizo objeto de un verdadero bombardeo. Refugiado en una pieza interior, enteramente blindada, Al Capone no oía siquiera los gemidos de los transeúntes heridos.

Para instruirse sobre los desplazamientos del enemigo, el infatigable Weis secuestró al chofer de Al Capone y lo puso en el asunto. Tres meses más tarde fué hallado en un pozo su cadáver mutilado. Pero, el extraordinario duelo tocaba a su fin: una ametralladora, hábilmente dispuesta, eliminó más tarde al mismo Weis.

Los diarios europeos han consagrado, por otra parte, abundantes columnas a los episodios de la caza de Jack Diamond o de Vicente Coll por los pistoleros. La cabeza del último de los nombrados había sido puesta a precio por los reyes del bajo fondo. El "killer" llegó a Nueva

York por avión. Pero, como todo el mundo sabe, fué el mismo asesino quien pagó el premio ofrecido — 50.000 dólares — y no se pudo detener a nadie.

Es que, alrededor de cada muerte, se forma siempre la conjuración del silencio. En un club de Nueva York, los "killers" alojaron quince balas en el cuerpo del pistolero Louis, conocido por el sobrenombre de Crooked Neck. No obstante que el crimen tuvo como testigos a cincuenta personas, ninguna indicación útil pudo ser obtenida por los investigadores.

Más recientemente todavía, Norte América entera se sintió conmovida por aquello que los diarios llamaron en sus relatos "la masacre del San Valentín".

Cuatro hombres con uniforme de agentes de policía entraron en pleno día en un garage de la calle North Clarke 2122, de Chicago. Allí se encontraba el G. Q. G. del rey de los "bootlegeers", Bug Moran. Ocho minutos más tarde aquéllos salieron y partieron en el mismo automóvil que los había llevado. Instantes después llegaron algunas personas vinculadas al garage y descubrieron seis cadáveres y un herido. Todos estaban literalmente acribillados a balazos. Cinco formaban parte de la banda de Bug Moran. Pero dos no eran más que clientes que se hallaban casualmente en el garage y a quienes se eliminó para evitar testimonios.

Sobre este particular los policías interrogaron al herido:

—¿Quiénes son los asesinos?

Y el herido, próximo a expirar, no traicionó a sus amigos. Su respuesta fué:

—Se hace tarde. Yo me voy.

—¿Quién tiró sobre usted? — le preguntaron después.

—Nadie. ¡Adiós!

Para penetrar en el garage — garito de "bootlegeers", — los enemigos de Bug Moran se habían disfrazado de agentes de policía.

Pero los "killers", los "tigres", no hacen más que ejecutar las órdenes que les son dictadas desde más arriba. Pues los verdaderos reyes de "Gangland" — el país de los pistoleros — son grandes cabezas más que fuertes puños.

Tal fué, según el decir de sus biógrafos, aquel bizarro personaje, Arnold Rothstein, que, como tantos otros, vió troncharse su maravillosa "carrera" con una bala de revólver. Además del don de organizador, de psicólogo superior y de bellas aptitudes comerciales, el citado Rothstein poseía un medio natural y único de autodefensa: veía como un caballo, es decir, tanto delante suyo como a sus costados. No bien penetraba en un lugar, él sabía inmediatamente el número de personas que en él se hallaban, la disposición de los muebles, de las puertas, de las llaves de luz, etc., todo lo que podría constituir la "topografía militar".

Una noche Rothstein cenaba en un restaurante. De repente se apagó la luz. La falla, voluntaria o no, no duró más de treinta segundos, pero, cuando la luz se encendió nuevamente, el famoso pistolero se hallaba sentado, en una pose confortable, a veinte metros de su mesa. Es que sus movimientos eran tan suaves y rápidos como los de una pantera.

El rapto de niños

Desde luego, la profesión de pistolero no excluye ni las virtudes familiares ni ciertas preocupaciones artísticas, ni tampoco un dandismo cumplido. Así, por ejemplo, Spitall, que ayudó a Lindbergh a buscar a su hijito, es un marido y un padre ejemplares. Torrio, el hoy huésped de Italia, es conocido por su afición musical. En cuanto al dandismo, el pistolero Amantuno es célebre por su ropero, digno de excitar la envidia de un héroe del cine. El llegó hasta a exigir personalmente la entrega de ropa blanca. Habiendo un día advertido en una vidriera una pechera dudosa, Amantuno entró con tal rabia que amenazó de muerte al empleado. Hincado de rodillas, el desgraciado imploraba perdón en nombre de sus hijos. Entonces el dandi, furioso, descargó su cólera contra los caballos de un carro que pasaba por la calle, matándolos con su revólver.

Otro pistolero, Morton, imitando a la gente chic, montaba a caballo en Lincoln Park. Un día en que fué derribado al suelo por su cabalgadura, dió muerte a ésta de un balazo.

Botones para puños con diamantes, cronómetros de oro, anillos macizos, automóviles de lujo, alcohol, orgías y, sobre todo, el placer de gastar sin control, he aquí lo que los pistoleros consideran como la buena vida. Vicente Coll ganó decenas de millones, pero cuando una bala le dió muerte, no se le encontró un centavo para pagar su entierro. Las ganancias de Al Capone son fabulosas. Solamente su pasión por las carreras le ha costado más de una fortuna.

Entre tanto, la crisis económica mundial golpeó también a los pistoleros. Los ingresos de los "bootlegeers" y de los "racketeers" disminuyeron rápidamente, al extremo que estos señores, ante las economías forzosas de sus clientes, buscaron el punto sensible. Y lo hallaron: los niños.

Es así como la rama de la insdustria en boga es ahora el "kidnapping", es decir, el rapto de niños.

Míster L. Scott, corresponsal de la Consolidated Press Association, demuestra los grandes beneficios que obtienen los pistoleros con esta nueva forma de chantaje. Pero, ¿cómo combatirla? ¿Cómo afirmar la fuerza de la ley en un país donde el régimen de la sobriedad forzada ha puesto contra aquélla a todas las clases sociales, convertidas en cómplices de los pistoleros?

Al Capone tiene sobre su conciencia un número incalculable de crímenes, pero, si se encuentra preso, es porque fué condenado por... no haber pagado al tesoro el impuesto público sobre la renta...

En su prisión de Cook County él no toma su comida con los otros presidiarios. Su madre ha alquilado un departamento cerca de la cárcel y ella misma le prepara los alimentos, que pone en sus propias manos todos los días. El célebre bandido se pasea libremente por los corredores, fuma habanos muy caros, juega a las cartas, recibe a los repórteres y espera la casación de su proceso.

Y he aquí que ya corre la versión de que sólo su libertad podrá salvar a Chicago del terror, pues, se dice, por su intermedio, que solamente "Los Seis", comité secreto de multimillonarios, podría contener la creciente marea del crimen.

A. DESMORILLON

TRADUCCIÓN DE L. R.

Páginas olvidadas

La última diablura de Perico

(CUENTOS DE ABUELA)

por

A. COSTA ALVAREZ

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 7 de enero de 1899.



De qué barrabasadas no había sido capaz Perico en ése su pueblo de crédulos y sencillotes aldeanos? ¡Cuántas veces, en medio del silencio de la noche la campana de la iglesia había resonado con violentos toques a rebato por un incendio imaginario, haciendo saltar de la cama a las pobres gentes, que salían azoradas a la calle para volver al poco rato, unos irritados y feroces, otros resignados! ¡Cuántas veces, en las fiestas del patrono, los fuegos de artificio habían ardido en la plaza inesperadamente, a los rayos del sol, con gran desesperación y rabia de todos, grandes y chicos, vecinos forasteros y autoridades! Pero, a fuerza de repetidas, todas las burlas de Perico habían llegado a ser ineficaces; condenado ahora a la inacción, sufría horrible martirio.

— Perico, ¿hoy no hay broma? — no faltaba un socarrón que se encargara todos los días de burlarlo a él, el burlador insigne.

Perico apuró su ingenio y encontró al fin el medio de vengar esos agravios, jugándole a su pueblo una nueva y audaz mala pasada.

Empezó a mostrarse exageramente taciturno; de día se encerraba, de noche se paseaba por los campos, contestando con despropósitos a las solícitas preguntas de sus convecinos. Según se aseguraba, ya no comía, ni bebía, ni dormía. Al cabo del tercer día, la agitación que ese hecho extraño había causado en el pueblo, era ya insostenible; pero la excitación llegó a su colmo cuando empezó a correr la voz de que Perico había sido visto esa noche en la botica, manipulando secretamente ciertas drogas.

A estar a los más sagaces, todo se explicaba: Perico, desesperado, intentaba algo muy serio para vengar el desaire que pocos días antes le había hecho María, la hija del herrador, insensible a sus protestas amorosas. Perico dejaba hacer. A la mañana siguiente, el rumor de que se había suicidado cruzó como un rayo por el pueblo, conmoviéndolo hasta sus cimientos. El incorregible bromista supo ingeniarse tan bien que, cuando llegó a su lado el médico, jadeante y desazonado, al verle tendido en cama, exánime, sin pulso, los ojos amoratados, los labios cárdenos, el cuerpo rígido, el buen hombre perdió la cabeza y, de acuerdo con el boticario, se consideró en el caso de dictaminar, llorando casi, que Perico había muerto envenenado, con no sé qué droga cuyos restos se veían aún sobre la mesa. Un papel escrito, que se encontró bajo la almohada, concluyó con las últimas dudas: "Me suicido desesperado. Perdono a todos. Adiós, María. — *Perico.*

Cuando le llevaron a María la triste noticia, la esquiva moza se encogió de hombros: "¿Y a mí qué?... Era un loco. Quien mal anda, mal acaba".

Para las mujeres, especiamente, el golpe fué terrible. Jóvenes y viejas acudieron, con flores y con lágrimas, a ver el cuerpo inanimado del buen Perico, y lo velaron desconsoladas.

Se dispuso el entierro para esa tarde a la puesta del sol Cuando llegó la hora, vino el cura y bendijo al pobre muerto; el cadáver fué colocado en una parihuela, y la cargaron cuatro mozos robustos, que sollozaban con alaridos de chicuelo castigado. El alcalde, el médico, el barbero y el recaudador de las contribuciones encabezaban el duelo.

La comitiva se puso en marcha al cementerio, arrastrantras ella al pueblo en masa. Hombres y mujeres mostraban con lágrimas silenciosas la honda pena de sus corazones, y el alcalde era quizás el más conmovido de todos.

La procesión dejó atrás las últimas casas del lugar cuando el sol recogía ya sus rayos, y empezó a subir la cuesta del camino que llevaba al campo santo. El crepúsculo fué extendiendo su manto poco a poco, y los rumores del día moribundo se mezclaron a las fúnebres salmodias del cortejo.

A la entrada del cementerio, los conductores hicieron alto para cobrar aliento. Los últimos rezagados fueron llegando, y todos empezaron a agruparse alrededor del cuerpo del difunto.

Ese era el momento. Al sentir que lo asentaban en el suelo, Perico dió un gran suspiro y se irguió bruscamente en la camilla; los más valientes retrocedieron de espanto, y rodaron por tierra no pocos timoratos. Se oyó un grito general, indefinible.

Pero el alcalde, aunque trémulo, conservó su entereza; descargando su mano pesada sobre el hombro del médico que estaba allí, a su lado, se le quedó mirando, fieramente ceñudo.

El médico tambaleó, debió hacer una pirueta en favor del equilibrio, y entendiendo la pregunta y el serio cargo que ella envolvía, contestó, celoso de su ciencia:

— Esta mañana, lo aseguro, estaba muerto, ¡bien muerto!

El alcalde se adelantó, indignado, hacia Perico:

— ¡Eh, Perico! Echate donde estabas. Eso de hacerte el vivo debe ser otra de tus burlas o yo no soy quien soy ¡qué demontres! Pero ya te conocemos, y ¡voto a Cristo! te juro que esta vez no nos la pegas... ¡Mozos! — continuó, dirigiéndose a los que hacían cabeza del cortejo: — ¡que siga el entierro!



A. COSTA ALVAREZ

El miedo en los niños

El doctor Garellz, distinguido médico español, opina lo siguiente sobre el tema:

"Debemos hacer una profilaxis del miedo en la infancia. ¿Cuál? Desterrarlo como método educativo o correctivo. Hacer comprender a ciertos padres (a los nerviosos principalmente) lo perjudicial que para sus hijos es el llevar a su espíritu ideas de miedo o de terror, y la conveniencia de que sean mantenidos en estado de equilibrio mental, indispensable para su normal desarrollo, ya que la emotividad, en general, es un estado de desequilibrio que, lejos de cultivar y favorecer su explosión, hemos de procurar evitar, puesto que desde el punto de vista mental el fin a que toda educación refleja debe tender es al de un estado de perfecto equilibrio mental.

"La profilaxis mental es el conjunto de medidas capaces de evitar los trastornos psíquicos, reconociendo las causas y proporcionando los recursos más adecuados y convenientes para corregir las psicopatías.

"La tendencia debe ser, no a curar las psicopatías, sino a prevenirlas, y nada mejor para ello que desde los primeros años de la vida, años del despertar de la inteligencia, de dibujarse los rasgos del carácter, de manifestarse las voliciones y tendencias, poner los jalones para la gran obra de hacer cerebros sanos y fuertes.

"La individualidad del niño exige una higiene mental que dirija sus esfuerzos a utilizar sus caracteres, a canalizarlos, tendiendo a adaptar la acción familiar y la escolar (educación, instrucción) a este fin, en vez de intentar cambiarse esos caracteres, y por tanto, la personalidad hasta cierto punto irreductible del niño. Al niño es preciso escucharlo, intentar comprenderlo, observar sus emociones, sus gustos, sus tendencias, sus instintos, para encauzarlos y aprovecharlos. Debemos observar cómo reacciona ante los primeros choques efectivos de su vida, para sacar de ello la enseñanza que encierra y en su consecuencia tomar decisiones que lo benefcien.



RECORDANDO LA HISTORIA
Lo que pasó en casa de Noe la víspera del Diluvio Universal.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

"Varias medidas han sido recomendadas para tratar el miedo en los niños y tender a curar este trastorno, evitando que en lo porvenir este niño miedoso hoy sea un tímido, por ello, colocado en inferiores condiciones para la lucha por la vida.

"Desde el punto de vista psicológico, el método educativo del olvido es el que debe ser empleado, desechando los métodos violentos, que obligan al niño a esfuerzos directos contra el miedo. Es preciso que el niño olvide; que no se le originen nuevas ocasiones de miedo; es decir, por ejemplo, que si un niño es miedoso a la oscuridad, en vez de obligarlo a ir por ella procuremos sin la menor afectación acompañarlo cuando se encuentre obligado a caminar a oscuras. Lo mismo decimos para aquellos niños acostumbrados a dormir con luz. En una palabra: se evitará toda ocasión de recordar los accesos de emotividad.

"Algunos autores recomiendan despertar en el niño el sentimiento o la idea del orgullo como método curativo del miedo; siendo, al parecer, método poco aceptable, ya que el orgullo hace que algunas veces no cure, sino que disimule el miedo por el mismo orgullo, reprimiéndolo y dejando, por tanto, su huella indeleble, que determinará sus efectos perniciosos".

Las heridas de los árboles

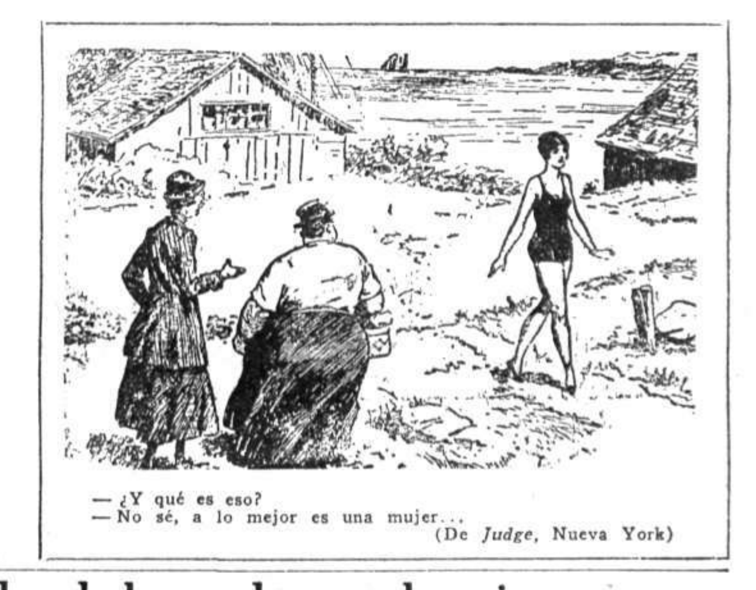
Una herida cualquiera, hecha a un árbol, puede ser peligrosa a causa de una cicatrización difícil o incompleta, pues en todo caso es una puerta de entrada de numerosos organismos destructores. Además, las heridas no accidentales sino las que naturalmente se hacen a los árboles frutales al ejecutar la poda, dan lugar con frecuencia a la formación de bordetes incompletos y aun de tumores, ocasionando la descomposición ulterior y progresiva de la madera formándose entonces grandes huecos en los troncos.

Es muy común ver esos árboles huecos por estas causas, y un buen cultivador de árboles frutales debe evitar a todo trance esos efectos desastrosos que tienen grande influencia en la producción.

M. Chabastelon, que fué decano de la Facultad de Ciencias de Clermont-Ferrand, en Francia, indica la manera de obtener una cicatrización segura y una conservación de la madera puesta al descubierto por heridas hasta la formación del bordete; mediante la aplicación inmediata, con una brocha gruesa, en las heridas, de una solución de bicromato de cobre, la cual se prepara mezclando soluciones, en caliente pero enfriadas, de bicromato de potasio o de sodio al 6 por ciento y de sulfato de cobre al 6 por ciento. La mezcla de estas dos soluciones contiene sulfato de cobre no descompuesto, sulfato de potasio o de sodio y bicromato de cobre.

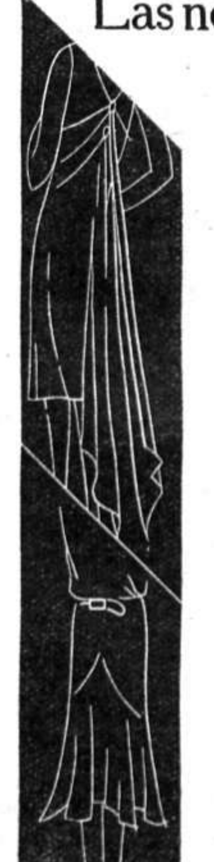
Las substancias albuminoides de las células abiertas o lastimadas, coaguladas o inmovilizadas por los bicromatos, uniéndose todavía a la acción preservadora, completan el efecto imputrescible del cromato de cobre. Las heridas anchas y largas de árboles diversos, tales como chabacanos, duraznos, ciruelos, cerezos, manzanos, perales, etc. han evolucionado siempre normalmente después del tratamiento y la cicatrización ha sido también completa.

Para la preparación, manipulación y conservación de la solución de bicromato de cobre, así como para la disolución del bicromato y del sulfato de cobre, se requieren recipientes de madera o de barro, pues los de metal serían destruidos por esas substancias.



— ¿Y qué es eso?
— No sé, a lo mejor es una mujer...
(De *Judge*, Nueva York)

Las novedades de la moda para la primavera



HAY quien hace notar que la moda en la presente estación no ofrece nada novedoso y que, salvo ligeras variantes de detalle, sigue manteniendo en líneas generales las mismas normas anteriores.

SIN embargo, las personas que así opinan están lejos de la realidad. La moda es una constante evolución y está siempre de acuerdo con los gustos y necesidades de la época.

POSIBLEMENTE la observación de la falta de novedades es atinada en lo que respecta a formas, pero algo se le escapó al comentarista y es el color. ¿Qué maravillosa transformación no ofrece el color? Esta primavera se caracterizará por los colores alegres, que ponen en cada mujer el encanto de la flor que representan.

HEMOS dicho que la moda interpreta la necesidad del momento que obliga a economizar. Evitar gastos es ahora la consigna moderna, y para lograrlo sin dejar de vestir a la moda, la mujer recurre a muchos expedientes. O transforma sus vestidos con el agregado de algunos detalles o modifica algunas líneas. Pero el recurso más práctico y socorrido es el de teñirlo con Sunset, obteniendo así un vestido de moda sin gasto ni sacrificio alguno.

EJEMPLO de esto nos lo dan las principales capitales europeas. Entre nosotros la difusión del Sunset es cada vez mayor. Las señoras se han dado cuenta que el empleo de anilinas o colorantes inferiores resultaba engorroso y de resultado muy hipotético. Por eso han resuelto adoptar el Sunset por ser un jabón de teñir que lava y tiñe a la vez.

CON el Sunset no sólo se tiñen los vestidos, sino también las blusas, medias, corpiños, ropa interior, etc. Donde también se ha notado la benéfica moda de teñir con Sunset es en el interior de los hogares. Transformadas las colchas, cortinas, carpetas, stores, etc., el "home" resulta más confortable y hermoso.



SEPTIEMBRE 3

BUENOS AIRES. — Inauguróse solemnemente el mausoleo que guardará las cenizas de Bernardino Rivadavia.
BERLIN. — Realizóse un desfile de 150.000 "cascos de acero", acto que reeditó magnificencias de la Alemania imperial.
MEJICO. — Renunció el presidente de la República doctor Ortiz Rubio. Lo sucederá en el cargo el general Abelardo Rodríguez.
BOGOTA. — Hubo un incidente en la frontera perú-colombiana. Un grupo de civiles peruanos se apoderó de la localidad de Leticia.
NUEVA YORK. — Fueron embarcados en el "Southern Cross" los restos del ex cónsul argentino Alejandro T. Bollini.
MADRID. — Fué inaugurado el Congreso Radiotelegráfico. — El gobierno francés otorgó la Gran Cruz de la Legión de Honor al señor Alcalá Zamora.

SEPTIEMBRE 4

BUENOS AIRES. — Fué inaugurada oficialmente la Exposición de Ganadería. — Realizóse el homenaje al general Uriburu en el museo de Luján.
LA PAZ. — Bolivia no accede a desmovilizar sus fuerzas del Chaco.
VIENA. — Inició sus sesiones el 19º Congreso Internacional de La Paz.
LISBOA. — Inauguróse el congreso de los ex combatientes.
RIO DE JANEIRO. — Los paulistas retiráronse a lo largo del río Almas, después de la entrada de los leales en Capao Bonito.

SEPTIEMBRE 5

LIMA. — Los sucesos de Leticia pueden tener graves consecuencias para las relaciones entre el Perú y Colombia.
NEWCASTLE. — Reunióse el 64º congreso de las Trade Unions. El gobierno fué reciamente atacado.
BERLIN. — El Reichstag será convocado para el 12 del corriente mes.
ASUNCION. — El presidente de la República cree que la acción pacifista de los neutrales ha terminado ya.
MEJICO. — Quedó constituído el gabinete que colaborará con el presidente general Abelardo Rodríguez.
ROMA. — Realizáronse en todo el país 1500 reuniones de carácter agrícola.
CORRIENTES. — Algunos legisladores han pedido la intervención de la Provincia.

SEPTIEMBRE 6

BUENOS AIRES. — Con varios actos conmemoróse el 2º aniversario de la revolución de Septiembre. — El doctor Escobar presentó en Diputados un proyecto de reforma de la constitución.
NEWCASTLE. — Hubo una manifestación de desocupados frente a la sede del Congreso de los Trade Unions.
BERLIN. — Publicóse la nota sobre armamentos enviada a Francia. — Renunció el jefe de los "cascos de acero", señor Duesterberg.
LISIEUX. — Rindióse un homenaje a la memoria del general Uriburu.
MADRID. — Fué abolida la pena de muerte.
CORDOBA. — Presentaron su renuncia siete consejeros de la Escuela de Medicina.

SEPTIEMBRE 7

SAN JUAN. — Numerosos obreros, en su mayoría yugoeslavos, han sido obligados a abandonar la Provincia.
ASUNCION. — Fuerzas bolivianas apoderáronse del fortín paraguayo Rojas Silva.
PARIS. — Francia rechaza el pedido del Reich sobre armamentos.
RIO DE JANEIRO. — El general Waldomiro Lima inició la ofensiva en el sur del Brasil. — Celebróse el 110º aniversario de la Independencia.
MADRID. — Celebróse el centenario de Emilio Castelar.
ROMA. — En Forte dei Marmi falleció el conocido periodista y escritor Jack la Bolina.

SEPTIEMBRE 8

BUENOS AIRES. — El P. E. presenta al Vaticano a monseñor Copello para ocupar el arzobispado de Buenos Aires.
MADRID. — Las Cortes aprobaron el proyecto de reforma agraria. Las propiedades de los nobles serán expropiadas sin indemnización.
NEWCASTLE. — Mr. Henderson censuró el pedido alemán sobre armamentos.
BERLIN. — Hindenburg continúa dispuesto a apoyar a Von Papen.
ROMA. — Es probable que Italia implante la semana de 5 días — 40 horas — en algunas industrias.

SEPTIEMBRE 9

LA PAZ. — El Estado Mayor anuncia que los paraguayos atacaron a Boquerón, pero que fueron rechazados dejando numerosas víctimas.
ASUNCION. — Extraoficialmente, se ha comunicado la toma de Boquerón por las tropas paraguayas.
NUEVA YORK. — Estalló la caldera de un "ferryboat", falleciendo a consecuencias de la explosión 44 obreros.
LIMA. — El ministerio presentó la renuncia colectiva.
MADRID. — Por 318 votos contra 19 fué aprobada la ley agraria, y por 314 contra 24, el estatuto catalán. — Las Cortes volverán a reunirse el 1º de octubre.
WASHINGTON. — Se realizarán obras por doscientos millones de dólares, para dar trabajo a los desocupados.

SEPTIEMBRE 10

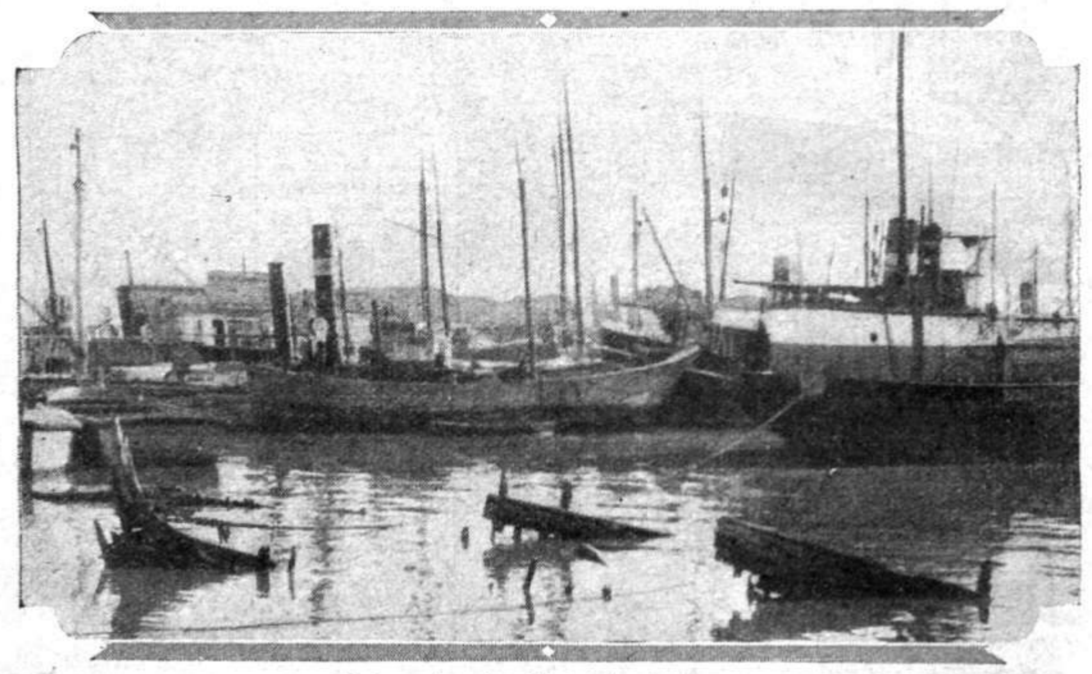
ASUNCION. — El Paraguay denuncia a la Sociedad de las Naciones la iniciación de operaciones bélicas por parte de Bolivia. Se anuncian ataques bolivianos.
LA PAZ. — Se anuncia que hubo encuentros con tropas paraguayas.
BUENOS AIRES. — Las noticias de La Paz y de Asunción continúan siendo contradictorias.


PERLAS
EVAX
O 409, $ 20.-
Aros ganchos de oro y colgantes con brillantes EVAX y zafiros.
O 114, $ 16.-
Aros con Perlas EVAX, barret de brillantitos EVAX y ganchos de oro.
A 663, $ 18.—
Anillo con arco de oro, brillantitos EVAX y zafiro al centro.
A 466, $ 12.—
Anillo con perla y brillantitos EVAX en arco de oro.
Somos los únicos concesionarios de las
Perlas EVAX
AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.
Ñ 137, $ 35.-
Collar triple de Perlas EVAX, con rico broche de brillantes y zafiros EVAX.
Creaciones Montseny
Rosario: Córdoba, 1124.
SARMIENTO 840
Mar del Plata: San Martín, 2334-46.

El Riachuelo es un verdadero cemen

Veleros, pontones, lanchas y hasta un barco de guerra que

▼ *Por ERNESTO*



Embarcaciones hundidas y abandonadas que esperan la realización de su destino.

El Riachuelo es un verdadero cementerio de barcos de todas las épocas

Así nos decía uno de los viejos habitantes del barrio de la Boca, navegante de larga actuación y que, más de una vez, debió afrontar los temporales, no solamente de nuestro río, sino de las costas patagónicas.

—¿De todas las épocas?... — le preguntamos, con duda.

—Sí, señores. Cuando yo era aún niño, cerca de la Vuelta de Rocha todavía se conservaban los restos de grandes veleros cuya existencia se remontaba quizás a más de un siglo y que ya permanecían allí arrumbados, sin dueño y sin que nadie se interesase por ellos.

—¿Y cuál fué su fin?

—Lentamente se destruyeron, hasta confundirse con el fango. Cuando se "hizo el dragado", muchos restos se retiraron. Entonces fué dado extraer numerosas anclas de hierro. Algunas de ellas eran antiquísimas y quizás pertenecieron a barcos que llegaron allí en la época de la conquista. Recuerdo haber visto cañones de bronce y culebrillas totalmente deterioradas por la acción de los años...

Nosotros hemos visitado el Riachuelo hace poco tiempo. Creemos que la mayor parte de los habitantes de Buenos Aires no lo conocen "íntimamente"... en sus detalles. ¡Hay tanta cosa interesante en su lecho y en sus márgenes!

Hoy continúa siendo el mismo cementerio de barcos de hace medio siglo. Posiblemente ha variado la antigüedad de los buques que en él dieron fin a su carrera, pero las características son idénticas.

Con un poquito de espíritu observador se descubren cosas curiosas. Desde el barco viejo y aparentemente en buen estado que hoy sirve de habitación a familias o bohemios del río, como ocurre en las márgenes del Támesis, por no ser ya útiles a la navegación, hasta los veleros de cierto porte, que solamente muestran las cuadernas emergiendo del agua, como inmensos costillares carcomidos por la influencia del tiempo.

Allí mismo, casi frente a los astilleros de reparaciones de la margen sur, existe algo realmente curioso. Son los restos de un destróyer que perteneció a la armada de guerra del Brasil. El "Atalaya", que después de haber participado en algunos movimientos armados, llegó hasta nuestras aguas en busca de refugio. No se sabe si su antigüedad, desperfectos importantes u otras razones influye-



En este barco abandonado, en el que se ha construído una frágil planchada, vive una familia tranquila y feliz que no piensa en el recibo del casero.

terio de barcos de todas las épocas

perteneció al Brasil, han tenido en su lecho el último refugio

DE LA FUENTE ▼



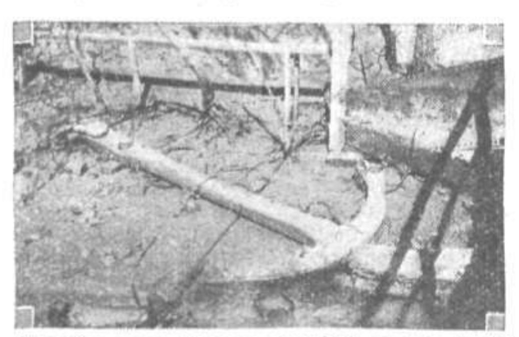
Vista de una parte de las márgenes del Riachuelo, donde se observan lanchas y restos de barcos totalmente abandonados y que el tiempo se encarga de destruir.

ron para que se lo abandonara. Está casi perdido en las malezas de la orilla, y por varios "rumbos" entra agua en su casco. Es tan sólo un largo casco de hierro enrojecido que se ha encargado de desmantelar todo aquel que creyó ver utilidad en alguna de sus partes.

Aquí, allá, en todos los lugares emergen trozos de cascos viejos. Los hay de todas las calidades y destinos dentro de los usos marinos.

En muchos de ellos, los chiquilines de la ribera encuentran refugio para realizar sus juegos, sus travesuras o sus primeras experiencias en materia de navegación...

Y un poco más lejos, en la vuelta de Rocha, se nos presenta un espectáculo poco común. El remate de barcos. En las bordas, ellos ostentan grandes letreros colorados. "Se remata. Sin base, por el martillero X... X..." Y, como si se tratara ni más ni menos que de vulgares casitas de barrio, no faltan otros cartelones más o menos llamativos que rezan: "Se vende"... o "Se alquila", como la cosa más natural del mundo. Demás está decir que esos buques, cuando llegan a ese trance de "liquidación forzosa", es porque, generalmente, están llamados a formar parte de la gran lista de embarcaciones que tuvieron su fin en las riberas del Riachuelo porteño.



Magnífica ancla, cuyo peso se calcula en más de 500 kilos, abandonada en una de las orillas del Riachuelo sin que nadie se haya preocupado de ella.

No hace mucho tiempo asistimos al remate de uno de esos barcos. Tenía un porte de trescientas toneladas, amplia cubierta, dos altos mástiles y, aparentemente, sus bodegas, cabinas, etc., se encontraban en perfecto estado. Su largo o eslora era, aproximadamente, de cincuenta y cinco metros, y de diez su manga, o sea el ancho, en la parte más amplia. Aquel buque, que en madera no más tenía casi una fortuna, se "quemó" por la cantidad de 2.000 pesos... Y el que escribe estas líneas, que no lo adquirió por no haber llegado a tiempo, pensó en el encanto del aquel barco, fondeado en alguna orilla de los riachos del Delta, metamorfoseado en casita flotante, con amplias toldillas, macetones de flores y todos aquellos detalles que pueden hacer grata la vida.

El Riachuelo de Buenos Aires, en cada uno de sus rincones, tiene algún detalle curioso, un punto interesante. Hay quien ha hecho suyo más de un barco abandonado, lo ha arrastrado hasta la orilla y, con restos de otras embarcaciones, lo ha restaurado, convirtiéndose en "patrón" de la noche a la mañana.

Todos los porteños, aprovechando las tardes de los días de asueto, deberían de efectuar una gira a lo largo de esa ribera cosmopolita y heterogénea, en la seguridad de que descubrirían cosas exclusivas de esa parte de la gran urbe criolla.

¿Sienten el dolor los insectos?

Hállanse los insectos dotados de órganos ultrasensitivos, algunos de los cuales les permiten observar hechos y fenómenos que para el hombre pasan completamente inadvertidos. Las hormigas, por ejemplo, alcanzan a distinguir las radiaciones ultravioletas, cosa que a nosotros, físicamente, no nos está permitido. La sensación táctil de muchas especies, singularmente de las que carecen de percepción visual y habitan las cavernas, sobrepasa toda ponderación, habiéndose afirmado que en algunas de ellas sus individuos *conversan* los unos con los otros por medio del tacto.

Las comprobaciones. — No obstante todo lo cual, la ciencia entomológica parece haber comprobado terminantemente que los insectos son insensibles al dolor. Si bien es cierto que se manifiesta en ellos un cierto malestar, sobre todo cuando se les pellizca las antenas o al aplicarles una fuerte substancia corrosiva sobre los nervios más sensitivos, el hecho es que no parecen sentir el dolor tal cual nosotros lo conocemos.

Expondremos algunos ejemplos: El malogrado Augusto Forel, deseando comprobar su teoría de que las abejas se guían especialmente por la vista cuando salen en busca de las flores, capturó unos cuantos abejorros, y, con unas tijeras, les cortó toda la parte delantera hasta los ojos, incluyendo las antenas y las extremidades de los órganos nerviosos de la región bucal. Tan pronto se les soltó, estos insectos mutilados se dirigieron hacia las flores del jardín, con las que repetidamente trataban de alimentarse, inútilmente, como es natural, puesto que carecían de órganos bucales (rostro).

La libélula. — De cómo la libélula (caballito del diablo) es también insensible al dolor puede determinarse sin dificultad. Aunque se le ampute todo el abdomen, este insecto no sólo continúa alimentándose, sino que su apetito se vuelve insaciable, por la sencilla razón de que los alimentos ingeridos no hacen más que pasar por el tórax para ser inmediatamente evacuados. Asevera el reverendo Theodore Wood que, en cierta ocasión, una libélula que, por accidente, había perdido el abdomen, devoró una tras otra y con la mayor tranquilidad, unas treinta moscardas, engullendo después los trozos que le habían sido separados del propio cuerpo.



El negocio del cine al aire libre en un baldío.
(De *Il Travaso*, Roma)

Las hormigas. — Lo mismo ocurre con las hormigas y las avispas. Estas, después de haberles sido extraído el abdomen, siguen atracándose de miel o de jarabe de frutas igual que antes de la mutilación. Es una verdad plenamente demostrada que algunos insectos no dejan de comer — y lo hacen con aparente apetito — aun en el momento en que se encuentran en proceso de ser devorados por otras especies carnívoras de mayor tamaño. Así, pues, si mientras se halla comiendo una larva la ninfa de una libélula es acometida por un escarabajo, aquélla no suelta inmediatamente su presa, sino que continúa comiéndola muy tranquilamente, mientras el escarabajo la mordisquea.

La araña de los jardines — que en realidad no es un insecto — engúllese inmediatamente una de sus patas si por casualidad se le quiebra. — *Harol Bastin.*

Cultivo del algodón

En Méjico se cultiva el algodón en los estados de Sonora, San Luis, Potosí, Nayarit, Hidalgo, Tamaulipas, Sinaloa, Nuevo León y Michoacán; pero más que en ellos, en la Comarca Lagunera, que está comprendida desde Santa Rosalía y Río Florido, hasta los distritos de Viesca, Parras y Monclova en el estado de Coahuila, la parte noroeste del de Durango y el vértice sudoeste del de Chihuahua.

Según la Carta Pentagráfica de indicios de aridez en la república mejicana, publicada por la dirección de estudios geográficos y climatológicos, la escala que corresponde a la Comarca Lagunera es de cinco a diez grados; es decir, que es una de las regiones arenosas del país. A pesar de su condición desértica, la región ha llegado a convertirse — mediante un bien dirigido esfuerzo, — en una de las más ricas del norte mejicano, figurando en el primer puesto de su producción agrícola el algodón.

Dicha comarca está metida en una especie de vaso, denominado Bolsón de Mapimí, centrada a los 26 grados de latitud norte, a una elevación de 1,140 — mil ciento cuarenta — metros sobre el nivel del mar, sujeta al régimen anticiclónico y con una temperatura atmosférica de 22 grados centígrados, excepto en los meses de invierno, en los cuales desciende a 10 o más grados bajo cero. En el primer semestre del año presenta las características del desierto. Allá las lluvias son verdaderamente escasas, y no hay corrientes de agua que fertilicen la tierra ni que apaguen la sed. El aspecto del lugar sin vegetación ni verdor, fatiga la vista e imprime una sensación de monotonía. El sol hiere la arena y el ambiente es cálido, más por refracción que por naturaleza. En las enormes planicies apenas accidentadas por cerros escarpados, azotan con frecuencia gigantescas columnas de polvo rojizo, moviéndose sobre extensiones de muchos kilómetros. Tal es la comarca cuando aun no se ha sembrado en ella y, al verla así, parece no ser cierto que sea donde se recojan las mejores cosechas de algodón mejicano, producto que tanta fama ha dado al lugar y que tanto oro ha procurado a los agricultores en pocos años de constante lucha y detenido estudio.



— ¿Qué estás haciendo?
— ¿Quién: yo? Me estoy entrenando para los próximos "campings".

(De *Judge*, Nueva York)



ENEMIGOS ACERRIMOS

Por JULIO VIGNOLA MANSILLA

Dorotea salió hacia el maizal en busca de choclos y a los pocos instantes reapareció en las casa toda asustada y con la bolsa vacía.

—¡Oh, tan pronto! ¿Qué le ha pasao, hija? — inquirió Eliseo, el viejo agregado.

—Que vaya otro al maizal, si quiere — exclamó la muchacha, arrojando la bolsa sobre una pila de leña hachada.

—Cuente, pues, de lo que se trata.

—¡Que me he dao un susto bárbaro!

—Ya lo veo... ¿Algún perro rabioso?

—Una víbora...

—¡Ah, de esos bichos hay tantos! ¿La pisó?

—No, por Dios... Pero viera, don Eliseo, lo que estaba haciendo.

—Y me supongo se andaría arrastrando como todas sus parientas.

La chuscada del viejo agregado hizo poca gracia a la otra:

—La cosa no es pa rairse, ¿sabe?

—Entonces, ¿qué hacía esa canalla? Vamos a ver...

—Se estaba atracando con un sapo.

—¡No le digo! ¿Cuándo no? Es bocao que ella no desperdicia cuando puede agenciárselo.

—¡Uf, qué asco!

—Cómo, Dorotea, ¿nunca la vido en ese festín?

—La primera vez. Y le prevengo que me ha dejao descompuesta.

—No es pa tanto. Güeno, vea, vaya, tómese un vaso de agua grande pa que el susto pase, y véngase que le voy a dar más noticias de esa señora, la víbora.

La muchacha fué hasta el pozo y sacó un balde de agua en el que bebió a grandes sorbos, y volvió.

—La viera, estaba entre unas biznagas, cuasi la piso. ¡Qué puerca! Parecía otro animal. Con esa boca tan chica, ¿cómo puede tragarse un sapo tan grande?

—¿Cómo? Ah, eso no es nada. Dicen que hay serpientes en otras tierras del mundo que se tragan vaquillonas, güeyes y hasta canoas con varios negros adentro... Parece que no tienen güesos en la boca, como otros animales, y por eso se les estira al tragar. Se les estira de oreja a oreja.

—Pero si la víbora no tiene orejas, don Eliseo.

—Es un decir, hija. Nadie al verla creería lo que es capaz de hacer y, sin embargo, se da maña pa mandarse el sapo al buche. Empieza por pialar al sapo de una pata, según creo. Después se arregla de modo que el sapo no pueda hacer juerza... Y me lo embozala, es decir, me lo agarra del hocico. ¡Es bruja la víbora!, así le lleva una ventaja bárbara al enemigo. ¿No ve que ansí el otro se ahuga y no puede protestar?

—¡Pobrecito!

—¿Probrecito? Hum, hasta por ahi no más... Dorotea. Porque no crea; cuando el sapo puede, me la madruga a la víbora y está la víbora perdida.

—No puede ser, don Eliseo, si el sapo es un infeliz.

—Le estoy diciendo la purita verdá.

—Fíjese, hasta el sapo había tenido sus mañas...

—Y cómo no. Tiene sus mañas; no vaya a creer que no sabe más que cantar en la laguna y cazar moscas con la lengua. Con esa boca dejaretada que tiene y esos ojos de loco, esos ojos saltones de borracho, cuando la pesca dormida a la víbora le hace un cerco con su baba y la otra al despertar se mata a golpes de rabia, porque ya no puede escapar más del cerco y allí revienta...

—¡Extraño!... No lo sabía.

—Güeno es que lo sepa, Dorotea. Otra cosa que usté no ha de saber, porque naide se lo habrá contao, es que en un tiempo, allá cuando los lagartos volaban, sin duda, el sapo y la víbora eran amigos y hasta compadres, pa mejor.

—Me sentaré, don Eliseo, porque esto ya es otra historia suya...

—Sí, allegue ese hachero y preste atención. El sapo y la víbora eran compadres. Siempre andaban juntos por los rastrojos, los yuyales, los charcos y las lagunas. Cómo serían de camaradas, que la víbora tenía su cueva al lao de la cueva del sapo que era una antigua vizcachera. Se bañaban juntos y juntos tomaban el sol. El sapo siempre jué muy haragán y amigo de la güena vida. En cambio la víbora siempre inquieta y trabajadora. De tan cachaciento el sapo andaba a saltos, porque ansí le parecía que caminaba menos. En la laguna se echaba de panza al agua, estiraba los brazos y las piernas, abría la boca y se ponía a cantar sin acordarse más de su comadre. Un día que la víbora andaba medio alunada, con un poco de dolor de cabeza, le dijo bastante resentida:

—Compadre, cierre un poco esa boca de cuajo. Dende que venimos no ha hecho otra cosa que chillar.

El sapo se atufó y empezó a rezongar:

—Comadre, entonces dende hoy no nos bañamos más juntos.

Picada en su amor propio la víbora silbó:

—Aguante, compadre, si se ha resentido. ¿Quién le manda ser tan guarango?

La retrucó el compadre:

—Espérese, no más, comadre, que yo voy a dejar de cantar los estilos que me enseñó mi finao padre, pa que usté esté contenta. ¡Cómo no!

Más furiosa la víbora silbó:

—¡Por lo lindo que canta! Alabancioso, no se vayan a enamorar las ranas de su voz...

—Si no quiere oírme — gritó el compadre ya retobado, — váyase de esta laguna que es de mi propiedá.

—Sapo descocido — silbó la comadre echando chispas, — no sé cómo lo he tratao hasta ahura. ¡Otra lo iba a aguantar!...

—Tenía que ser víbora pa ser arrastrada. Yo sí que la he aguantao. ¡Presumida la comadrona!

—¡Aguantarme usté? La figura del tragamoscas... A usté le hubiera tocao otra comadre más arrastrada.

—¡Ja, ja! Más arrastrada que usté no hay en el mundo.

El agregado hizo una pausa y la muchacha, interesada, preguntó:

—¿Y se trenzaron?

—No, no se trenzaron — respondió el viejo. — Cada cual alegó su derecho sobre la laguna, hasta que salió con la suya el sapo. La víbora se jué culebreando por entre el pastizal muy irritada y jurando vengarse. El sapo se quedó despatarrao en la laguna como en su casa y se puso a cantar. Pasaron los días. Una tarde que el compadre volvía a su propiedá, se encontró con que la comadre se estaba bañando muy a sus anchas, con el pescuezo estirao como el de un flamenco... Estuvo por gritarle que se saliera de ahí, que no juese descarada y buscadora de camorra. Pero según pensó después, era mejor no buscarle la boca. Y ya que no lo vido llegar, se propuso hacerle una diablura de esas que en la vida no se borran más de la memoria. ¿Qué hizo este diablo de sapo? Ahura verá, Dorotea, ahura verá. Como él sabía que jamás la comadre se metía al agua sin dejar en algún junco colgada la bolsita del veneno, gatiando, gatiando, pegándose al suelo, escondiéndose entre los juncos y los berros, se jué hasta ande la comadre había dejao la bolsa de la ponzoña y se la robó. Mejor dicho, se la escondió. Después, en dos o tres saltos se alejó un poco del sitio y espió con sus ojos de borracho. No tardó la comadre en salir del baño y se puso a buscar el veneno, como nosotros los hombres buscamos la ropa... ¡Madrecita mía, el escándalo que hizo la víbora y la juria que le entró al no hallar su bolsa! Iba de aquí pa allá, se retorcía, se mataba a golpes. No podía creer la pobre que la había perdido o se la habían robado. ¿Y ella, toda una respetable víbora, cómo iba a andar por el mundo sin su veneno? ¡No, ni loca que estuviera! La víbora, como la mujer calumniadora, pa andar por la tierra necesitan mucho veneno... Pero, ¿qué había pasao con su veneno, que era la primera vez que al salir del baño no lo hallaba? En eso, cerca de allí, sintió que alguien entre los berros y los juncos se movía, y maliciando el juego silbó echando chispas por los ojos:

—¡Compadre, usté me ha robao el veneno!

—¿Y pa qué diablos quiero yo su veneno, comadre? — preguntó el sapo.

Hecha una bruja de furia la víbora silbó:

—¡Devuélvame el veneno, miserable!

—Y, busqueló — rezongó el compadre. — ¿Quién la manda meterse ande no debe?

El sapo, con sus ojos saltones de loco, se quedó espiando a la comadre que se golpió de rabia hasta quedar muerta. No halló el veneno, que es como la víbora y la mujer calumniadora.

—Entonces había sido un güen diablo el sapo — observó Dorotea.

—¿Y yo qué le dije dende un principio? — preguntó el agregado, viejo mañoso, que con tal de no hachar leña o no baldear agua, siempre encontraba alguna historia que contar, y añadió: — Dende esa vez se tienen un odio bruto. Son enemigos acérrimos que se espían, y ande la víbora me lo agarra al sapo desprevenido, se lo merienda. Y ande el sapo me la agarra dormida a la víbora, me le hace un cerco con su espuma... ¡Y pa qué hablar! La víbora muere entre el cerco.

Julio Vignola Mansilla

DIBUJO DE BATLLE



...A LA HORA DEL "COPETIN" SOLO



Pineral - aperitivo a base de cáscara de naranja, cuyas cualidades de amargos aromáticos produce actividad en las secreciones estomacales, es el aperitivo ideal.

El mejor de todos los aperitivos

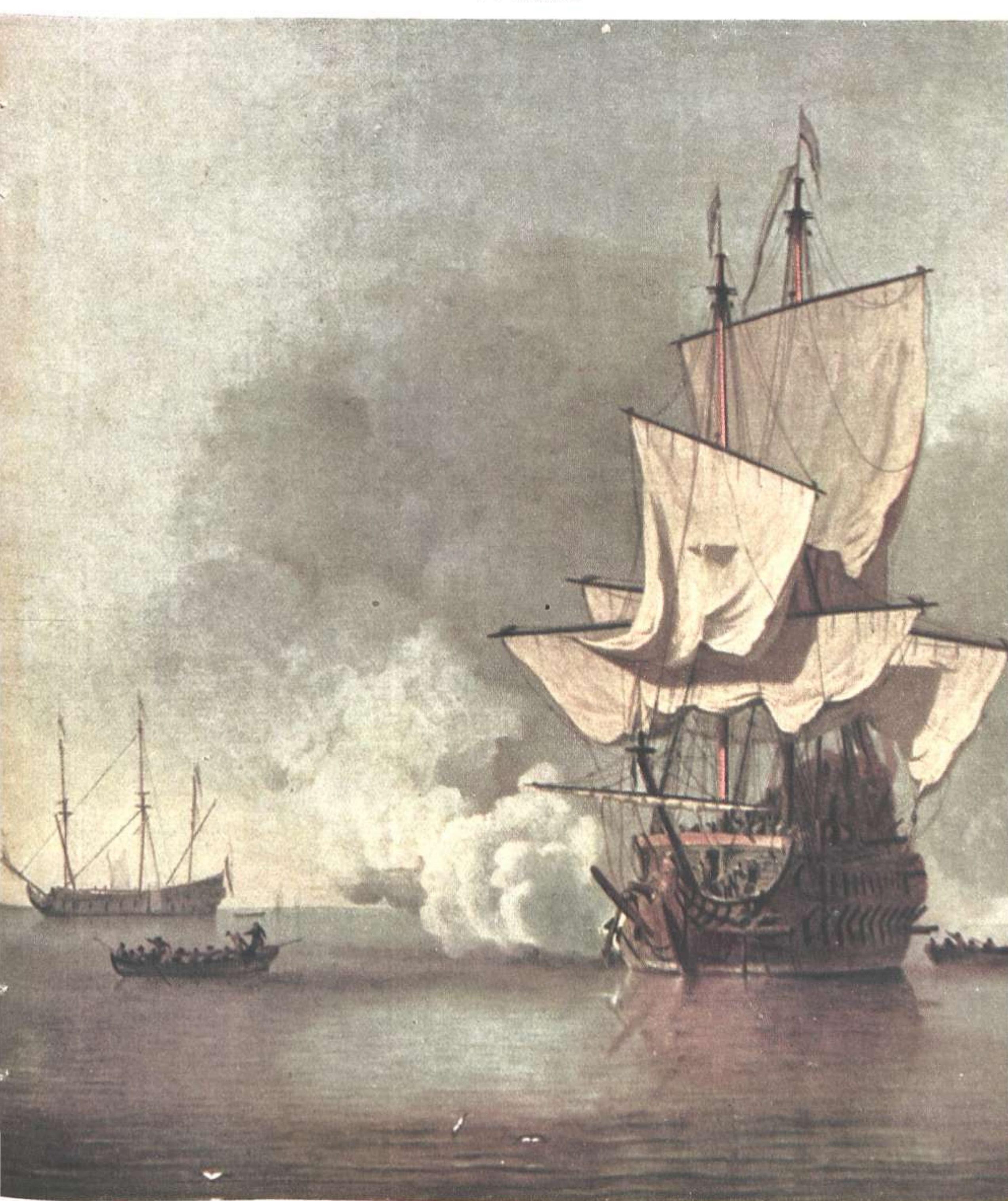
PINI HERMANOS Y CIA. LDA.



BUENOS AIRES, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1932

AÑO XXXV — CARAS Y CARETAS — NÚM. 1772

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

EL CAÑONAZO

WILLEM VAN DER WELDE

RIJKSMUSEUM
AMSTERDAM



DEL JARDIN ZOOLOGICO DE BUENOS AIRES

LIEBRE de la PATAGONIA

FOTO DE VARGAS MACHUCA

NOTAS POPULARES



¡Maní, maní caliente!... Una estufita en el bolsillo, un placer para la nariz proletaria y un saborcillo que pide el complemento de un buen trago.



—Póngame dos de chocolate, dos tortitas y un palito—pide, y presiente la alegría del pibe, que estará esperándola en la puerta de calle.



La vida no es tan mala; la cuestión es no salirse de la "cáscara de nuez" y no padecer inquietudes; comer, trabajar, dormir, y no temer a asaltantes solitarios.



Un vendedor filósofo, un comprador que goza anticipadamente, un curioso próximo a la tentación y unas naranjas que refrescan el paladar y alegran el alma.

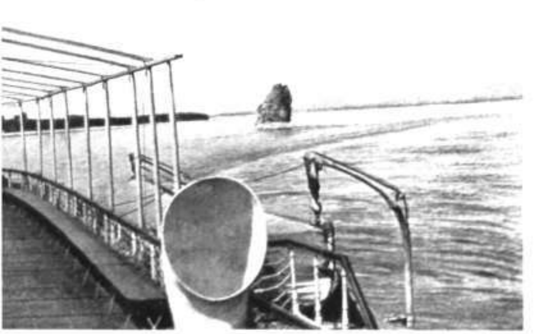
FOTOS DE VARGAS MACHUCA



Un cazador serbio, a caballo, con la amplia capa, que es la prenda principal de su vestimenta de invierno.

A orillas del Danubio

Ofrecemos a nuestros lectores un conjunto de tipos y panoramas de la margen serbia del río legendario.



El famoso peñasco de Baba-Gei, que surge en medio del Danubio, cerca de Basias.



Ruinas de las fortificaciones de Semedria, en la margen del Danubio Inferior.

Un campesino serbio con el clásico capote de piel de oveja.



Tropas del ejército conducen los restos mortales del ex rey Manuel a su última morada

Sobre el ataúd destácase la corona floral enviada por los reyes de Italia.

Las solemnes exequias del último rey de Portugal, Manuel de Braganza

Marineros británicos del crucero "Concord", bajando los restos a tierra, a su llegada a Lisboa.

El gobierno portugués en pleno en el atrio de la iglesia San Vicente esperando la llegada del cortejo fúnebre.

Los representantes de la familia del extinto en el atrio de la iglesia, donde con gran solemnidad se realizaron las exequias.

El crucero británico "Concord" que condujo los restos del ex rey Manuel desde Portsmouth hasta Lisboa, tributándole honores.

ROSARIO



Un sonriente grupo de niñas y caballeros de la sociedad rosarina en un intervalo del baile realizado en el Cifré a beneficio del Hospital de Caridad y del Asilo de Mendigos.



El eminente catedrático español, doctor Roberto Novoa Santos, en compañía de distinguidos miembros de la colectividad, después de una de sus aplaudidas conferencias científicas.



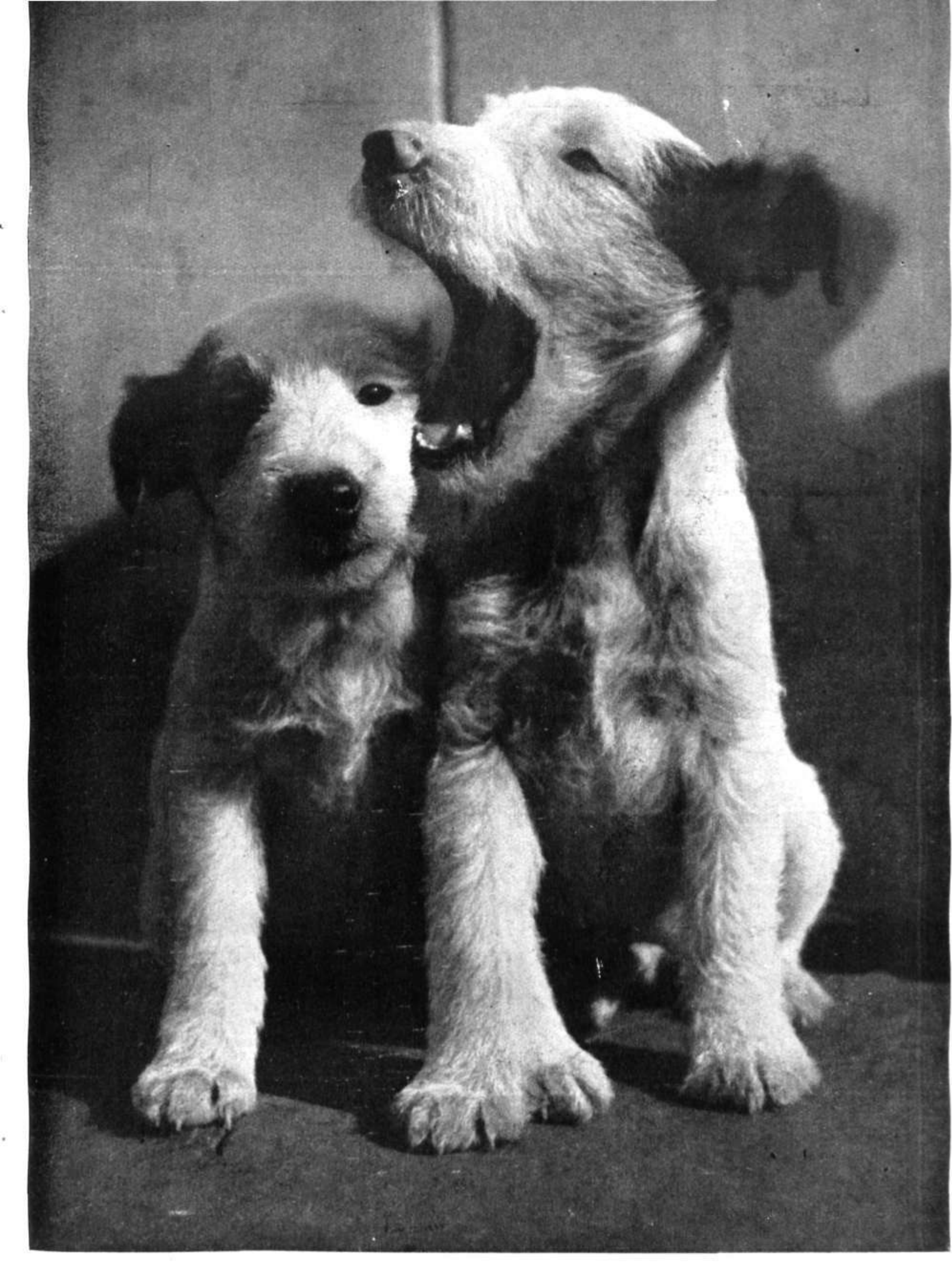
Las alumnas de 4º año de la Escuela Normal de Profesoras nº 2, con algunos de los catedráticos, luego de visitar las dependencias del ministerio de Obras Públicas, división Paraná inferior, con fines prácticos para la docencia.



Foto tomada durante la fiesta infantil realizada con bulliciosa animación al festejarse el primer cumpleaños del pequeño Julio Gabitti.



Asistentes a la fiesta infantil ofrecida por el doctor Espiro de Larrechea a los amigos de su hijo Juan, con motivo de la primera comunión de éste.



EL MAESTRO CANTOR

Ante el discípulo, atento y sumiso, el improvisado profesor se dispone a dar su lección de canto con el propósito, quizás, de combatir el efecto de la frase aquella: "Canta como un perro"...



En el cementerio de la Recoleta, después del homenaje que, a la memoria de don Pedro Lavao Moyano, tributaron los que fueron sus compañeros en la Municipalidad y en el cual pronunció un sentido discurso el señor Pablo Migliore.



Industriales, comerciantes y representantes de otras fuerzas vivas del país reunidos en la Wagneriana, a fin de considerar temas tendientes a resolver la crisis y la desocupación.



Aspecto que ofrecía el salón de la calle Belgrano 2670 durante el reparto de juguetes a los niños pobres, organizado por la obra Cardenal Ferrari.



Caballeros que fueron comensales en el banquete ofrecido por la Unión Fabricantes de Fideos en honor de su Comisión Directiva.



El salón teatro del Orfeón Español ocupado por numeroso público a raíz de la velada con que se festejó el 51º aniversario de la institución, presidida en la actualidad por el señor Juan Mazquida.



Las socias de la Confederación Femenina de la Paz Americana reunidas en el Club del Progreso, a fin de rendir homenaje a la memoria de M. Briand y exhortar al Paraguay y a Bolivia a mantener la paz.



Durante la demostración que el Centro Estudiantes del Doctorado en Ciencias Naturales ofrecieron al profesor doctor Cristóbal M. Hicken.



Soiza Reilly dando el puntapié inicial en el partido internacional de fútbol, entre rosarinos y uruguayos, a beneficio de los canillitas.



Señorita Leonor Vivot

F O T O   D E   W I L E N S K I

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR

CORDOBA



Señor, señora y niños de Tissone; señoritas de Mendiondo, de Carbone, de Carradi, de Tognoni y de Schaffner, y señores Rodriguez, Olivari y Arata, en la terraza del hotel de La Falda.

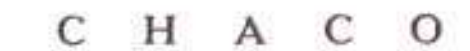
La señora Mercedes Quintana Unzué de Luro y el señor Horacio A. Luro, después de un saludable paseo matinal por La Falda.



Señor Luis Carbone, señora Adela C. de Carbone, señorita Noemi Carbone, señor Luis Maria Carbone y señoritas Elena Corradi y Felicitas Mendiondo, en La Falda.



La señorita Esther Di Liello Giangiobbe sonriéndole al cielo de Cosquin, acaso demasiado generoso, según se desprende de la actitud un tanto hostil del pichicho.



CHACO



Un aspecto parcial de la cena ofrecida por la C. Directiva del Club Social, de Resistencia, en honor de sus asociados.



Otro aspecto de la última cena servida en el Club Social, cuyo éxito queda demostrado con la cantidad de comensales.



Las familias de Vrillau, Roveda, Tomattis, Gallisier, Vaqui, Taboada, Briolini y Dominguez, en el té organizado por la Sociedad de Beneficencia.



Señoritas y caballeros de la sociedad de Resistencia en un ángulo del salón del Club Social durante el mencionado festival benéfico.



Estrellas de cine
Wynne Gibson

GIMNASIA Y ESGRIMA DE LA PLATA

Equipo de primera división


JOSE MINELLA (Cap.)
HALF BACK


ISMAEL MORGADA
FORWARD


H. RECANATTINI
BACK


ATILIO HERRERA
GUARDAVALLA


EVARISTO DELOVO
BACK


OSCAR MONTAÑEZ
HALF BACK


ANGEL MIGUENS
HALF BACK


TOMAS PERALTA
FORWARD


ALBERTO PALOMINO
FORWARD


ARMANDO ZOROZA
FORWARD


ARTURO NAON
FORWARD

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EL EQUIPO DE TALLERES F. C.



Ultima fotografía de Fernando Fader, especial para "Caras y Caretas".

El • homenaje • a • Fernando • Fader

Desde el Salón Nacional al silencioso aislamiento en las serranías cordobesas. — Condenado a la inmovilidad, vuela su pensamiento, que es de recuerdos y de anhelos. — Un paréntesis forzado a su dinamismo creador. — Cómo ve la vida a través del doble paisaje: el de la naturaleza y el de su alma. — El valioso testimonio de sus simpatías para "Caras y Caretas".

Armando Maffei firma el texto de esta nota, que publicamos en las primeras páginas.

El buen amigo Armando Maffei me ha traído a este silencioso rincón de la montaña de Córdoba los saludos de los amigos de Buenos Aires, y muy especialmente de "Caras y Caretas" que en tantas oportunidades supo acompañarme. Por su intermedio los agradece y retribuye

Fernando Fader

Loza - Corral.
Ischilín, agosto 30/32

Las sensacionales fugas de las cárceles

Año 1923

Catorce penados de la Penitenciaría Nacional, arrastrándose por el angosto túnel construído por ellos mismos, consiguen ponerse en fuga.

33 penados de la cárcel de La Plata consiguieron fugarse,



El túnel abierto por los penados en la celda. Junto al boquete se ven los cables que conectaron para dar luz en el interior de la excavación.



Boquete abierto en la casa del señor Mignole, a unos cien metros del penal, término del túnel.

de Buenos Aires, Montevideo y La Plata

Año 1931

Interior del túnel hecho por los presos de la Penitenciaría de Montevideo. La foto da una idea de la forma como lograron evadirse once de ellos.

construyendo un túnel de 100 metros, la noche del domingo.



Momentos después de descubierta la evasión, la policía practica una requisa en el lugar por donde se fugaron.



Para despistar, los prófugos pusieron en las camas bultos que simulaban personas dormidas.

El 2.° aniversario de la Revolución de Septiembre



El Presidente de la República y los miembros del Poder Ejecutivo dirigiéndose a la Catedral, donde se ofició un solemne tedéum en memoria de los caídos en la jornada revolucionaria.

El general Justo, el presidente del Senado, monseñor Copello, los ministros del P. E. e invitados especiales, en el interior de la Catedral, durante el oficio religioso.

La plaza de la Recoleta, al realizarse el acto cívico organizado por las agrupaciones nacionalistas y en el cual se evocó la figura del teniente general Uriburu.

La señora Ana S. de Cabrera, en traje de puebla y acompañada de un charro en el convento de Chumbusco.

Ana S. de Cabrera, la embajadora del folklore americano, está nuevamente en Buenos Aires

Lea en las primeras páginas el texto de esta nota, que firma Luis Pozzo Ardizzi



Otra interesante foto mejicana de nuestra folklorista.



Tocando la antara, instrumento típico de la serranía.

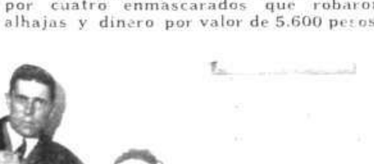
NOTAS





Señor Guillermo Rositer, propietario de un chalet de Olivos, que fué asaltado, mientras se hallaba cenando con su familia, por cuatro enmascarados que robaron alhajas y dinero por valor de 5.600 pesos.

Leticia Luisa Manes, que en la calle San Juan encontró cincuenta pesos y los entregó honradamente en la comisaría 20ª.





Tres de los catorce "hinchas" de Boca Juniors que resultaron heridos al volcar el camión en el que regresaban de presenciar un partido de su cuadro favorito en Remedios de Escalada.



Paul Chriss, experto hachero de los bosques de West Virginia, demostrando que se puede afeitar con un hacha afilada.



La perra Lina, condecorada por el Kennel Club por haber defendido a su dueño contra un asaltante que pretendió robarle.



A la voz de orden del instructor, los grumetes suben rápidamente por las jarcias para perderle el miedo a las alturas y al mar. Así se forman los lobos de agua salada...





Agente Ernesto Barbazán, salvador. — Alberto Pozzo, salvado.
En el incendio del cine Mitre, Alberto Pozzo se quedó agarrado en la forma que muestra la foto, siendo salvado por el agente Barbazán, después de sufrir quemaduras.

Frente a la casa del ex presidente Yrigoyen, un destacamento de la policía montada hace guardia permanente. Como Yrigoyen jamás sale, los agentes se entretienen leyendo los avisos de remates que abundan allí...







El gremio de carpinteros de Berlín es toda una asociación importante donde sus miembros gozan de excelente humor. Ahora han adoptado la galera para hacer un poco serias sus reuniones.



Agente Domingo Patriana, herido en el accidente de un colectivo en Gaona y Terrada, en que murió una mujer.



María Luisa Sabatto, herida grave en el incendio intencional de un ómnibus, perpetrado en la calle Caseros.



Juan Roberts, cabo retirado de la armada que usaba traje de oficial para estafar a los incautos.

Fausto Camargo, que viajaba en el mismo ómnibus y también resultó seriamente herido en el criminal atentado.



Con la presencia de las autoridades del Consejo Nacional de Educación, se inauguró en Puerto Nuevo un local destinado a escuela para los desocupados que habitan esa zona de la ciudad.



Juan F. Biasetton, Raúl Guanca y José A. Borgolio, tres jóvenes argentinos que inician un raid a pie hasta Méjico.



Señor Alfredo Remy, pagador.

Señor Luis Campogrande, pagador.



Salvador Bulgarella, chofer de los asaltantes.

En Rosario tuvo lugar el asalto de los pagadores del Ferrocarril Central Argentino, audaz hecho cometido frente a los galpones de la empresa por una banda que consiguió apoderarse de 20.000 pesos.

Dos mil ochocientas bolsas de langostas muertas por los empleados de la Defensa Agrícola de Santa Fe, distrito San Agustín.

En la Facultad de Ingeniería





Bajo los auspicios de Los Amigos de la Ciudad, se realizó en el aula magna de la Facultad de Ingeniería la interesante conferencia del profesor Martín Doello Jurado acerca del tema "Los museos científicos y la cultura popular". Las fotos muestran al público y al conferenciante.

Sir Montague Barlow



Destacada figura de los círculos financieros británicos, que nos visita para estudiar nuestros problemas económicos.

Señor Julio Prestes



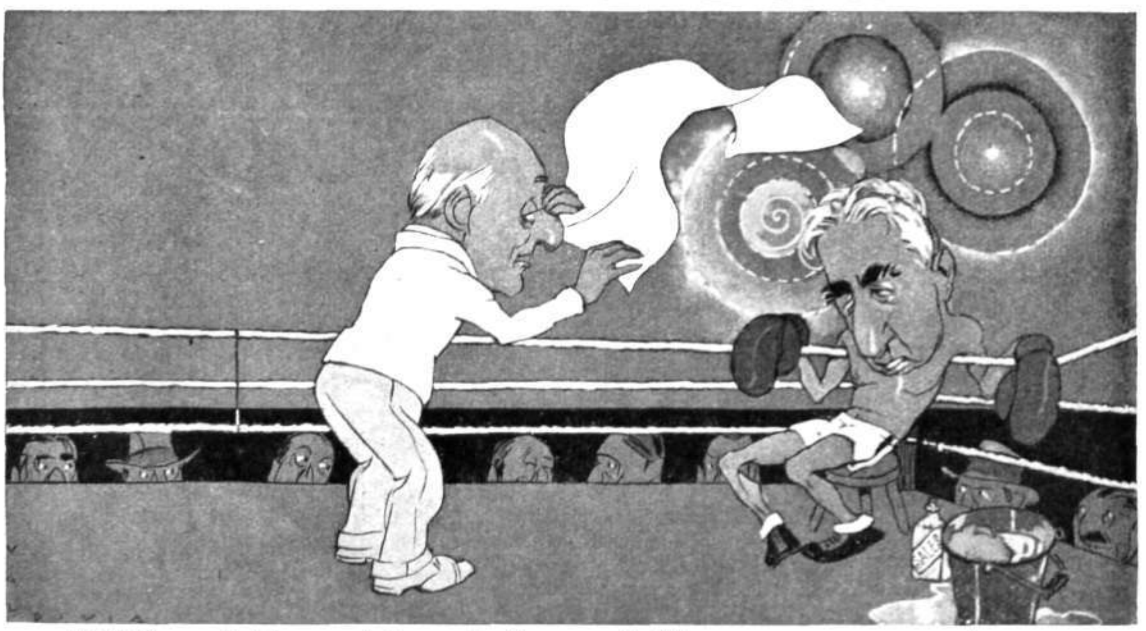
Prestigiosa personalidad brasileña, actualmente en Buenos Aires, para seguir de cerca los acontecimientos de su patria.

Dr. Pedro L. Errecart



Distinguido médico argentino, llegado de Río Janeiro, donde fuera invitado para dar un ciclo de conferencias científicas.

EN EL RINCON DE NAON



MELO. — Está completamente "groggy". Me parece que voy a tener que tirar la esponja.

Dibujo de Valdivia



Gaby Morlay

Merced a su extraordinario temperamento de artista, Gaby Morlay realiza, al frente de su compañía, una encomiable labor escénica, derrochando talento y esprit, y revelando una riqueza de expresiones difícilmente superable en el teatro mundial contemporáneo.





General Abelardo Rodríguez
Nuevo presidente de la República de Méjico.

General Carlos Ibáñez
Nuevo embajador de Chile en la Argentina.

CARICATURAS DE VALDIVIA

"El Orden", de Tucumán, ha festejado sus bodas de oro



Don León M. Rosenvald, fundador de "El Orden".



Fachada del magnífico palacio de "El Orden", de Tucumán. Dibujo de A. Lubkin.



Don José R. Rosenvald, actual director de "El Orden".

"El Orden" ha cumplido cincuenta años de vida. El esfuerzo y la energía de don León M. Rosenvald, su fundador, ha madurado en una empresa periodística que realza los valores de la cultura tucumana, y hoy "El Orden", bajo la dirección de don José R. Rosenvald, es un diario de gran metrópoli, un verdadero registro de los acontecimientos extranjeros y nacionales y la voz más mesurada, más serena y de más autoridad para el hombre de tierra adentro. Caras y Caretas se asocia cordialmente al regocijo del colega y hace votos por su creciente prosperidad.

FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Felix Devé, ilustre médico francés y profesor de la Universidad de Ruan, incorporado honorariamente a nuestra Academia Nacional de Medicina.



Profesor Georges Cahen Salvador, distinguido jurisconsulto francés que dictó un ciclo de conferencias en la Facultad de Derecho.



Doctor Pierre Janet, miembro de la Academia de Ciencias Políticas de Francia, que desarrolla un curso en Filosofía y Letras.



Doctor Horacio Damianovich, distinguido químico argentino que obtuvo el premio J. J. Ryle de la Facultad de Ciencias Exactas.



Coronel Herbert Hogson con su esposa y sus hijos, que ha llegado recientemente al país en su carácter de secretario general del Ejército de Salvación.



Doctor Fernando Gorriti, vicedirector de la Colonia Nacional de Alienados que pronunció una interesante conferencia en el Instituto Popular de Conferencias.



Profesor Waldemar Schmidtke, director de la Escuela de Retórica de Berlín, que dió con gran éxito científico una serie de conferencias culturales.



Doctor Salvador Mazza, jefe de la misión de estudio de patología del norte, recientemente llegado, en misión científica, de Río de Janeiro.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR

SALTA



En el salón comedor del Club 20 de Febrero durante el luch ofrecido por el gobernador de la Provincia a los legisladores nacionales, y al cual asistió lo más selecto de la sociedad salteña.



El ministro de Hacienda de la Nación, doctor Hueyo, los doctores Zambrano y Villafañe y algunas de las personas concurrentes a la recepción en honor del primero y de los legisladores de la Concordancia.

SAN LUIS



Alumnas de las escuelas nacionales de la provincia en la isla del Lago, donde está instalada la chacra experimental, en la cual se realizó la Fiesta del Arbol.



Las alumnas de cuarto año de la Escuela Normal cumpliendo la sagrada misión de plantar el árbol en la chacra experimental de la isla del Lago.

TUCUMAN



Los legisladores de la Concordancia en el ingenio Concepción, después del almuerzo que les ofrecieron los dueños del establecimiento.

La cabecera del banquete ofrecido por el gobernador al doctor Hueyo y a los legisladores nacionales que visitaron la provincia.

El niño Horacio Poriña con los amiguitos que acudieron a saludarlo con motivo de su onomástico, lo que motivó una alegre fiesta infantil.

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por Bijou

MONOGRAMAS

BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección desde donde les ofrecemos ilustrar a su pedido el monograma que deseen según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151, Capital.

Bonitos monogramas que se prestan admirablemente para adornar nuestra lencería. Los nombres o iniciales son: E. J. M.; C. E. R.; C. P.; A. S.; FANY; B. C. A.; I. M. V., y ESTHER.

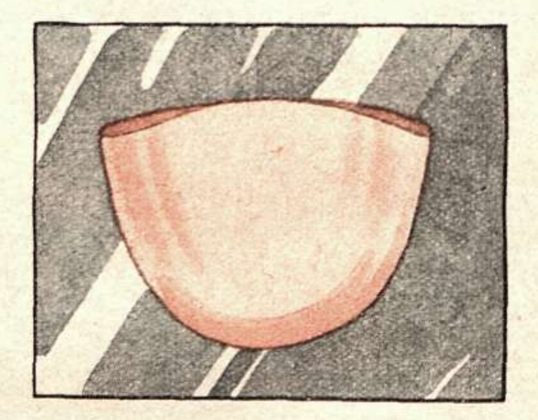


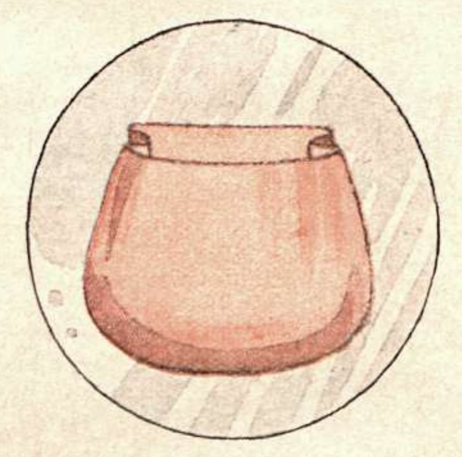
Una cartera que puede obtenerse de un sombrero en desuso

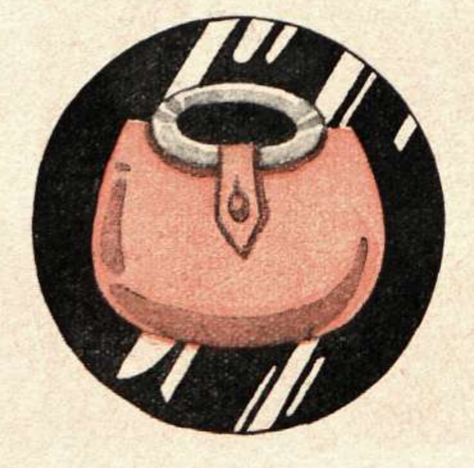


La idea que presentamos puede ser admirablemente aprovechada en esta época en que hablar de crisis constituye el tema obligado de todas las converciones.

Para ello busquemos un sombrero de fieltro más o menos como el que aparece en la figura 1, al que se despojará de todos sus adornos y se le cortará el ala (fig. 2). Una vez realizada esta operación, el sombrero quedará listo para transformarlo en una cartera. Conviene humedecer el fieltro, pues en estas condiciones se trabaja mucho mejor. La figura 3 nos muestra cómo va dándosele forma, introduciendo los laterales, para hacer el fuelle y permitir, una vez colocado el cierre, abrir o cerrarla cómodamente. Conviene, además, fijarse que estén perfectamente parejos todos los bordes, al igual que las entradas, para que su forma sea lo más perfecta posible y se ajuste al cierre que va a colocarse. Este puede elegirse de distinta forma y material: metal, madera, galalit, etc. Las figuras 4 y 5 nos señalan, de acuerdo con lo que más arriba exponemos, dos modelos de carteras obtenidas por el procedimiento que describimos.









COMO PUEDE OBTENERSE UNA CARTERA REALIZADA CON CINTA "GROS-GRAIN"

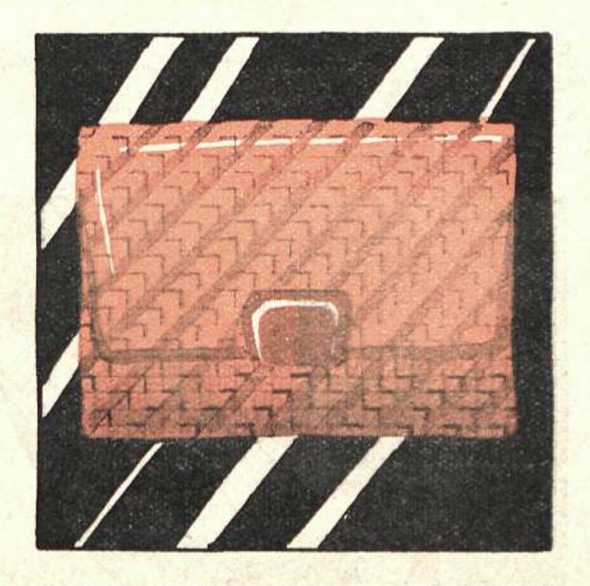
CADA día que pasa nos convencemos más que las elegancias económicas constituyen un tema tan encantador como inagotable. El es en manos de nuestras habilidosas mujercitas, un valiosísimo instrumento que convierte los detalles más insignificantes en preciosos elementos para realzar, rejuvenecer y transformar los más diversos atavíos.

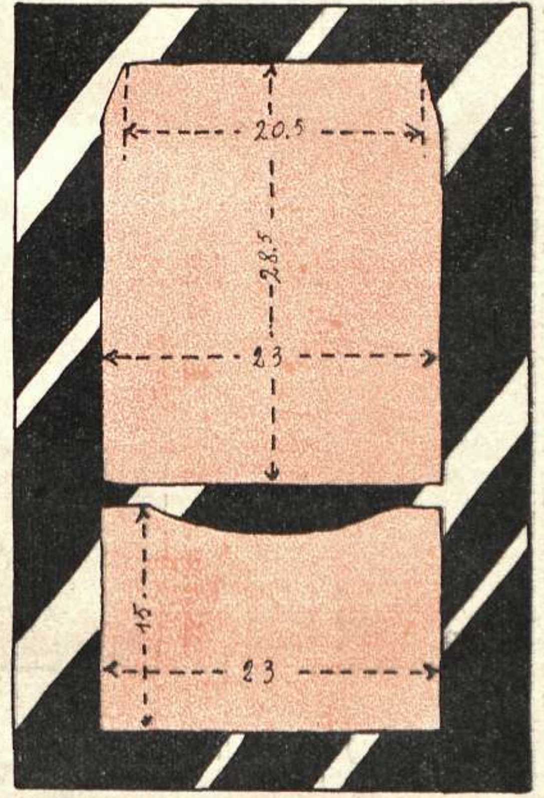
Así la cinta "gros - grain" lisa, "degradée" o de fantasía, que nos va a servir por esta vez como tema decorativo y ejecutivo para obtener un bonito modelo de cartera al alcance del más modesto presupuesto.

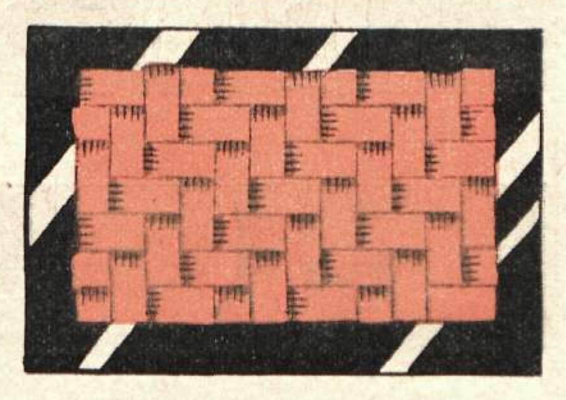
La figura 1 nos muestra la cartera perfectamente terminada y que puede ser interpretada también en cinta de crep satén o en trencilla ancha.

La segunda figura es el molde, en el que están indicados todas las medidas y en sujeción al cual deben cortarse los patrones sobre los que han de tejerse las cintas. Naturalmente, ha de ponerse especial atención al cortado, pues de él depende la forma de la cartera y su mayor éxito y duración.

El último grabado permite ver con más detalles en qué forma sencilla se entrelazan las cintas, las que pueden ser del mismo color y ofreciendo contraste, lo que resultaría asimismo elegante. Podrían también ser del color del vestido. Una vez terminada se forra en muaré y en un tono que armonice con el de las cintas.







La elegancia



Algunas ideas prácticas para transformar vestidos en desuso

COMENZADA la primavera, nos parece contemplar a nuestras gentiles lectoras afanadas en repasar sus guardarropas, donde los trajecitos de la temporada anterior esperan las visitas de sus dueñas. ¡Con qué placer se recuerdan los momentos felices que con ellos se han vivido y con qué deseos se volvería a renovarlos teniendo por testigo a la misma *toilette!* Pero es en vano, la moda con implacable "mano de Destino" los ha puesto al margen de sus decretos, y lo que ayer luciéramos con entusiasmo, hoy con tristeza tenemos que desecharlo por "demodée". Pero ¿por qué desanimarnos? ¿No existen acaso recursos infinitos para el aprovechamiento de esos mismos modelos? Los que ilustran esta página representan otras tantas ideas prácticas que pueden servir de guía a aquellas mujercitas que hacen frecuentemente gala de su dominio de la costura y de su feliz habilidad.

En *crêpe* mongol está realizada la primera creación que en sus tiempos fué un sencillo trajecito. Para variarla se le añadió *crêpe* mongol blanco y por medio de ingeniosos cortes se le dió forma bolero. Haciendo *pendant* en la falda, en las mangas y en el cuello hemos colocado los mismos adornos. Va complementado admirablemente con una graciosa echarpe en la misma tonalidad del vestido y del adorno.

En segundo término, podemos observar un vestido que el año pasado era un "dos-piezas" confeccionado en *crêpe georgette* de lana

en la mujer



bordado con lunares amarillos. En la temporada anterior nos acompañó felizmente, pero también sufrió los efectos de la veleidad femenina y por esa razón lo hemos transformado. Para lograrlo hemos unido, la falda con el saquito, recurriendo para ello a un trozo de *crêpe georgette* amarillo pespunteado. El mismo efecto lo repetiremos en el borde del cuello y en las mangas.

La tercera creación, interpretada en *crêpe marrocain* de lana azul oscuro, era un bonito vestido al que para reformarlo se le agregó unos bieses de la misma tela en un tono más claro, eligiendo como tema decorativo unos lunares bordados en idéntico color del vestido. El motivo se repetirá en la falda y moño, constituyendo un conjunto modernísimo y muy elegante.

Nuestros modelos dan una idea de las maravillas que pueden ser interpretadas mediante uno de los recursos que nos brinda la moda económica. Así, un moño, una corbata, un cinturón, una echarpe, unas flores, cuellos de lencería, de suaves tonalidades sobre vestidos obscuros y otros adornos igualmente sencillos constituyen otros tantos toques de elegancia, que se prestan admirablemente para variar la *toilette*.

La mujer



BLUSAS DE LANA PARA TRAJES DE TENIS

Blanco con unos toques de escarlata, para pull-over, tal es el modelo de la izquierda. El tejido, raro, es de punto de aguja, aunque se acerca mucho al punto de malla, sólo usado en crochet. El cuello muestra una nueva forma de combinar colores, y se podrá apreciar la comodidad de las mangas cortas. Cuatro botones perlas completan, con falsos agujeros, las tiras de las mangas. Debajo se ve el tamaño de la puntada abierta, usada para la blusa blanca y escarlata. Otra blusa de punto que le dará ese color moderado, necesario para los deportes en días templados, se muestra a la derecha. Punto de media combinado con el de abeja. La banda ajusta la cintura de modo que la chaqueta se ensancha después. Nuestro modelo es en gris claro, pero será igualmente apropiado en blanco o en colores fuertes, para hacer juego con los vestidos de sport.

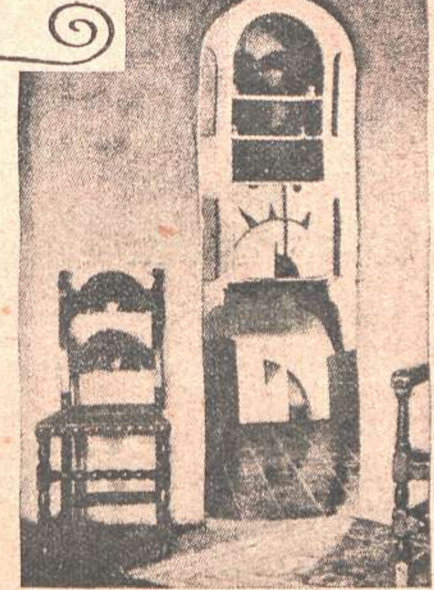
♡

CROQUETAS DE PESCADO

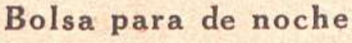
Preparar: Medio kilo de pescado, ¼ kilo de papas cocidas y deshechas, una cucharada de miga de pan, dos huevos, un cuarto de taza de leche, sal. Al pescado, después de cocido, se le sacan las espinas; se le agrega la papa cocida y deshecha, la miga de pan, los huevos, la leche y la sal. Con las manos untadas en harina se forman bolitas, se revuelcan en pan rallado y se fríen en bastante grasa o mànteca. Se pueden servir luego con la siguiente salsa: una cucharada de manteca, media cucharada de harina, una yema, dos cucharadas de vino blanco, media cucharadita de jugo de limón y toda clase de verdura picada. Se une bien la manteca con harina hasta formar una pelota, ésta se coloca en una cacerola, se le agrega la yema batida, el agua, vino, jugo de limón y sal y media cucharada de verduras picadas. Se revuelve a fuego lento hasta poco antes de soltar el hervor.

y la casa

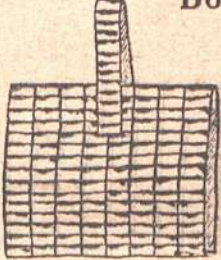
INTERIORES



UNA puerta en forma de arco es una puerta que puede prestar muy buenos servicios. Se ve en el fondo un armario pintado al laqué con útiles de loza y greda. Abajo dos puertecitas guardan el teléfono de servicio. Esto, señoras, es sencillamente un repostero.



Bolsa para de noche



WORTH ha creado una bolsa para acompañar los vestidos de noche, que está hecha de pequeñas placas de plata, colocadas una al lado de la otra.

◆

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Violeta Blanca, Lincoln. — Ese joven ha cometido una grave incorrección al no presentar al capitán, pero al hacerlo él mismo las dueñas de casa deben ser muy amables para hacerle olvidar la "gaffe" de su amigo.

A "Una lectora de "Caras y Caretas", Coronel Brandsen. — Póngase seis naranjas en medio litro de agua fría y se hacen cocer en porciones o en cáscaras. Prepare aparte medio litro de agua fría y medio kilo de azúcar granulado y se hace hervir hasta que empiece a espesar agregándosele entonces 100 gramos de glucosa que se compra en la farmacia. Esto se le añade a las naranjas y cuando se considera que están almibaradas se retira del fuego. Si el dulce es para comer en el momento, la glucosa no hace falta.

A Leté, Capital. — La leche se puede conservar perfectamente por espacio de veinticuatro horas más, aun en el tiempo de calor, sumergiendo en agua fresca el vaso o botella que la contenga y cubriendo éste con un paño mojado, cuya humedad ha de conservarse constantemente.

A Clodomira, 25 de Mayo. — Las manchas de sudor desaparecen con frecuencia utilizando el amoníaco debilitado con agua. Hay casos en que el sudor ha descolorado y quemado la tela, siendo imposible hacer desaparecer sus efectos.

A Bichita, La Plata. — La parafeniladeniamina no actúa directamente sobre el cabello, sino por oxidación, de manera que el negro que se obtiene por este procedimiento es de una uniformidad absoluta y muy persistente. La fórmula para conseguir dicho color es la siguiente:

Parafeniladeniamina .	20	gramos
Sosa cáustica	14	"
Agua	1000	"

Agitar el frasco cada vez que va a usarse, empleándose para mojar el cabello un algodoncito. Esta tintura se aplica dos veces al día, a la mañana al levantarse y a la noche antes de acostarse. Sus efectos son lentos y tardará un mes en hacer desaparecer las canas.

A Presumida, Capital. — Una leche de tocador de efectos muy saludables para el cutis, a base de lanolina es la siguiente:

Grasa de suarda pura. . .	25	gramos
Aceite de coco	25	"
Bórax	8	"
Jabón medicinal en polvo .	25	"
Agua caliente	80	"

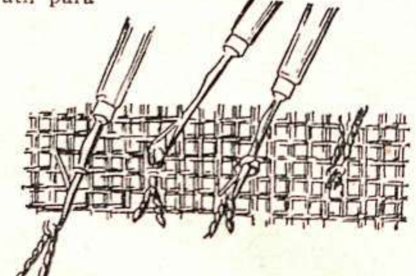
Mézclese y dilúyase en 400 gramos de agua de rosas, y perfúmese con cinco gotas de esencia de bergamota y cinco de tintura de almizcle. Esta crema refresca la piel y realza la hermosura.

Ivonne

Para · los · ratos · de · ocio

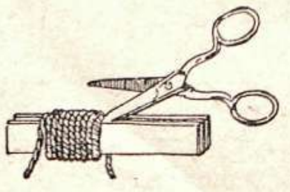
Una forma sencilla de hacer una bonita alfombra

De acuerdo con el grabado que presentamos puede obtenerse una alfombrita muy útil para colocar al lado de la cama, de un sofá, de la estufa o para ayudar en la formación de un rincón íntimo. Indudablemente, será del tamaño adecuado y guiándose por el diseño puede ampliarse tanto como sea necesario, pero guardando siempre las proporciones. Para ejecutarlas debe elegirse un canavás muy resistente, Smirna por ejemplo, que en este caso sería el más adecuado. Sobre éste se pintan los motivos, a fin de tener una guía para bordarlos.



Para lograr todas las hebras de la misma longitud se utiliza una caja de útiles y así se fraccionan colocándolas luego mediante una aguja de crochet que se utiliza especialmente para esos trabajos en la malla. Una vez finalizada la labor hace un dobladillo de diez centímetros para darle una feliz terminación. La lana será también de la del tipo Smirna, para lograr así más sensación de realidad. El fondo puede ser beige y los dibujos geométricos marrones, verdes y rojos.







Hudson y sus continuadores

Mientras vivió la gran reina Isabel de Inglaterra las preocupaciones políticas dejaron poco espacio para reanudar las navegaciones al noroeste, de las que fué el principal protector e instigador el consejero de la corona lord Walsingham, aun antes de morir Isabel. En el reinado de Jacobo I, resurgió el espíritu de expansión. Enrique Hudson hizo ya una tentativa en el año 1609, remontando el curso del río llamado desde entonces de Hudson, hasta la comarca de Albany, y al año siguiente recibió la orden de buscar un camino marítimo precisamente al sur de la "Meta incógnita", de Frobisher. Hízolo así y con justicia se llama desde entonces aquel paso, estrecho de Hudson. Le pareció haber encontrado el anhelado camino, y entonces varios patriotas, dirigidos por sir Thomas Smith y sir John Wolstenholme facilitaron los medios para que Hudson pudiera realizar un nuevo viaje de descubrimiento. Pero de este viaje no regresó. Se sabe que hacia fines de julio de 1610 llegaba a la isla de Salisbury y avanzaba por el sur del mar libre que lleva su nombre — bahía de Hudson — y cuando se disponía a invernar bajo los 52º de latitud norte, la tripulación indisciplinada llegó a amenazarle con la muerte, y finalmente, en julio de 1611, no lejos de Cabo Wolstenholme, estalló una abierta rebelión. Hudson fué abandonado en una chalupa abierta, con su hijo y ocho marineros que le permanecieron fieles; nunca más se ha vuelto a saber de aquellos infelices. En el año 1612 salieron dos navíos, al mando de Button y de Ingram, en seguimiento de sus huellas; pero como no se pudo encontrar a los desaparecidos, hubo que desistir de las pesquisas. La afirmación de Button, de que según la observación de las mareas, debía existir una comunicación entre la bahía de Hudson y el océano Pacífico, estimuló nuevos intentos para buscar esta unión.

Se confió entonces misión tan delicada a Roberto Bylot, que era personalmente un hábil marino, y que además tuvo la suerte de que se le diera como auxiliar a un hombre de especial experiencia y pericia, William Baffin, que ya había mandado una expedición a Groenlandia, y que aceptó con raro desinterés servir como piloto a las órdenes de Bylot. El fué el primero que aplicó prácticamente el método de la distancia lunar a la determinación de latitudes, que desde un punto de vista completamente teórico, había sido defendido mucho antes por Juan Werner y Peter Apiano. Cuando el "Discovery", de Bylot, llegó en mayo de 1615 al estrecho de Hudson, extendíase por el entonces titulado Canal de Fox un camino hacia el norte, y estudió Baffin los cambios temporales de las corrientes de la costa de la isla de Southampton, y se convenció, al contrario que Button, de que las olas de las altas mareas procedían del océano Atlántico. Esta observación destruía el proyecto y decidió a ambos jefes a regresar a la patria, cosa que se realizó tan rápida y felizmente, que el "Discovery" arribó a Inglaterra sin que hubiera ocurrido a bordo ni un solo fallecimiento.

Después de otros esfuerzos, sobrevino un nuevo período ilustrado con los nombres de John Franklin, Ross, Mac Clintack y Mac Clure.

SIEGMUND GUNTHER

El doctor. **— ¡Pero, hombre de Dios! ¿Qué le está usted mirando al chico?**
El papá. **— El pan que dicen que traen todos los recién nacidos debajo del brazo.**
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

El león y la radio

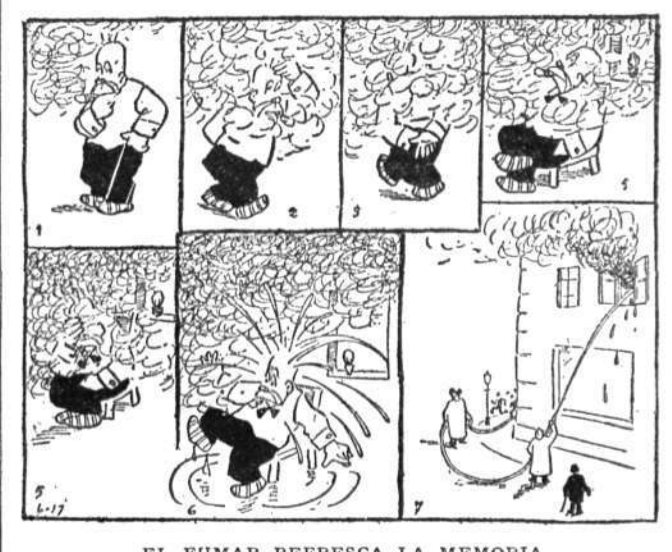
Una de las estaciones transmisoras de programas por radio de Boston llevó a su estudio para que tomara parte en uno de sus programas, al famoso león Leo, de la Metro. Leo, tendría a su cargo el hacer oir por primera vez su voz a los radioescuchas, y, al sólo anuncio de tan singularísimo programa, millares de aficionados esperaron pacientemente la hora en que Leo daría su audición bramante.

Mas, he aquí que la tranquila y confiada Boston, asiento de muchísimas de las más poderosas organizaciones norteamericanas y considerada como la ciudad de clima más agradable y sano, fué escenario de un suceso que pudo haber terminado trágicamente.

Leo fué trasladado al estudio de la estación de referencia, en su segura jaula. Subió en uno de los elevadores de pasajeros, como lo podría hacer el cantante más famoso, y triunfalmente entró en el salón de audiciones.

Todo parecía marchar a las mil maravillas: los operadores estaban listos para lanzar a los cuatro vientos por ondas cortas y largas los bramidos de la fiera terrible: unas doscientas personas entre operadores, directores, músicos y amigos y familiares de éstos, encontrábanse en el estudio, cuando Leo, ya en el salón de audiciones, parece que le incomodó la curiosidad que su presencia había despertado, y, dando muestras de su mal humor, sin recordar que estaba en Boston, en donde las gentes bien ganada fama tienen de bien educadas, la emprendió a zarpazos y embestidas contra todo lo que frente a sí encontraba. Gracias a la intervención del domador de esta fiera no terminó esa "audición" de manera trágica.

Como resultado de todo esto, siete personas resultaron heridas.



EL FUMAR REFRESCA LA MEMORIA

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CHIVILCOY



La profesora de economía doméstica señorita J. Pujol, realizando sus clases ante numerosa concurrencia a beneficio del Patronato de la Infancia local.

TANDIL



Reunión social efectuada por el Club Español, en honor de las familias de sus numerosos asociados.



Algunos concurrentes al "diner dansant" realizado por el Rotary Club de la localidad, en los salones del Palace Hotel.

ROJAS



Jóvenes de la sociedad local que participaron en la "Velada cómica" organizada por el Club Deportivo Rojas.

El correo de la moda

Por A. T. de D.



Femeninos, porque no es ya el traje sastre de corte masculino, serio y estricto. Los tejidos son suaves, flexibles, géneros de lana tan agradables para llevar como si fueran de seda.

Y después, amables lectoras, veréis en ellos moños como antaño y cincuenta mil detalles encantadores. Añadiré aún que también son muy femeninos los abrigos o *manteaux* que se asemejan a trajes y están hechos con un tejido *souplé* que permite llevar las *encolure* chapeadas, anudadas y los cinturones arrollados. En fin, todos los detalles que se ven sobre una *toilette*, sin ser una *robe-manteaux*.

En cambio, los trajes tienen muy a menudo un corte neto, preciso, adornados con botones, recordando así a los abrigos o bien a los modelos sastres. Algunos modelos de *manteaux* más deportivos se inspiran en la *redingote*, y en ellos se observa un sinfín de variaciones.

Los sombreros tienen el mismo estilo que los trajes, con sus mismas cualidades. Muchos pequeños *canotiers;* pero lo que podría haber de masculino en esta hechura ha sido hábilmente evitado. La copa es cuadrada nada más que de un solo costado y va adornada con una cinta y un manojo de flores que pone una agradable nota femenina.

Los colores son llamativos y variados. El azul marino predomina y a su alrededor, como es natural, hay una *eclosión* de flores primaverales, tonos pastel o neutro, gris, arena y algunos tonos fuertes y francos, tan preferidos por la bella juventud.

Creo, amables y queridas mías, que en nuestros cuatro modelos de hoy podréis daros una idea aproximada de la nueva moda primaveral. El primer modelo es original: un traje de crep *marrocain* azul lino a pastillas negras, con un saquito en tono liso adornado y forrado con el mismo género del traje.

El segundo es un modelo sastre de lana negra, adornado con pespuntes.

El tercero es otro sastre, en los tonos almendra y negro para la falda y en liso almendra para el saco, que cierra por medio de unas *pattes* abotonadas.

El último es de fina lana negra, hechura sastre, con adornos de *reps* de seda blanca y echarpe que hace las veces de *encolure*.

I

II

III

IV

PRIMAVERA! ¡Bienvenida seas! A tu soplo despierta la naturaleza, brotan doquier las flores, y las bellas y elegantes mujeres, invisibles hasta ahora, adornan con su presencia los paseos que embellecen con su gracia y elegancia.

Después de haber visto el mes pasado la moda propuesta por los grandes maestros, en sus múltiples colecciones, con todas las exageraciones y las incoherencias que a la fuerza implican, he aquí la moda verdadera, aquella que ha sido elegida y adoptada por las verdaderas y auténticas parisienses.

Por la mañana, *au Bois,* todo el mundo tiene el aire y el porte joven y encantador: los trajes son sencillos, netos, femeninos.

Sencillos, porque los sacos de los sastres son casi siempre cortos y entallados, muchas veces no tienen cinturones y las faldas son lo suficientemente anchas, pero sin exageración, como para permitir caminar sin estorbo.

Netos, porque una echarpe viene casi siempre a añadir una nota clara y agradable. Muchas rayas, muchos tejidos a pastillas, chicas y grandes. Un chaleco a rayas, o una blusa de un tono inesperado, nos sorprenden agradablemente.

A. T. de D.

París, agosto de 1932.

La urticaria

La urticaria se caracteriza por la aparición, en cualquier parte del tegumento, de placas rojas, elevadas y de contorno irregular, que se acompañan de una constante sensación de comezón, principalmente acentuada por la noche. El prurito llega a ser tan intenso algunas veces que el enfermo se lastima con las uñas sin conseguir calmar su comezón.

La urticaria aparece por accesos. Cada placa de urticaria dura poco, pero al borrarse una, aparecen otras, formando entre todas un brote que dura de algunas horas a algunos días.

La urticaria no es una enfermedad; es un síntoma que puede aparecer a raíz de múltiples afecciones, entre las que ocupan el primer lugar las afecciones digestivas. Ciertas substancias alimenticias no son toleradas por algunos organismos y provocan una reacción anormal, que se conoce con el nombre de "choque anafiláctico" y uno de cuyos síntomas principales lo constituye la urticaria.

Los pescados, los crustáceos, los huevos en particular y todas las diversas albúminas animales y vegetales en general son capaces de provocar este fenómeno.

Ciertos medicamentos, como los diversos nuevos antitóxicos (suero antidiftérico, suero antitetánico, etc.), los bromuros, el formol, etc., etc. son también a menudo los causantes del "choque anafiláctico".

Estas diversas substancias sólo actúan de esta manera en determinadas personas que poseen una especial intolerancia para ellas. Así el mismo suero antitetánico inyectado a dos personas distintas puede provocar en una de ellas una violenta erupción de placas de urticaria, y en la otra nada.

Lo que decimos de los alimentos y de ciertos remedios es aplicable a diversos parásitos. El quiste hidatídico, los parásitos intestinales se manifiestan frecuentemente sólo por la aparición de brotes urticarianos.

Cuando la urticaria es de origen alimenticio, el caso más frecuente, el tratamiento consiste en averiguar cuál es la substancia no tolerada, y una vez descubierta tratar de "desensibilizar" al enfermo haciéndole ingerir media hora o una hora antes de las comidas, una cantidad muy pequeña de la substancia nociva. De este curioso procedimiento se puede obtener una protección temporal y a veces con el tiempo una curación absoluta.

Cuando la substancia nociva está mal determinada, o son varias, se puede recurrir a la ingestión de un sello de peptona, tomado como decíamos, media hora antes de la comida. En el comercio existen varios productos, integrados por diversas albúminas, que actúan de una manera más o menos análoga.

Cuando la urticaria no es de origen alimenticio, o cuando es imposible determinar la causa productora, se recurre generalmente a la inyección intramuscular de varios centímetros cúbicos de sangre extraídos de la vena del mismo enfermo. Esta sangre así introducida, provoca una reacción humoral, que consigue en determinados casos, restablecer el equilibrio humoral anteriormente alterado.

El cloruro de calcio, la adrenalina, la efedina, el hiposulfito de soda, etc., etc., se cuentan entre los medicamentos más utilizados para combatir la urticaria en la práctica médica.

Dr. X



Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

LABORATORIOS MIDY FRERES - 4, RUE DU COLONEL MOLL - PARIS

Concesionarios: CAILLON & HAMONET - HUMBERTO Iº Nº 101 - Buenos Aires.

Clínica de corrección infantil

¿De dónde provienen los "defectos juveniles"? De seguro no es de la voluntad del niño que no "quiere" asustarse ni encolerizarse. A pesar de sí mismo padece esta situación bajo la influencia de un desequilibrio, sin que pueda hacérsele responsable. Si los padres muestran exagerada severidad o excesiva indulgencia y, sobre todo, si, según su humor, castigan o perdonan, agravan su estado. Lo mejor es la firmeza. Cuando el niño se percata, por ejemplo, de que negándose a comer, se pliega la voluntad de sus padres, pronto aprenderá a servirse de esta arma.

Para aconsejar a los padres en estas situaciones difíciles, se vienen creando desde hace diez años en Estados Unidos y otros países, "clínicas para corregir el carácter", en las cuales, médicos y especialistas de anomalías mentales examinan detenidamente al niño. Las asistencias sociales que han recibido una formación psiquiátrica especial, visitan a la familia para darse cuenta del género de vida que lleva y de la atmósfera que reina en la casa, interrogando a los vecinos, al maestro de escuela, etc.

Estos estudios e investigaciones muestran que no siempre provoca el problema que se trata de conjurar la mentalidad del niño: a veces el padre, la madre, los hermanos o las hermanas engendran con su actitud estos defectos que observamos con extrañeza. Tomemos un ejemplo sencillo, el de un niño de once años, desobediente, rebelde, envidioso, castigado en su casa y en la escuela. Ha bastado inducir a los padres, al hermano mayor y al maestro a no considerarlo con aversión para transformar su conducta. ¿Por qué ha tenido éxito la clínica siendo vanos los esfuerzos anteriores? La originalidad de la obra realizada en la clínica consiste en el estudio de la mentalidad de los sometidos a tratamiento, de las causas de su estado y de las reacciones que ejercen sobre ellos los que los rodean. Para buscar el origen de los trastornos hay que remontar a veces dos generaciones. En el cincuenta por ciento de los casos ha tenido éxito la clínica; se ha conseguido una mejora en un treinta por ciento y ha fracasado en un veinte por ciento. Estos resultados son tanto más alentadores que los casos en que intervino la clínica habían resistido antes a todos los esfuerzos de mejoramiento.



—No, no; la que está de pie, en medio, es mi madre política. ¡Todo lo demás son focas!
(De *Blanco y Negro*, Madrid)

El tratamiento no es únicamente psicológico. Es también médico, pedagógico, social: cuidados dentales, ablación de vegetaciones adenóideas, régimen fortaleciente, ejercicio, permanencia al aire libre, cambio de escuela, nueva orientación de los estudios, organización de las lecturas y de las horas de asueto, traslado de la familia a otra casa e incluso a otra localidad, socorros en metálico o en especie, mejor organización del hogar.

Hay niños difíciles entre los ricos como entre los pobres. Por eso la clínica para corregir el carácter es casi la única institución preventiva cuyos servicios pueden interesar a todos. Llena una laguna. Ofrece una solución. Restableciendo el equilibrio en el niño, garantiza su porvenir y la felicidad de la familia entera.

Refranes Ilustrados



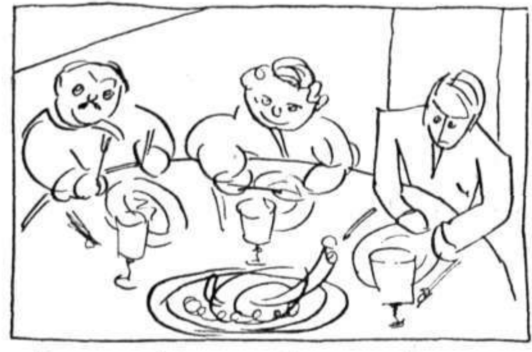
Quien no puede andar, que corra.



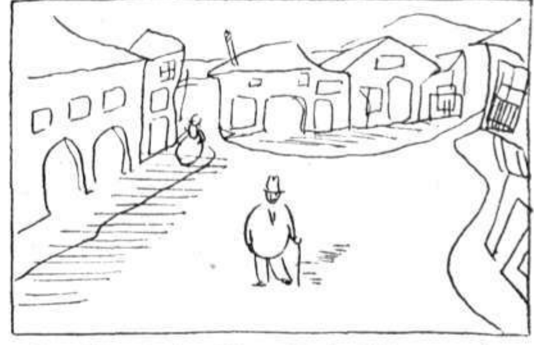
Por viejo que sea el barco, pasa una vez el vado.



Oír, ver y callar, recias cosas son de obrar.



No con quien naces, sino con quien paces.



La vida de la aldea, désela Dios a quien la desea.



En nombrando al ruín de Roma, luego asoma.



El que compra y miente, en su bolsa lo siente.



Más vale rostro bermejo, que corazón negro.



Dádivas quebrantan peñas.



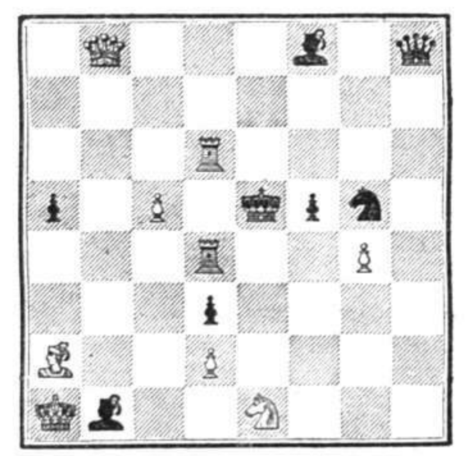
Cantar mal y porfiar.

MONOS DE DANERO

A J E D R E Z

PROBLEMA Nº 153, por H. H. DAVIS

NEGRAS: 8 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 17 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 152:

C 5 A R (6 Variantes)

NOTAS DIVERSAS

La primera sección de ajedrez en forma regular que se publicó en esta capital, fué en "El Tiempo", hace cerca de treinta años, diario cuyo director y propietario era el señor Carlos Vega Belgrano.

Hace años, cuando el doctor Manuel Lasker, siendo campeón mundial, visitó esta capital, especialmente contratado por el "Club Argentino de Ajedrez", no bien llegó al local del mismo, después de los consiguientes saludos, planteó un interesante problema, que el que esto escribe resolvió con la consiguiente sorpresa del campeón, por la rapidez, una vez planteado. Lo que había sucedido, por una mera casualidad, fué que la noche víspera de su llegada, lo había visto en una revista, que si mal no recuerdo era "La Strategie".

El primer maestro que visitó nuestro país fué Ricardo Teichmann, en el año 1905, contratado por el "Club Argentino de Ajedrez", quien dejó muy buenas enseñanzas a nuestros aficionados.

El campeonato mundial verificado en Buenos Aires entre el doctor Alejandro Alekhine y José Raúl Capablanca, que ganó el primero, es la única lucha de esa índole disputada en Sud América, correspondiéndole el honor de su organización y patrocinio al "Club Argentino de Ajedrez".

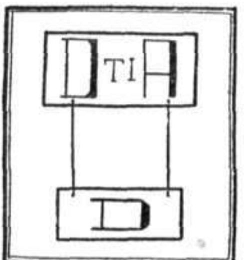
La primera revista de ajedrez que se ha publicado en el país fué la "Revista del Club Argentino de Ajedrez", fundada por el doctor Lizardo Molina Carranza.





Nº 1

Comprimido, por Roque A. Deluca (Ciudad)



Nº 2

Comprimido, por Alberto Gentile (Ciudad)

Nº 3

Comprimido, por Bartolomé A. Audisio (Berabevú, F. C. C. A.)

NOTA NOTA COMPOSICION MUSICAL

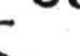
3·101⁵⁰

Nº 4

Comprimido, por "Marullo" (Gualeguaychú, E. Ríos)

Nº 5

Comprimido, por "La Nena" (Ciudad)



UUA



—ELLA NO QUIERE IR EN EL TREN PORQUE ESTE BANDIDO LA SIGUE.

—?CUALES SON SUS NOMBRES?

Nº 6

Enigma, por Roque E. Muscio (Ciudad)

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS SEPTIEMBRE de 1932 CUPON Nº 1772

LA MODA DE LOS CABELLOS RUBIOS

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Esta tiene un fundamento lógico y muestra en sus creadoras (las francesas), un conocimiento amplio de todo lo que realiza la belleza y la juventud de un rostro femenino.

La mujer francesa como la nuestra, no presenta en su cutis ese color rosa vivo de las sajonas y son, precisamente, los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros y dorados del cabello. No hay duda que es asunto delicado obtener los colores claros, indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla verum, aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 3 ó 4 días da el color deseado. No hay nada más cómodo y como es vegetal e inofensiva no perjudica en nada el cabello, ni mancha como las tinturas.

Las aventuras

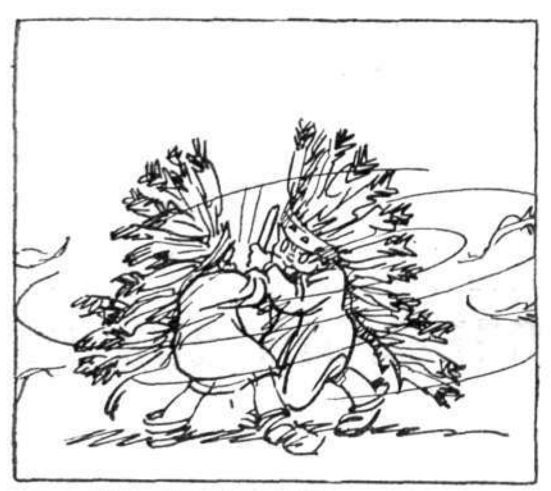
Por PERCY



1 —Bueno, bueno, bueno. Largá, te he dicho...
—Largá vos primero...



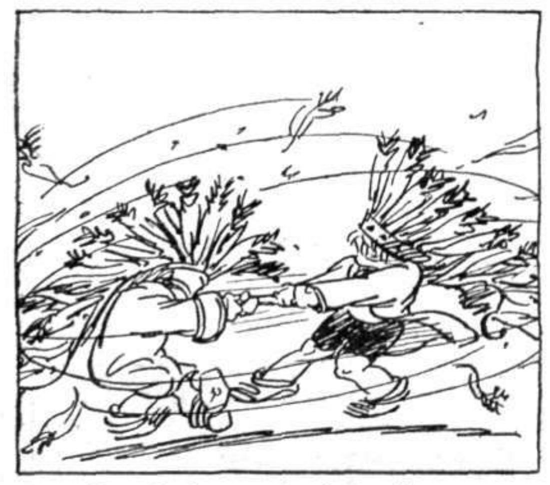
2 —No hagás fuerza, que me vas a romper la pipa...
—Largá, entonces...



5 —¿Vos primero? ¡Jaraja!
—Mirá, Tachuela, que estoy juntando rabia.



6 —Juntá todo lo que se te ocurra. ¡No me importa tu rabia...
—No me provoqués, Tachuela, que te piso...



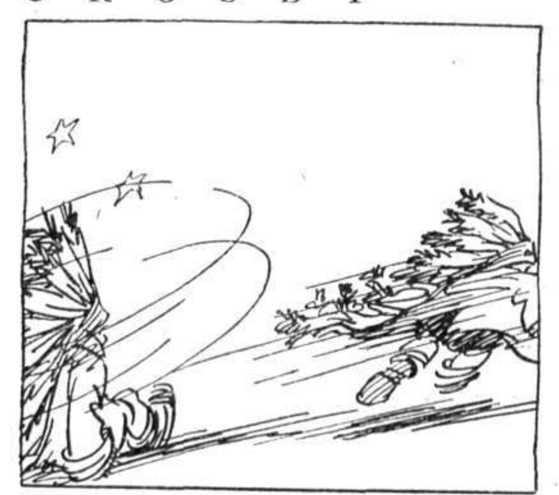
9 —Dame la pipa, no. ¡La pipeta, sí!



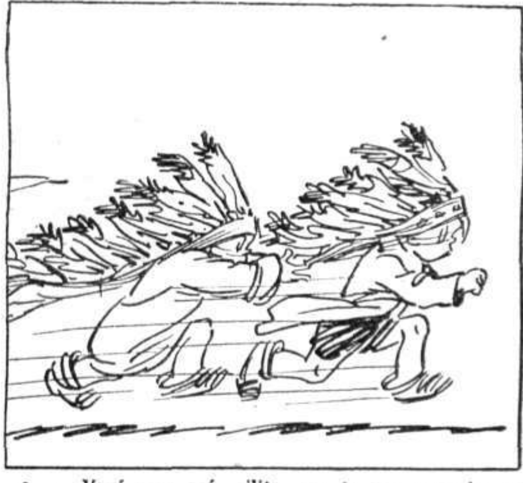
10 —Eso te pasa por meterte conmigo... Ya sabés que soy un tipo peligroso.
—Bueno... No juego más.

de Chingolo

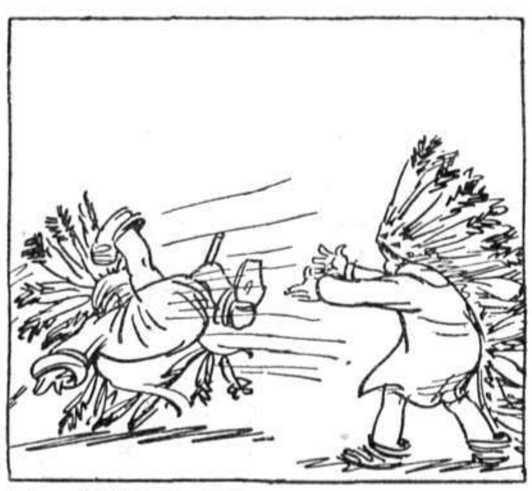
C R O S B Y



3 —Ya largué; ahora alcanzarme, si sos brujo.
—Oí, Chingolo, oí...



4 —Vení para acá, gilito, que te voy a contar un cuento...
—Déjame en paz, Tachuela... Yo primero.



7 —Guarda, que te caes...
—¡Traidor sin bigotes!



8 —Yo te di'.. que no te disfrazaras de indio... ¡Te arranca... todas las plumas!
—¿Y la pipa?



11 —Pero, Chingolo, ¿qué fué esa escandalera?
—Una pavadita, mamá...



12 —Fíjate... ese Tachuela es un porfiado... Estábamos jugando a los indios y quiso discutirme quién daba la primera pitada en la pipa de paz. Y la primera pitada casi la da el chaferola de la esquina...

PAGINA INSTRUCTIVA

UNA CUESTION DE ALUMBRADO ELECTRICO

En el alumbrado eléctrico se emplea a veces corriente eléctrica continua, es decir, de sentido constante, y a veces corriente alternativa, es decir, que cambia periódicamente de sentido. Esos cambios son muy rápidos: generalmente, cien por segundo.



Si tenemos un arco voltaico alimentado por corriente alternativa, tendremos que cincuenta veces por segundo la corriente eléctrica irá del carbón superior al inferior y otras cincuenta veces por segundo irá del carbón inferior al superior; y cien veces por segundo (los cien cambios de sentido) no pasará corriente por el arco; es decir, la luz del arco quedará, cien veces por segundo, apagada.

No percibimos este temblor luminoso a causa de la persistencia de las imágenes en nuestra retina: no se ha extinguido todavía la imagen de un objeto en nuetra retina cuando vuelve a estar iluminado por el arco. Las imágenes perduran en nuestra retina 1/10 de segundo, y esta duración es muy grande con respecto a la pequeñísima duración de una oscilación de arco. Por esto no percibimos oscilación o centelleo luminoso alguno, sino una luz quieta, de intensidad constante.

Sin embargo, algo extraordinario se advierte cuando un objeto bien iluminado se mueve a la luz de un arco voltaico alimentado por corriente alterna.

Agitando rápidamente a derecha e izquierda un objeto metálico bruñido, por ejemplo, una llave, en vez de percibir una superficie uniformemente iluminada, como sucedería si nos alumbráramos con luz continua, percibiremos una serie de bandas luminosas separadas por intervalos obscuros. La explicación, después de lo dicho en los últimos párrafos, es sencillísima: en virtud del movimiento del objeto, cada ráfaga de luz, cada momento de obscuridad, lo hallan en lugar distinto, y no superponiéndose sus imágenes en la retina distínguense a pesar de su persistencia.

Los mismos efectos se observan con sólo mover la mano o el bastón; o también sobre los objetos fijos, por ejemplo, los árboles del paseo, pasando por ellos rápidamente la vista.

Aunque con menos intensidad que con el arco voltaico, también dan origen a este fenómeno las lámparas de filamento metálico. Es en cambio particularmente intenso en los tubos de descarga eléctrica en gases enrarecidos, tan profusamente empleados para anuncios luminosos.

Por la misma razón, es muy notable el aspecto de un chorro líquido alumbrado por la luz de un arco de corriente alterna, en vez de verlo en forma de hilo continuo, como cuando la luz es continua, se perciben deslindadas entre sí las gotas que lo constituyen.

EN EL CINE

La luz, en el cinematógrafo, no es continua: la persistencia de imágenes en la retina nos hace ver, por un lado, como un movimiento gradual, lo que no es más que sucesión brusca de imágenes fijas. Y por otro lado, nos produce la sensación de una media luz continua, en el ambiente, cuando en realidad hay una sucesión de ráfagas de intensa luz separadas por intervalos de obscuridad completa.

Si dejando por un momento de ocuparnos en las vistas de la película proyectada, miramos un objeto próximo a nosotros, lo veremos mal alumbrado de un modo continuo, por no borrarse su imagen de nuestra retina en los pequeñísimos intervalos de obscuridad. Pero si el objeto que miramos se mueve con cierta velocidad, veremos diversas imágenes del mismo, o de sus bordes brillantes, separadas por espacios obscuros. Cada ráfaga de luz halla al objeto en distinta posición, y las sucesivas imágenes ya no se superponen en la retina. Lo mismo sucede si estando el objeto fijo pasamos por él rápidamente la vista.

Madre que cría siente gran cansancio — Pronto alivio

La señora Mercedes F. de Caballero, calle Independencia 304, Jujuy, toma las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao y consigue criar a su niño, felizmente durante año y medio.

"He criado 9 hijos", dice la señora de Caballero, "y el año pasado con motivo de que estaba criando mi último nene, sentía gran cansancio y decaimiento. Empecé a tomar por ello las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao — e inmediatamente sentí aumento lácteo y menos pesadez. Mi cansancio desapareció completamente y así he podido seguir criando al nene hasta más de año y medio, y en la fecha está sano y fuerte".



"También doy las Pastillas McCOY a mis otros hijitos con muy buenos resultados. Tienen el maldito paludismo que sufrimos aquí — y cuando están pálidos y desganados, que es uno de sus síntomas — les doy las Pastillas McCOY y noto en seguida su eficacia en el sentido de que aumentan de peso, fuerza y vigor. Desde que empezaron a tomarlas no han tenido enfermedades serias. Como las Pastillas McCOY son tan agradables mis hijitos las toman con placer en todas las estaciones del año".

Lo mismo que la señora de Caballero y en beneficio de todos aquellos hombres, mujeres y niños — flacos, débiles, enfermizos y nerviosos; recibimos para que se publiquen, miles y miles de cartas que vienen de todas partes — de personas que obtienen los mismos sorprendentes resultados con las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Es asombroso que estas pastillitas rosadas tan pequeñas contengan todas las vitaminas del aceite más puro de hígado de bacalao, sin sabor ni olor. Cómprelas en las farmacias; su precio es muy módico y pronto será usted también uno de sus beneficiados.



CANAS desaparecen en pocos minutos, con una aplicación del Compuesto Vegetal Anticanoso. No mancha, es inofensivo, da todos los tonos, a. $ **5.-**

ARRUGAS patas de gallos, puntos negros, desaparecen en una noche, con el compuesto contra arrugas. Frasco, a $ **5.-**

Para ADELGAZAR el Té Brasileño elimina en forma natural la gordura excesiva, a. . . . . . $ **3.-**

Pedidos a BOTICA y HERBORISTERIA Dr. MUSCOLO. Viamonte, 1089 - Buenos Aires.

¿QUIERE Vd. ALGO MAS IDEAL

que un purgo-laxativo que pueda suministrarse como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc., sin desvirtuar el gusto?

AZUCAR COLLAZO

ofrece esa comodidad, no exige dieta y es lo más eficaz e inofensivo para eliminar el

ESTREÑIMIENTO

en niños y adultos. Indicado para los enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos.

Pida MUESTRA y FOLLETO GRATIS a la Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027, Buenos Aires.



Avellaneda



El personal de *Correos y Telégrafos* de la localidad realizó una demostración en honor de cuatro compañeros que se acogieron a los beneficios de la Ley de Jubilaciones.



Fiesta clásica de la Santa Patrona de Avellaneda, y procesión de la Virgen María, por las calles de la ciudad, con el concurso de numerosos fieles.

♥

ITUZAINGO

Grupo de jóvenes que asistieron al baile efectuado bajo el patrocinio del Club Santa Rosa, en honor de sus asociados.

♥





♥

VILLA URQUIZA

Parte de los concurrentes que asistieron al baile realizado en el Círculo Buenos Aires, a beneficio de su Biblioteca.

♥

CASEROS



Festival artístico y danzante organizado por la comisión directiva del Club Social Villa Pineral.

"BASE BALL"

EL JUEGO DE LA CARETA

A través del cine conoce el público argentino este deporte, que algunos aficionados practican, casi en secreto, sin restarle al fútbol toda popularidad. Las observaciones contenidas en las siguientes líneas hablan de psicología y otras cosas que deben ser leídas por los aficionados.



El club de base ball "Athletitcs", de Filadelfia, tiene un "cátcher" que es un campeón: Gordon Cochrane, conocido por el sobrenombre de Mickey.

El "catcher" es el jugador de base ball menos comprendido a causa de que su labor es doble, pues se compone de lo que ejecuta directamente y de lo que hace ejecutar a los demás. Su labor directa puede ser juzgada como la de una "tercera base" o un "fielder"; pero su trabajo, de acuerdo con los lanzadores, es una cosa muy diferente. Es poco visible, no la comprenden bien sino unos cuantos, y aun éstos encuentran dificultades para clasificarla. Por tanto, las discusiones acerca de los "catchers" buenos, malos o medianos, no pueden ser concluyentes, en la mayor parte de los casos.

Buen brazo para "doblar", capacidad para atrapar la ball, rapidez en la carrera, agilidad para agarrar la pelota en los "fouls" y otras facultades pueden y deben encontrarse en el "catcher". Mas, ¿qué decir de la habilidad y buen juicio que tiene para poner a prueba para adaptarse a sus lanzadores y secundarlos? Esta consideración nos lleva al terreno de la psicología, palabra de que se abusa excesivamente en el base ball. Sin embargo, debe creerse que esa ciencia es más importante para el "catcher" que una habilidad simplemente externa y de relumbrón. ¡Y aun creemos conveniente que todo "catcher" de base ball tome un curso de psicología!

El primer problema del "catcher" consiste, no en lidiar con el bateador, su enemigo natural, sino con el lanzador, su compañero y amigo. ¿Cómo puede ser más útil al "pitcher"? ¿Cómo puede obtener de él el mejor rendimiento? Algunos lanzadores pierden el control cuando se irritan; otros se aplican mejor a la tarea bajo la influencia de la ira. En ocasiones, han gritado de propósito ultrajantes palabras al lanzador, con el fin de encolerizarlo; pero claro está que no se puede usar el mismo sistema con todos, pues son diferentes entre sí. Es preciso conocer a cada hombre y aquí es donde entra el análisis psicológico del "catcher".

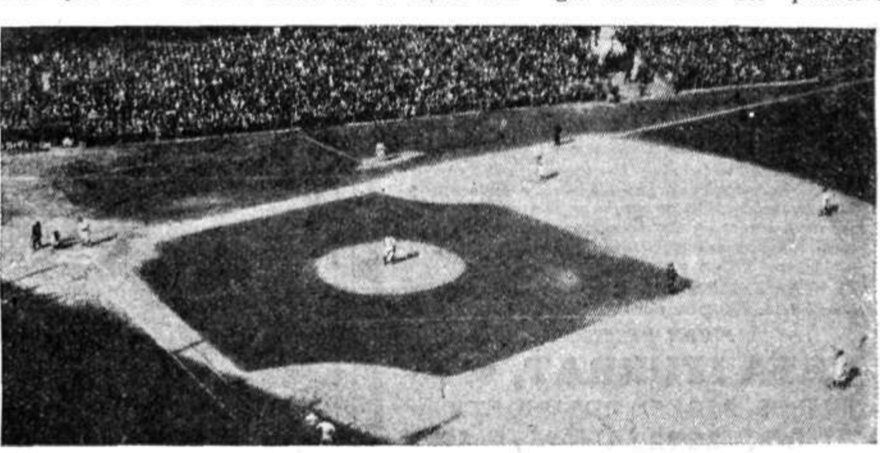
Se ha dividido a los lanzadores muy variadamente, pero es justo dividirlos en dos grupos generales: el de aquellos que todo lo confían a su simple habilidad, y el de los que confían en su arte y su astucia. En algunos lanzadores, la fuerza bruta es la clave del triunfo. En otros esa clave está en la capacidad de pensar claramente en los momentos críticos y en estudiar sagaz y prontamente a los bateadores rivales.

En un juego en el que la celeridad es tan preciosa como en el base ball, la rapidez de pensamiento debe ser de gran ayuda, y así sucede. Empero, entre los lanzadores cuando menos, prefiero unas espaldas hercúleas a un cerebro muy lúcido. A un "pitcher" con una aptitud extraordinaria se le p-rdonarán sus defectos mentales, porque un lanzador con fuerza y maña suficientes para tirar bien y fuertemente la pelota necesita pocas cualidades más. Y si tienen un "catcher" de cabeza no muy dura, cuenta en él con un auxiliar que puede pensar en su lugar.

Por otra parte, la debilidad de los bateadores es examinada en la práctica, antes del juego. La fuerza o flojedad de cada bateador es estudiada convenientemente, para escoger el sistema del "pitcher".



Burleigh Grimes, gran "pitcher".



El campo de base ball en plena acción.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1771 (10-9-32)



Los seis niños y la niña están marcados con líneas gruesas.



Faltan dos monos en esta asamblea. ¿Dónde están?

EL BANCO DE LOS "TRAPPEURS"

Los "trappeurs" u hombres que comercian en pieles, ya sea comprándolas a los indios o cazando a los animales, llevan a menudo sobre sí importantes sumas y están expuestos al robo o a que el dinero se les extravíe en cualquier accidente.

Comprendiendo el peligro de esto, dos "business-man" de Nome (Alaska), acaban de tener la ingeniosa idea de fundar el "Banco de los trappeurs".

Cuenta ya con media docena de sucursales situadas al norte del círculo ártico.

Cada agencia se compone de un sólido "blockhaus" en el que hay una provisión de víveres para varios meses y armado con varias ametralladoras. Los "trappeurs" pueden colocar allí sus fondos con toda seguridad, realizando en el banco las operaciones que quieran.

Detalle curioso: el banco no paga intereses por las cantidades que se dejan en depósito y hace pagar a los depositantes una "prima" para un seguro que varía según la importancia de las sumas depositadas.

PRENSA MODESTA

Sólo dos periódicos existen en la diminuta república de San Marino. Uno de ellos, "Il popolo sanmarinese", es de propaganda fascista y responde a las circunstancias políticas "externas", es decir, de Italia.

El otro, "San Marino", más de acuerdo con la índole de los habitantes de ese país, donde no ocurre casi nada, se dedica a la filatelia.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica: Administración:* 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 3.—
Semestre	„ „ 4.—
Año	„ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . . . $ oro 5.—

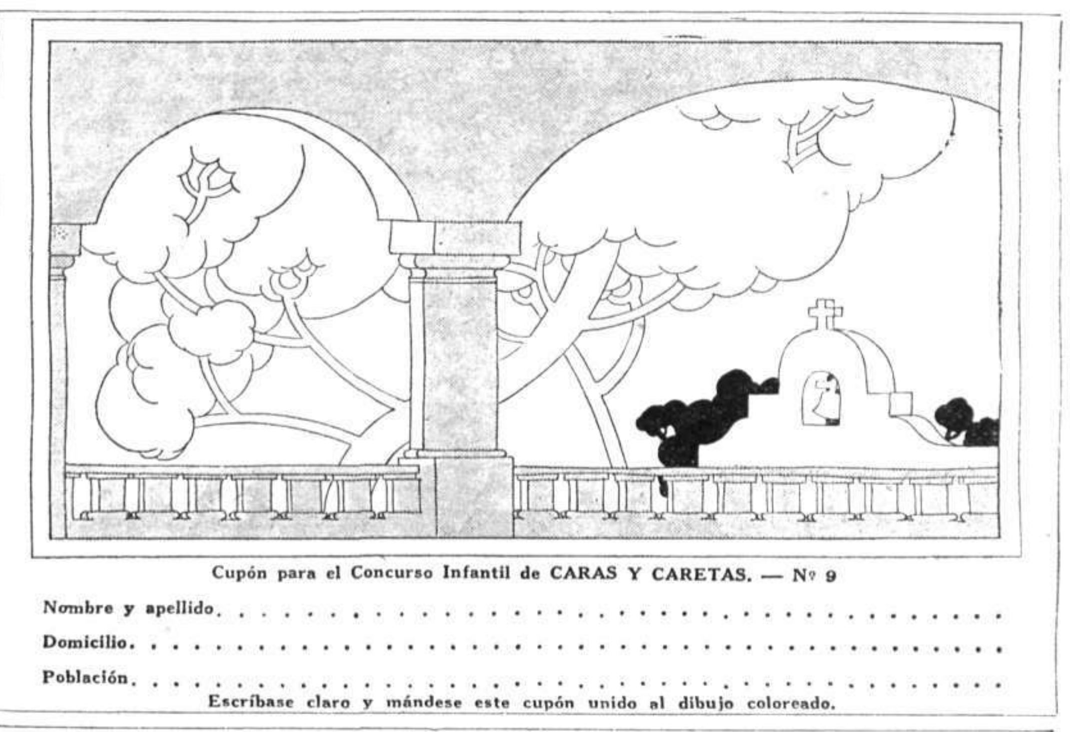
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chababuco 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 9

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Banquete ofrecido a sus asociados por la Sociedad de Socorros Mutuos Alemana, con motivo del 5º aniversario de su fundación.



SAN LUIS

Fiesta infantil ofrecida por los esposos Blambet-Ojeda, en el cumpleaños de su hijita Maruja.



SAN ROQUE (Corrientes). Grupo de familias de Bella Vista (Corrientes) y de Ocampo (S. F.), que visitaron la localidad con motivo de las fiestas patronales.



SAN JUAN Delegación del Automóvil Club de Mendoza, que realizo una visita a su similar de San Juan, a fin de interesar al gobierno mendocino, en la terminación del Camino Interprovincial.



MOTIVO VASCONGADO

"Un litro con el leche primaveral, y el yapa con el dotorao en el astronomío"

Por FELIX LIMA

FABIÁN Salaberry, con tambo "no muy grande, ¡no, no!", en Tristán Suárez, F. C. S., cayó al "poblao del metrópoli" en reciente mañana de "ventolina". Era día de arreglar "el cuenta" con los lecheros ambulantes a quienes envía los "tarros el leche" desde su pago bonaerense. De la estación Constitución, el vasco rumbeó a un fondín de la calle General Hornos.

—Güenos, che, Roncoroni.

—*Boénose lo tenga, don Fabiánese.*

—Más primero, sirviéndose un caña pa limpiar el gañote que yo teniendo arrevocado con tanta tierra del calle qu'el viento levantando.

—*Sará servide propiamende al suo gusto, don Fabiánese. ¿E la sua famiglia?*

—El patrona arregular, no más, con un postemilla enancao en un muela, y el cara hinchao como el barriga del petizo que yo atando de rejuerzo en el carro leche mandando al estación.

—*¡Cá ma cuéntase, don Fabiánese! ¿E lu chocoloncite?*

—Matías, en el escuela de Lomas, medio pupilo, no más, pronto terminando el sexto grado, y Martín, ayudando en el ordeña.

—*¿Cóme píntase l'anticipo di la premaviera a Tristán Sogáreses?*

—Más mejor no pudiendo presenta. Con lluvias tantas cayendo en invierno, sobrando el pasto pa vacas, tamién pa caballos y gente gorda del chiquero. Duraznero y ciruelos arreventando de flores, que si no descolgando un helada tardía, mucha fruta este año, sí, sí. ¡Cha, cómo tardando clientes lecheros p'arreglar el cuenta del quincena!...

—*Lu lechere di agora no istán tan pontoale come lu lechere di gántese, don Fabiánese.*

—Tamién pal pago, sí, sí, y nada diciendo del palabra del vasco lechero, más mejor que un escritura pública. Antes, gremio lecheros, igual que tropilla del mismo pelo: todos vascos; hoy, en cambio, batiburrillo, no más.

—*Ogoalmente ca la tórrese di Babélese. Gay al gremio di tutta nazionalitá: gayegue, crióllose, túrcose, polácose, lituane, yugoeslávose, taliane, rogoáyose. ¡Ca famiglia!...*

—Ahí dentra cliente mi con lechería y reparto en calle Tacuarí. Vamos ver, si hoy el cuenta del quincena arreglando.

—*¿Ta debe?*

—¡No, no! Ese Asturias siempre puntual pagando hasta el presente. Pa mí, él crédito teniendo, sí, sí.

El asturiano, de entrada al fondín de Roncoroni, echó mano al rollo de billetes depositado en el bolsillo derecho de su pantalón de fantasía invernal, sin parches a la vista.

—*¿In cá trénese se vuelve a Tristán Sogárese, don Fabiánese?*

—Poquito más antes las cinco, aura diciendo las 17, che.

—*Intunce sa tiene tiempe di tomare otro cafecite ensillade.*

—El gasto del consumación haciendo yo, sí, sí.

—*Tante lu cafecite come lu chijetase di grappa, corren por la mía coenta.*

—¡No faltando más, che, Roncoroni!

—*Lu diche s'está, e basta. Coando io sa vaya al tuo tambite, in Tristán Sogáreses, osté sará heche cargo di tutto lu pagamento. ¡Oh, l'incanto di la premaviera al campo!...*

Salaberry y Roncoroni se enfrascaron el café ensillado.

—*¿Matíase, tuo figlio, següirá estodiando ina veche ca termine lu sexto grade?*

—Dotor queriendo ser, aura que más dotores en el República que ovejas en el Patagonia.

—*¡Gay tanti dotori!...*

—Este el país con más dotores del mundo: dotores el leyes, dotores en el medecina, dotores en el botica, dotores en el químico y en el biología, dotores en ciencias naturales, dotores en ciencias artificiales, dotores en ciencias económicas, dotores en sacando el muela, y qué sé yo cuanto dotorao más.

—*¿Al tuo Matíase la gustará la léycse?*

—Teniendo él mucho labia y no poco pico, pero gustando de otro dotorao en proyecto que, parece, haciendo el creación pa 1933.

—*¿Cá dotorao, dica, don Fabiánese?*

—Dotor en el astronomío, estudiando con el telescopio y pasando el noche en vela. No sé si al larga se ganará el vida, pero él, Matías, cabeza dura, ese idea teniendo.

—*¡Tutti dotorati, tutti!*

—Sí, sí, y pronto, al paso que vamos, tamién yo universitario, con chapa en que se lea: "*Fabián Salaberry — Dotor en ordeña*".



DIBUJO DE CABALLÉ

Raciones para gallinas

Para una gallina ponedora. Por la mañana puede dársele úna papilla formada por:

Verduras	50	gramos
Trigo	40	„
Harina de linaza . . .	10	„

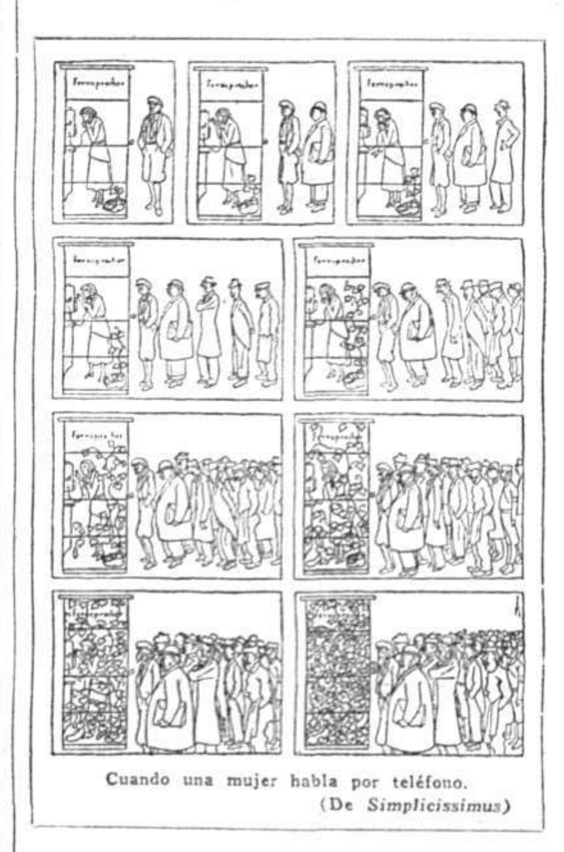
En la tarde, 65 gramos de cebada en grano.

Para una gallina productora de carne. Por la mañana una papilla formada por:

Verduras.	50	gramos
Harina de cebada . .	50	„
Salvado	20	„

En la tarde, 55 gramos de milo triturado.

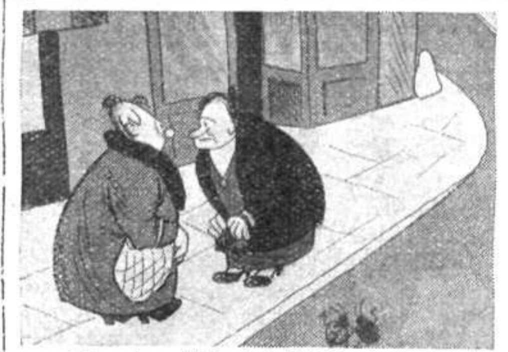
Cualquiera persona puede obtener con estas fórmulas una combinación que más convenga a sus intereses y a las condiciones en que se encuentran sus gallinas, dejando reservado a su buen criterio procurar siempre una economía bien entendida, que tan necesaria es para el buen éxito del negocio.



Cuando una mujer habla por teléfono.
(De *Simplicissimus*)

Estaciones de radio

Según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos de Norte América, hay en la actualidad 1.423 estaciones de radio en el mundo entero. De los 70 países en que está organizada la radiodifusión, en 29 son empresas privadas, en 20 hay monopolio del estado y en dos hay una combinación de monopolio y empresa; 617 están en Norte América o en sus posesiones.

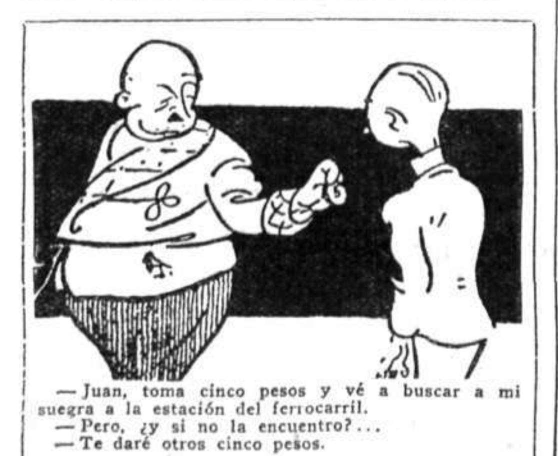


—¡Mi pobre Eufrasio! Sufrió dos pulmonías horribles.
—¿Y murió de la segunda?
—No, señora; de la primera.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Aeroplano estratosférico

Este nuevo avión ya efectuó sus primeras pruebas en altura normal. Dicho aparato fué construído con el apoyo de la Mutualidad de la Ciencia Alemana, y su altura ascencional oscila entre 10.000 y 16.000 metros. Estas alturas se escogieron con el fin de obtener la menor resistencia posible del aire, con lo que, a la vez, pueden obtenerse 800 kilómetros por hora. De consiguiente, la distancia Berlín-París puede volarse en una hora.

Todo el aparato, incluso el motor, se halla herméticamente cerrado e inasequible a las influencias atmosféricas, con objeto de que se garantice en la atmósfera interior artificial, saturada de oxígeno, el mayor rendimiento de la máquina. En lugar de un motor de bencina se empleó un motor de aceite bruto, especialmente construído por la fábrica Junkers, y que desde hace dos años demostró un funcionamiento irreprochable tanto en el departamento de pruebas como en la práctica. Se procedió al empleo del motor de aceite bruto a fin de libertarse del combustible altamente explosivo, o sea la bencina. Con objeto de dar al aparato una mayor fuerza de sostenimiento han de colocarse, además, cámaras de gas que sirven para el equilibrio estático. Se trabaja desde hace años en la fabricación artificial de un gas inexplosivo, como el gas helio. Con ayuda de un ventilador centrífugo, cuya construcción aun no está terminada, se lanzará el aparato a la estratósfera a una altura de 10.000 a 16.000 metros. Una vez alcanzada dicha altura, se encarga el motor de aceite bruto de seguir impulsando el aparato.



—Juan, toma cinco pesos y vé a buscar a mi suegra a la estación del ferrocarril.
—Pero, ¿y si no la encuentro?...
—Te daré otros cinco pesos.



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"EN TIERRAS DE MAGU-PELA"
Por FEDERICO GAUFFIN

ESTE autor no ha perdido su tiempo ni se lo hace perder a los lectores. "En tierras de Magu-Pela" es un libro tan interesante como el mejor libro de aventuras. Abundancia de episodios extraños, detalles folklóricos, enseñanzas de vida silvestre. El único personaje que, al parecer, resulta literario a lo Julio Verne, es don Otto, digno compañero de un Paganel. Quizá haya existido realmente; los fastos de la atorrancia presentan ejemplos a millares. Hecho el reparo, que no amengua la hermosa impresión producida por este volumen, es justo alabar las magistrales figuras de Jesús Lugones, Argamonte, Gilbert y otros héroes. La firme voluntad conquistadora y el desprecio del peligro se juntan, como en los tiempos heroicos para ofrecer ejemplaridad. Todo el relato del señor Gauffin es rico en arte y en verosimilitud. Porque al describir paisajes y costumbres de la Argentina, nos da pormenores nuevos encontrados felizmente en el maravilloso caudal de inagotable tesoro.

"MUSICA PEREGRINA"
Por V. LAZA LUNA

ES el primer ensayo de un poeta, enamorado de la rima y del ritmo musicales. Como todo lírico, el señor Laza Luna se goza en barajar las imágenes y los sentimientos que desde muchos siglos inspira Polimnia. Aun le falta algo de técnica y otros requisitos que podrá adquirir mediante el trabajo incansable. Ya conoce el novel poeta lo ímprobo de su oficio y las persecuciones que los vates sufren. Buena parte de esto se advierte en las palabras finales del prólogo que el autor dedica a su libro: "Si tu ruta ha de ser miserable; si has de ir a rozar tus alas vaporosas en el lodo humano, defraudando mis altiveces y mis rebeldías, dímelo sincero para mirarte con desprecio, para maldecirte, y estoicamente resignarme a encerrarte para in etérnum en la fría y macabra jaula del olvido."

"PINCELADAS"
Por ANTONIO RUBEN FERRARI

PARA cerrar unas páginas en las que reproduce algunos pareceres referentes al libro "Corazones", del mismo autor, escribe el cuentista: "Peccavi... Si después de tantos juicios encomiásticos el lector sonríe y menea la cabeza con escepticismo, habrá también que confesar la decadencia de la crítica... Crítico literario, a mi vez, yo creo a pie juntillas en la sinceridad de mis colegas. (Cada uno cree lo que le conviene)." Estos párrafos son una muestra de su buen espíritu humorístico. El notable y fino cuentista hace bien en creer las alabanzas de nosotros, sus compañeros, pues sabe escribir relatos donde la gracia y la intención corren parejos, así como las lecciones morales que de ellos se desprende.

"EL ORIGEN Y LA EVOLUCION DE LA VIDA"
Por HENRY FAIRFIELD OSBORN

FIRMA esta traducción el señor Domingo B. Castillo, que ha realizado una excelente obra. El célebre libro divulgador llega, gracias a su meritorio esfuerzo a poder de las personas cultas de habla española, que encontrarán en aquellas páginas enseñanzas de valía. Fairfield Osborne ha logrado resumir en pocos capítulos toda la historia y los descubrimientos que se realizaron en tan interesantísima materia. El volumen hállase admirablemente ilustrado.

"FONTANA DE AMOR"
Por MANUEL J. DE VISCONTI

EL principio de "Envío", dice el poeta: "Fluyan, pues, versos, cadencias y armonías — de mi Lira de cristal; — corran luego, sin forzadas líneas rectas, — por su cauce natural, — cual las aguas de un gran río — que, como el Nilo, sea trasunto de alegrías — fecundando el erial." De ese modo prosigue arrullado por la propia musicalidad, en estrofas donde imita el arte clásico. Visconti revela una vasta cultura. Por eso sus composiciones resultan didácticas.

CRIA DEL CANARIO EN LA REPUBLICA ARGENTINA
Por ESTANISLAO GUARRO

ESTE aficionado a la crianza de músicos rubios es una autoridad en su arte. Por eso sus colegas de afición encontrarán en el libro lecciones dictadas por la experiencia y el cariño a los lindos pájaros, que alegran los hogares. En menos de cien páginas, el autor compendió, valiéndose de un estilo claro, lo que necesita saber el perfecto canariero.

Raúl P. Osorio

Muerte de Alejandro

El primer día comió en casa de Medio; se levantó, tomó un baño, y durmió. *El segundo día* comió y bebió con el mismo hasta muy avanzada la noche; se bañó, comió muy poco después, y se acostó ya calenturiento. *El tercer día,* llevado en litera, ofreció los sacrificios diarios, y permaneció en el lecho hasta el oscurecer. En tanto reunió los jefes, indicó la marcha de la navegación, los infantes que habían de partir el día cuarto, y dispuso quiénes habían de acompañarle por agua el día quinto. En seguida se trasladó en litera al río, lo atravesó en una nave, y fué a un jardín delicioso, donde se bañó y descansó. *El cuarto día* tomó otro baño e hizo los sacrificios de costumbre; entró en su cámara, se acostó, habló con Medio, y mandó a los jefes presentarse al amanecer. Cenó poco, se hizo llevar nuevamente al lecho, y tuvo fiebre toda la noche. *El quinto día* se bañó, ofreció los sacrificios, y señaló para dentro de tres días la marcha de Nearco y demás jefes de la flota. *El sexto día* tomó otro baño, hizo los ordinarios sacrificios y continuó febril. Sin embargo, convocó a los jefes y les mandó disponer todo lo necesario para la navegación. Se bañó otra vez a la tarde, y se sintió peor. *El séptimo día* fué llevado a un edificio próximo a los baños, donde ofreció los sacrificios de costumbre; y aunque gravemente enfermo, llamó a los jefes principales, y les dió nuevas órdenes acerca de la expedición naval. *El octavo día* fué trasladado con dificultad al lugar de los sacrificios; los ofreció; y a pesar de todo, hizo nuevos encargos a los jefes. *El noveno día,* aunque estaba ya gravísimo, sacrificó como de costumbre. Mandó a los estrategas permanecer en palacio, y a los quiliarcas y pentacosiarcas guardar el exterior. En peligro de muerte fué llevado del jardín a la real cámara. Conoció a los jefes, pero no pudo hablarles ni articular un sonido. Toda la noche tuvo una fiebre muy alta. *El décimo* continuó la fiebre de día y de noche.



Señor Nicasio Saavedra Couce, caballero muy vinculado en nuestro mundo comercial, y cuyo fallecimiento ha sido muy lamentado.

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en estas mismas páginas.

Pitágoras, T. Lauquen. — La tuberculosis y el cáncer no se contrarían en modo alguno ni existe ninguna clase de incompatibilidad entre ambos. Por el contrario, hay quien acapara ambas enfermedades, aunque el hecho es raro.

◆ ◆

Elías Giménez, Villa Atuel. — El diagnóstico del hospital, que usted me transcribe, confirma mi opinión anterior y con ello no tiene sino motivos para felicitarse.

◆ ◆

Preocupado, Lanús. — Se ha discutido mucho sobre la influencia recíproca de la sífilis y la tuberculosis, pero resumiendo los conocimientos actuales parecen firmemente establecidas las conclusiones siguientes: Un tuberculoso, con una sífilis antigua tiene pronóstico benigno. Un tuberculoso que adquiere la sífilis agrava considerablemente su pronóstico. Desde luego que éstos son lineamientos generales susceptibles de variar según los individuos y la virulencia de las respectivas infecciones.

◆ ◆

Tábano, Lincoln. — La pústula del carbunclo se elimina del séptimo al noveno día. En los casos graves hacia el cuarto o quinto día aparecen los fenómenos generales de septicemia (escalofríos, fiebre, alteraciones del pulso, ansiedad, etc.) y en estos casos la acción del suero y demás tratamientos puede ser insuficiente para detener el mal.

◆ ◆

J. Ch. P., Las Flores. — Las enfermedades venéreas del tipo de la que usted menciona tienen una influencia innegable en la aparición del síntoma que le aflige. En cuanto al poder fertilizante, en casos como el suyo, es de regla que desaparezcan, pero abundan las excepciones y muy bien puede usted estar comprendido en éstas.

◆ ◆

Fernando M. P., El Divisorio. — Existen muchos aparatos y procedimientos. Pero ninguno sirve.

◆ ◆

Preocupado, Capital. — No dudo que tenga usted el cráneo deformado, como lo asegura, repitiendo las palabras de su médico. Pero, en definitiva, su enfermedad es una epilepsia típica, y eso, hasta ahora, no se cura con las inyecciones que viene usted recibiendo. ¡Siquiera esas inyecciones sirvieran para arreglarle el cráneo! Pero desgraciadamente "al que nace barrigón..." Saldo final de la consulta: hay que cambiar de tratamiento.

◆ ◆

Casadero. — Es imposible desde estas páginas evacuar consultas como la suya "en la forma más explícita, clara y eficaz". Hay mucha gente que mira... es decir, que lee.

F. M., Río Cuarto. — Trabaje, estudie, cultive su voluntad, cambie de compañeros, no lea tonterías y busque una satisfacción adecuada a las necesidades.

◆ ◆

Sixto Blake, Rosario. — Como al anterior.

◆ ◆

J. B. A., Capital. — Como a los anteriores. Y, además, dígale a su papá que un padre que no sabe adentrarse en el corazón de su hijo, ganarse su confianza, convertirse en el primero de sus amigos, encontrar placer en su compañía, dentro y fuera de casa para espiar la evolución de su cuerpo y de su espíritu en el difícil trance de la adolescencia y depurarlos de las desviaciones morbosas o enfermizas, un padre así, digo, no merece el nombre de tal, cualquiera que sea su afecto o los sacrificios que le cueste el título. Dígale que un hijo no merece solamente alimentarlo, vestirlo, mandarlo a la escuela y "educarlo" para que no diga malas palabras...

◆ ◆

Una Chica de B. Blanca. — Basta una cucharada de hojas de tilo por taza, para preparar la infusión sedante a que usted se refiere.

◆ ◆

Una constante lectora de "C. y C.". — La parálisis facial puede curarse completamente sin dejar rastros: todo depende de su causa. Las aplicaciones eléctricas están indicadas en ciertas formas y períodos de la parálisis aludida. En cuanto al tónico que usted me pide helo aquí:

Yodo	0,60	gramos
Arrhenal	0,60	"
Glicerofosfato de soda .	6	"
Hipofosfito de sosa . . .	6	"
Vino de Jerez hasta. . .	300	"

Una cucharada sopera antes de las dos principales comidas.

◆ ◆

Joven preocupado, Buenos Aires. — Embadúrnese las regiones invadidas con ungüento mercurial doble durante la noche. Al día siguiente, baño general con jabón de azufre y cambio total de ropa interior. Cinco días después, repite la operación. Es preciso hacer hervir la ropa que se mude.

◆ ◆

F. B. F., Rosario. — Tiene que ponerse en manos de un especialista.

◆ ◆

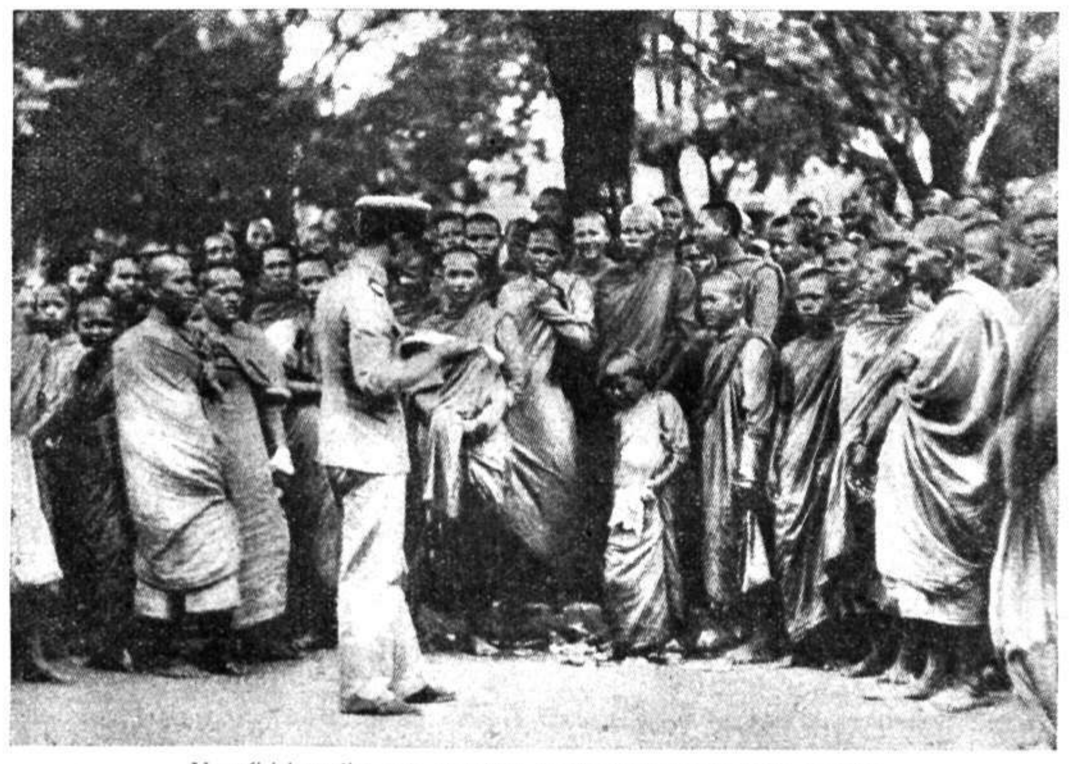
Un preocupado, Nueve de Julio. — El encanecimiento prematuro es un indicio de artritismo y la manera de combatirlo es evitar todo lo que pueda favorecer la tendencia artrítica: la buena mesa, los vinos y licores, el sedentarismo, la constipación, etc. Con todo, si las canas se empeñan en salir y eso le preocupa mucho, recurra a las tinturas. Creo que esto lo tranquilizará porque "ojos que no ven"...

Doctor JUAN A. MASSA

EL GOLPE DE ESTADO SIAMES



Los ministros poniéndose en contacto con el ejército para afianzar el movimiento del 2 de junio contra el rey Prajadhipok.



Un oficial explica a la multitud las finalidades perseguidas por los autores de la sublevación, que no realizaron una obra antidemocrática.

Dos escenas de la revolución militar de Bangkok, que se distinguió notablemente por su carácter progresista. La democracia y no el absolutismo triunfó al derrocar al monarca siamés.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Se abrieron de par en par las puertas del nuevo autódromo de San Martín y fué esto lo suficiente para que se hablara de otras pistas. Se anuncia que en La Plata se correrá en automóvil en el mismo hipódromo provincial, y el ejemplo puede ser imitado en Rosario, Córdoba, Mendoza, en fin, donde haya una pista hípica.

Volveremos en esta forma a los tiempos pasados cuando en San Martín, frente mismo dónde se levanta hoy el autódromo, se corría en la pista de caballos, en autos y en motocicletas.

Y allí fué donde vimos las fantásticas batallas entre Carlos Santiago y Raúl Riganti en las rojas motocicletas de aquellas épocas.

Pero no se crea que es una novedad criolla la de correr en los hipódromos. Los americanos del norte nos han ganado de mano, y han hecho más aún, han trasformado los viejos hipódromos en pistas "speedway", que es en realidad la denominación que corresponde a las mismas.

Se comenzó con correr simplemente en la misma pista de arena, algo pesada, después se regó la recta para endurecerla, dejando que las curvas, con su piso movedizo frenaran los coches que llegaban a mucha velocidad.

En las películas que se nos exhiben, y que son de origen estaunidense, se pueden ver estas pistas con sus choques, con polvaredas que envuelven el corredor, los incendios intencionales, los roces de ruedas con ruedas, en fin, aquellos bólidos que dan la impresión de correr a doscientos kilómetros por hora y caminan poco más o menos a ochenta.

Los hipódromos, tal como están ofrecen indiscutiblemente un nuevo campo de acción para los automovilistas, pero no hay que confundir con deporte y espectáculo.

Bastará recordar las carreras motociclistas "speedway", para tener una idea de lo que serán las mismas para los automóviles.

Sin duda, más emocionantes, más violentas, más peligrosas, pero al fin, interesantes. Lo que van a exigir estas pruebas es una total reforma del tipo de coche que deberán emplearse, si es que los corredores desean tener éxito y correr el menor riesgo. En los Estados Unidos, se corren las carreras "speedway" con un tipo de coche Ford, preparado con motor de muchas revoluciones muy poco multiplicado, y que alcance fácilmente cien kilómetros por hora sin perder nada de la fuerza y poder del motor. No les interesa a aquéllos corredores que la máquina tenga 170 kilómetros de velocidad porque saben que nada podrán hacer con ellos, pero sí, les resulta más práctico virar a 80 kilómetros haciendo patinar la máquina sobre sí misma para impresionar el público.

Habrá, pues, trabajo para los talleres, veremos otra vez las carreras "speedway" y, sin duda, aparecerá aquí un nuevo Frank Varey (El diablo rojo) para levantar el espíritu decaído del público automovilista.

LA VELOCIDAD MAXIMA

La Copa Schneider, que se disputa todos los años entre los aviadores de todo el mundo tiene ya sus víctimas. Desde luego que las mismas han forjado la historia de este famoso trofeo, a través del cual la aviación y el automovilismo han aportado muchas de sus energías.

Las 404 millas por hora que poseía un aviador inglés, — y que había sido automovilista, — fueron vencidas por otro aviador italiano, el teniente Neri que había sido también automovilista. El italiano había superado el promedio de 740 kilómetros por hora.

Y cayó el 6 de septiembre mientras probaba su máquina, que debía devolver a Italia el famoso trofeo de fama mundial.

También los automovilistas, piensan en superarse para la conquista del récord mundial de velocidad. Nos consta que los Estados Unidos apoyan a un poderoso fabricante, quien dedica sus estudios al motor de un nuevo coche con el cual caería casi con matemática seguridad el récord del corredor inglés sir Malcolm Campbell. Es que los ingleses que son dueños de casi todos los records del mundo, y nos referimos a los records motorísticos, saben mantenerse firmes en el primer puesto.

En automovilismo han triunfado siempre, aun cuando los mejores ases en este deporte sean italianos, franceses, alemanes o estaunidenses.

UN NUEVO RECORD DE VELOCIDAD

Angel Dal Pastro, corredor de Rosario, posee un nuevo récord más. Lo estableció en la Reunión de Apertura del Autódromo de San Martín, recorriendo una vuelta de pista a razón de 132 kilómetros y 660 metros por hora.

Estableció su récord con una máquina Raleigh de 500 centímetros cúbicos de cilindrada, y ganó también las dos carreras en las cuales intervino.

Conviene meditar sobre este promedio, que es excelente, si bien el mismo corredor admite que hubiera podido correr más, es decir, que el récord de la vuelta en esa categoría puede ser de unos 160 kilómetros por hora.

Su máquina, mantuvo perfectamente la cuerda de la nueva pista y sin mayores esfuerzos el rosarino pasó la raya de llegada a la velocidad citada.

Conviene entonces tener presente esta cifra, es decir, los 132, 660 kilómetros por hora, como así el promedio general de la carrera y el de la categoría de 350 centímetros cúbicos de cilindrada que fué de 111 kilómetros por hora, para dar una opinión sensata sobre lo que son las reales condiciones de esa pista.

PEDRO FIORE

Variantes sobre el mismo tema: la langosta



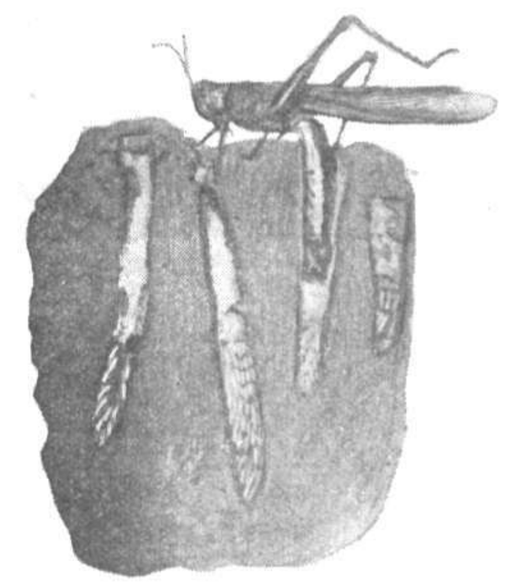
Langosta en estado de insecto perfecto.

La langosta *(Schistocerca paranensi)* propia de América meridional, es un insecto del orden de los ortópteros, cuyo ciclo evolutivo, es decir, su periodo de desarrollo, comprende cuatro estados que representan otras tantas formas distintas: el huevo, la mosquita, la saltona y la voladora, o insecto perfecto. La hembra fecundada después de 15 días, deposita o entierra en suelos limpios de toda vegetación y no muy duros, un paquete, o canuto, en forma de espiga, de 6 a 7 centímetros de largo y poco más de medio de diámetro, que contiene 100 huevos, más o menos, reunidos entre sí en forma simétrica y cubierto el estuche por una substancia aglutinante e impermeable que los preserva de la acción deteriorante de las lluvias. Por lo general se producen de 3 a 5 desoves en las zonas invadidas. Después de un tiempo variable de 25 a 50 días, según la época del año, la temperatura y la marcha de la estación, los huevos hacen eclosión y nace de cada uno de ellos una pequeña larva de color verdoso al principio y oscuro después, llamada *mosquita*, áptera, es decir, sin alas, que empieza a moverse aunque poco y alimentarse con sus propios medios y reunidas siempre, formando manchones más o menos extensos. A los 15 ó 20 días de nacida, tiene ya 15 milímetros de largo y ha sufrido dos mudas, o cambio de piel, después de las cuales presenta alas rudimentarias y se transforma en *saltona*, en cuyo estado, que dura más o menos 30 días, sufre 3 mudas más y se constituye en *mangas*, en continuo movimiento, caminando, en pequeños saltos, en busca de alimento. Después de la última muda la langosta se presenta en estado de insecto perfecto o *voladora*, provista de alas completas. Tiene en este momento 4 centímetros de largo y al llegar a su estado adulto, concluído su crecimiento natural, alcanza de 6 a 7 centímetros de largo. En este estado, formando mangas tupidas y extensas, emprende sus vuelos invasores y devastadores, pasando de una zona a otra, hasta que llegado el momento de la reproducción, se asientan, se fecundan y las hembras empiezan, al poco tiempo, el desove en la forma y condiciones que hemos mencionado.

La langosta se alimenta con toda clase de vegetales, cereales, forrajeras, hortalizas, oleaginosas, de adorno, etc., comiéndoles hojas, flores y frutos; de los árboles, frutales o forestales destruye las hojas, los gajos tiernos, las frutas y la corteza. No encontrando alimento, vimos en las sierras de las provincias andinas y norteñas, destruir hasta las cortinas de las casas y los lienzos colgados de las puertas de las tiendas y, en fin, no encontrando nada absolutamente, se devoran entre sí. Tiene aversión a las hojas de paraíso, al maíz amargo y queda envenenada con la espuela de caballero.

Las mangas de langosta que invaden la zona agrícola de nuestro país, proceden, en parte, de Bolivia, donde, en las provincias del este de aquel país, se encuentra la *zona permanente* de la langosta, en la que pasa el invierno para penetrar después en la Argentina por los límites norte de Salta y Jujuy. Pero otra parte, la menor, procede de las *zonas de refugio invernal*, situada en las provincias norteñas, andinas y Chaco, donde los restos de las mangas que invadieron la zona agrícola, escapan a la acción destructora de la Defensa Agrícola, en sus emigraciones de retorno al noroeste, allí se detienen y pasan el invierno, para emprender, llegada la primavera, su marcha invasora. Todas estas mangas inician sus incursiones al sur, desde julio a septiembre, según la manga, del clima y de la estación que favorece o retarda su evolución y llevan en sus corrientes inmigratorias una dirección invariable de noroeste a sudoeste. Cuando las mangas andan livianas, es decir, que no son fecundadas, vuelan a una altura variable entre 200 y 250 metros, con una velocidad media de 40 kilómetros por hora, que llega a 60 a favor de vientos fuertes y cuando están en condiciones de desove, que son pesadas, hacen vuelos cortos, bajos y de escasa velocidad. Todo esto, naturalmente, según también la dirección del viento, las lluvias y los fríos que retardan o se oponen a su vuelo. Las mangas suelen adquirir proporciones de extensión, a veces, formidables, de varias leguas cuadradas, las que vistas de lejos, en el horizonte, pueden confundirse con nubes oscuras.

La extensión que las invasiones sucesivas abarcan, varían según los años. Ha habido épocas de invasiones records, como hemos señalado en nuestro artículo anterior, en las que cubrieron hasta un millón y medio de kilómetros cuadrados de extensión, es decir, casi la mitad del territorio argentino, llegando al sur hasta la gobernación de Chubut, pero, parcialmente, en algunas provincias de la zona central, alcanzaron a cubrir el total de su superficie, habiendo habido, en cambio, años, como en 1912-13, en que la langosta casi no se hizo ver. Y, en fin, cuando las mangas se suceden una a otra, en el mismo año, es fácil comprender la extensión que abarcan sus invasiones a la zona agrícola, su poder destructor y los perjuicios desastrosos que de ellas derivan.



Langosta desovando y canutos depositados en el suelo.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



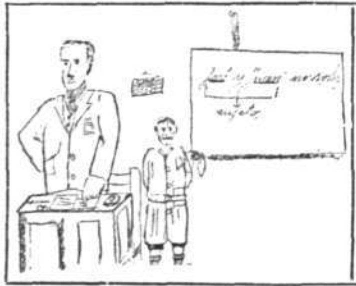
150. — Jugando en la playa.
Adornio Marcoleri



151. — La casa en el campo.
Miguel A. Palladino



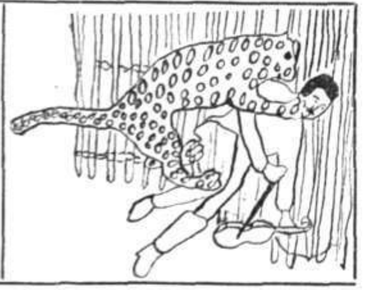
152. — La Luna, reina de la noche.
Angélica Sijar Rizzini



153. — El profesor de castellano.
Mauricio Janabert



154. — Viajando por la avenida de Mayo. — *Martín Ribetti.*



155. — En la jaula de las panteras.
E. Saldaño

De los dibujos publicados durante el mes de agosto han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 114, 116, 121, 122, 123, 128, 131, 132 y 133.

A r i ó n

Siendo Periandro señor de Corinto, le sucedió la más rara y maravillosa aventura; quiero decir la de Arión, natural de Metimna cuando fué llevado a Ténaro sobre las espaldas de un delfín. Era uno de los más famosos músicos citaristas de su tiempo, y el primer poeta ditirámbico de que se tenga noticia; pues él fué quien inventó el ditirambo, y dándole este nombre, lo enseñó en Corinto.

Arión, habiendo vivido mucho tiempo en la corte al servicio de Periandro, quiso hacer un viaje a Italia y a Sicilia, como efectivamente lo ejecutó por mar; y después de haber juntado allí grandes riquezas, determinó volverse a Corinto. Debiendo embarcarse en Tarento, fletó un barco corintio, porque de nadie se fiaba tanto como de los hombres de aquella nación. Pero los marineros, estando en alta mar, formaron el designio de echarle al agua, con el fin de apoderarse de sus tesoros. Arión entiende la trama, y les pide que se contenten con su fortuna, la cual les cederá muy gustoso, con tal de que no le quiten la vida. Los marineros, sordos a sus ruegos, solamente le dieron a escoger, entre matarse con sus propias manos, y así lograría ser sepultado después en tierra, o arrojarse inmediatamente al mar. Viéndose Arión reducido a tan estrecho apuro, pidióles por favor le permitieran ataviarse con sus mejores vestidos, y entonar antes de morir una canción sobre la cubierta de la nave, dándoles palabra de matarse, por su misma mano, luego de haberla concluido. Convinieron en ello los corintios deseosos de disfrutar un buen rato oyendo cantar al músico más afamado de su tiempo; y con este fin dejaron todos la popa y se vinieron a oirle en medio del barco. Entonces, el astuto Arión, adornado maravillosamente y puesto de pie sobre la cubierta con la cítara en la mano,



Señora Angela G. de Lobato, distinguida dama de nuestra sociedad que falleció en esta capital, donde supo destacarse por las nobles virtudes de su alma, actuando en numerosas instituciones de beneficencia.

cantó una composición melodiosa, llamada el *Nomo orthio*, y habiéndola concluido, se arrojó de repente al mar. Los marineros, dueños de sus despojos, continuaron su navegación a Corinto, mientras un delfín — según nos cuentan — tomó sobre sus espaldas al célebre cantor y lo condujo salvo a Ténaro. Apenas puso Arión en tierra los pies, se fué en derechura a Corinto, vestido con el mismo traje, y refirió lo que acababa de suceder. Periandro, que no daba entero crédito al cuento de Arión, aseguró su persona, y le tuvo custodiado hasta la llegada de los marineros. Luego que ésta se verificó, los hizo comparecer delante de sí, y les preguntó si sabrían darle alguna noticia de Arión. Ellos le respondieron que se hallaba perfectamente en Italia y que le habían dejado sano y bueno en Tarento. Al decir esto, de repente comparece a su vista Arión, con los mismos adornos con que se había precipitado en el mar; de lo que aturdidos ellos, no acertaron a negar el hecho y quedó demostrada su maldad. Esto es lo que refieren los corintios y lesbios; y en Ténaro se ve una estatua de bronce, no muy grande, en la cual es representado Arión bajo la figura de un hombre montado en un delfín.

H E R O D O T O

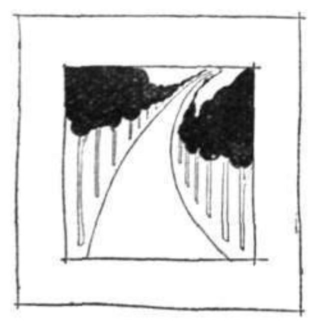
· De · Todo · el · mundo ·



NUEVAS COSTUMBRES

Hace treinta años ciertos invitados a un banquete en un restaurante de lujo neoyorquino tenían la costumbre de llevarse "recuerdos": cucharitas de plata, portacubiertos, servilletas y copas. Ahora, en la época de la prohibición, algunos llenan con los licores de la mesa, frascos chatos de bolsillo y se llevan "recuerdos" de whisky. Antes un banquete de lujo comprendía ocho o diez platos exquisitamente preparados. Ahora suelen bastar tres, de cualquier cosa, con tal de que abunde la bebida.

CAMINOS CARRETEROS



El país que tiene más caminos, en proporción a su extensión, es Luxemburgo, con más de dos millas y media de caminos por cada milla cuadrada de superficie; y el que tiene menos es el Sudán, con sólo una milla de carretera por cada 4.500 millas cuadradas. En el pequeño territorio de Gibraltar hay cerca de seiscientos automóviles que circulan en quince millas de camino, o sea, cuarenta por milla. La extensión total de los caminos de Estados Unidos — tres millones de millas — es mayor que la de todos los de Europa.



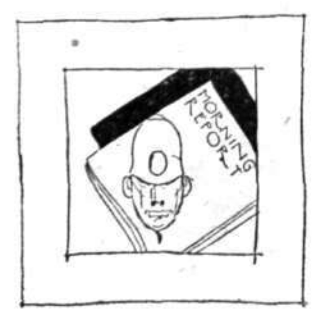
PARIS EN AMERICA

Los trucos cinematográficos se han perfeccionado al punto de que ahora es posible filmar en Hollywood escenas con calles y establecimientos parisienses, realmente fotografiados en París, sin que los actores principales hayan salido del estudio norteamericano. Durante una visita a Hollywood invitaron a Einstein a sentarse en un automóvil viejo. Poco después el sabio alemán se vió, en una película, recorriendo las calles y haciendo cosas extravagantes en ese automóvil.

LAS PELIRROJAS EN BOGA



La moda en Europa favorece francamente a las pelirrojas. En los establecimientos de comercio y en las casas de té las prefieren a las morenas y a las rubias. Los patrones, que sin duda repiten la opinión de los clientes, dicen que las pelirrojas son "de inteligencia más despierta y pronta y de personalidad más vívida". En las grandes tiendas las nuevas maniquíes tienen en su mayoría cabellos rojos. Este favor del tipo llamado veneciano llega hasta el cine: Jean Harlow se ha teñido de rojo obscuro sus claros cabellos.



DIARIOS QUE NO SE VENDEN

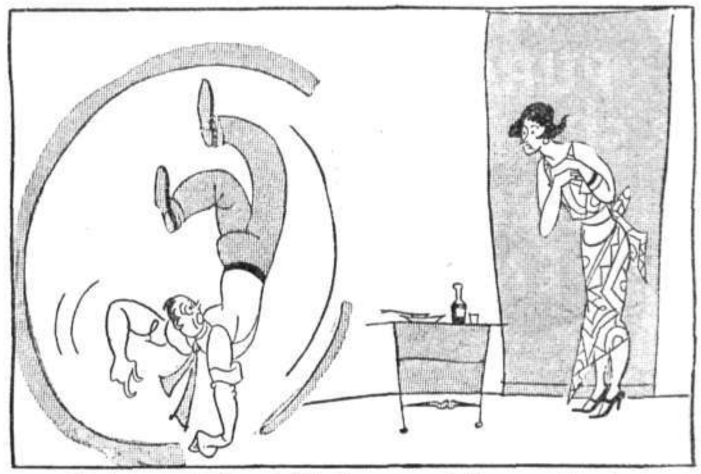
En Londres se imprimen por lo menos dos diarios que no llegan al público y que éste no puede adquirir. Son el "Morning Report" de la mañana y el "Printed Information" de la tarde. Ambos están abundantemente ilustrados. Los imprime el Departamento de Policía en talleres propios y los distribuye por camiones y por correos a todas las comisarías de policía de Inglaterra. Contienen minuciosa información sobre los delitos recién cometidos a fin de facilitar la captura de sus autores.

DIBUJOS DE CABALLÉ



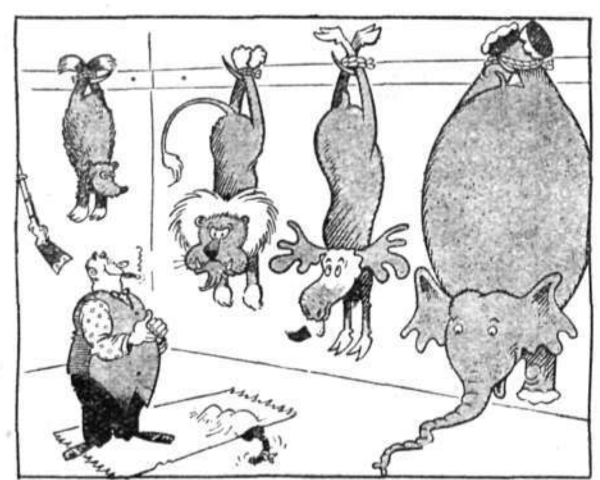
—¡Buen par de brutos son ustedes tres!

(De *Le Rire*, París)



—¡Qué broma! Me olvidé de agitar el frasco antes de tomar el remedio.

(De *Judge*, Nueva York)



Aspecto que presenta la pieza de trofeos del carnicero aficionado a la caza mayor.

(De *Judge*, Nueva York)



El señor de su casa. — Es un reloj de gran valor. Tiene doscientos años.

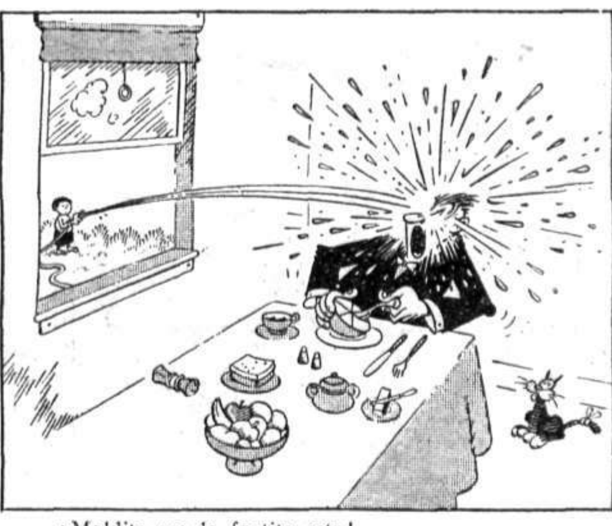
La visita. — ¿Sí? Pues yo creía que los relojes sólo tenían veinticuatro horas.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El pegador de carteles ha perdido su brocha.

(De *Le Rire*, París)



—¡Maldita sea la frutita esta!

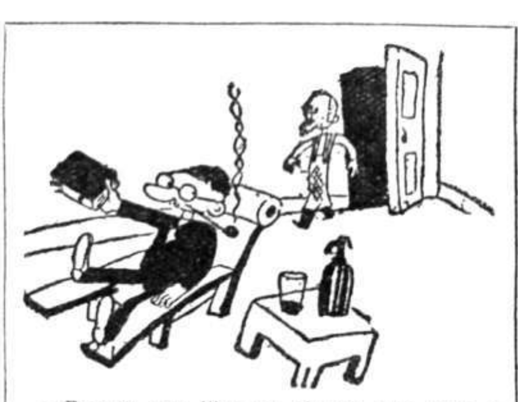
(De *Judge*, Nueva York)



—Yo no sé por qué pones esa cara de espanto siempre que te retratas.

Adalberto Chamisso

Las *Poesías*, coleccionadas por primera vez en 1831, de Adalberto de Chamiso, perteneciente a una familia de emigrados franceses, presenta evidentes rastros de su nativa gracia francesa. Dominando apenas el alemán, este teniente prusiano había intentado reunir en su verde *Almanaque de las musas* berlinés (1804 - 06), a los jóvenes líricos románticos. Cuando la época ya no podía ofrecer una espada a este franco - alemán, escribió la *Maravillosa historia de Pedro Schlemihl*, que Fouqué editó en 1814. Trátase de una especie de cuento de Fausto: el pobre vende su alma al diablo a cambio del saco de la ventura de Fortunato. En concepto de botánico, Chamisso realizó en 1815 - 18 un viaje alrededor del mundo, cuya descripción, agradable y exenta de pretensiones, constituye un modelo de literatura alemana de viajes. Las series de canciones lírico - épicas (*Vida amorosa de una mujer, Canciones y cuadros de una vida*) y las baladas, que con exquisito arte tratan temas crueles, son lo más acabado de la obra de Chamisso. Nombrado conservador del Herbario de Berlín, editó de 1833 a 1838 el *Almanaque de las Musas alemán*, para el cual este amable escritor obtuvo colaboración de los mejores poetas viejos y jóvenes. El mismo Chamisso glorióse de su habilidad en componer tercetos; por su parte, el barón austríaco José Cr. de Zedlitz, el poeta de la *Revista nocturna*, en honor de Napoleón, y del *Librito del soldado*, influído por la victoria de Radetzky, imitó con sumo acierto la "Canzone" en sus *Guirnaldas a los muertos* (1827).



—Ernesto, este libro me aburre; pero como es bueno aprovechar lo que se compra, lo vas a concluir tú de leer.

POETAS LIRICOS ALEMANES

NOCHE DE INVIERNO

Ni un aletazo tímido en el mundo;
La nieve en el silencio relucía;
Ni una nube vagaba en el espacio;
Ni una ola en el Océano se erguía.

El árbol de la mar subió del fondo
Hasta cubrir su copa con el hielo;
La ondina, que ensalzóse por el árbol,
Miró al través del hielo verde al cielo...

Yo me encontraba encima del cristal
Que del fondo del mar me separaba;
Bajo mis pies, opaca su hermosura,
Blanca y gentil, absorto contemplaba.

Palpó, con un lamento reprimido,
El duro techo de uno y otro lado...
Tengo presente aún su rostro lóbrego,
Nunca más de mi mente se ha borrado.

Gottfried Keller

DOS

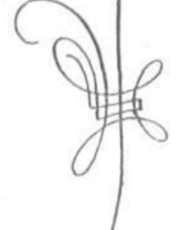
Por sobre el agua, de aquel lado,
Me muestras tú una rosa blanca,
Yo a ti una obscura desde el mío,
Con añoranza...

El río pasa entre nosotros;
Tiemblan en él las sombras nuestras,
Pero por mucho que se buscan,
¡Ay, no se encuentran!

Muere en el viento y en las ondas
Nuestro constante balbuceo...
Sólo trocamos nuestros símbolos,
Mudos de anhelo...

Entre ambas sombras, suave, pasa,
Como un fantasma, un cisne negro
Y extrañamente balancea
Nuestros reflejos...

Gustav Falke



DE LA FRAGILIDAD

Siento aún en las mejillas su aliento venerado.
¡Ay, cómo puede ser que tan cercanos días
No tornen nunca más, ya sean el pasado...!

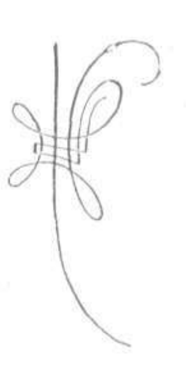
Es algo que no hay nadie que vea claramente,
Y es inútil y horrible mostrar sobre ello queja:
Todo fluye y aléjase, deja de ser presente.

Y es raro que mi yo, que nada ha retenido,
Se haya poquito a poco de un niño ido escapando,
Tal como un perro extraño, mudo, desconocido...

¿Y no lo es el pensar que ha un siglo yo existía,
Y mis antepasados, que están en el sepulcro,
Tal como mis cabellos son una cosa mía?

¡Son una cosa mía, íntimamente mía!

Hugo von Hofmansthal



¡YA ES TARDE!

Jamás olvidaré la frase aquella.
¡Fué tan dulce y a un tiempo tan amarga!
Oigo tu voz aún toda sollozos:
Lo sé; ya no me amas.

La noche se desliza por los campos;
Una sombra de día queda apenas;
Las últimas cornejas a sus nidos
Se han recogido ya en la negra selva...

Ahora estamos los dos bien separados;
Ya no podrá juntarnos el mañana...
Jamás olvidaré la frase aquella:
Lo sé; ya no me amas...

Detlev von Liliencron

¡AY, CUAN VACIOS...!

¡Ay, cuán vacíos nuestros ojos!
¡Ay, nuestros besos cuán marchitos!
Ambos lloramos y callamos...
Ya en nuestros corazones no hay latidos...

¡Oh, mira, mira cual se unen
Las golondrinas junto al mar...!
Parten... ¡y vuelven...! Mas nosotros
¡No podremos unirnos nunca más...!

Dauthendey

Enlaces

Bodas de oro y de plata



Señorita Carola F. Mattei, con el señor Miguel B. Roccia. — Villa Rosa, F. C. C. N. A.



Señorita Carmen Rosa Corvalán, con el teniente 1º Emilio de Vedia y Mitre. — Tucumán.



Señor Manuel López Batlle y señora Asunción Martínez, que festejaron sus bodas de plata matrimoniales. — Victoria, F. C. C. A..



Señorita Susana E. Cuenin, con el señor Silvio Rizzatto. — Junín.



Señorita Justa Larocca, con el señor Benjamín Gadea. — Concordia.



Los esposos López-Vallejo, rodeados de sus hijos al cumplir sus bodas de oro. — Lanús.



Señorita Inés F. Boveri, con el señor Rufino Uribe. — Rojas.



Señorita Elida J. Imaz, con el señor Angel Pisani — Concordia.



El señor Vicente Franetovich y señora Elvira Mora, rodeados de sus hijos y nietos en sus bodas de plata.— Godeken, F. C. C. A.



Señorita María Angélica Urruti, con el señor Julio Lorenzo. — Ensenada.

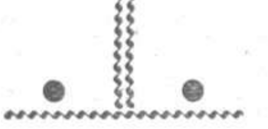


Señorita Adolfina Illig, con el señor Adolfo Contepomi. — Reconquista (Santa Fe).





Señor Loreto H. Hesse, corresponsal de nuestra revista en la localidad, y su esposa señora Brígida R. Pereyra, al cumplir sus bodas de plata.—Carlos Tejedor, F. C. O.



Adivína, Adivinador



ENIGMA DE LOS DADOS

De materia dura y lisa
Soy pequeño y bien formado,
Cuesto plata aunque mi nombre
Dice que nada ha costado.

Tengo seis caras, y en ellas
Varios ojos que no ven,
Mas lo que hacia el cielo miran
Producen el mal o el bien.

Cuando salgo dando vueltas
Fortuna o desgracia doy,
Pero llevo más ventaja
Cuando *más* cargado estoy.



ALGUNAS ADIVINANZAS CRIOLLAS

Alta en altura,
Delgada en cintura,
Muchos aposentos,
Puerta ninguna.
(La caña)

Una cajita cerrada,
Ocultando su interés,
No es caja de guardar ropa,
Adiviná, si podés.
(La nuez)

Tronco de bronce,
Hojas de esmeralda,
Fruta amarilla,
Flor como plata.
El naranjo)

Blanca como la nieve,
Negra como la pez,
Habla y no tiene boca,
Camina y no tiene pies.
(La carta)

Soy tan grande como el mundo
Y en un todo no me ves,
Te rodeo todo el cuerpo
También de cabeza a pies.
(El aire)

Soy mueble muy necesario
Que tengo por condición
De limpiar lo que otro ensucia
Y visitar el rincón.
(La escoba)



INTERROGATORIO INGENUO

—¿Qué es lo que siempre tenemos delante y nunca podemos ver?
—El porvenir.

—¿Cuál es el nombre de mujer que entre dos notas cae?
—Mi-cae-la.

—¿Cuál es la cosa que anda, que anda y a la casa de su dueño nunca llega?
—El molino.

—¿Adónde van las mujeres cubanas cuando cumplen veinticinco años?
—Donde les da la gana.

—¿Cuál es la palabra de tres sílabas a la que puede quitarse la de en medio sin que pierda su significado?
—Noveno.

—¿Qué cosa se hinca cuando se dobla?
—La rodilla.

—¿Para qué sirven los paraguas?
—Para mojarse con decoro.

—Y... ¿por qué en las veletas de los campanarios colocan siempre un gallo y nunca una gallina?
—Porque si fuera gallina y pusiera huevos éstos se homperían al caer...

M. Fabio Quintiliano

En el periodo que se extiende desde la muerte de Nerón (68) a la de Domiciano (96), aparte de algunos escritores especialistas, historiadores y del primer escrito de Tácito, sólo un prosista de renombre podemos citar: M. Fabio Quintiliano (c. 35 — c. 95), de Calagurris (Calahorra), en España. Fué educado en Roma por célebres maestros, y volvió a su país natal. El emperador Galba llevóle de nuevo a Roma, donde fundó una escuela pública; Vespasiano le confió la primera cátedra oficial de retórica. Además, por algún tiempo ejerció la abogacía con éxito. A fines de su vida recibió la investidura de cónsul, distinción hasta entonces no soñada por un rector. Quintiliano vivió en situación desahogada, pero el destino descargóle repetidamente golpes crueles, pues vió morir a su joven esposa, y más tarde a sus dos hijos, en plena juventud, cuando hacían concebir las mejores esperanzas. Con la introducción al libro VI de su *Institutio oratoria* dió conmovedora expresión a su dolor sin consuelo. Después de veinte años de actividad profesional con extraordinario éxito, Quintiliano dimitió de su cargo (88). Murió poco antes que Domiciano (96), quien algunos años antes le confiara la educación de sus dos sobrinos, a la sazón presuntos herederos del trono. Desbordando de gratitud por este elevado honor, el anciano maestro dejóse arrastrar a lisonjas del emperador, harto recargadas y reñidas con la verdad.

De sus discursos, al parecer, sólo publicó uno. Además, según él mismo refiere, oyentes en exceso oficiosos habían publicado, sin su consentimiento, algunas lecciones tomadas estenográficamente. Sus otros dos escritos son de sus años de descanso.

El primero, *De causis corruptae eloquentiae* ("De las causas de la corrupción de la elocuencia"), nos es conocido tan sólo por algunas referencias de su gran obra. Según ellas, combatía en primer lugar el estilo, tan admirado por muchos, de Séneca, ataque que le valió el odioso reproche de personal enemigo contra el filósofo. Por el solo objeto del tratado échase ya de ver que el primer escrito de Tácito, publicado unos diez años antes, y que perseguía fines muy distintos, no tratando absolutamente de cuestiones retórico-estilísticas — el nombre de Séneca no aparece en él una sola vez — nada de importancia podía ofrecer a Quintiliano. En modo alguno, pues, ha de haber sido compuesto más tarde, ya que las razones aducidas para creer que el diálogo de Tácito es posterior a la época de Domiciano, se fundan en suposiciones completamente erróneas.

La gran obra *Institutio oratoria* ("Educación del orador"), en doce libros, terminada poco antes de su muerte, después de un trabajo de algunos años interrumpido con frecuencia, respondió a las repetidas súplicas de discípulos y amigos, editándola luego Quintiliano a instancias de su editor, sin revisarla. Toma de la mano al alumno destinado a orador, desde su ingreso en la escuela elemental, y dirige la educación del mismo hasta el tiempo de su presentación en público. — *Alfred Gudemann.*



LA CAZA EN EL FUTURO
(De *Il 420*, Florencia)

Los meteoritos

La colección de meteoritos más numerosa que existía en 1904 era la de Ward-Cooulev, en Chicago, que estaba formada por 603 ejemplares. La del museo de Viena poseía 560; la del de Londres, 557, y poco menos las de París y Berlín. La colección del museo de Madrid, mucho más modesta, posee actualmente 158 ejemplares.

De estos meteoritos unos son totalmente metálicos y se les llama hierros meteóricos, por ser dicho metal el que forma la mayor parte de su masa. Otros están formados por una especie de red o esponja de hierro que engloba pedazos de materia pétrea. Los hay también formados por una masa pétrea con granos de hierro más o menos abundantes o visibles. Ultimamente diremos que también abundan los exclusivamente pétreos. Entre éstos son poco frecuentes los formados de materia vítrea, y menos aun los constituídos por materia carbonosa.

En cuanto a las dimensiones, son muy variables. Los de mayor peso y dimensiones suelen ser los hierros meteóricos, entre los que ocupa el primer lugar el de Cabo York (Groenlandia), que pesa más de 36 toneladas. El de Bacubirito (Méjico), tiene 27 toneladas. Más de 15 pesa el de Villamette (Oregón). La piedra meteórica mayor que se conoce es la de Knyahinya (Hungría), de 300 kilogramos. Los hierros meteóricos suelen pesar de seis a ocho veces más que el agua, mientras que las piedras meteóricas sólo pesan tres o cuatro veces más que el agua.

La forma de los hierros meteóricos es casi siempre muy irregular; pero la de los meteoritos pétreos suele presentar una tendencia a la cónica, explicándose esto porque al elevarse la temperatura del meteorito por el roce con el aire, su materia se funde parcialmente y va siendo rechazada hacia atrás, de modo que la piedra tome la figura en que menos resistencia oponga al aire.



El vendedor. — Este libro, caballero, da conocimientos universales, le dirá a usted cuanto usted quiera saber.
— No lo necesito. Mi mujer me cuenta todo eso y mucho más. (De *The Passing Show*, Londres)

Esta fusión parcial del meteorito es un hecho indudable, porque en todos ellos se observa una especie de corteza más o menos gruesa de materia vitrificada, como la que presentan las piedras de los hornos o las que han sufrido la acción del rayo. La superficie de la piedra no es lisa, sino que por el mismo empuje del aire sobre la porción externa fundida se forman en éstas estrías o surcos alargados en el sentido del movimiento de la piedra y hoyos o cúpulas, como si en esta masa blanda se hubiera apretado con el dedo o con el puño de la mano.

También se agrieta la masa del meteorito por el cambio brusco de temperatura que experimenta al entrar en la atmósfera y rozar con el aire. Es como cuando calentamos fuertemente un objeto de vidrio, un vaso, por ejemplo, que se raja y hasta salta en pedazos. Por las grietas que así se forman en el meteorito se introduce la porción fundida y en éste aparecen luego unas venas negruzcas que atraviesan toda la masa del mismo.

Vemos, pues, una porción de particularidades de forma y aspecto que ofrecen estos emisarios del cielo, particularidades que todas se explican perfectamente.

Cinco minutos



Greta Garbo y John Barrymore, que con Joan Crawford, Wallace Beery y Lewis Stone constituyen el elenco extraordinario de "Grand Hotel".

La mano maestra de Lubitsch está en los detalles de *Remordimiento*, el film inspirado en la obra de Mauricio Rostand que se presentó al público hace algunos días. Los contrastes belicosos con la celebración del armisticio que aparecen en los primeros momentos y las escenas de la cervecería son, posiblemente, los más acertados. Tres figuras, de eficaz actuación figuran en esta obra: Lionel Barrymore, Nancy Carroll y Phillips Holmes. La noble finalidad que inspira a este trabajo, — que es, quizá, el más completo que en este año nos presentó la cinematografía norteamericana — disculpa su excesiva y por momentos rebuscada dramaticidad.

El charlatán de cine es una perniciosa especie que no ha desaparecido y que, con el film parlante, ha acentuado notablemente, diríamos, su peligrosidad. Empero, no toda es culpa de estos conversadores empedernidos... Cuando los films son interesantes, las conversaciones disminuyen. El que en estos últimos tiempos haya recrudecido el charlatanismo en los cinematógrafos obedece, quizá, a la deplorable y poco interesante factura de las obras que se estrenan. De todas maneras, bien está recomendar silencio, siquiera en atención a los espectadores que quieren ver y oír aunque las obras valgan más no verlas ni escucharlas.

Ahora está en boga presentar la vida de los estudios cinematográficos en films más o menos cómicos o más o menos dramáticos. *Hazme estrella* es uno de tantos, con Joan Blondell y Stuart Erwin, en el que se mostrará al público, — claro que en forma convencional,— lo que son los estudios de la Paramount. Otro será el próximo trabajo de Harold Lloyd, titulado *Loco por el cine*.

Hace ya bastante tiempo que el hombre de los quevedos sin cristales está ausente de las pantallas porteñas. Hay, no obstante, una obra que no sabemos por qué motivos permanece almacenada. No creemos que esto obedezca a la tan discutible crisis por que pasa la explotación cinematográfica. Muy al contrario. El público está verdaderamente deseoso de ver films cómicos de verdad y los de Harold Lloyd son los más eficaces.

Clark Gable y Mirian Hopkins tienen importante actuación en la versión cinematográfica de *No bed of her own*, la novela de Val Lewton.

Ben Turpín, el inefable bizco, figura en una comedia de ambiente olímpico, que llevará el título de *Piernas que valen un millón*.

Cecil B. de Mille, el director de *Los diez mandamientos*, volverá a dirigir un obra mística. Llevará ésta el título de *El signo de la Cruz*, y en ella se hará el consabido derroche espectacular. Para esta obra se ha escogido un argumento de Wilson Barret, cuyas escenas principales transcurren en la Roma de los Césares. Será el ineludible drama entre una doncella cristiana y un soldado de Nerón, y, siempre de acuerdo con el estilo preferido por De Mille, las multitudes tendrán en él una actuación preponderante.

En la mentaldiad de los directores cinematográficos contemporáneos no cabe la obra de arte sencilla, íntima y humana. Trabajan aún influenciados por el prejuicio de lo grandilocuente y monumental...

de intervalo

MARLENE Dietrich cantará cuatro canciones en *La Venus rubia*. La voz cálida e insinuante de la Lola de *El ángel azul* será bien acogida por los admiradores de la estrella alemana que, como la Garbo, ha manifestado el propósito de retirarse de los estudios norteamericanos.



Lily Damita y Charlie Ruggles se desempeñan con gracia y corrección en "Esta es la noche", film en el que aparece el humorístico Roland Young.

CUMPLIÉRONSE los seis años de la muerte de Rodolfo Valentino.

DOUGLAS, hijo, y su esposa Joan, han paseado por París, Cannes y Montecarlo un poco cinematográficamente. No han querido hacer declaraciones a la prensa — escarmentados, posiblemente, por los dolores de cabeza que los periodistas europeos le dieron a Chaplin, — y se han limitado a dejarse fotografiar... Ella, un tanto desganada y abandonada en el porte, ocultando sus grandes ojos tras unas gafas color verde; él, entre deportista y germanizado, con gran escándalo de los Brummels del bulevar.

OTRO film de clima bélico... *El té amargo del general Yen*, para el que se ha utilizado la obra de Grace Zaring Stone, muchos miles de metros de exteriores tomados en China y al arte indiscutible de Bárbara Stanwick. Se trata de una obra de Frank Capra, y en ella se le ha asignado un rol, también, a Nils Aster.

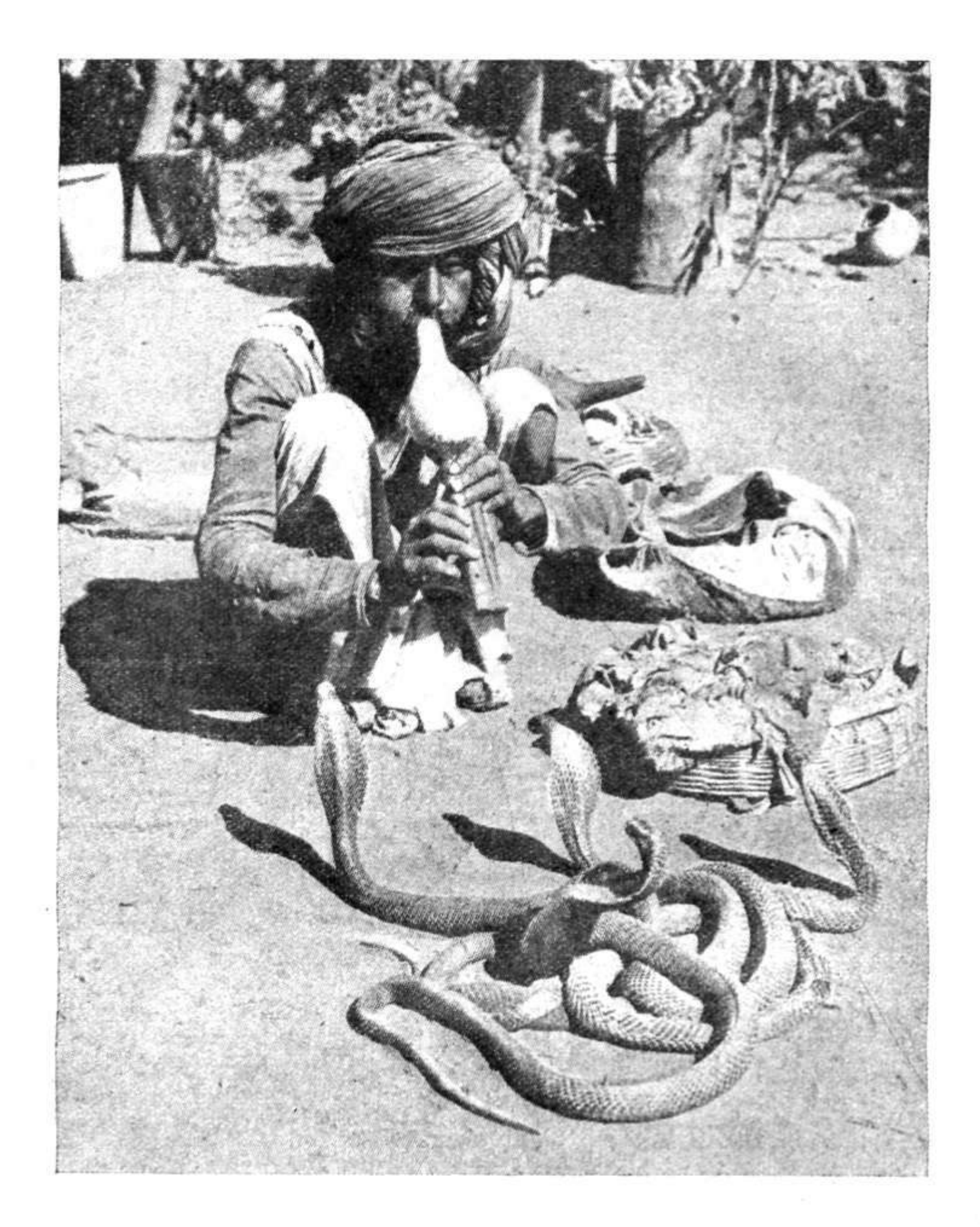
LA Metro ha adquirido los derechos para adaptar a la pantalla *La ternura*, de Bataille. Igualmente, realizará un film con *México*, obra de Laurence Stallings, muy popular en los Estados Unidos.

LILY Damita, nacida en París y admirada por reyes y potentados, estuvo a punto de ser la esposa del príncipe Fernando, hijo del ex kronprinz alemán.

ESTADÍSTICA para pesimistas: De 13.000 salas destinadas a los espectáculos cinematográficos en los Estados Unidos, en la actualidad sólo funciona la mitad. El Roxy, que es el cine más grande de Nueva York, tuvo que cerrar sus puertas y, al hacerlo, provocó todo un conflicto con sus numerosos empleados, ya que se les dejó sin cobrar los salarios correspondientes a las dos últimas semanas.

EL cinematógrafo pasa por un mal momento. Empero, alguna de las empresas norteamericanas establecidas en nuestro país, en este año ha obtenido más beneficios que en el pasado. Si esto ocurre con los elevados precios actuales, se nos ocurre que tanto ellas como los exhibidores alcanzarían un estado realmente evidiable si rebajaran prudentemente el precio de las localidades. En el presente, el público porteño, por una película mediocre, paga el doble del precio que se le pide por una representación teatral con actores excelentes. Bueno será, entonces, ponerse a tono con la realidad y no aprovecharse de esta indiscutible predilección por el cine. Tres y hasta cuatro pesos se suele exigir por una platea para una película de las llamadas extraordinarias. De esa cantidad, el 50 %, por lo regular, corresponde a la empresa, y con el resto, el exhibidor debe pagar todos sus gastos. Una reducción en esos porcentajes y la consiguiente rebaja en el precio de las localidades, aumentaría la concurrencia y beneficiaría a todos, evitándose el tener que presenciar, tarde o temprano, casos como el del Roxy de Nueva York...





El encantador de serpientes

AQUÍ viene a propósito el chascarrillo. Un inglés apostó que se comería noventa huevos pasados por agua. Hecha la apuesta, el protagonista se come un huevo y, tranquilamente dice: "Mañana seguiré". En esto de encantar serpientes ocurre lo mismo: el hipnotizador de cobras opera sobre una serpiente. He aquí el "recordman" de encantamiento, que en una sola sentada o melodía logró sugestionar cuatro serpientes, allá en la India. Cuatro cuerpos entremezclados, cuatro cabezas que se levantan, al parecer amenazadoras, ocasionando sensaciones de horror al público, pero, en realidad sumisas a la influencia de la música.



"MA-MA"

Por José María Salaverría

A media mañana, no obstante los estragos que la tempestad había causado en el buque, el capitán del "Vyctory" confiaba en que podrían salir del apuro con la mejor fortuna. Tifones como aquel, tan duros o más, los recordaba en su larga experiencia del Pacífico, y algo en el aire le decía que también ahora, como otras veces, terminarían las cosas casi repentinamente como quien pasa de una horrorosa pesadilla a un dulce sosiego. Ningún órgano vital del buque había sido afectado, y a una consulta anhelante del capitán acababa de responder el jefe de máquinas con firme laconismo: "Por aquí todo está en orden. Resistiremos..."

De pronto, en un claro de la borrasca, la mirada experta del capitán distinguió una sombra que apareció y se extinguió a lo lejos con la fugitiva rapidez de un fantasma. A esa especie de apariciones estaba habituado el ojo del viejo marino, y a diferenciar lo que es una vaga ilusión de lo que resulta ser, efectivamente, una isla con la que no se contaba en aquel momento. Tambaleándose y con heroicas dificultades se apresuró a verificar la situación del barco y el origen de la mancha de tierra que tan de im-

proviso surgía, y descubrió que se hallaban enfrente de la pequeña isla de la Soledad, una especie de montaña solitaria perdida en la gran hoya del Pacífico, a cuatro grados al sur del ecuador y ciento cincuenta de longitud oeste. Deshabitada y sin abrigo alguno, desde luego. Y casi desconocida para la mayoría de los navegantes. El capitán ordenó al timonel una brusca desviación de la ruta, mientras contemplaba surgir de nuevo la fantástica y evasiva sombra del montañón solitario.

El "Vyctory", de 12.000 toneladas, era un viejo barco resistente que hacía la carrera entre Sidney y Panamá con carga abundante y algunos pasajeros de clase modesta. Todo el pasaje, por el momento, se hallaba encerrado en los camarotes. La brusca maniobra del timonel hizo crujir y escorarse al buque como si una ola más gigantesca que todas las que hasta entonces lo habían zarandeado lo envolviese en un fatal torbellino. Recuperó en seguida, sin embargo, el equilibrio, y el valiente buque, libre del riesgo de precipitarse sobre el inesperado islote, pareció cobrar una marcha más segura y animosa. Fué cuando el capitán, mesándose la barba, con un gesto moroso y reflexivo, pensó que las cosas no podían presentar un aspecto mejor y más esperanzado. El terrible tifón estaba por las trazas vencido, siempre que no se cruzase la casualidad con alguna de sus formas de tragedia.

Y la casualidad, apenas mentada, acudió repentinamente. El capitán sintió el choque en su propio cuerpo. Agarrándose con las dos manos a la rueda del timón y ensanchando las piernas convenientemente, el viejo marino pudo evitar que la tremenda sacudida lo derribase al suelo; pero sintió materialmente que algo le penetraba en el cuerpo con un dolor y una angustia indecibles. De tal modo fué clara y profunda la comprensión de lo que acababa de ocurrir. El barco había tropezado con un arrecife, y la punta de roca volcánica, como un raigón de diente agudo, penetraba en el casco y lo retenía prisionero en medio de la tempestad. Era inútil perder tiempo en consideraciones. Nadie podía prever la existencia de un arrecife que ni siquiera mostraba su punta sobre la superficie del mar; ninguna carta marina lo señalaba; era lo imprevisto y lo fatal en su forma más implacable, y contra eso no cabía otra solución que humillar la frente. El capitán permaneció un instante inmóvil, rígido, silencioso, los ojos muy abiertos y sin ver nada hacia el exterior; el capitán sólo podía ver hacia adentro, hacia donde se revelaba la espantosa y verídica imagen de la muerte. No necesitaba examinar la avería. Hubiera podido indicar casi exactamente el sitio del casco, la dimensión de la brecha y la cantidad de agua que el pobre buque herido embarcaba por segundo. ¡Estaban irremediablemente perdidos!

—¡Botes al agua!

El desenlace iba a ser tan rápido que no permitía contemplaciones.

—¡Suelten a los pasajeros! ¡Todos sobre cubierta!...

Entre el pavor de los gritos y los ayes, mientras los marineros arriaban apresuradamente el mayor de los botes, se vió arremolinarse en la cubierta de proa una lamentable multitud vociferadora, gimiente y desgreñada que pugnaba por alcanzar antes de tiempo un sitio en la lancha. El capitán disparó dos tiros al aire. Su voz imperiosa dominó el ruido del mar y del viento, en un mandato sin réplica:

—¡Las mujeres y los niños primero!...

Siete mujeres y cuatro niños saltaron al bote, que todavía colgaba al nivel de la obra muerta como un pingajo desastroso.

—¿Están todos?...

No. Faltaba una mujer. Era joven y hermosa, y en el momento de la última decisión parecía querer interrumpir la marcha precipitada del tiempo y que el destino implacable suspendiese, un minuto más, sólo un minuto, el dolor infinito de la separación. Abrazada a su marido, sin fuerzas para llorar, buscaba en el hombre la energía aquella que otras veces la había protegido y que ahora no podía hacer nada, porque el golpe de la fatalidad era demasiado poderoso. Se acurrucaba la pobre mujer en el pecho del robusto e impotente varón, semejante a una niña que se niega a obedecer, y sentía mientras tanto que las milésimas de segundo le sonaban en el centro del alma como si se encontrase en frente del reloj de la eternidad. Comprendía que al momento de desprenderse del hombre amado ya no lo recuperaría más. ¿Qué milagroso azar iba a poder conducir el bote a una playa salvadora? ¿Y había algo en el cielo que pudiera proteger las vidas de los que se quedaban en el buque? La muerte les aguardaba a los dos. Y ante esta idea fulminante, la hermosa mujer separó el rostro del pecho de su hombre y exclamó en un grito de religioso júbilo:

—¡Allá arriba nos reuniremos después!...

—No; no podemos. Tú necesitas vivir...

Respondió el hombre, y puso en sus brazos una tierna y blanca criatura, que en el espanto de su estupefacción no tenía ni fuerzas para gemir o sollozar. Sólo se decidía, pálido y frío como quien comprende y acierta por una adivinación sobrenatural, a emitir una palabra, tal vez la única que sabía pronunciar bien: "¡Ma-ma!"...

—¿Están todos?... ¡Pronto! ¡Bote al agua!

Chirriaron las poleas; chocó la proa de la lancha contra el agua; dos marineros saltaron ágiles y, con los remos a manera de bicheros, violentamente desatracaron la frágil embarcación del costado del buque. En seguida la apresó el mar con toda su furia. Pronto una ola gigantesca alzó el bote a la cumbre de su lomo, para arrojarlo inmediatamente a la profundidad de una sima espumeante. Entonces, desde el fondo de aquella arremolinada profundidad, semejaba que el mundo se había repentinamente contraído y que no quedaba ni más horizonte ni nada tampoco que poder esperar; luego, cuando otra ola remontaba en su lomo a la bamboleante embarcación, los que tenían valor para abrir los ojos y tender la mirada veían que el mundo se dilataba en un infinito de horrores, en una locura de gesticulaciones infernales, y allí, en el centro de aquella locura feroz, distinguían la forma zozobrante del "Vyctory", que el diente agudo y seguro de la fatalidad mantenía apresado. Amontonados en el fondo de la barca, barridos por las olas y las espumas, los miserables náufragos aguardaban a que el dedo de Dios marcase la señal decisiva sobre sus vidas. Sólo a veces, en alguna pausa del silencio de la tempestad, oíase el extraño y monótono silabeo del niño que repetía su llamada: "¡Ma-ma!"...

La madre entonces apretaba a la criatura contra su seno, fiel a las últimas palabras del hombre amado. "Tú necesitas vivir..." Mezclada en el triste montón de los náufragos, asiéndose a la borda del bote con una mano, oprimía con la otra la tierna carga, el dulce tesoro, el mandato de amor por el que había vivido y necesitaba vivir, y aquella inocente reliquia le inspiraba una fuerza que la maravillaba cuando parecía que todo el mundo alrededor suyo había de hundirse en un mortal fracaso. Su mente adquiría una prodigiosa lucidez, sin espacio más que para albergar una idea: la salvación de la inocente criatura. Y el niño respondía a la presión y el contacto de la idea obsesionante, como automáticamente, con su monótono silabeo: "¡Ma-ma!"

Pero llegó un instante en que los dos fornidos remeros empezaron a claudicar frente a la desmesurada grandeza de la lucha. Azotados por el huracán y las olas, rendidos por el enorme esfuerzo físico, dominados por el horror de aquel infierno del mar donde todos los genios de la furia y de la muerte parecían congregarse, ya sus brazos dejaban que la barca derivase al capricho de las olas, y ya sus ojos no acertaban a ver nada en torno. No advirtieron que la costa se hallaba cerca, y que la resaca rompía contra unos pequeños e innumerables arrecifes. Cuando pudieron advertirlo era demasiado tarde. ¿Pero lo advirtieron siquiera?... La lancha fué arrebatada en el torbellino, hundida, destrozada en un instante, y luego, sobre la siniestra y crujiente blancura de la espuma entre los arrecifes no quedó ni el recuerdo de la embarcación. Sólo quedó flotando la madre que sostenía en alto, con una blanca mano crispada, a la inocente y despavorida criatura.

Quedó nadando en medio de la terrible resaca, y la idea alucinante y única de que ella necesitaba vivir para salvar aquella reliquia de su amor le infundió una milagrosa energía. Pronto observó que la áspera, la guijarrosa y terrible playa tenía poco fondo. Tocó pie en los guijarros. Pero al momento una ola violenta la arrebató en su remolino y la hizo chocar contra las estrías afiladas del arrecife. Una segunda ola repitió la ofensa en seguida, arrojándola contra una roca dentellada. Y otra después. Hasta que la misma resaca empujó playa arriba a la pobre madre, como quien saca a tierra el despojo de un ahogado.

Partido el pecho, destrozado el cráneo, todavía respiraba, sin embargo, la mujer cuando tomó tierra en la desolada isla. Todavía pudo incorporarse un poco y contemplar con una suprema mirada el cuerpo indemne y los ojos abiertos de su hijo. Había, pues, sabido cumplir el tácito compromiso de amor. Ahora podía abandonarse sin pena a las decisiones del cielo. Se dejó caer sobre la playa y se figuró que iba a tenderse a dormir. Pero de aquel sueño, pues era el de la muerte, ya no despertaría jamás.

II

Si alguien, entonces, hubiera esparcido la mirada alrededor, habría contemplado el espectáculo más imponente y grandioso. La naturaleza lanzaba sus voces más tronadoras, movía sus contorsiones más violentas, como en un espasmo de triunfo y de jubiloso poderío. El monstruo podía estar satisfecho. No quedaba ni un leve rastro del buque, porque el mar se lo había engullido completamente; tampoco de la barca y de sus infelices tripulantes quedaba ni sombra. Sólo reinaba el huracán sobre la espantosa muchedumbre de las arrebatadas olas, y una franja de hirvientes espumas ceñía la costa del islote bajo el palio nubarroso y negro del firmamento. Pero no había ningún ser humano que pudiera admirar todo aquel horror y aquella grandeza inmensamente trágica.

El niño no podía ver nada, porque todos sus tiernos sentidos se adherían al cuerpo inerme de la madre. Permanecía de pie junto al amado despojo como aguardando a que se desentumeciese y despertara. No comprendía, no podía comprender la pobre alma despavorida, aquella serie de fenómenos absurdos y terribles, y después de requerir a su madre con todos los acentos del llanto y de la angustia, después de palparle el rostro con el ademán de la caricia y de la llamada mimosa, algo le hizo entender que estaba ante lo desconocido y lo insuperable. Esperaba de pie, en una espera sin lágrimas ni gemidos, golpeado por las manotadas del viento. Esperó mucho tiempo. Hasta que el hambre y la soledad lo impacientaron, y entonces el niño se abalanzó sobre el cuerpo de la madre para exigirle entre gritos y sollozos el amparo que nunca le había negado. Pero entonces observó que el cuerpo emitía una frialdad inusitada. Y repentinamente espantado por semejante frialdad del rostro y de las manos maternales, el niño retrocedió y quedó quieto, silencioso, no atreviéndose ni a llorar ni a mirar. ¿De qué profundidades de la inteligencia recién nacida, o de qué misteriosas experiencias del ser en la vida de los antepasados surgió en el estupefacto niño la intuición de que en torno suyo estaba desarrollándose la cosa transcendente y definitiva? Nunca oyó hablar de la muerte, y, sin embargo, ahora sentía que algo que no sabía nombrar cerníase alrededor suyo con un furor más implacable que el de la misma tormenta.

Dió algunos pasos por la playa. Pero pronto la soledad de la isla y la furia del viento le hicieron retroceder amedrentado. Corrió hacia su madre y se puso a llamarla con temblorosa voz de angustia. Y otra vez, perplejo, se le cortó el habla y se le agotaron bruscamente los sollozos al notar que la madre permanecía en aquella inmovilidad incomprensible, en aquella sordera inaudita e inexplicable. Era como si su madre se hubiese marchado a la parte de allá de no sabía qué frontera remota. Un empujón más fuerte del huracán le hizo caer sobre el inerme cuerpo. "¡Ma-ma! ¡Ma-ma!"... gritó en un sollozo desesperado. Pero sus manitas tropezaron nuevamente con aquella frialdad aterradora de antes. Helado y mudo el rostro, heladas e insensibles las manos, helado el cuerpo entero. La madre toda se había convertido de pronto en una repelente frialdad.

Y el niño se alejó otra vez, vacilante sobre sus tiernas y gordezuelas piernecitas, hacia el fondo de un bosquecillo cercano. Los altos coteros se cimbreaban al empuje del viento y trenzaban allá arriba sus palmas trémulas como queriendo ofrecer el amparo servicial de un cobijo al inocente náufrago, reliquia que los dioses se reservaban para sus misteriosos fines. Era la única víctima que la tempestad ha-

bía perdonado. Y parecía que el destino feroz, avergonzado de su inútil crueldad, quisiera extremar ahora sus halagos con la indefensa criatura. Dispersos por el suelo vió el niño muchos cocos. Algunos estaban despedazados y ofrecían a la vista su apetitosa pulpa. El niño comió hasta hartarse, una fuente le brindó agua fresca para beber. Allí mismo se abría una oquedad en la roca, alfombrada de hojas secas y musgo. El niño se sentó en la imprevista vivienda y bien pronto se quedó dormido.



No vale fatigar a los hados con inútiles interrogaciones. La naturaleza posee recursos que están más allá de nuestra lógica y de nuestro sentido de la previsión y de lo factible cuando ella se propone defender y conservar una vida. También estamos obligados a presumir que existen entre la Tierra y el Cielo formas de la Providencia, ángeles o genios, espíritus o agentes benignos que no tienen otra ocupación que la de velar por los seres irresponsables, ignorantes o inconscientes. Son los genios benévolos y providentes que velan por los borrachos, por los locos, por los desatinados, por los encolerizados, por los pródigos, por los niños. El mundo está lleno de seres, de plantas y de cosas que existen y llegan a su fin por virtud de un verdadero y constante milagro. Sin esta intervención infatigable del milagro no podríamos nosotros explicarnos el proceso de la vida y de tantas cosas como suceden en el mundo.

El niño se despertó cuando el sol remontaba el firmamento, y cuando todos los pájaros, a porfía, entonaban la abigarrada canción del júbilo de vivir. La tormenta había cesado. El blando aire en la riente mañana tropical vino a besar el rostro del niño, que al abrir los ojos contempló lo primero una grande y hermosa ave de pintadas plumas, de larga cola sedosa, de caprichoso y lindo pico. El contento del despertar ante una aparición tan bonita le hizo reír. Pero al instante recordó y notó la falta de lo que constituía la esencia de su ser. Se levantó y fué corriendo a buscar a su madre.

No bien salido de la espesura distinguió el cuerpo sobre la arena, inmóvil y en igual actitud que el pasado día. Unas cuantas aves, al aparecer el niño, se desprendieron del cuerpo inerme y alejáronse chillando. Ante aquella nueva forma de lo incomprensible, el niño se detuvo unos instantes; luego avanzó lentamente, y a pocos pasos del cuerpo de su madre volvió a detenerse. Un extraño y profundo hedor venía de allí, precisamente de aquel ser que fuera siempre para su alma y para todos sus sentidos la confirmación de la suprema pureza... La estupefacción y el miedo le acometieron con tanta violencia y prontitud, que echó a correr hacia el fondo boscoso de la isla, sin ánimo para llorar ni lamentarse. Y otra vez la naturaleza lo recogió en su regazo y lo protegió contra los genios adversarios de la vida.

No había alimañas en el islote, bestias carniceras ni animales grandes. Abundaban, en cambio, las frutas, las bayas y las raíces dulces. El niño, depositado de repente en el seno de la naturaleza, fué adquiriendo el sentido de la adaptación llevado de la mano por la necesidad. Tuvo que olvidar la molicie cariñosa de los cuidados de la madre, las papillas y las sopas, las cremas y los pasteles saboreados entre dos besos. Se olvidó de lo fácil y aprendió de la necesidad a comer el molusco crudo, la fruta verde, la nuez o el tubérculo desconocidos. Todo lo puede la necesidad. Es la más poderosa de cuantas deidades gobiernan el mundo. La necesidad es la madre del milagro y la reina de la imaginación y la fantasía. Se le ocurren las invenciones y los recursos, las soluciones y los caminos más inverosímiles o sorprendentes. Cuando ella quiere bien a un ser y se propone guiarlo y amaestrarlo, todas las potencias del mal resultan desarmadas y estériles. El niño quedó bajo la custodia del aya de la necesidad y no tenía ya, por tanto, nada que temer.

Después que pasaron varios días, llevado por el recuerdo o simplemente por la casualidad, el niño, desde una altura, divisó allá abajo, sobre la arena abrasada, el cuerpo de su madre. Pero el sol y las aves carnívoras habían hecho su oficio con diligencia, y ahora, tendido en la playa, sólo se veía un blanco esqueleto. Esta vez el niño no huyó atemorizado. Se quedó contemplando fijamente el esqueleto, grave y silencioso, y al último prorrumpió a media voz, como para sí mismo: "¡Ma-ma!" Luego se apartó despacio de la altura y regresó al fondo de la naturaleza.

Desde entonces, cada vez que subía al altozano y se paraba a contemplar desde lejos el esqueleto, permanecía un rato inmóvil, grave y pensativo, y pronunciaba con el mismo acento religioso: "¡Ma-ma!"... Porque, en realidad, para el pequeño ser que se había convertido en un inocente salvaje, el esqueleto de la madre, de la madre que poco a poco iba alejándose y borrándose en el horizonte de la memoria, adquirió al fin el sentido de lo sagrado misterioso. Ma-ma, en sus labios, quería decir Dios.

José Mª Salaverría

DIBUJOS DE VALDIVIA

Madrid, agosto de 1932.

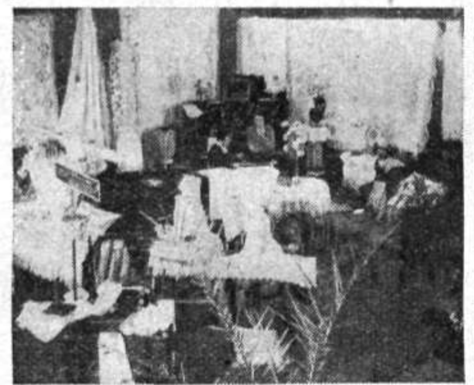
Notas generales



Señorita María Angélica Agüero, que obtuvo el primer premio en el segundo concurso de dibujos organizado por el diario "El Orden", de Tucumán.



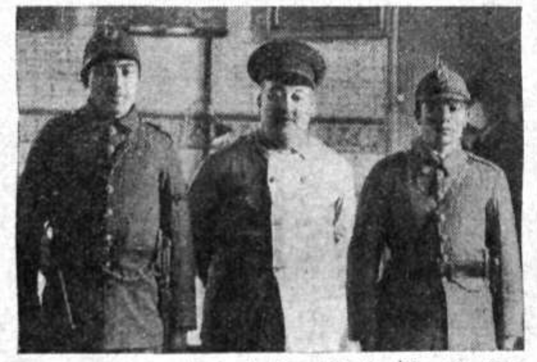
Señor Fausto Antonio. Señor Carlos Luis.
Jóvenes pintores argentinos que están realizando una interesante exposición de sus obras en los salones de la Asociación Entrerriana General Urquiza, de esta capital.



Exposición de labores en la academia que dirige la señorita Josefa Sequeira, en la ciudad de Resistencia (Chaco).



Grupo de amigos que tributó un homenaje a la memoria del señor Humberto Anselmo, colocando una placa de bronce en el sepulcro que guarda sus restos en la Recoleta.



Los agentes de policía de San Nicolás, Germán González y Luciano Méndez, que fueron premiados por su comportamiento, en compañía de nuestro agente, señor Héctor Ardite, organizador del acto.



Aficionados que tomaron parte en la velada realizada por el Club Atlético Independiente, de la localidad de Peyrano, a beneficio de su caja social y que dió lugar a una animada y entretenida reunión.

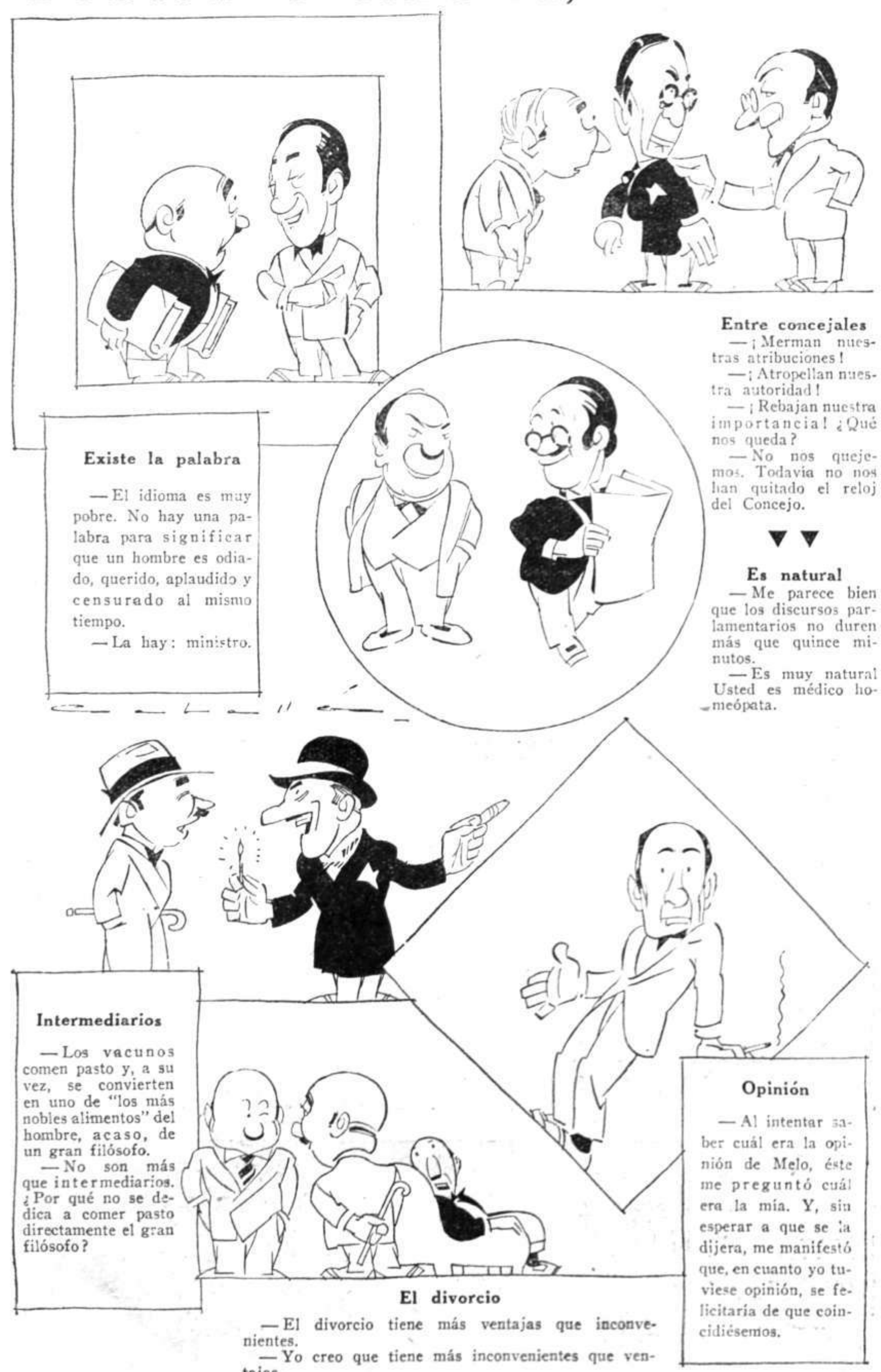


Niñas que representaron el cuadro "Las Gitanillas", en la fiesta efectuada a beneficio de la Escuela de las Hermanas, de Arroyito.





DICHO Y HECHO, por CABALLÉ



Entre concejales

—¡Merman nuestras atribuciones!

—¡Atropellan nuestra autoridad!

—¡Rebajan nuestra importancia! ¿Qué nos queda?

—No nos quejemos. Todavía no nos han quitado el reloj del Concejo.

▼ ▼

Es natural

—Me parece bien que los discursos parlamentarios no duren más que quince minutos.

—Es muy natural Usted es médico homeópata.

Existe la palabra

—El idioma es muy pobre. No hay una palabra para significar que un hombre es odiado, querido, aplaudido y censurado al mismo tiempo.

—La hay: ministro.

Intermediarios

—Los vacunos comen pasto y, a su vez, se convierten en uno de "los más nobles alimentos" del hombre, acaso, de un gran filósofo.

—No son más que intermediarios. ¿Por qué no se dedica a comer pasto directamente el gran filósofo?

Opinión

—Al intentar saber cuál era la opinión de Melo, éste me preguntó cuál era la mía. Y, sin esperar a que se la dijera, me manifestó que, en cuanto yo tuviese opinión, se felicitaría de que coincidiésemos.

El divorcio

—El divorcio tiene más ventajas que inconvenientes.

—Yo creo que tiene más inconvenientes que ventajas.

—Entendámonos. ¿Se refieren ustedes a De Tomaso o al divorcio?

LUMBAGO

Muchos padecen Lumbago, pero pocos saben por qué padecen o cómo pueden aliviarse. Una cosa es indudable: si los riñones no llevan a cabo su función principal de filtrar y purificar la sangre, el Lumbago continuará atormentando sin tregua. Cuando la sangre circula rica y pura por todo el organismo, se desprende con rapidez de todos los ácidos e impurezas nocivas.



Asegure el buen estado de sus riñones y habrá dado un gran paso para que su sangre esté en condiciones de combatir y vencer los innumerables microbios que pueden encontrarse en el organismo.

Las Píldoras De Witt cuentan con la aprobación de médicos de muchas naciones como medicamento digno de confianza y activo para aquellos casos que pueden tener su origen en desórdenes de los riñones, tales como el Lumbago, la Ciática, el Reumatismo, Dolores de Cintura, etc.

Es tal la confianza que nos merece esta preparación que se vende en todas partes del mundo desde hace más de 40 años y goza de una reputación sin igual, que *preferimos* que Vd. ensaye las Píldoras De Witt antes de invertir su dinero en la compra de un frasco.

No tiene más que llenar y enviar el cupón al pie, y a vuelta de correo recibirá UN SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO. Este consiste en unas pocas píldoras, pero lo suficiente para convencer a Vd. de lo que afirmamos, y para que compruebe lo que valen las Píldoras De Witt.

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 38

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.
(Depto. C. C. 38) Casilla de Correo 1550
Buenos Aires

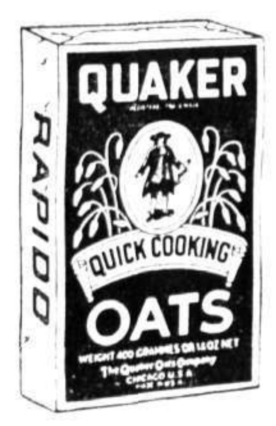
Sírvanse enviarme libre de gastos un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre

Dirección

Escriba con claridad

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



Nuevo envase económico

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior... el mismo sabor exquisito... todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo*. Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta más barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

Un nuevo jabón

enteramente original
y con singulares virtudes



Tamaño natural
Contenido 150 gramos

Presentamos el Jabón Líquido LE SANCY al Cadol, un jabón de condiciones insuperables para el baño y el tocador, de manejo más higiénico y de mayor rendimiento que los jabones comunes.

Este jabón es antiséptico, desodorante, caspicida y embellecedor del cutis y la cabellera, **porque contiene la fórmula Cadol.**

¿Qué es Cadol?

Cadol es una fórmula exclusiva de Dubarry, soluble en agua, y en cuya composición entra el aceite de cade, el mejor y más caro de los aceites embellecedores del cutis. Su farmacéutico le puede explicar a Ud. las virtudes de este aceite.

Precio de Propaganda $ 0.50





Jabón líquido

Talleres Gráficos de Caras y Caretas